

Análisis, descripción y transcripción de fuentes videográficas para el estudio de la larga historia del pueblo de la Nueva Jerusalén, Turicato, Mchoacán (México)

Aureliano Marrero Muñoz Doctor en Historia por la UMSNH (Mbrelia, Mchoacán) y la ULL (Tenerife, Canarias)

# Diálogos de NABORITAS

Análisis, descripción y transcripción de fuentes videográficas para el estudio de la larga historia del pueblo de la Nueva Jerusalén, Turicato, Michoacán (México)

### Breve introducción preliminar:

Lo que presentamos a continuación es un análisis de algunas de las fuentes videográficas que nos ha sido posible recabar, dentro del conjunto de fuentes primarias de conocimiento que abarca nuestra tentativa de análisis de este interesantísimo fenómeno sociocultural que es el que hemos dado en llamar Movimiento Naborita. Sin duda uno de los más llamativos, dentro del amplio, variado -y ciertamente convulso- espacio público específico -o 'campo religioso'-, que configuran los movimientos de este tipo del Michoacán, y del México de hoy.

Los archivos digitales de video que describiremos y/o transcribiremos a continuación, constituyen una fuente primaria de conocimiento del máximo valor. Estos documentos nos fueron facilitados amablemente por nuestro amigo Eduardo Ruíz García, estudiante moreliano de cinematografía, y a a quien manifestamos aquí por ello nuestra mayor gratitud. Para fortuna nuestra, D. Eduardo tuvo durante algún tiempo la oportunidad de recorrer la Ermita en un momento muy delicado de su historia, en calidad de camarógrafo. Además de realizar tomas de video del mayor interés del lugar y de sus gentes, también le dio acceso a grabaciones videográficas editadas y difundidas por los mismos naboritas, como lo son dos los importantes documentos que analizamos a continuación.

En definitiva, lo que hemos descrito y transcrito aquí de modo sucinto es el contenido de los siguientes tres documentos, que son ordenados en los capítulos de este breve trabajo, que enumeramos en el siguiente índice:

I. 1993. El nacimiento de una Herejía, p 4

II. 1998. Discurso de Nabor, pronunciado en la festividad de la Virgen del Rosario, el 7 de octubre de 1998, p 11

III. 2004. Diálogos de Naboritas. El último concilio celebrado en libertad por los clérigos de La Ermita, p 13

Los contenidos de los anteriores serán finalmente contrastados, de modo necesariamente elemental, con otros ficheros videográficos, que nos aportan una visión sustancialmente distinta del fenómeno, equivalente a un verdadero trabajo de campo realizado entre las gentes de esta comunidad, y que no nos fue posible realiza, por determinadas razones, que explicaremos en la propia conclusión de este trabajo. Este contraste lo desarrollamos en el siguiente y último capítulo de este informe:

IV. 2012. Anexo I: Notas sobre una incursión videoetnográfica en La Ermita, p. 70

V. Anexo II: Imágenes extraídas de los documentos, p 76

VI. Conclusiones, p 77

Una primera versión de este texto fue presentada como avance de tesis en el Instituto de Investigaciones Históricas, de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en Morelia, Michoacán, México, en 2012. Esta nueva versión que tienen los lectores ante sí ha incluido más material, y ha sido revisada y corregida sin alterar en ningún momento el contenido de las transcripciones de los ficheros originales.

### I. 1993. El nacimiento de una Herejía.

El último y fallido intento de reconciliación entre Roma y Nabor:

Esta grabación corresponde a la visita oficial de un miembro de la jerarquía de la ICAR [siguiendo el ejemplo de Elio Masferrer Kan, renombrado maestro de los estudios en ciencias sociales sobre religiones, resumimos así el larguísimo nombre de la denominación cristiana conocida como *Iglesia Católica Apostólica y Romana*] -el entonces obispo de Tacámbaro y actual titular de la sede arzobispal de Morelia, Suárez Inda- al patriarca Nabor, y que creemos que tuvo lugar al inicio del mes de diciembre de 1993.

La grabación fue editada por los naboritas (SD, pero sin duda por miembros de la tendencia mayoritaria) y extrañamente fue incluida en el interior del video 'Homenaje a Papá Nabor', o 'Funeral de Papá Nabor', que en 2012 todavía se podía conseguir libremente en La Ermita. Tanto éste como los otros dos videos que utilizaremos se nos han facilitado en copias realizadas por unprocedimiento estándar de grabación de estos documentos, que los divide en diversos segmentos. Y en concreto el documento al que nos referimos consta de dos de ellos:

Segmento 1. Duración: 0:15'53".

Segmento 2. Duración: 0:15'36".

(Hacemos notar que de ahora en adelante citaremos cada punto del metraje de estos docuementos o plano, de este modo: Segmento nº -si constara de varios-, seguido del número de minutos-'-, y de segundos -"-. P.ej.: S1 1'39"...)

Además de este documento breve, de media hora de duración en su conjunto, hay que señalar que el video titulado 'Homenaje a Papá Nabor', o mas bien 'Funeral de Papá Nabor', como reza su carátula, incluía también un fichero videográfico de larga duración, en el que se refleja la despedida oficial de la comunidad a su obispo tras su fallecimiento. Un testimonio asimismo de gran valor, sin diálogos ni narración en off, y que consiste en información puramente visual y sensorial, especialmente sobre el carácter sacramental o mágico de esta experiencia religiosa del catolicismo popular. Pese a su indudable interés, no abordaremos su contenido en esta ocasión.

La totalidad de este 'Funeral...' u 'Homenaje', fue grabado y reproducido de modo muy modesto (baja resolución, escasa audibilidad, etc.), y nosotros hemos realizado una transcripción -pese a nuestras limitaciones técnicas, lo que entraña una cierta imperfección- del fragmento de este documento, en el que se recoge un breve diálogo mantenido por varios sacerdotes en la propia Ermita, con el fin de instarlo a volver a la comunión plena con la Iglesia. El tenor de ese diálogo (de sordos, ciertamente), tal y como nosotros hemos creído descifrarlo, es el siguiente:

La escena se abre con dos grupos de clérigos sentados, contemplándose los unos a los otros y frente a frente. A la izquierda vemos al obispo y sus acompañantes, sacerdotes católicos plenamente integrados en la disciplina de la ICAR, y de los que destaca Díaz Barriga, antiguo amigo y compañero de Nabor en el curato de Puruarán. Frente a ellos se encuentran Nabor y sus acólitos, todos uniformados con sotanas blancas de misioneros (que recuerdan a los 'padres blancos' de las colonias africanas). Se inicia el documento con una declaración del obispo Suárez Inda: 'Desde que yo llegué como obispo a Tacámbaro, desde que Dios me pidió este servicio, he tenido pues..., la intención, el deseo sincero de encontrarme con el padre Nabor Cárdenas, porque..., pues como todos saben, la primera responsabilidad del obispo es la preocupación por sus sacerdotes, everdad...?' [S1 1'39"]

La afirmación es muy importante, y nos demuestra que, al menos en este momento, Inda considera plenamente a Nabor como uno de los sacerdotes, o encargados de la cura de almas, de su diócesis. Así pues, todavía en este punto del proceso, nadie hablaba de un cisma, ni mucho menos de excomuniones o separaciones de los eremitas de Turicato del tronco principal de la ICAR. [S1 1'40"] '...Entonces he estado pues, deseoso de saber sobre su estado de salud. sobre pues..., la salud del alma y del cuerpo de todos, me preocupa, ¿verdad...?' [Dudosas. S1 1'52"]

[S1 1'53"] '...Entonces yo le agradezco [hace un gesto hacia Nabor, que le escucha atentamente, acompañado de su principal acólito, que parece ser un clérigo más viejo, de pelo cano, sentado a su lado] esta gentileza de permitirme [dudosa] a saludarlo, y pues..., bendigo a Dios, por este encuentro, ¿verdad...?' [S1 2'06"]

[S1 2'07"] '...Ya sabemos que la Iglesia, en toda la historia de la Iglesia..., siempre hemos tenido, hemos sufrido pues..., por distintos motivos, incomprensiones, y dificultades...' [S1 2'22"] '...Y pues, nuestro Señor nos está pidiendo, siempre, un esfuerzo generoso... en el camino hacia la reconciliación, jy hacia la Unidad...!' [S1 2'33"]

[S1 2'34"] '...Entonces, en este camino pues..., tenemos que ser en primer lugar muy humildes, reconocer que todos tenemos debilidades... Segundo, constantes en la oración...' [S1 2'49"] '...sabiendo que la Unidad, más que nada, es una gracia del Señor, que... [Incomprensible].[S1 2'53"]

[S1 2'54"] '...Y en tercer lugar pues también... buscar caminos, ¿verdad? Creo que el nuestro es un primer pasito, ¿verdad...? Para encontrarnos, para pues..., limar asperezas, sanar heridas...' [S1 3'12"] '...Y si Dios quiere, pues pronto, ¿verdad...? ...con la ayuda de Dios encontrar una plena comunión, en la doctrina, en la disciplina...' [S1 3'25"] '...Sobre todo en la Caridad, ¿verdad...?' Mira hacia Nabor, que permanece impávido, muy serio, y que tal vez parece poco satisfecho con lo que está escuchando.

'Es lo que yo tenía en el corazón, pues para manifestar en la presencia de todo este grupo...' [S1 3'38"] '...Y sobre todo ante la presencia del muy querido [Nabor se inclina hacia él, como para tratar de escuchar mejor cómo lo define Inda], pues, Presbítero Nabor Cárdenas. Pues yo se, por referencias, que él siempre se distinguió por ser un hombre muy apostólico...' [S1 3'53"]

[S1 3'54"] '...por ser un hombre muy generoso, en su servicio a... [incomprensible] ...Yo bendigo a Nuestro Señor y le pido que le conceda la plenitud de su bendición apostólica.' [Dudosa. Así termina su parlamento. [S1 4'05"]

Es todo un reconocimiento de la legalidad de la situación de Nabor como presbítero, su ejercicio de la cura de almas -la administración del carisma- ha sido legítima. Al menos hasta ahora. Sin duda estaba incluso autorizado a nombrar acólitos, mientras que los tales no sean más que simples monaguillos o 'altar boys', ligados o subordinados a él como superior espiritual. Este podría ser el origen de la ordenación sacerdotal naborita, aunque ésta ya se ha vuelto autónoma en épocas más recientes, como si La Ermita fuese de hecho una especie de iglesia autocéfala, aunque se niegue a reconocerse a sí misma formal y abiertamente como tal. Por eso no solicitan registro como denominación nueva, independiente, sino que se sigue proclamando parte de la ICAR.

[S1 4'09"] Ahora responde Nabor, aunque de modo muy conciso: '¿Usted está bien?' Replica Inda: 'Gracias a Dios, en lo que cabe... Pues ya usted se imagina que en una responsabilidad así [el cargo de obispo], no faltan a veces fatigas, preocupaciones, pero Nuestro Señor... [incomprensible] ...Bien de salud, y buen ánimo...' [S1 4'32"] '...Tengo siete años como quinto obispo de Tacámbaro, el quinto obispo que... [hace un gesto hacia Nabor, indicando que sería el quinto que ha conocido el sacerdote rebelde] ...conoció a los cuatro anteriores. Y ahora nos encontramos para continuar esta historia, ¿verdad...? Porque la vida cristiana siempre... es un camino largo...' [S1 4'54"] '...Así que...[palabras inaudibles] ...de estar aquí, en este lugar.' [S1 5'02"]

Responde Nabor, con una dicción bastante clara, aunque con lentitud, nos parece que con evidentes dificultades para expresarse en castellano hablado, con pausas larguísimas. En parte por su escasa competencia como hablante, pero sobre todo porque su enfermedad degenerativa -mal de Parkinson- ya estaba haciendo estragos en él: [S1 5'03"] '...La hoja del árbol no se mueve sin la voluntad de Dios...' Es una frase que Nabor y sus discípulos repiten a menudo, pero que no es una cita de las sagradas

escrituras cristianas, sino como una especie de variación del pasaje de Mateo 10: 29-31, y en el que no es una hoja, sino un pajarillo el que no cae, si no es por voluntad de la divinidad... En cualquier caso le cuesta mucho al patriarca retomar el hilo de su discurso: '...Por algo la Santísima Virgen lo trajo [a Inda], porque es el número uno, al que le interesa mucho esto. A ningún obispo ni arzobispo le interesa más como esto... Y usted es el pionero, podríamos decir, de la Fe.' [S1 5'42"]

Para gran decepción de Nabor y sus seguidores, la comedida respuesta de Inda no deja lugar a dudas sobre las serias reservas que mantiene el obispo con respecto a esta corriente, a la que sólo quiere reconducir al redil romanista mayoritario: [S1 5'43"] '...Yo pienso que todos los obispos de la Iglesia tenemos pues..., como herencia, ¿verdad...?, de nuestros padres, una devoción sincera hacia la Santísima Virgen. Yo creo que es un patrimonio de la Iglesia Católica, ¿verdad...?' [S1 6'01"] '...[palabras incomprensibles], una devoción auténtica.' [S1 6'06"] Responde Nabor: '...Pues aquí estamos. El Cielo nos está hablando...' [S1 6'15"]

Lo que sigue es una afirmación de la muy peculiar fe de los espiritualistas o espiritistas de origen católico, de la que Nabor fue un ferviente adepto, como lo siguen siendo todos sus seguidores hasta hoy. A nuestros lectores podemos ofrecer al respecto una información ampliada sobre esta faceta del credo naborita en nuestra propia disertación detesis doctoral, concretamente en su capítulo II, apartado I, subapartado I.3., con el título 'Magia para controlar el mundo: la Religión Práctica Naborita', desde la página 53 a la 62: (\*)

Desde la aparición en escena de Gabina o Mamá Salomé, la religión popular naborita ha consistido en parte en puro espiritualismo (o animismo, como hubieran dicho los antropólogos evolucionistas), respondiendo al tipo de concepción del mundo de las culturas más antiguas, de indígenas y campesinos. Los entes espirituales que veneran han sido aquí disfrazados como santos, vírgenes, ángeles, o demonios... pero siguen siendo las ánimas que pueblan el universo de grupos humanos que participan de la tradición religiosa cosmoteísta, una adoración de la naturaleza, a la que se considera habitada por fuerzas invisibles y conscientes. Este mundo natural sería como un enorme ser viviente, o comunidad de ellos, un concepto que nos recuerda un tanto a la Natura Naturans spinoziana. Prueba de ello es la adoración que en esta comunidad se ofrece a la forma redonda de la Tierra, que se equipara con 'la cabeza de la virgen', de la diosa tutelar. Y que ha dado lugar a la muy peculiar prohibición del balón de reglamento de soccer u otras pelotas esféricas (pero no de la 'chancla' del rugby).

La tradición espiritualista mexicana (que incluye la sanación por espíritus de médicos fallecidos, algo que se puso en práctica en el mismo Nabor, con resultados desastrosos...) es muy antigua, amplia y cuenta con un gran número de variedades (muy conocida es la eliasista...), aunque la rosarina y naborita se inscribiría en una variante trinitaria y mariana, sobre todo popular, pero ligada a los cultos espiritualistas anteriores, con los que comparte valores y símbolos, como 'el ojo que todo lo ve', y una estética, especialmente en la construcción de sus templos, que recuerda mucho a la naborita. No nos extenderemos más sobre este particular, puesto que esta tradición es una de las formas de religiosidad popular mesoamericana que cuenta con una más amplia bibliografía historiográfica y etnográfica. Aunque nosotros nos identificamos especialmente con la teoría explicativa que avanzaba Isabel Lagarriga Attias en 1996, sobre la 'reelaboración sincrética' en el espiritualismo trinitario mariano.'(\*\*)

Y sobre todo la creencia en la comunicación entre espíritus guía, como la misma Virgen de La Ermita, o todos los llamados Bienaventurados, especialmente el general, Lázaro Cárdenas), y profetas o profetisas que les sirven de canalizadores de sus revelaciones y mandatos espirituales. El sacerdote Inda contempla a Nabor, a todo esto, de modo impasible. No nos da muestras de sorpresa ni de su particular opinión sobre esta abierta muestra de heterodoxia doctrinal, de corte espiritualista o espiritusta.

[S1 6'16"] '...El que nos dirige hoy desde el Cielo... [incomprensible, no sabemos si se refiere al vidente Agapito o al mismo L. Cárdenas] ...Ya no, ya no nos habla María Salomé, ella ya acabó su obra..' [S1 6'29"] '...Ya no nos habla María de Jesús. Ya acabó su obra...' [S1 6'34"] '...La obra que... [incomprensible] ...que se junta, que está ahorita... [incomprensible]' Trata de articular una respuesta Inda, pero no llega sino a proferir un 'Sí' teñido de acento dudoso. En seguida sigue Nabor tras sus extrañas pausas, que evidencian el gran esfuerzo que le cuesta hablar: '...Esta obra es como un edificio de seis pisos...' [S1 6'48"] '...cimientos, levantados y... [incomprensibles] ...Y a mí me tocó la última fase de la Obra...' [S1 7'01"]

<sup>(\*)</sup> Marrero Muñoz, A.(2014) Tesis en Historia: Violencia Interreligiosa en Nueva Jerusalén, Michoacán. Su imagen en los medios de comunicación nacionales e internacionales. Disponible en los sitios de intercambio de investigadores: Researchgate: https://goo.gl/aBW1xD Y Academia: https://goo.gl/C31kzt)

<sup>(\*\*)</sup> Lagarriga Attias, I.(1996) Reelaboración sincrética en el espiritualismo trinitario mariano. En: La Palabra y el Hombre, enero-marzo 1996, no. 97. Univ. Veracruzana, México. Pp 87-97. Disponible en: https://goo.gl/tzcHSP

Nótese la metáfora que utiliza, y que nos dice mucho sobre sus procesos mentales, sin duda muy diferentes de los de un teólogo ortodoxo para Roma. Nabor piensa en términos constructivos porque es todo un arquitecto y jefe de obras él mismo, que se reservaba poder absoluto sobre el interminable proceso de edificación de la ciudad santa, realizado obligatoriamente por la masa de devotos, de acuerdo con la antigua tradición del trabajo comunitario. Pero también y ante todo porque es un cura fundador de pueblos, con muchos precedentes famosos, en una zona de colonización todavía en curso, como lo sigue siendo la Tierra Caliente. De hecho, más que proclamar doctrinas por escrito y en sus predicaciones (el dominio del lenguaje verbal no se contaba entre las habilidades de este rústico de pocas palabras y gestos bruscos e imperiosos) lo que Nabor prefería era levantar metáforas arquitectónicas como el asombroso Torreón eremítico, de aspecto un tanto chinesco (que parece ser que representa el Mundo, bajo la figura de la Torre de Babel). Un jefe de colonizadores ilegales (squatters), constructor de pueblos utópicos y caudillo político autocrático, que no tolera más autoridad ni poder que el suyo sobre los campesinos. Es como los terribles curas y dirigentes político-religiosos de San José de Gracia, que describiera Luis González en el clásico 'Pueblo en Vilo' (y que para la historiografía michoacana es casi equivalente a lo que en narrativa puedan ser el Llano en llamas o Cien Años de Soledad...).

[S1 7'02"] '...La Virgen vino aquí a hacer una obra. No no más vino a padecer, vino a saldar [muy dudosa, tal vez quiere decir 'completar' o 'culminar'] una obra.' Nótese que Nabor expone su otra gran extravagancia o excentricidad doctrinal, desde el punto de vista mayoritario en la ICAR: la idea de que la Virgen misma se ha apersonado (y para los naboritas de hecho reside aquí, materializada en un cuadro) realmente en este lugar, para dirigir esa obra de Salvación de la que hablan siempre con unción todos los moradores de esta ciudad utópica, asentada sobre una colina, nuevo monte de Sión (ideal que se ha tratado de realizar en ejemplos innumerables, desde el inicio de la colonización americana). La doctrina que expone el heresiarca es como una especie de sobre-extensión del principio de la presencia real de la divinidad, una especie de impregnación mágica o mística, y que para la religión trentina mayoritaria se manifestaba en la Eucaristía, o en los objetos y personas consagradas, como los sacerdotes. Es una importante acentuación del carácter sacramental, realmente dispensador de carisma mágico o sobrenatural, que caracterizaba a la praxis de la iglesia romana contrarreformista, en su época todavía no modernizada o postconciliar.

[S1 7'13"] Responde Inda: 'En estos días en que estamos preparando los misterios más grandes de nuestra religión... pues debemos recordar que la Santísima Virgen estaba [poco audible el fragmento de discurso de Inda] al pie de la cruz, en el Calvario, que fue donde más sufrió por acompañar a su hijo...' [S1 7'32"] Creemos que aquí el prelado tacambarense alude a la Natividad, o Encarnación del Cristo, y que para todos los cristianos, de Oriente y Occidente, es en efecto el misterio sagrado por antonomasia. Ello sería congruente con el hecho de que en un momento de la grabación Inda anuncie que se está preparando ya la peregrinación al Tepeyac, el santuario de la virgen guadalupana, por parte de los devotos marianos de la diócesis. Y por tanto esto sitúa cronológicamente la grabación del documento en una fecha anterior al 12 de diciembre, que en la región es sin duda la mayor festividad litúrgica de la religión católico romana, y también del culto mariano. Asumimos pues como fecha probable para la grabación de este documento videográfico, la del 1 de diciembre de 1992, aunque siempre como datación aproximada o tentativa, en este caso de tipo PQ, o 'post quem'.

Este discurso del obispo tacambarense es un muy evidente intento de devolver a los presentes al redil de la teología ortodoxa y cristocéntrica, bien divergente de la exaltada matriolatría de Nabor y los suyos. Prosigue Inda [S1 7'39"]: 'Entonces creo de verdad que hoy... el Cielo nos habla, a través de la Santísima Virgen, y que desde el Cielo nos va acompañando, y nos habla a aquellos a quienes quiso poner bajo el manto de la Virgen...' Encontramos muy poco audible el resto de esta intervención de Inda, nos parece que dice algo así como '...por eso yo me permito invitar a usted, a toda su comunidad, pues a una adhesión al magisterio [muy dudosa] de Pedro, su Santidad El Papa, los obispados, la Iglesia Católica, pues sabemos que ellos recibieron... aunque yo estoy en ese número, pues esa garantía, ¿verdad?, de la doctrina pura, de la infalibilidad de la Iglesia, en ese sentido...' [S1 8'37"] '...pues no podemos separar la devoción a María, de la adhesión al [palabra incomprensible, tal vez 'credo'] de los apóstoles, ¿verdad? Por eso yo quisiera dejarles también una invitación sincera [palabras inaudibles] ...para consolar a María, que, sin duda, como una Madre, de lo que más sufre es de ver a sus hijos disgregados...'

[S1 9'04"] 'Repito lo que decía antes, yo [palabras incomprensibles] ...para un acercamiento, desde un primer momento, everdad? ¡Qué bueno que hay esa disposición de diálogo...! Y de ahí, poco a poco [palabras inaudibles] ...pidiéndole sobre todo la gracia para...' El sonido se interrumpe varias veces, pero se hace evidente que esta prédica conciliadora y llamamiento a la unidad en la Iglesia, ha llegado hasta donde le ha sido humanamente posible, evitando en todo momento entrar a descalificar abiertamente la experiencia religiosa naborita.

La cámara enfoca a Díaz Barriga y los demás sacerdotes que acompañan a Inda. Es interesante el contraste de sus figuras con las de los naboritas: El obispo luce sotana negra, y sobre ella una gabardina muy urbana, de corte moderno. Mientras que sus acompañantes visten como cualquier ciudadano común, sin distintivos externos de su condición sacerdotal, y con pantalones 'vaqueros' o jeans, chamarras, etc., como cualquier trabajador común y corriente, de acuerdo con la moda popular imperante. Por el contrario, los naboritas lucen sus reglamentarias túnicas de color blanco largas, que son las propias de su orden u oratorio, y evocan a los misioneros del mundo colonial en el pasado. Es muy evidente su deseo de que su apariencia refleje totalmente su compromiso espiritual, pero también su estatus superior a los creyentes, y sobre todo su rechazo del Siglo y de la mentalidad desacralizada propia de la cultura imperante, exterior a la Ermita, a la que rechazan en casi todos los sentidos.

[S1 9'42"] 'No se si el padre Jesús, o el padre Antonio quieran añadir algo, alguna palabra de saludo, alguna consideración...' [S1 11'03"] Con el sonido de esta grabación crecientemente entrecortado, apenas alcanzamos a oir el inicio de una respuesta de Nabor, de la que sólo escuchamos '...porque [alguien a quien está aludiendo, pero cuyo nombre no conocemos] veía el mundo como estaba, que se iba a perder...' [S1 11'13"] Vuelve a responder Inda a las exaltadas o airadas palabras del patriarca, con un mensaje dirigido a subrayar lo que en común tiene la fe de estos dos grupos: 'Confiamos en esta protección constante de María, acabo de escribir una carta invitando a la peregrinación, solamente con ese motivo... Vivimos en medio de muchas aflicciones, dificultades muy serias para la Iglesia...' La conversación parece claramente agotada. Parece Inda un tanto impaciente o deseoso de dar por terminada esta charla inútil. Desde S1 12'03", prosigue Inda sus exhortaciones conciliatorias. Le invita a que lo visite en Tacámbaro, donde lo recibirá con sumo gusto. Pero ahora la voz de Nabor, en respuesta a esto último, suena clara y enérgica: [S1 12'18"] '¡La Santísima Virgen me prohibe que vaya a Tacámbaro!' Inda lo contempla con expresión un tanto asombrada y los ojos muy abiertos, '¿Le ha dado alguna razón...?', pregunta a Nabor, que asiente con la cabeza varias veces.

La vecina población debe ser un lugar peligroso, en el que anidan fuerzas místicas malignas, que atentarían contra el sacerdote, de acuerdo con su muy peculiar y espiritualista concepción del mundo. [S1 12'22"] Prosigue Inda con sus mesuradas respuestas: '...Pues eso me duele, ¿verdad?, porque Tacámbaro es la sede del obispo, y el centro de la unión...! En 12'34" le contesta nuevamente el patriarca con otra de sus frases cortas y un tanto enigmáticas: 'Me prohibe que vaya por allá...! Con ello Nabor reafirma su creencia en la existencia de una comunicación real entre ese ser espiritual y él mismo y su comunidad. Así como nos revela que, desde su perspectiva, el mundo (moderno y urbano) es un lugar peligroso y ajeno, en el que acechan enemigos, tanto de carne y hueso, como sobre todo demoníacos, muy poderosos, y de cuyas acechanzas le previene oportunamente la Virge a la que adora. [S1 12'35"] Inda lo contempla en silencio, como si no supiera qué añadir a este diálogo de sordos, y a lo que sin duda para él deben ser extravagancias incomprensibles, debidas a la deteriorada salud de Nabor: 'Vamos a pedirle a la Santísima Virgen que le permita ir un día a Tacámbaro...'

[S1 12'44"] Observamos el último intercambio entre estos dos representantes de dos formas de catolicismo, o de vivencia de éste, tan evidentemente divergentes: '...con nosotros, un deseo grande, ¿verdad?, no solamente mío, sino de mucha gente que lo aprecia...' [S1 12'53"] Nabor contesta otra vez, reafirmando su fe aparicionista, mariolátrica y espiritualista: 'Me aprecia en un sentido, pero no en esta cosa..., que es una cosa escandalosa. ¿Quién cree en esto? En estos últimos tiempos, ¿quién cree que la Virgen santísima haya bajado, en cuerpo y alma, aquí... [alguna palabra incomprensible] ¡Pues eso estamos afirmando aquí!' Inda lo contempla seriamente, manifestando su respeto hacia el viejo sacerdote campesino, pero con un poco de impaciencia, convencido de que se las tiene que ver con alguien que no está del todo en sus cabales.

[S1 13'10"] Prosigue Nabor: 'La Virgen Santísima... [le habría dicho, insiste] no vayas pues a Tacámbaro. Porque de allí salió la turba para todo... [palabras incomprensibles]'. Se está refiriendo tal vez a 'los turbados', un amplio grupo de antiguos eremitas, contrarios al magisterio profético de María de Jesús, y que fueron expulsados de la comunidad por la acción de su policía político-religiosa, y por órdenes directas de Nabor. [S1 13'22"] O quizás a algún otro grupo de enemigos del movimiento. Le responde con enorme paciencia Inda: 'Mire, pues, yo creo que este hecho que afirma... [el haber recibido tal revelación personal de la Virgen], pues si somos hombres de fe, tendríamos que someterlo al examen... [incomprensible] de la Iglesia, y yo creo pues, ¿verdad? que en toda época ha habido maldad en el mundo, en toda época la Santísima Virgen nos asiste... [palabra incomprensible], ahora ya, un mensaje, una revelación [como esta que dice Nabor haber recibido], es una cosa muy seria, pues repito, debemos pedir con humildad, agradecer cuanto se garantiza...' [palabras incomprensibles] [S1 14'06"] 'Me apena pues que usted no esté en posibilidad de venir a Tacámbaro, ¿verdad? Pero yo seguiré pidiéndole a Nuestro Señor por usted, tratando de ayudar en lo que yo pueda a..., como decía antes, a limar asperezas, a abrir caminos, con una actitud sincera, ¿verdad?' [14'26"]

El sonido nos hace perder algunas palabras de esta última réplica, y sólo alcanzamos a distinguir retazos de lo que dice Inda: 'Yo no busco ninguna supremacía, ¿verdad? La supremacía es de Nuestro Señor Jesucristo, y pues Él es el Rey del Universo... esperemos que Él nos haga a todos humildes y...' [S1 14'41"] En este punto le interrumpe Nabor con su extraño e inconexo discurso: 'A Puruarán [su antigua parroquia] no puedo ir...' Los espíritus que venera, le han prohibido pues ir tanto al pueblo más próximo, como a Tacámbaro. Las dos parroquias que rechazaron su mensaje. Y en realidad su visión profética personal le impedía seguramente desplazarse a lugar alguno del mundo exterior, todo él condenado y convertido en territorio enemigo. En S1 14'53" reafirma Nabor su certidumbre de haber recibido una revelación mariana que le previene contra acechanzas de sus enemigos: 'Puruarán, Tacámbaro y Méjico.' Se le ha prohibido que pise esos lugares. Díaz Barriga tercia en este diálogo surreal para preguntarle si le está permitido visitar Uruapan: 'Vaya y yo lo recibo bien, yo estoy allí...' Nabor parece temer el rechazo del pueblo y de la mayoría de los católicos, y su amigo le repite que tiene tan poco que temer, como el obispo en su visita a La Ermita.

Díaz Barriga insiste seriamente, parece ser que estos clérigos tenían mucho interés en apartar al pobre Nabor de este cerro, en el que lo rodean sus propios delirios, y sin duda los de los sus propios seguidores. Y posiblemente en proporcionarle atención médica adecuada. Es como un último intento de recuperar a quien fue uno de los suyos. [S1 15'32"] 'Y lo recibimos a usted con todos los que quiera llevar...' [S1 15'35"] Prosigue Díaz Barriga: '...Hermanos en el sacerdocio, en la misma fe, igualmente así creo que es la intención del señor obispo, de encontrarse, pues para, simplemente, encuentro de hermanos [Inda hace un gesto de asentimiento a estas palabras], no tanto de apología, de apologética, y ya de ahí tendremos tiempo de...'

Desde S2 0'3" (Segmento 2. Duración 0:15'36) creemos todavía entenderle: '...habiendo caridad.' 'De corazón...' parece añadir Inda. [S2 0'7"] Es ahora brevemente Nabor quien replica a sus hermanos clérigos: 'Veo que tiene muy buenas intenciones. Agradezco su buena intención. Pero yo [señala hacia lo alto con él dedo índice extendido], pero yo estoy dirigido por arriba.' [S2 0'18"] 'También él...', le responde brevemente Barriga, refiriéndose a Inda, que observa toda la situación sin añadir nada, tal vez convencido de la imposibilidad de hacerse entender del viejo cura rural. [S2 0'21"] Prosigue Nabor su réplica: 'Sí, si él tiene el Espíritu Santo. Pero aquí, todo este... todo es dirección de la misma Santísima Virgen, todo lo que sea de aquí, ¡no es cosa mía!' [S2 0'34"] '¿Yo? ¿Quién era yo? Un pobre venadito [dudosa, pero muy apropiada: en nuestro castellano popular, de Canarias y toda América Latina, un venado es un chiflado o atolondrado joven] que habitaba en las serranías de Tierra Caliente... ¿Yo quién era?'

Inda lo contempla sin añadir nada, mientras que Barriga vuelve a intervenir, en S2 0'46", siempre tratando de reconciliar a los que están tan distantes: 'Pero no hay nada opuesto [no hay incompatibilidades entre gente que comparte la misma fe, y por tanto no hay razones para separar y oponer ambas comunidades], ¿verdad?' A partir de S2 0'47" prosigue Díaz Barriga: 'Si la Virgen es lo que los guía [a ustedes], el amor a Ella es lo que nos mueve también a nosotros..., así que tenemos eso en común. Y hay que guiarnos por lo que tenemos en común. Y si ahorita ha habido distanciamiento, el señor obispo quiere [creemos que Inda hace un gesto que refleja su creciente incomodidad con esta situación imposible] acercarnos, hay que empezar en un plan de amistad, de fraternidad...' [S2 1'13"] 'Si por lo pronto la Virgen no les permite ir a Tacámbaro o a Puruarán, ¿a Uruapan si? ¿Cuándo va?' [1'17"] Es evidente que los sacerdotes querían comenzar a sacar a Nabor y a sus seguidores de esta atmósfera pequeña y muy enrarecida, en la que sin duda se refuerzan mutuamente en su confusión o sus prejuicios..., para reintegrarlos a su comunión.

Los clérigos romanistas son los más antiguos intelectuales profesionales de la región mesoamericana, en las sociedades nacidas de la colonización. Y por tanto son muy conscientes de la tendencia tradicional de estas poblaciones a ensimismarse y encerrarse en los límites de sus comunidades locales, de uno u otro tipo. Y a construir desde ellas su propia concepción de la realidad, muy excluyente o hermética. Ese es el peligro que se trataba de conjurar aquí, el de la amenaza del nativismo. Aunque ya vemos que para Nabor y los suyos ese intento se producía demasiado tarde, cuando ya estos habitantes del cerro milagroso habían construido una auténtica cultura religiosa propia, con vocación de permanecer y afirmarse a sí misma. [S2 1'23"] La grabación da un salto brusco y breve, y escuchamos de nuevo a Inda: 'Concluyéramos, si me permiten, con la invitación a rezar el Padre Nuestro, ¿podemos rezar en latín el Padre Nuestro...?' Todos se ponen en pie, pero en ese instante interviene un hombre con aspecto físico y atuendo de campesino, incluso con un sombrero de paja de ala ancha en la mano, así como el preceptivo escapulario cristero sobre la camisa... que se dirige a Inda y le hace saber que el padre Nabor ha estado todos estos años aquí, desde que salió de Puruarán, con permiso del obispo de entonces...

En realidad lo que parece estarle indicando al prelado es que ellos, los devotos campesinos tradicionalistas e integralistas que se han asentado allí, también tienen su propia experiencia espiritual, y defienden firmemente su autenticidad y su derecho a vivirla en sus propios términos. No es Nabor, sino esta gente campesina, devotos del catolicismo más puramente folk, la verdadera masa y base del movimiento. Una tradición peculiar, que busca pervivir y defenderse de lo que es el acoso sistemático que sufre por la cultura urbana y secularizada, dominante en toda la región, incluso en el seno de la ICAR modernizada. Asiente Inda en apariencia pacientemente, pero con expresión seria, y en un instante comienza el rezo de esa fórmula ritual latina, comenzando por su famosa introducción: 'Praeceptis salutaribus moniti, et divina institutione formati, audemus dicere:...' En respuesta a estas fórmulas de la antigua plegaria monástica, y desde S2 2'34", todos recitan el 'Pater Noster' al unísono, de modo estrictamente monótono y repetitivo: 'Pater noster, Qui es in coelis: sanctificetur nomen tuum...'

Esta es la religión ritual por antonomasia, el culto de la repetición y la obediencia, que le han permitido pervivir hasta nuestros días, sobre todo en regiones marcadamente bárbaras, ágrafas, tierras terribles de misión, en el fin del mundo. Como lo son este tipo de comunidades campesinas de nuestra región. Supervivencia bimilenaria, de la que es buena muestra el hecho asombroso de que se siga usando como lengua ritual la del antiguo y desaparecido Imperio Romano de Occidente. Y que los naboritas tratan de preservar a toda costa, como parte esencial de su patrimonio etnorreligioso e identitario. Al término de este rezo coral en la antigua lengua sagrada romanista, [S2 3'11"] Inda se dirige con los brazos abiertos a Nabor, para despedirse de él dándole un abrazo fraterno. Y se siente muy sorprendido al ver que el viejo cura rural no le responde del mismo modo, sino que parece nuevamente animado a sermonear. Con el dedo índice enhiesto, en actitud de dar lecciones y admoniciones, y su discurso curiosamente lento y entrecortado, no del todo coherente, Nabor exclama ahora con su vozarrón:

[S2 3'12"] '¡Es providencial que usted haya venido! [Inda responde con suma mansedumbre, afirmando con la cabeza, evidentemente abochornado y sin saber qué decir ante el espectáculo lamentable que le ofrece la inocultable decadencia psicológica de Nabor] Las hojas del árbol no se mueven sin la voluntad de Dios. ¡La Virgen Santísima nos trajo...!'

Está exigiendo que reconozcan de una vez la autenticidad de su experiencia de comunicación sobrenatural. Que se le haga justicia a él y a los suyos, el pueblo de los eremitas, que han sido 'traídos' por las revelaciones recibidas por una humilde vidente campesina, a este lugar santo, Nueva Jerusalén del fin de los tiempos. Con toda su paciencia, el obispo tacambarense responde al pobre cura anciano: [S2 3'29"] 'Y yo confío en que ella a usted un día lo lleve, a donde podamos encontrarnos, sea en Tacámbaro o en otro lugar.' [S2 3'39"] 'Yo confío -responde Nabor-, ¿ustedes cómo lo ven?', exclama dirigiéndose a los circunstantes. Se oyen murmullos de aprobación ininteligibles, y por fin logra Inda que Nabor se de con él un abrazo fraternal, en S2 3'41": 'Que Dios lo conserve en su gracia y lo volvamos a ver [muy dudosas]...', es lo que le dice el obispo en ese instante. Aparentemente pues, se despiden como amigos, y como hermanos en la fe.

Cuando está a punto de marcharse Inda con su comitiva, vemos un gesto de contrariedad o preocupación en el obispo, al escuchar la voz tonante de Nabor, todavía en el interior de esa especie de recibidor u oficina, y que exclama airado: '...¡de ningún pueblo! ¡Nunca he tenido problemas en ningún pueblo!' (Una afirmación muy contradictoria con lo que había dicho antes de Puruarán y Tacámbaro, o el cercano Turicato) Sin duda alguien, tal vez su amigo Barriga, había intentado hacerle reconsiderar su enemistad furibunda hacia las comunidades rebeldes que se negaron a reconocer su magisterio religioso. La imagen nos muestra la preocupación de Inda, al oir estas exclamaciones. Del mismo modo que creemos reconocer que su mirada ha sido invariablemente triste, desesperanzada, durante la segunda mitad y conclusión de este encuentro, con el que se zanja definitivamente lo que nosotros llamaríamos 'el nacimiento de una Herejía'.

## II. 1998. Discurso de Nabor, pronunciado en la festividad de la Virgen del Rosario, el 7 de octubre:

El relato de su llamamiento para servir a la Virgen en su Ermita.

Desde el inicio de este documento videográfico, que los lectores pueden fácilmente analizar por sí mismos (\*), vemos desfilar una larguísima procesión de devotas, tocadas con sus obligados velos naboritas, de distintos colores, que expresan su estado civil y su participación diferenciada en el movimiento, desde las niñas a las mujeres casadas y con hijos. Muchas de ellas parecen ser verdaderas campesinas, incluso con rasgos fenotípicos aborígenes. Y en 04'06" (en nuestras citas en este caso no comenzaremos por mencionar un segmento, porque esta grabación consta de uno solo) se pasa a la ceremonia de culto a la Virgen del Rosario, en presencia de Nabor. Comienza el ritual con una mujer vestida de un modo que trata de recordar a Gabina, y que vierte de un calabazo agua sobre las manos del sacerdote, como se cuenta que hizo la fallecida y original vidente del lugar. Una voz atronadora, a través de un micrófono, da cuenta de lo que sucede, para ilustración nuestra: el locutor habla de la manifestación del amor de Dios que representa que baje a la tierra su hija más amada, la Virgen que se adora en la Ermita. Y que de hecho se cree que reside aquí, encarnada en un cuadro de una factura llamativamente naïf (con un aspecto airado, y que ha sido descrito a menudo como el de Virgen Vengativa, y que fue pintado por unas devotas monjitas de Morelia, la capital del estado michoacano.

Nabor se seca las manos torpemente en el delantal de la mujer que representa a la vidente campesina inicial. El locutor nos anuncia que lo que se va a celebrar es una misa completa, y pide a los Vivientes (los devotos más militantes y que residen en la Ermita) que se quiten los sombreros. En el altar vemos colocada de modo central la imagen rosarina que se usa en la Ermita, o al menos una reproducción más pequeña de ella. [5'13"] Una mujer que interpreta el papel de Salomé o Gabina, entrega a continuación a Nabor 'la alianza' que sella el pacto de este movimiento con la Virgen, envuelta en un rebozo típico de la zona. El 'sacerdote elegido' por la Deidad que habita este cerro, lleva este objeto (que no se nos muestra en ningún momento, pero creemos razonablemente suponer que se trata de un rosario tradicional de la zona, de cuentas gruesas y de madera) envuelto en tela a un cofre, donde se guardará como un tesoro. Nabor, que ya estaba gravemente afectado por el parkinson, traslada este sagrado talismán con manos muy temblorosas. Moviéndose con muchas dificultades, Papá Nabor cierra ese cofre, mientras los naboritas aplauden este pequeño ritual que simboliza el pacto de su salvación, frente a la inminente ruina del mundo. Un acólito lo conduce tomado del brazo, y así se aleja tambaleándose visiblemente, y de modo lento. En 6'6" lo vemos en medio de una comitiva de sus sacerdotes campesinos, hacia el altar, llevando una mitra de obispo. Siempre con la mirada baja y un tanto perpleja, y un temblor incontrolable en las manos.

Es una ceremonia larga y llena de detalles significativos. La Ermita contaba entonces con un coro masculino que se esforzaba por entonar los himnos de las misas cantadas más solemnes. En 7'2" podemos ver cómo Nabor tomaba parte en el encendido de un hisopo, pese al temblor de sus manos. A partir de 7'20" podemos contemplar uno de los (que nosotros sepamos) pocos discursos grabados de Nabor: comienza rezando con su voz ronca la Salve, bien conocida en el mundo católico-romano, la oración principal del culto específicamente mariano (una forma de religiosidad no cristocéntrica, sino hiperdúlica, y que tanto se esforzó por superar el movimiento conciliar, según nos ha contado Hans Küng en sus tres tomos de memorias). Habla haciendo un enorme esfuerzo, y su pronunciación ya era difícil de entender, pese a su admirable voz de bajo, que conservaba todavía y que los fieles admiraban tanto. Nosotros creemos entender algo así como [7'48"]:

'...Y vino a este mismo lugar [dudosa], ¿por qué? Porque para Dios todo este, todo... Aquí, vino ella, es su Ermita. Todas las capillas que están a su alrededor, son prolongación de su Ermita, porque su Ermita es chiquita, y no cabe todo el gentío [que acude a encontrarse con la Virgen, en el lugar sagrado en el que ella mora]. Por esa razón la Virgen permite que haya capillas a su alrededor y el Calvario... Que es importante porque es la parte que está mirando al Oriente, donde está María de Guadalupe y donde está la capital de México. [8'15"] Hace pues 25 años... ¿Dónde estaban ustedes? No lo sé. ¿Dónde estaba yo? Aquí. Pero... [sigue una frase muy confusa, que no logramos entender, pero en la que la Virgen posiblemente le dice:] ¡anda, vete para allá! El Mundo está perdido. ¡Y se va a perder!' [8'44"] Remarca Nabor su expresión enfatizándola, apuntando con su dedo índice, en un gesto muy admonitorio, y que repetía con frecuencia.

Tras una breve pausa, sigue con esta charla un tanto inconexa, o llena de sobreentendidos, sólo plenamente comprensibles para los devotos o para quienes conozcan esta mitología rural: [8'46"] 'Le dijo a María Salomé: por eso dile al sacerdote, que promueva [una vez más, alzando el índice de su mano izquierda, en un gesto entre solemne y cargado de autoridad]..., que promueva, en este pueblito, la Alianza del Santo Rosario. En los cuatro... [palabra que nos resulta ininteligible, pero que bien puede ser equivalente a ángulos, puntos cardinales o incluso barrios]' [9'6"] 'Primero: El mundo está perdido y se va a perder. Segundo: Cuando la Virgen Santísima estaba entregando su cuadro, que venía de Morelia, donde las monjitas la estaban gozando, el día 27 de diciembre, nuestra Madre Santísima me manda un recado y dice: Sacerdote de mi pueblito ['sacerdote' y 'pueblito' son enfatizadas por él con una agudización del acento rural mexicano] y de mi Ermita, ¡ayúdame a salvar el Mundo!'

[9'44"] 'Tres veces: sacerdote de... de mi pueblito y de mi Ermita, ¡ayúdame a salvar el Mundo! Sacerdote de... de mi pueblito y de mi Ermita, ¡ayúdame a salvar el Mundo!' [10'02"] 'Con esos clamores, ¿cómo creen que yo estaba aquí, entre azul y buenas noches... [expresión popular mexicana que significa indeciso.] ¿Por qué, por quién debo trabajar? ¿Por esta... por esta voz que me dice... por esta mujer que me dice que la Virgen le habla...? ¿O porque debo atender allá, a mis superiores? [10'26"] Entonces la Virgen le dice... me dice a mí: que... que ella quería... que ella quería que yo proclamara la Alianza del Rosario. Y que, por lo tanto, que quería que yo fuera... Y que yo... eso no es cosa mía. Eso yo soy cura de Puruarán [justamente el punto en el que hemos dejado el relato anterior] y eso yo no tengo que ver...' [10'57"]

Es decir, que en un principio ese llamamiento de la Virgen, transmitido por la visionaria Gabina, no fue acogido con mucha credulidad por el mismo Nabor, o por lo menos es lo que afirma. Y nos parece muy dudoso, ya que seguramente estaba afectado, como el resto de sus paisanos del medio campesino, por la misma actitud de candidez, o de predisposición a la credulidad, ante todo lo que se presentase como una posible manifestación sobrenatural. Lo cierto es que él mismo nunca recibió revelaciones ultraterrenas, y a menudo se mostraba un tanto escéptico ante ellas, aunque aparentemente respetase (o creyese) a las y los videntes. Es lamentable, pero en este punto se interrumpe el discurso del patriarca naborita, con el relato de su sagrado llamamiento, para dar paso a un mariachi de devotos, que interpreta una tonada coreada por miles de peregrinos. Es una pieza que suena un tanto desafinada, pero muy hermosa. Un extraño himno a la Virgen, con armonías y ecos impactantes, que nos recuerdan de inmediato a la gran tradición ranchera, y muy especialmente a las canciones revolucionarias y cristeras, algo que sólo puede producirse en esta tierra mágica y de héroes.

Por último, en 13'42", y ahora al son de una estruendosa fanfarria ejecutada por cornetas u otros instrumentos de viento (lo que es significativo, porque en el momento culminante de la ceremonia, a la Virgen se le tocan aquí marchas militares, como reina que es de estos rebeldes, que seguramente celebraban así sus fiestas sagradas en la época de la guerra civil), campanas y campanillas, Nabor alza la hostia, en un ejemplo casi único de consagración eucarística realizada por él (aunque debe de haber realizado muchísimas a lo largo de su ejecutoria como sacerdote, por supuesto) y que haya sido registrada en algún documento a nuestro alcance. Curiosamente, el patriarca levanta la forma, no ante el Cristo, que está colocado en la parte superior del altar, muy lejos de la vista del oficiante. Sino directamente ante la Virgen, que es la verdadera deidad de este espacio sagrado de la devoción marianista, que aquí ha sustituido por completo a la religión cristocéntrica.[13'43"] Y finalmente alza también la copa de vino, siempre ante el retrato tan peculiar de la Virgen del Rosario que se adora en este lugar, fruto del arte pictórico un tanto ingenuo o infantil -pero cargado de agresividad condenatoria hacia el mundo-, de las monjitas que lo elaboraron.[14'49"]

### III. 2004: Diálogos de Naboritas:

El último concilio celebrado en libertad por los clérigos de La Ermita

Grabado el 20 de Agosto de 2004 (como podemos constatar en un plano del propio documento), éste es para nosotros el más valioso de los tres testimonios videográficos inéditos que aquí presentamos, y que fue editado por los mismos eremitas con el título de 'Memorial Day'. La duración total de estos fragmentos de video es de 3 horas, 38 minutos, 41 segundos. Y el documento consta de los siguientes segmentos:

Segmento de video 1, duración: 1:04'25" Disponible en: https://goo.gl/NBnBkB

Id. 2, Id.: 0:56'31" Disponible en: https://goo.gl/w4QF3H Id. 3, Id.: 1:04'23" Disponible en: https://goo.gl/MkXfmh Id, 4, Id.: 0:33'22" Disponible en: https://goo.gl/1BAKXQ

Dado que los discursos que en él se contienen son extremadamente críticos respecto a los principales aspectos de esta experiencia religiosa, no es extraño que haya sido conservado y difundido en exclusiva por los eremitas minoritarios, disidentes o l'aicos', como un argumento de peso en la discusión que mantienen con la tendencia dirigida por los actuales dirigentes, Martín de Tours y la vidente Catalina (hija del finado Agapito Gómez). Se trata del último concilio o junta amplia y libre que hayan celebrado los sacerdotes de La Ermita: en él los presentes intentaban propiciar una reconciliación entre las dos grandes tendencias en que se estaba ya dividiendo el movimiento. Y algunos reclamaban una cierta depuración de lo que consideraban como aberraciones o desviaciones doctrinales (incluso tildadas ocasionalmente como 'masónicas', es decir, como modernas o liberales) que habrían sido introducidas por el profeta Agapito, a través de las revelaciones que éste afirmaba recibir de los espíritus-guía o Santos Bienaventurados. Sin embargo, el único resultado práctico de este último concilio fue el que tras la asamblea se produjo inmediatamente la expulsión, por el patriarca Nabor, de la mayor parte de los sacerdotes y seminaristas de la Ermita, especialmente de los más instruidos, a quienes se consideró como auténticos enemigos infiltrados. Ya en ese entonces Papá Nabor se encontraba postrado y gravísimamente enfermo, pero todavía era incapaz de tolerar el menor asomo de lo que él creía una disidencia o un cuestionamiento de su autoridad como caudillo religioso.

El enorme valor de este documento reside en dos aspectos, a nuestro entender: El primero de ellos es que este larguísimo video nunca ha sido dado a conocer al público o a los estudiosos en su integridad. Tan sólo una fracción mínima del mismo fue editada y utilizada por una gran cadena mediática como cita, para uno de sus reportajes de gran difusión. En segundo lugar, y muy especialmente, constatamos que los presentes se expresan en él con toda claridad, puesto que esta grabación se realizaba tan solo para que Nabor pudiera contemplar el desarrollo de la junta de padres. Y nadie imaginaba que algún día los observadores del mundo exterior tendríamos acceso a ella. Así pues, en este caso contamos con el privilegio de disponer de una verdadera 'cámara oculta', que nos permite entender lo que de verdad pensaban y sentían los clérigos naboritas, al margen de la versión simplificada y moderada de su sistema religioso que dan a conocer a sus devotos, o a los 'peregrinos', los visitantes de La Ermita, y que, como es notorio, es un importante centro del turismo religioso mexicano. Este diálogo entre naboritas nos permite pues contemplar crítica y minuciosamente algunas de las interioridades de su movimiento, de un modo que nos había estado vedado hasta ahora, puesto que en este caso se abordan prácticas y conceptos que no han sido nunca abiertamente mencionados en los escasos documentos publicados por esta comunidad. Y entre los que destaca el rito secreto al que se denomina aquí 'Juramento Antimarxista'... Se

ponen pues de relieve en esta grabación las notables concomitancias que existen entre este movimiento de Turicato, y la tradición integralista, religionera y cristera, antiliberal, antimasónica, etc., etc., tan arraigada en esta misma región. Y que se ha desarrollado a lo largo de toda la historia del México moderno y hasta nuestra propia época. Y sobre todo las tensiones y conflictos que enfrentan a estos creyentes entre sí, y sus distintas posiciones ante un proceso de evolución religiosa colectiva complicado y conflictivo, que se esforzaban todavía en comprender. Y con respecto al cual ya defendían interpretaciones encontradas, y que para nosotros revisten sumo interés.

La autenticidad -pero también la importancia- de esta grabación ha sido establecida por la importante cadena televisiva comercial y de ámbito nacional denominada Televisa, y que la asumió como fuente válida o fiable, editándola y utilizándola para la producción de uno de sus propios reportajes, aunque, como se verá, de un modo sólo muy limitado. La nota resultante fue emitida en el programa 'Noticieros Televisa', el 29 de agosto de 2012.(\*) Se trata de una presentación o recuperación a posteriori por Carlos Loret de Mola -dentro de la serie de notas altamente sensacionalistas, e incluso hostiles, que dedicó en esa época al naborismo-, de un reportaje anterior, que fue realizado en 2004, con la voz en Off de Eliseo Caballero Ramírez, su autor, y en el que éste narraba, a su manera, la historia del movimiento eremítico. El programa nacional posterior recicló el material de aquel periodista regional o michoacano, incluidas sus muy interesantes citas de este video que estamos comentando, 'Memorial Day', rodado en el interior de la Ermita, y que recogía casi íntegramente una junta, asamblea o concilio de sus sacerdotes.

Sin embargo, es preciso tener en cuenta que el material bruto en video, a partir del cual elaboró Eliseo su interesante reportaje, no era en realidad obra de periodista alguno. Sino, y en esto reside su principal valor documental, de los mismos participantes, que lo grabaron para que pudiera ser contemplado por los jerarcas, Nabor y Agapito, que no asistían al evento. No obstante, tras la convulsión que sufrió la comunidad poco después de esta asamblea, la cinta fue guardada por los disidentes como testimonio de la grave crisis que precedió al cisma naborita. Un testimonio que, en su opinión, les es francamente favorable, puesto que aparece el bloque disidente como un grupo de bienintencionados reformistas, que trataban de devolver al rebaño rosarino en su conjunto al redil de la ortodoxia católica, aunque fuese en su versión tradicionalista y preconciliar. Recientemente este grupo minoritario y disidente lo ha filtrado -al menos en dos ocasiones, que nosotros sepamos, pero podrían ser muchas más...- a los reporteros, de lo cual nos hemos beneficiado indirectamente para nuestra investigación, puesto que ha sido gracias a esta circunstancia como hemos podido obtenerlo, como indicábamos anteriormente.

En esa edición o cita de este video por Televisa, y que informaba del cisma que sacudió al cuerpo sacerdotal y devotos de la Ermita, en junio de 2004, se nos ofrecía incluso la sobreimpresión de parte del texto, durante unos pocos segundos, en los que podíamos leer un fragmento de un mensaje de denuncia muy vigoroso contra el vidente Agapito, negando la autenticidad de sus revelaciones. Pero en conjunto el pequeño fragmento de 'Memorial Day' que se utilizaba o citaba aquí, tenía una duración de 4'17", muy inferior al video original naborita, superior en extensión a tres horas. Por supuesto, la grabación original del concilio naborita contenía mucha más información etnográfica relevante de la que expusieron en sus intervenciones, tanto el periodista michoacano original, como Carlos Loret de Mola en su recuperación posterior. Además, la narración de Eliseo Caballero Ramírez era también por lo menos discutible, desde nuestra perspectiva, sobre todo en lo tocante a su teoría sobre el fenómeno observado. Por ejemplo, Caballero afirmaba que existía en el interior de la Ermita de Turicato una tendencia de clérigos reformistas, que se enfrentarían al supuesto inmovilismo de la Iglesia. Esta se encontraba paralizada, dependiendo de la llegada, un tanto problemática, de mensajes del mundo espiritual...

Creemos que se unían aquí dos sesgos ideológicos claros en el observador-periodista, y de los que debemos de tomar buena nota: de un lado su comprensible -acrítica- adhesión a la ideología imperante del progresismo histórico, tradicionalmente liberal, que veía a los naboritas como católicos integristas rezagados, que se negaban a cambiar, a evolucionar en la misma dirección que el resto de la sociedad mexicana. Como unos tradicionalistas trasnochados, en suma... Y además se manifestaba aquí otro prejuicio propiamente religioso o religiocéntrico (que es lo mismo que decir etnocéntrico, y en este caso eurocéntrico y de sesgo claramente colonial): su consideración de que la creencia de los naboritas en espíritus, en revelaciones o en videntes, era un absurdo, un anacronismo, una superstición, propia de una sociedad bárbaramente rezagada o atrasada, una vez más, en lo que habría de ser su inevitable absorción por la dominante cultura global, industrial y urbana, y por tanto sólidamente anclada en una concepción del mundo moderna y muy materialista.

(\*) Pudimos guardar una copia de dicha emisión en el apartado audiovisual y videográfico de nuestra compilación hemerográfica, gracias a que en ese entonces se encontraba originalmente disponible en internet en: http://tvolucion.esmas.com/noticieros/primero-noticias/186466/el-cisma-la-nueva-jerusalen /

Desde entonces ha desaparecido ese video original de dicha ubicación. Pero los lectores pueden sin embargo examinarlo puesto que nosotros hemos incluido su fragmento más importante en la propia presentación videográfica que originalmente acompañaba a la primera versión del trabajo sobre estas fuentes (lo que están ustedes leyendo ahora es su revisión) y que dimos a conocer en un coloquio de doctorandos en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH, en 2012), con el mismo título de 'Diálogos de Naboritas'. Disponible en internet en: https://goo.gl/K1p7tN

El resultado de estos prejuicios era una descripción e interpretación del fenómeno, impregnada de una orientación profundamente hostil, desde una mirada de radical extrañeza cultural. Y un discurso periodístico que asumía sin mássu derecho a definir qué es lo normal y lo aceptable, en un mundo cultural tan complejo y plural como el de toda esta región. El mismo tipo de ideología, profundamente hostil y avasalladora, expuso el famoso Loret de Mola en su serie de presentaciones de reportajes y artículos sobre la Ermita, correspondiente al conflictivo año de 2012 (el de la famosa destrucción de la escuela pública Vicente Guerrero), y en las que instó repetidamente a las autoridades a intervenir en La Ermita, reprimiendo al movimiento.

En cambio en sus reportajes iniciales don Eliseo Caballero era muy exacto cuando informaba de los hechos escuetos, como buen periodista. Un observador minucioso, cuyos comentarios todavía revisten un importante valor etnohistórico para nosotros: así nos indicaba para empezar que el espacio en el que se produjo esta asamblea fue la 'Capilla de la Celda de los Varones' [0'45" del video de Televisa], es decir, una especie de monasterio recreado por los naboritas, que funcionaba como una auténtica orden del clero regular, tal vez una imitación o reproducción a pequeña escala del franciscanismo. Este es uno de los ingredientes o aspectos desarrollados por Nabor en esta comunidad: el que toda ella constituye como una especie de reproducción a escala, o de pequeña maqueta, de la Iglesia católica en su conjunto, tratando de recrearla por completo sobre este cerro. Su intención parece haber sido la de construir una nueva Roma, que habría de ser autosuficiente en lo religioso y eclesial, algo así como una iglesia autocéfala. En este pequeño poblado existen pues réplicas de las principales instituciones de la ICAR: como la Acción Católica, los monasterios de ambos sexos, el propio clero romanista (sólo que ordenado por Nabor, que aquí era el único depositario de la transmisión apostólica del carisma o don sobrenatural sacerdotal), el Santo Oficio inquisitorial, y los antiguos tribunales canónicos, una escuela católica, e incluso una organización misionera propia... Este último un esfuerzo al parecer importante, que cubre toda la República, y que ha conseguido echar profundas raíces en Filipinas y algunas zonas de los EuA.

La mencionada orden monástica masculina -con hábitos evidentemente calcados de los franciscanos- parecía entonces ser también el motor de la reproducción de este clero, desarrollando nuevas vocaciones y produciendo nuevos msiioneros y sacerdotes ordenados por Nabor. Casi en la conclusión de la grabación se nos informará de que, en efecto, esa orden ha fungido como Seminario para estudios religiosos, los mismos que drástica y autoritariamente decidirá erradicar Papá Nabor, para evitar a los eremitas la tentación de pensar por sí mismos. Ahora bien: a lo largo del desarrollo de la grabación, y de la asamblea de los varones naboritas, observaremos que se había producido una situación de virtual escisión de ese clero. Que siempre se nos presenta como un tanto improvisado, como resultado que es de una conducta mimética, consistente en que estos devotos de las clases populares, que en algunos casos carecen de educación formal, y de formación teológica real, tratan de reproducir el comportamiento de los sacerdotes católicos. Asistimos pues al debate o diálogo que se entabla entre ellos, con el fin de tratar de evitar la anunciada y casi inevitable ruptura de su orden, en un ambiente envenenado por las frecuentes amenazas de expulsión de los turbados o disidentes, que profería la famosa Guardia o policía político-religiosa (la que hemos apodado en nuestra tesis 'Mutawa de Turicato'). Es éste pues un verdadero Concilio, en el que se debaten sobre todo materias de doctrina y moral (e inevitablemente entra también en discusión la teoría naborita sobre el mundo de los espíritus-guía, los Bienaventurados.

La voz en off de don Eliseo, superpuesta a la grabación, nos informa que eran cuarenta los miembros de esa clerecía en ese entonces. También nos aporta el mismo número para cifrar a los participantes en esa Asamblea Extraordinaria, aunque a partir de la observación de las imágenes nosotros no constatamos ese último extremo, y creemos que los asistentes habrán alcanzado una cifra menor, tal vez de la mitad. De ellos Caballero citaba en principio a Francisco Tovar, el que se sentaba a la derecha de Santiago, en la mesa presidencial. Él es quien lee la curiosa misiva acusatoria contra el pobre vidente Agapito, y cuyo estilo trata de imitar los de las propias profecías bíblicas, y sin duda los de las revelaciones de los videntes espiritualistas. Un recurso o golpe de efecto destinado a impresionar a los partidarios acérrimos del vidente y su guardia... Sólo que en este caso expresadas en el coloquial y entrañable castellano-mexicano y campesino de la región. Así como en los términos del discurso dominante en la contracultura de los 'populares' integralistas, p.ej., con figuras propias de su imaginario como la de los malignos enemigos espirituales de su corriente, especialmente la Masonería, el Marxismo o similares. En algunos momentos, el texto trata incluso de inducirnos a pensar que sería el mismo Jesucristo el que se dirige a través de esta carta abierta a Nabor, para despertar su conciencia y animarlo a corregir su conducta. Es una composición extraña, un cierto tipo de discurso místico, sazonado con una pequeña dosis de poesía y retórica popular o campesina. Pero hay que advertir que también ese texto tiene un algo inconfundible de manifiesto moderno, de discurso nacido de una mentalidad política rigurosamente actual. Sobre todo de la ideología del corporativismo cardenista que permea los movimientos sociales populares de la región, y especialmente del medio rural posterior a la Revolución.

También en el apartado de los datos puros, Eliseo nos indica que la reunión fue convocada [en 2'13", id.] por el hijo del profeta, Enrique Gómez Gómez, hijo de don Agapito. Pero a quien todos se refieren en el transcurso de esta Junta como padre Basilio, su nombre en religión (los naboritas se despersonalizan y asumen nombres que les permiten reencarnar a santos Bienaventurados de la corte celestial) que estaba a cargo de la enseñanza religiosa de los niños. Y contra quien se formularon en esta misma asamblea graves acusaciones de abusos sexuales contra menores, por parte de algún disidente. Buena parte del debate consiste precisamente en un intento desesperado de defensa de Basilio frente a diversas acusaciones, contra su propia conducta, contra la de su padre y sus controvertidas pretensiones proféticas, contra los abusos de la guardia armada que rodeaba a Agapito. Sus respuestas son las de un círculo de poder que ha entrado en crisis y que es rechazado por parte del clero y los fieles. Y de sus largas intervenciones, creemos que cabe también destacar sus respuestas sobre una crisis anterior del movimiento que todos recordaban. Sus observaciones -o la notoria ausencia de ellas- sobre la dolorosa 'segunda etapa', la de la vidente María de Jesús, la profetisa adolescente que precedió a Agapito (utilizando técnicas teatrales muy similares a las de éste, propias de charlatanes ambulantes del país), que supuestamente 'perdió su gracia'... Y que produjo un cisma multitudinario en La Ermita, así como un escándalo mayúsculo, que le costó la fe a muchos vivientes.

El periodista acertaba también al valorar que la importancia del documento videográfico que nos ocupa radica sin duda en que esta fue la primera ocasión en la que se produjo un debate interno en plena libertad, con todos sus protagonistas declarando sus verdaderas opiniones sobre el movimiento y su evolución. Tal vez fue incluso la última oportunidad que hayan tenido los eremitas de convertirse en una comunidad eclesial relativamente igualitaria (pero en realidad órgano dirigente de una dictadura sexista), como la que supuestamente habría sido la Asamblea de los discípulos directos de Jesús, según el relato del Concilio de Jerusalén que aparece en Hechos de los Apóstoles. Una posibilidad que fue truncada violentamente por un nuevo episodio de cerrada intolerancia hacia quienes disentían del profeta popular Agapito, y del no menos intolerante Nabor. Lo que nos cuenta el periodista es que, de los 45 sacerdotes existentes en aquel momento, tan sólo 11, acaudillados por Antonio Lara Barajas-Martín de Tours, se decantaron por el profeta y su poder absoluto sobre la comunidad, ejercido supuestamente en nombre del ya enfermo y muy deteriorado Papá Nabor.

De hecho Agapito, responsable de las tropelías que cometía la guardia armada bajo sus órdenes, había sido ya detenido por las autoridades civiles en junio de 1998. En esa ocasión se lo recluyó en la Penitenciaría michoacana conocida como Mil Cumbres, o Cereso, aunque fue absuelto por falta de pruebas de acusaciones de violar a menores. A ese intento de la autoridad judicial de controlar a este peligroso delincuente, siguieron más investigaciones y otra detención posterior, aunque nunca se pudieron probar las acusaciones levantadas contra él por sus víctimas. Finalmente, en su comentario nos recordaba Eliseo que Agapito falleció el 27 de septiembre del 2008., aunque en cualquier caso olvidaba mencionar un dato tan esencial (y tal vez sospechoso) como que este deceso se produjo muy poco tiempo después de la desaparición del patriarca Nabor. Mientras que el entierro de Nabor fue un acontecimiento multitudinario (los naboritas son muy adeptos al uso de la tecnología videográfica, y existe un valioso testimonio audiovisual del mismo, y que no vamos a examinar aquí, producido y distribuido por los devotos) el sepelio de Agapito fue mas bien subrepticio, y se ha preferido olvidar al personaje. Su hija Rosa ejerce de actual vidente de La Ermita, aunque con un perfil mucho menos relevante que su padre, y siempre bajo el control del obispo Lara Barajas-Martín de Tours, sucesor de Nabor.

Con respecto a la grabación original e integral de 'Memorial Day' [S1 0'00"-0'31"] su título podría deberse a algún programa pregrabado en la cámara utilizada. Algo así como el resultado de haber puesto a la 'cinta' o videotape alguno de los títulos definidos por defecto, de los que vendría provisto algún tipo de cámaras analógicas, del pasado.

### Descripción del Segmento 1. Duración: 1:4'24":

La asamblea comienza con el rezo de una Salve, oración muy importante del culto mariolátrico. Dicho rezo colectivo y el título parecen elementos fundidos, simultáneos y con la misma duración, tal vez un efecto querido por quien editó el video. Curiosamente, y a pesar de que la divinidad o entidad espiritual principal de su panteón es una mujer glorificada, hay que hacer notar que en esta asamblea de devotos marianistas sólo participan religiosos varones, frailes y sacerdotes, con sus respectivos y distintos hábitos. ¡Ni una sola mujer real o de carne y hueso...! Y ello pese a que algunos grupos de devotas cuentan con sus propias lideresas, dirigentes femeninas, al menos de facto. Parece obvio, pero no lo es: en esta asamblea no se presenta ni siquiera alguna de las monjas de mayor graduación de la comunidad. Por contraste, incluso en el Concilio Vaticano, como en diversos sínodos posteriores de la ICAR, es frecuente, e incluso obligada, la participación de lo que se conoce como 'madres', dirigentes de congregaciones y organizaciones femeninas específicas.

En cambio, aquí, en Turicato, la revolución-involución sexista radical, que entraña la puesta en práctica de esa religión, copiada de la de los antiguos monjes célibes, ha sido completa. La república rosarina se ha conformado pues como una verdadera falocracia feroz, un régimen sexista que impone una segregación sociosexual absoluta. Y de la que tan sólo parece escapar un atisbo de protagonismo femenino en las videntes campesinas, del pasado y actuales. De hecho, lo que nosotros suponemos es que las devotas se han agrupado como un poder independiente, en el interior de la comunidad, sobre todo en torno a las profetisas. Es una especie de organización segmentaria o segregada, en el marco de esta pequeña sociedad.

Observamos asimismo que la decoración de la sala se caracteriza por el uso de motivos que evocan la antigüedad 'romana', con sus paredes adornadas con cenefas, y dibujos que recuerdan los de los escudos de los antiguos legionarios [no es extraño entre gente que se identifica con el movimiento histórico de las Legiones, como también lo hacía Maciel y su gente]... Como si se hubiese pretendido recrear el ambiente de un Senado, lo que es de hecho esta junta o cabildo naborítico. Por supuesto, tanto las grabadoras de sonido que aparecen en esta reunión, como un cassette o reproductor de cintas de audio, que se puede distinguir en la parte delantera de la sala; como las mismas cámaras de video que vemos a lo largo del documento o la que nos ofrece estas imágenes y ese problemático sonido... eran todavía de tipo analógico, predigitales, utilizando como soporte cintas magnéticas. Esto ha causado cierto deterioro de algunos pasajes de este largometraje.

A continuación del mencionado rezo colectivo de la Salve, alguien pasa lista a los sacerdotes presentes, y escuchamos algunos de sus nombres 'en religión' o militantes, a los que responden los participantes con la fórmula '¡Presente!', de uso corriente en escuelas y cuarteles en todo el mundo hispánico o castellano-parlante:

[S1 0'23"] 'Padre San Esteban Protomartir -Presente; Padre Francisco de Asís -Presente; Padre Pedro Bautista -Presente; Padre Matías Apostol...' Se interrumpe la grabación de esta lectura, en S1 0'33". A continuación toma la palabra el clérigo (vestido con atavíos de obispo) que ocupa el lugar central de la mesa presidencial, y a quien los asistentes dan el título de Monseñor. Es Santiago el Mayor, obispo naborita que preside la asamblea o cabildo en ese entonces. Pero que será más tarde expulsado por el patriarca, y hoy encabeza el grupo disidente. Al escuchar su voz, reconocemos que es el mismo orador que comenzó a entonar o guió la Salve, rezada a coro por todos, en los primeros segundos del documento.

A su lado se sitúa un sacerdote naborita con una grabadora, al que más adelante se le llamará padre Esteban, e incluso recibirá su cierta dosis de acusaciones. Parece ser que se grababan estas reuniones para que las pudiera oir el mismo Nabor, cuando ya se encontraba postrado por la enfermedad. Los participantes en el Cabildo mencionan en algún momento su creencia en que Él va a escucharlo todo, e incluso le dirigen mensajes personales. Existe entre los inconformes un cierto temor, porque saben que el patriarca puede actuar entonces como un severo juez, en apariencia distinguiendo intuitivamente (por revelación de la Virgen) los espíritus (intenciones) malos o buenos de cada cual, o sus pensamientos más secretos, incluso procediendo a sanciones y expulsiones. Por otra parte, y tras el dignatario presidente, observamos una estatua de un santo de la tradición jesuítica, San Luis Gonzaga. Una imagen tan, tan primorosa, que llega a incurrir en el ridículo. Y muy propia de la iconografía católica que tanto amaba el mismo Nabor, tal y como se reflejó, entre otros medios, en la popular serie hagiográfica de las historietas mexicanas Novaro. Parece ser que esta imagen dio lugar al refrán castellano de 'más bonito que un San Luis', para referirse a alguien o algo con una apariencia rematadamente cursi.

Es una junta convocada obviamente para tratar de afrontar la tensión creciente entre los distintos bandos o tendencias de sacerdotes naboritas. Quien dirige la palabra a los asistentes trata de recordarles que el fin de la reunión no es aumentar las contradicciones existentes en el interior de esta iglesia. Sino el de conciliar divergencias y unir voluntades en torno a la defensa de la fe naborita, su empresa común. Mientras habla, haciendo alusión al padre Basilio -hijo del vidente Agapito-, la cámara gira y muestra un primer plano de este sacerdote. El primer discurso registrado aquí es poco audible en estos primeros minutos, al estar lamentablemente lejos del micrófono de la cámara de video. El volumen en este caso es mínimo, y no podemos transcribir la mayor parte de su parlamento.

[S1 0'36"] '...A continuación [omite decir algo así como 'da comienzo...'] esta junta que, pues que primeramente la ha pedido este... el Padre Basilio [hijo de Agapito Gómez Aguilar]... Era algo que hemos necesitado, porque hemos de ver cómo vamos a hacerle para levantar esos ánimos, con el fin..., con el fin bueno de hacer, de defender lo que debemos defender también, la causa verdadera...'

- [S1 1'06"] '...Y pues ayer se me cruzó el padre Basilio, que me hizo unos comentarios. Y yo no quiero entrometerme aquí, pero sí quiero poner en claro... que él me hizo intención, diciendo que... si ese concepto, yo digo que es un concepto erróneo y negativo, ustedes mismos lo van a admitir, lo van a reafirmar aquí... Que yo los tengo dominados, yo los tengo controlados, y yo soy quien estoy este... molestando [dudoso]...' [S1 1'41"] '...Y aquí quiero preguntar si alguien manifiesta que yo le he dicho, por ejemplo, 'pónganse en contra de Papá Nabor', no es cierto,... en contra de los Bienaventurados...' [incomprensible]
- [S1 1'56"] '...Y yo haciendo esta referencia, ¿verdad?, anteriormente, defendiéndome a mí mismo, de que no estoy mintiendo, ...sin embargo... en eso doy una muestra de que si fuera un hecho, todo lo que está aconteciendo, no habría ningún comentario... Lo que yo estoy diciendo es que definitivamente eso es más que una mentira, es una calumnia, y por eso mismo, este..., así, ¿verdad?, que cada uno diga pues su parecer, para que se iluminen [dudoso]...' [S1 2'40"]
- [S1 2'41"] Interviene el naborita llamado Pedro, situado a la izquierda del presidente, con rasgos muy indígenas, piel cobriza, joven, con gafas. Demasiado alejado de la cámara y su micrófono, sólo captamos que pide al padre Basilio que de respuesta a alguna pregunta, para averiguar de dónde salieron esas u otras acusaciones o difamaciones. [S1 2'59"] Basilio pide la palabra. Pero Santiago no se la concede inmediatamente, antes sigue lanzando un discurso en el que rebate sus acusaciones. Dice que no ha terminado y plantea a los reunidos, que si hay acusaciones falsas de este tipo, eso es una infracción grave de las normas de la Iglesia. Teme que Basilio y sus leales estén levantando infundios sobre los demás sacerdotes, o contra él mismo, para hacer 'méritos' ante el patriarca. Pide que se ponga fin a la disensión, que sirva la junta para que imperen mejores sentimientos y la concordia. Nuevamente pide que, si hay algún padre que pueda acusarlo a él de incitarlo a ponerse en contra de Papá Nabor, lo diga abiertamente. [S1 5'09"] Santiago sigue afirmando que la calumnia, el levantar falsos testimonios contra un obispo, es mucho más grave que cualquier otra falta contra los reglamentos de la Iglesia.
- [S1 5'29"] Se pone finalmente en pie el hijo de Agapito, afirmando que quiere contestar a las acusaciones que se le han hecho. Afirma, en S1 5'38" que cuando habló el día anterior con su confesor, sólo dijo lo siguiente: '...Pues si puedo contestar a la pregunta que se me hace, pido la palabra. Monseñor, con todo respeto, ayer yo solamente le dije a mi confesor que había desunidad [sic] entre nosotros, porque no se apoyan las ideas de Papá Nabor, ¿verdad? Si todo se llevara como Papá Nabor manda, entonces sí, este... todo fuera bien, ¿verdad? Pero, pues como no se apoyan todas las ideas, entonces este...! [S1 6'06"]
- [S1 6'06"] Nuevas palabras incomprensibles hasta que afirma '...De Complot, yo no pronuncié esa palabra, ni que usted los andaba manejando...' Le interrumpe Santiago, '...Tú me dijiste...', pero prosigue Basilio: 'Yo fui, ¿verdad?, con ese motivo, de mirar si podríamos realizar [dudosa] esta junta, porque yo, como tuve dos altercados...' [incomprensibles]
- [S1 6'32"] '...Pues me agarraron así, solo, ¿verdad? Pues yo, este..., quería que de una manera u otra llegar a algunos acuerdos, ¿verdad? Y sí, ¿verdad?, pues hicimos la paz, muchos dijeron que querían una junta, que se hiciera una reunión para aclarar muchas cosas, ¿verdad? Pues tenemos problemas entre nosotros mismos... Entonces hay varios padres que me agarraron, ¿verdad? Yo no voy a decir ningún nombre... [incomprensibles] ...que se hiciera alguna reunión, una junta donde tratáramos todas las..., todos los problemas que hay, ¿verdad?'
- [S1 7'19"] 'Y yo, como le dije a usted, si yo pudiera hacer algo más para que la obra de la Virgen salga adelante, pues yo hasta sacrificaría mi tiempo quedándome acá, como, aquí en la Ermita, para poder ayudar un poco más a la Virgen, ¿verdad? Yo se lo dije. Voy a hacer un intento, un intento que yo quisiera hacer, ¿verdad? ...de pacificar las cosas, ¿verdad? Pues si yo este..., no hago este intento, casi me iría de vergüenza, ¿verdad?' [S1 7'43"] '...Me daría mucha pena, ¿verdad? Porque es el primero intento que estoy haciendo pues..., para la unidad, ¿verdad...?'
- [S1 7'54"] 'Ayer tuvimos altercados fuertes, ¿verdad? No puedo decir nombres... Solamente que yo, ¿verdad?, pues sí les prometí que se iba a realizar esta junta. Me dijo un padre, no se va a hacer...' [incomprensibles] ...y me dirigí [dudosa] a usted y a Papá Nabor para que autorizara esta junta, y, gracias a Dios, la autorizó, ¿verdad? Y por eso nos encontramos reunidos aquí...' [S1 8'17"] Continúa siempre Basilio: 'Esto, esta reunión no es para nosotros pelearnos entre nosotros mismos. Ayer, por ejemplo, un padre, en una discusión fuerte, me retó a los trancazos, a los golpes, así un pleito ¿verdad? Sin embargo a lo último llegamos a darnos una mano de paz y un abrazo, ¿verdad? [algunas palabras incomprensibles]'

- [S1 8'36"] '... Entonces yo creo que esto, de alguna manera, podemos hacerlo todos, ¿verdad? Solamente vamos a aclarar cosas, ¿verdad? Cada quien yo creo que..., cada quien tiene sus ideas, su forma de pensar y todo. Y pues ya veremos que sí, que ya nos encontramos tranquilos. Y se trató con esto de que se iba a realizar esta reunión, ¿verdad? Y que se iba a solicitar, yo la solicité con usted y con Papá Nabor, y gracias a Dios, pues estamos aquí reunidos...'
- [S1 9'09"] '...Pero no quiero que esta reunión sea para pelear, para agarrarnos como perros y gatos. Sino para tranqulizarnos. Cada quien puede expresarse de la manera que quiera, ¿verdad? Y..., pues de esa manera tener esa unidad entre todos nosotros, entre todos los sacerdotes, ¿verdad? Para que Papá Nabor nos vuelva a retomar la confianza a todos, ¿verdad?...' [S1 9'33"] '...Y yo ya hablé con Él, y me dijo, 'que Dios te ilumine', ¿verdad?, y que sea para bien... [algunas palabras incomprensibles] ...por eso estoy aquí, ¿verdad? ...Pero pueden, pueden decirme lo que quieran, ¿verdad?...'
- [S1 9'46"] '...Ni siquiera me voy a excusar... [palabras incomprensibles] ...Lo que quieran pueden echarme en contra, porque yo también soy un pecador, ¿verdad? Yo no soy un santo, ¿verdad? Como decían por ahí algunos, 'fulano de los santos', no... Yo soy el más pecador, porque si me pongo a analizar mi vida, no soy digno de estar aquí, en este lugar. Pero de todos modos, ¿verdad?, yo hago lo posible también para que la obra de la Santísima Virgen triunfe, ¿verdad?...'
- [S1 10'16"] 'Así, pues todos los que tengan cosas en contra de mí, ¿verdad?, en contra de mi padre [Agapito Gómez], en contra de los Bienaventurados, en contra de lo que quieran..., es el momento, ¿verdad?, de desahogarse, de sentir lo que pensamos, ¿verdad?, y cosas que podamos solucionar, lo vamos a hacer, ¿verdad? Con el fin de llegar a un acuerdo, porque no hemos tratado..., mi padre me dijo, ¿por qué nunca se trata esto en las juntas que hacemos...? Nunca se tratan estos puntos... Yo quisiera que se traten... Ya se ha logrado [convocar la junta], esperamos que todo esto tenga un buen fin, un buen resultado, para que la Virgen Santísima triunfe, y los deseos de Papá Nabor se hagan realidad.' [S1 10'58"] Su discurso se interrumpe por el momento y toma asiento, muy satisfecho de su -larguísimo- parlamento, en el que ha logrado aunar el discurso lealista con un llamado conciliatorio, a la unidad, en S1 11'00".
- [S1 11'03"] Santiago sin embargo no ceja en su postura, y le pregunta si lo que Basilio le dijo el día anterior era falso: **'Entonces, lo que tú me dijiste ayer, la insinuación que me hiciste...** ¿ estoy yo mintiendo ahorita?' La respuesta que le da Basilio es muy confusa, dice que eran sólo 'palabras' y que él no ha hablado de 'complot'. Pero Santiago insiste: ¿niega que le dijo que él estaba 'controlando' a los padres, y que los sacerdotes estaban con él...? Es decir, que lo acusaba de encabezar una facción rebelde.
- [S1 11'37"] Basilio interviene de nuevo: 'Bueno, eso se puede manifestar, ¿verdad? ...Por ejemplo, Papá Nabor pidió, por ejemplo, el día seis, que fuéramos a la comida allá abajo [cerca de la entrada de la Ermita, y en la parte baja del cerro, donde se encuentra la casa de Agapito y el puesto de mando de la guardia], todos, ¿verdad? Él pidió... El seis fueron como diez u once sacerdotes...' [S1 12'05"] Alguien tercia para pedir que se pregunte a los sacerdotes, uno a uno, si fueron o no a esa comida, etc. Hay un cierto momento de confusión, con varias voces que se cruzan, y Basilio insistiendo en que él mismo ha convocado la reunión, y que sólo pide que se siga desarrollando, para mejorar la convivencia: '...Me responsabilizo del error, sigamos adelante, estoy dispuesto a aceptar el castigo que se me dé...', etc.

Se sigue forcejeando dialécticamente por unos segundos, con Basilio pidiendo que continúe este diálogo. Hasta que interviene brevemente Santiago, para anunciar que el padre Francisco Tovar va dar a conocer el contenido de unos papeles recibidos por correo, en un sobre anónimo. En ese momento toma la palabra Tovar, en S1 13'01", con un folder o carpeta de papel amarilla en la mano, que va a dar lectura a una denuncia anónima del grupo dominante: Este es justamente el fragmento del video original, que fue editado y reutilizado por el citado noticiero televisivo de gran audiencia.(\*)

[S1 13'01"] Nos dice pues el clérigo Tovar: '...Estos papeles llegaron el día de antier, por la madrugada, se desconoce quién los trajo, no tiene aquí ningún nombre, lo que tiene es un sello: 'secretaría municipal', es lo único. Hay un folder amarillo para cada sacerdote. Hay un folder para el señor Agapito Gómez, hay uno para cada uno de sus guardias, hay uno para Papá Nabor, y hay uno para la Encargatura. Yo los he retenido por prudencia, quería primero manifestarlo aquí. Para que se juzgue si se ve conveniente que se distribuya, y si no, pues lo dejamos ahí guardado, o se van a la lumbre.'

<sup>(\*)</sup> Como ya hemos indicado anteriormente, los lectores pueden observar por sí mismos esta escena en nuestra presentación audiovisual 'Diálogos de Naboritas'. Disponible en: https://goo.gl/K1p7tN

- [S1 13'50"] Y continúa, ahora leyendo dicho escrito o denuncia: '...Dice así: Sr. Obispo Nabor Cárdenas Mejorada. Cuerpo Sacerdotal. Pueblo de la Nueva Jerusalén. Presentes. Muy señores nuestros, que habitan en este grandioso pueblo, fundación de una Reina. Dada la urgencia, y los acontecimientos que día con día van dándose en este lugar, y bajo el llamado urgente de nuestra señora, la Virgen del Rosario, a seguir el camino de la oración y penitencia para salvar al mundo, en este paraje desolado, me atrevo a manifestar, en esta tercera etapa por la que caminan ustedes, que esperan la ayuda del Ejército Espiritual...'
- [S1 14'39"] '...Nabor Cárdenas Mejorada, a tí te digo, Naborcito: en aquel tiempo te decía Señor Cura, hoy te digo Señor Obispo. En tí se han confiado las llaves de esta Hacienda, para que no entre Satanás, y destruya la Obra que tánto ha costado. ¿Y qué has hecho...?' [S1 15'04"] '¡Responde! Tienes todo el poder y potestad para decidir, y ¿qué has hecho?...Has confiado el tesoro más grande, a un mal hombre que no tiene Amor. Que no cumple con lo que mi Madre pide. Por decir, y aclarando, hace doce años que no se confiesa. Y lo único que le interesa es el Poder, para manipular a su antojo a todos ustedes...'
- [S1 15'37"] '...Como verás, no trabaja. ¿Y de dónde ha tenido para viajar a México a curarse con los mejores doctores? Si, claro está, que del pueblo..., que del pueblo oprimido. Te digo a tí, Naborcito, tú tienes..., tú dices que no te puedes echar para atrás y decir que lo de Agapo es falso...' [S1 16'05"] '...Que porque tú mandaste traer a los Bienaventurados... ¡Despreocúpate! No hay Vidente. Sus grabaciones es su propia voz, no hay Bienaventurados... Es pura manipulación, para obtener poder económico, fama, y sobre todo utilizar a la Reina de los Cielos para engañarte. Y al engañarte, engaña a todo el pueblo.'
- [S1 16'36"] '...Naborcito: aquellos adultos hoy ya son una ancianidad, que ya no pueden cumplir [dudosa] cargas, y cargas enteras... La Iglesia se forma por pilares, son ustedes, Sacerdotes de mi Madre. ¿Y qué dice Agapo...' [S1 16'57"] '...Son basura y una nada el evangelio de los Apóstoles. Ya no vale el de su María Salomé, y todas las Escrituras de mi Madre. Tampoco lo único que vale es mi poder enmascarado por un tal Oscar Garibaldi, entre otros Entes, o Bienaventurados...' [S1 17'19"] '...¿A qué quiero llegar con todo esto? Tratamos de salvar el mundo. ¿Y qué hace este hombre sin piedad, sin amor, sin fe? A mi Madre Santísima, que la poca fe se termine. Ver el pueblo frío, sin dirección, porque no se la..., por qué no se la turnas [muy dudosa] al falso vidente. ¡Agarra las riendas, y enderézame a todo el pueblo!...'
- [S1 17'50"] '...Y habrá grandes frutos. Agapo Gómez Aguilar: a tí te hablo, y te hago un llamado urgente por el bien de tu propia seguridad [amenaza casi abierta de violencia], y de tu alma...' [S1 18'03"] '...Ya déjate de toda tu impostura que has formado. Entiéndeme: ¿Quién te dijo que tú eras Vidente? ¡Si ni siquiera entiendes qué es eso! Te basas en tu equipo de guardias, para hacer todo tipo de arbitrariedades, robos, deshonras de doncellas. ¿Te parece todavía erróneo de tu pueblo que todavía crea que eres vidente, de locuciones que sólo pasan por tu mente, y la de tus maquiavélicos guardias...?' [S1 18'39"] '...A tí te digo: ¿a cuántas doncellas has deshonrado? Son muchas. En tu conciencia, ¿a cuántas cabezas [puede estarse refiriendo a la expresión mexicana 'cabezas de familia', es decir, los padres o varones casados y con familia] has matado? Piensa: ¿Crees que vas a seguir violando, matando, deshonrando, ultrajando y manipulando a cuatro sacerdotes, prometiéndoles un puesto en un lugar que no existe...?'
- [S1 19'07"] '...Veamos el caso del Padre Esteban. [la cámara le enfoca directamente, cuando está a la izquierda del orador, sosteniendo una grabadora de mano. Al oirse mencionar, inclina la cabeza, abiertamente confundido] ¿Crees que por hablar tanto de tus mensajes, es el elegido...?' [S1 19'15"] '...¿De qué viven todos tus guardias? ¿Por qué no sacas en tus mensajes todo lo que ellos hacen? ¿Qué no te das cuenta cuántas mujeres han deshonrado? Con la amenaza de que, si no se dejan mancillar, toda su familia va a salir de la Ermita. ¿Crees que están bien todos estos horrores...?'
- [S1 19'39"] '...Y tú: ¿a cuántas mujeres no les has dicho que es el Bienaventurado, que a través de tí quiere tener sexo, placer o abrazo? ¿A quién se le imputa el pecado? ¿Al Bienaventurado, o a Agapos? ¿Dónde queda la moral? Ya se acerca la época del cambio de presidentes municipales. Época de política. Y dices que la Virgen es priísta, y por lo tanto el pueblo debe votar por el PRI. Es error...' [S1 20'18"] '...Recuerda que Dios quiere [tanto] a crédulos como a incrédulos, a blancos como a negros. Por lo tanto, ¿dónde queda esto que tú pregonas? Al único que le conviene es a tí, por la mordida que te dan...' [S1 20'34"] '...Por lo tanto, a capa y espada quieres defender... Por lo tanto, si te queda dignidad, retírate de este santo lugar. Es lo más conveniente...'

[S1 20'48"] '...Cuerpo Sacerdotal: Quedan dos cosas por hacer, para el triunfo de la Reina del Rosario. ¡Cuerpo Sacerdotal, por decreto, debes de tomar el rumbo de la nave, y que no se la lleven los aires huracanados...! O seguir con toda esta falsedad de Agapo Gómez. Saben que no es cierto [que él sea un vidente], ¿y qué han hecho...?' [S1 21'16"] '... ¿Y qué han hecho? ¿Están por la Virgen, y en su pueblo? ¿Dejarán que tanta alma se pierda, que este hombre malvado corra a todos los vivientes? Y que por supuesto, no creen en él. Y saben lo que este hombre sin amor, sin fe hacia mi Madre, todo eso, va a decir, es falsedad, que el Demonio quiere meterse. Yo digo que para qué se mete, si ya está en él...'

[S1 21'52"] '...Que las obras que da el gobierno son diabólicas, que él es el único que tiene la razón. Y que los que no creen en él, son Satanás. Llamo a los verdaderos hijos de mi Madre, a las autoridades civiles y militares, al pueblo, y a todo el que lea esto...' [S1 22'13"] '...Por eso yo hago un decreto, y un llamado urgente, a que salgamos al encuentro, y luchemos con valor. Digamos a la Virgen que estamos en su amor. Que la paz de nuestro señor Jesucristo, y el amor de mi madre, os cubra con su manto de amor y de luz. ¡Viva Cristo Rey! Se despide, bajo María Santísima, 'Almas Bienaventuradas'. Es un anónimo que no tiene quién lo dirige. Únicamente se puede juzgar por el sello, que viene de la Secretaría Municipal [de Turicato].'

[S1 22'55"] La cámara muestra primeros planos del escrito o manifiesto, mientras prosigue Tovar: '...Ustedes júzguenlo, yo cumplo con un deber de dar a conocer lo que llega a mis manos. Si creen que es conveniente que se distribuyan los demás folletos que tengo guardados... o así se queda.' [S1 23'14"] Desde S1 23'21", los naboritas hablan entre ellos, se dicen que Nabor todavía no ha sido informado de la llegada de ese documento disolvente o subversivo. Alguien dice que hay que hacer 'lo que diga Papá Nabor', incluso aunque sea que se quemen. Desde S1 23'34", y tras lo que parece ser una especie de corte en la grabación, toma la palabra Ambrosio, un sacerdote muy joven, con muy buena dicción en castellano, fluidez en cuanto a oratoria, y aparentemente una importante formación como clérigo o estudiante de la tradición cristiana. Tiene ciertos rasgos melanoides o afro, así como pelo rizado, de modo que podría incluso ser un afrodescendiente... Es una de las voces más rotundas y coherentes dentro del bando opositor a Agapito y sus leales.

[S1 23'24"] '...[palabras iniciales incomprensibles] principios para poder llevar a cabo... esta reunión con lo más que sea posible, con la seriedad... Lo más que se pueda. Primer punto, para llevar las cosas seriamente, los participantes, o los que quieran hacer uso de la palabra, deberán hacer un juramento por las Sagradas Escrituras, de decir verdad, y nada más que la verdad. Solamente eso nos preservará del error y de la mentira, desde mi punto de vista. Segundo, que haya una mesa directiva para dirigir la reunión, es decir, que se nombre a un secretario para que acompañe a monseñor Santiago,...' [S1 24'11"] '...que no esté solo. Y a un moderador para regular las participaciones. Tercero: que la reunión se debe llevar a cabo con la mayor seriedad..., con argumentos claros y convincentes. Y que si hay alguna prueba, en que se tenga que llamar a testigos, para dar testimonio, que se llame. O en todo caso, que se declare inaceptable determinado argumento. O lo que se decida en la reunión. Si se quiere ventilar la raíz de algún problema, adelante...' [S1 24'42"]

[S1 24'44"] '...Cuarto: que no se debe reunir... [¿a la 'Guardia Celestial de Jesús y María', los matones que fungen aquí de policía político-religiosa...?], no se debe recurrir a la violencia, ni a gritos o maldiciones, y que si alguno de los participantes llega a caer en esa falta, que se le retire la palabra...' En ese instante vuelve a sonar la voz que habla a los fieles desde el altavoz eremítico. [S1 24'55"] '...Y quinto: que se grabe todo, y que si se requiere mostrar todo esto a Papá Nabor, que se le muestre, para que vea cómo se llevan a cabo las cosas, según lo que determine esta reunión. Sexto: que no solamente sea una junta sino que sean varias juntas las que se lleven a cabo [Ambrosio lo que pide pues es que se abra un proceso de rectificación doctrinal completo, al margen de su duración], para que para que se aclaren todas esas cosas y se llegue a una determinación. Y también quiero dejar en claro que no tenemos..., que dicen que no tenemos fe... [en los mensajes del vidente y los Bienaventurados] Ciertamente, quizás por los hechos no tenemos fe. Pero no estamos en contra de las determinaciones de Papá Nabor, y respetamos lo que diga Papá Nabor...'

[S1 25'34"] '...¿Sí? Y tampoco vamos en contra de don Agapito, no tenemos nada así, como dice el padre Basilio el día de ayer [se está refiriendo a la discusión o altercado que éste había mencionado anteriormente, un choque abierto entre las dos corrientes] ...Es que yo no tengo nada en contra de tu papá. Y sé verdaderamente, que Papá Nabor tolera todo esto, porque él quiere la salvación de las almas. Tanto de aquel lado [la fila de asientos opuesta a la suya, donde se encuentran Basilio y sus partidarios], los que tienen fe, los que dicen tener fe, como de los que no tienen fe..., de los que no tienen

fe...' [S1 25'55"] De fondo escuchamos una voz confusa, una especie de murmullo atronador, que sale del altavoz eremítico. Prosigue Ambrosio: '...Él [Nabor] quiere la salvación de las almas. ...De tolerar tantos errores de un lado y de otro. Entonces, no tenemos nada..., estamos en contra del error y de... [incomprensible] ...Eso es todo.' [S1 26'09"] '...Y queda a su consideración si adoptamos o no [dudosa] estos principios, porque si no, no vamos a llegar a ningún lado.'

[S1 26'16"] Vuelve a hablar Pedro, el disidente de rasgos aindiados que está situado a la izquierda del obispo. Pronuncia con excesiva rapidez, pero creemos reconocer que pide que se apunte algo, '...porque aquí vamos a aclarar, el por qué no apoyamos esto... apuntar los errores, lo que manifestamos...' El resto es confuso, parece que desea que se lleven esas notas a Papá Nabor, pero no estamos seguros. Los naboritas intervienen brevemente para señalar cuáles son los dos candidatos a integrar esa especie de tribunal, junto al obispo. [S1 26'58"] Varias voces se confunden, algunas piden que se realice una votación. Estamos pues ante la puesta en marcha de un pequeño parlamento o senado, para el que se proponen secretarios, un cierto orden y reglas procedimentales. Una especie de ejercicio bastante civilizado de debate racional, en el seno del cuerpo sacerdotal. Aunque nadie -y esto sí nos parece muy significativo- cuestiona que la presidencia ha de ser ejercida por el obispo o máximo cargo sacerdotal presente, dentro de esa lógica hierocrática que parece imperar en este cuerpo de curas 'heréticos', y sobre todo un tanto improvisados, como buenos aficionados que sin duda son.

[S1 27'11"] Piden varios naboritas la palabra, y parece que alguien afirma que el padre Cirilo debería intervenir, al haber sido uno de los más agraviados por el cruce de acusaciones entre ambas facciones. Otro dice que vota por el padre Francisco, que es apoyado por al menos cuatro sacerdotes. Santiago dice ser uno de los más agraviados, y que no se le debe impedir hablar. En definitiva, Tovar se sienta en la misma mesa que el obispo, a su derecha, mientras que hay otro clérigo de rasgos faciales acusadamente indígenas a su izquierda, vestido de lo que parece ser un hábito de 'franciscano', y que está tomando notas. [S1 27'37"] Tras unas primeras palabras que no comprendemos, Pedro vuelve a dirigirse a todos para que se aclare cómo se va a proceder a examinar este cúmulo de quejas y reproches: '...¿Quieren que empecemos por difamaciones, por errores, por calumnias... por dónde empezamos?'

[S1 27'54"] Sigue Pedro, que es todo un acusador de los abusos de sus oponentes, a los que alude como 'los de allá abajo': '...Primero [muy dudosa] los errores de doctrina, lo que manda la Iglesia...' Y a eso le responde en 28'00" una voz, que creemos que dice: 'En cuanto a los principios de doctrina es algo muy importante...' Y se confunden varias voces, la de Apolinar pregunta si '...¿lo del juramento se hace, o no se hace...?', hasta S1 28'15". Alguno considera que el juramento es necesario para participar: es una especie de ordalía o prueba sagrada, para atemorizar al que podría prestar un testimonio dudoso o malintencionado, etc. [S1 28'22"] Prosigue esta especie de deliberación muy rápida e improvisada. Alguien dice que va a hablar Jesús [muy dudoso], y este parece afirmar algo así como '...como sacerdote, cómo se le va a ocurrir echar mentiras, no es posible.' '¡Lo han hecho...! ...;lo han hecho!', responde otro naborita un tanto airado.

[S1 28'39"] La exigencia de esa prueba sagrada, supuestamente temible para un creyente, no ya para un sacerdote..., está paralizando la asamblea, hay alguna disconformidad con la imposición de ese ritual, que puede ser sentido como una humillación o afrenta: ¿cómo se puede sospechar siquiera de que un sacerdote mienta, como si fuese un hombre común, profano, guiado por intereses egoístas o mundanos? [S1 28'50"] Se cruzan varias voces, pero una de ellas reclama insistentemente: 'Que lo jure, que lo jure pues, por Dios..., que lo que hable sea la verdad.' Otras voces se suman a esa acalorada discusión, en la que parece faltarse al respeto de estos varones consagrados, poniendo en duda su integridad. El que exige que se jure pide además que caiga sobre quien mienta '...la maldición...' Pero voces más moderadas exigen que se respete sin más lo que manifieste cada cual, y algún otro pide un poco más de confianza entre los que se supone que son hermanos, miembros de esta comunidad religiosa.

[S1 29'10"] Habla uno de los sacerdotes de hábito como franciscano, con gafas, y con un uso del castellano fluido, pero lleno de expresiones populares. Y que añaden un poco de ambigüedad a lo que de por sí parece un discurso un tanto confuso, como si el interviniente estuviera sorprendido por la fuerza del enfrentamiento dialéctico que se está produciendo aquí: 'Vamos a ver si se puede [esto] aclarar, porque cada quien tiene cosas que decir, ¿no? La cosa es llegar a una conclusión, aquí se trata, se trataría de llegar a una solución. Pero después de esto, en nuestras manos no va a quedar otra cosa más que quedarnos con lo que tratamos. A razón pues de que ya, si aclaramos las cosas, lo más lógico es que alguien va a decir que no..., ¿Sí? Pues, si va a ser esto nada más entre nosotros, pues tenemos que sacar una solución para bien de la Obra, y bien... que se haga el juramento...' [S1 29'50"] Prosigue el mismo: '...Y el que hable, que tenga cosas concretas, que esté bien, que tenga consistencia, que sea una cosa cierta... [incomprensible] ...Vuelvo a insistir, el paso a seguir, si va a quedar entre nosotros únicamente, sin poder hacer nada, yo tampoco no miraría dónde...' [muy dudosa]'

[S1 30'14"] Siguen entrecruzándose voces, produciendo un murmullo poco comprensible. Unos sacerdotes colocan delante de la mesa de la presidencia otra mesa más pequeña, con un crucifijo y un volumen muy grueso de las escrituras sagradas cristianas, para realizar esa ceremonia solemne del juramento. Al fondo, o al menos tras la cámara, que no lo recoge, interviene un sacerdote, que pide ante todo perdón por haber hablado sin levantar la mano. [S1 30'26"] Es un clérigo que se siente seriamente agraviado por la pérdida de la confianza de Nabor, que le reprocha a él y a todo su grupo ser hombres de poca fe y turbados: '...Se que sí es importante, porque Papá Nabor va a ver, y a oir, lo que cada uno va a expresar. Porque es muy triste la palabra que sale pues de Papá Nabor hacia nosotros: son apóstatas. Sin ir entrando ya en detalles, en... [incomprensible] ...Pero bueno, está bien, que la apostasía es, como en otras ocasiones se ha expresado, somos Hijos de la Apostasía, pero...' [S1 31'09"] '...ya en concreto, a mí a la palabra, pues yo creo que no... es tan triste y terrible la palabra. Ya, para no ser católico, apostólico, romano, ni sacerdote..., ni dignidades de sacerdotes, ya eres un apóstata, ¡terrible esa palabra!...' [S1 31'32"] '...Entonces sí, los que digan algo, que juren ante el Todopoderoso. Y como dijo el padre Ambrosio, si es necesario un testigo, que venga el testigo, y que solucione lo que sea de solucionar, y que se diga la verdad, y más que la verdad, y que sobre él caiga la maldición, o la bendición.'

[S1 31'54"] Responde otro clérigo, Esteban, el que sostiene una grabadora, y en contestación al anterior: 'Creo que la verdad ya la tenemos. La verdad de la Santísima Virgen...' Incomprensible, pero podría ser algo así como 'para qué hace falta más, pero si creemos creemos y si no, para qué', pero no tenemos plena seguridad. 'Si nosotros tenemos un diálogo, ¿para qué nos hace falta eso? Nosotros tenemos lo que nos ha enseñado, y lo que nos ha dicho Papá. Él nos ha enseñado muchas cosas. Que nosotros no las queremos aprender, no las queremos llevar a cabo, nosotros somos culpables.' [S1 32'24"] En ese plano aparece una señal de la cámara de video que grabó el debate, y que nos dice textualmente lo siguiente: '10'20"33 am. Aug 20 2004.' Y que creemos que es la datación exacta de la grabación, dato de enorme relevancia. A partir de ahí, todavía prosigue su perorata el tal padre Esteban, muy en su papel de devoto incondicional de Nabor, del vidente y del grupo dirigente. Su fe y su formación se limitan a la transmisión que ha recibido de este Evangelio o buena nueva de salvación o liberación milenarista o apocalíptica, pero puramente campesina, folk o nativista.

[S1 32'24"] Sigue este discurso del tipo que los españoles calificarían despectivamente como 'la fe del carbonero': '...Pero Papá nos ha enseñado bien todas las cosas... Sépanlo bien: Papá nos ha dicho... [incomprensible] ...nos ha dicho y nos ha enseñado cómo llevar las cosas aquí. No la tenemos igual nosotros [muy confuso], somos culpables nosotros, es cosa de nosotros... Papá, lo ha dicho la Virgen, Él es el que lleva la Obra, es el que lleva toda la responsabilidad. [De fondo volvemos a oir la voz que anuncia tal o cual actividad o suceso en la Ermita, a través de su altavoz] ...Si Él nos lleva al..., al Abismo, ¿verdad? Pues, cualquiera de nosotros, los padres, nos vamos también a eso...' Podría ser que Esteban estuviese aquí intentando provocar al bando opuesto, para conseguir que se declaren en rebeldía frente a Nabor, y poder expulsarlos de la comunidad: [S1 32'56"] '...Si Él nos lleva a la Salvación, también vamos a la Salvación. Así que, aquí estamos. Para mí... [señala a la mesita con el crucifijo y la Biblia], nada de eso tiene nada... porque... [el contradictor de este grupo, situado a la izquierda de la mesa, intenta intervenir] ...Esta junta debe servir [muy dudosa] no más para aclarar las cosas... entonces, vamos a aclarar, vamos a pasar del... [incomprensible. De fondo sigue oyéndose esa voz que llama a la oración, la versión naborita del muecín musulmán]'

[S1 33'17"] Interviene de nuevo ese contradictor que es Pedro, situado a la izquierda de la mesa, de rasgos indígenas y gafas metálicas. Parece un intelectual del país, y tiene un talante muy combativo, aunqiue no parecen importarle tanto lo que se trate de posibles 'errores', heterodoxia o faltas contra la Iglesia, como la conducta de las personas con las que está aquí enfrentado, situadas en el bando dominante y opuesto. Expresa su denuncia sin embargo asegurando su fidelidad al fundador y gran líder carismático, sin caer en la celada del orador anterior: [S1 33'17"] '...Pido la palabra. Primeramente, nosotros sabemos que ahorita, nosotros sin Papá Nabor, no valemos nada. Está bloqueado [tal vez el cielo, o el mundo espiritual, o sobre todo el camino del sacerdocio en la Iglesia, que no reconocería sus ordenaciones como válidas. Los clérigos y monjes naboritas dependen absolutamente de Nabor, que es el único en la Ermita -puesto que en el pasado hubo otros sacerdotes ordenados, pero la abandonaron en el curso de sucesivas purgas y conflictos internos-, autorizado por la sucesión apostólica para conferir nombramientos religiosos, y sin su imposción de manos, estos aprendices populares de clérigos 'no valen nada'] para nosotros. Lo que queremos es que nos oiga por este medio, y que nos defienda, nos comprenda, y después que nos guíe... [pero es muy dudosa] ...Después de que nos haya oído a cada uno.' Su llamado acaba en S1 33'32", cuando vuelve a ceder la palabra.

En S1 33'35" se oye una nueva voz, la de otro interviniente: 'Pido la palabra. El padre Esteban dice que nos lleva al Abismo...' Y Esteban replica algo así como '...de parte de la Virgen', como diciendo, no es más que un suponer. El clérigo que le habla es un joven, de rasgos más blancos, y hábito casi negro, o franciscano, y sigue en S1 33'42": 'No, usted dijo: 'aunque Papá nos lleve al Abismo...', [hace un ademán muy retórico y efectista, apuntando con el índice al tal Esteban] ¡no está seguro, de que nos lleve al cielo o al abismo [insegura]! Esto ya está grabado, padre', añade el joven, ante las protestas de su interlocutor, exigiendo que se entienda lo que dijo de un modo más favorable. [S1 33'57"] Sigue el mismo joven: '...¿Estamos creyendo en Dios, y en la Virgen, y en Papá Nabor como su representante..., o como hombre?' Esteban le responde algo que nos resulta incomprensible, pero el joven revira inmediatamente: 'No, porque es irrazonable. Al decir usted que aunque nos lleve al Abismo, hay que seguirlo [Esteban sonríe y aprueba con la cabeza, satisfecho de lograr provocar alguna manifestación de rebeldía frente al Patriarca, por parte del otro bando], yo no estoy de acuerdo.' Esteban por fin parece rendirse y abandonar la discusión.

Interviene en S1 34'22" otro de los clérigos, con una dicción muy extraña, que resulta incomprensible incluso para los demás asistentes. Lo que dice no nos resulta inteligible: '...francamente ahorita estamos de acuerdo en que Papá nos ha enseñado...' Y el resto es aceleradísimo, para nosotros al menos. El mismo Esteban le dice '¿Cómo, cómo...?' Sólo colegimos ligeramente que trata de replicar a éste, pero no se entiende en absoluto qué es lo que trata de comunicar. Pero sí que le preocupa a quién hay que asignarle la culpa de lo que ocurre, si a los sacerdotes, al pueblo creyente, o a quién. Por su hábito es sacerdote, y está viviendo el cruce de acusaciones ante el patriarca casi como una agresión a todo su grupo, por parte del núcleo de poder aglutinado en torno al vidente, el creador de la saga de profetas campesinos que es la de los Gómez-Aguilar. Ciertamente, el enfrentamiento entre ambos grupos muestra el desajuste o desequilibrio existente entre estos distintos componentes del sincretismo eremítico. En S1 35'03", el mismo Esteban le responde que no ha señalado ningún culpable. Ahora bien, este clérigo se contradice, puesto que acto seguido vuelve a repetir que Papá Nabor les ha enseñado 'bien' todas las cosas, y que la culpa es de ellos, sus seguidores, si no se comportan en todo como él querría.

[S1 35'20"] Tovar, que funge como secretario, a la derecha de Santiago, dice que esa polémica sobre el juramento, no tiene sentido, porque la mayoría ha decidido que van a proceder a realizar ese ritual solemne, antes de iniciar la ronda de intervenciones. Además, afirma que hay que evitar las argumentaciones, o sea, discusiones como la que se ha entablado, mirando hacia Esteban. Y el que pida la palabra debe callar hasta que se le conceda, para que sea un debate ordenado. Si la toma por sí mismo, se produce el desorden, y dice todo esto con infinita calma, y sumo aplomo. [S1 35'43"] Nuevamente interviene Pedro, que reclama que se siga estrictamente una sucesión de temas clave, como errores, difamaciones, etc. [S1 36'03"] Tovar pregunta qué puntos son esos, para seleccionar los de más relevancia. En 36'30", otro de los asistentes se queja de que, si todos intervienen, la junta podría no acabar nunca. Para que no falte tiempo a ninguno, pide que la mesa asigne una duración mínima de las participaciones de modo rígido. Es una sugerencia para agilizar el proceso, que hace un clérigo al fondo de la sala, hacia el altar, y muy cercano a la cámara de video. Hasta ahora vemos que la mayoría de los sacerdotes naboritas tienen una fuerte tendencia a mantener relaciones muy racionales, o civilizadas, incluso a preocuparse intensamente de procedimientos de deliberación y decisión conjunta, lo que es toda una muestra de un cierto espíritu 'democrático' ...Si se exceptúa el hecho de que no cuentan para nada con las mujeres, para discutir la vida y el futuro de la comunidad. Es más, seguramente ni se les pasa por la imaginación que las devotas naboritas tengan algo que decir sobre toda esta discusión.

Desde S1 36'40", Martín de Tours, es decir, Antonio Lara Barajas, uno de los principales miembros del grupo dominante (y futuro sucesor de Nabor, al que le arrancó su nombramiento de modo un tanto irregular, cuando el patriarca estaba ya postrado y en su lecho de muerte), con su potente vozarrón, pregunta: '¿Cuál es el fin de la Junta...? Por eso mismo lo digo, para que se trate...! Puede ser un modo de objetar a la junta misma como ámbito de discusión, y mucho menos para tomar decisiones, que es algo que aquí no se plantea, en este marco de absoluta dependencia de Nabor. Quien dice eso, coincide con alguien frente a él, en que se convocó la junta 'para que se aclararan todas las dudas'. En relación con la mirada de Santiago, y que sería la opuesta a la de la cámara -pese a que ésta a veces se mueve, enfoca a uno o a otro, etc.-, es curioso que los disidentes se hayan sentado juntos, o casi en bloque, a la izquierda, y los conservadores a su derecha. Siguen, en S1 37'11", expresándose reticencias a la exigencia del juramento, tan judicial y ancestral. Especialmente Esteban sigue mostrándose muy reacio. Se cruzan las voces, que peroran sobre el asunto, y en S1 37'29", uno de los sacerdotes increpa nuevamente a Esteban: '¿Está seguro de lo que va a decir, o tiene miedo?' El tal se muestra un tanto exasperado, y afirma que sólo hablará cuando se le pregunte algo. Un modo de retirarse parcialmente de la junta.[S1 37'37"]

[S1 37'44"] Pide la palabra Apolinar, uno de los miembros de la 'bancada izquierda', de esta especie de curioso parlamento. A este grupo se le podría caracterizar rápidamente como el de los 'estudiantes aplicados', tal es la apariencia que tienen, como contrapuesta a los clérigos naboritas con más aspecto campesino o de proceder de las clases trabajadoras. Son estudiantes, posiblemente seminaristas, y buena parte de ellos indígenas, seguramente procedentes de los diversos campos en los que los naboritas actúan como misioneros, cual es el caso de Filipinas. Funcionan como alumnos esmerados, se expresan con relativa fluidez, y tienden a pensar muy dogmáticamente -dentro de su tradición católico-romana, y por tanto muy racionalista-, como verdaderos ortodoxos. Lo cual debe chocar mucho con los espiritualistas y adeptos de las formas más heterodoxas del catolicismo popular o folk, y que se han cobijado en torno a la figura de los videntes o mediums. Son dos sectores religiosos muy diferentes, que tendrán grandes dificultades para coexistir en el espacio de la Ermita. [S1 37'44"] Pero el caso es que al 'chaparrito' que había pedido la palabra, se le adelanta el líder de su propio grupo, preguntando si va a jurar cada uno de los que tome la palabra o pasarán todos a prestarlo. Nuevamente deliberan, y deciden que lo haga cada cual cuando vaya a tomar la palabra.

[S1 38'21"] Por fin habla el sacerdote de corta estatura, de quien comprobaremos pronto que es un verdadero especialista en teología católica: '...[incomprensible] ...directo, sino solamente este..., bueno, pienso que podemos empezar por lo que corresponde a Herejía.' Los que se pretenden pues racionalizadores y perfeccionadores doctrinales de esta religión, comienzan pues, muy significativamente, por mostrarse como inquisidores. [S1 38'26"] Tarda el sacerdote bajito en decidirse a hablar, mientras se le acercan las grabadoras, y el clérigo situado a la derecha del obispo, que está ejerciendo de secretario, le pregunta a ese padre Francisco si va él mismo a enunciar el tema. Se trata de dar una muestra de su profundo saber como seminaristas dedicados al estudio de la tradición escolástica. Abandona pues el banco, y con los papeles de su lección en la mano, se dirige a jurar sobre la Biblia. [S1 39'18"] '...Yo, juro decir la verdad, y solamente la verdad, delante de Dios y por los Santos Evangelios, que con mi mano toco.' Da comienzo a la lectura de la intervención que ha escrito en unos folios, como intelectual muy metódico que es:

[S1 39'33"] 'Afirmar que el sacerdote, por el solo hecho de tocar el volante, ya perdió la gracia de su sacerdocio, va contra los mensajes de la Virgen, y la doctrina de los sacramentos que imprimen carácter. Contra lo que enseña la Virgen, porque Ella nos ha recomendado el catecismo del Padre Jerónimo Ripalda, y en uno de los Misterios dice que el sacerdote, por humilde pecador que sea, el pan se convierte en el cuerpo y el vino en la sangre de Nuestro Señor Jesucrísto...' [S1 40'01"] '...Contra la doctrina de los sacramentos, porque hay tres que imprimen carácter, que es el bautismo, la confirmación, y el orden sagrado. Es todo.' Y finaliza momentáneamente, en S1 40'12". Es decir, el sacerdote indígena ha utilizado las armas de la lógica y el razonamiento teológico o escolástico, para denunciar contradicciones en el discurso profético de sus rivales. [S1 40'25"] Francisco Tovar en este punto pregunta: '¿Alguien quiere defender la causa?' Es como un torneo de argumentación, o debate medieval entre monjes o escolares de las universidades de la época de Abelardo o Gerson, o como en los duelos teóricos de los monjes lamaístas, ejercicios que contribuyen a su formación. Alguien plantea la Qaestio, y se pregunta a continuación si alguno de los presentes quiere refutarla.

Se ofrece a hacerlo el famoso Basilio, hijo de Agapito, y pone sus manos sobre las Escrituras en el plano S1 40'41", jurando del siguiente modo: 'Por esta Sagrada Escritura, y por nuestro Señor Jesucristo, y por la obediencia que le debo a Papá Nabor, cuando Él me dijo [y aquí aprovecha para intercalar un discurso de su gusto, cuya única doctrina y centro es la obediencia absoluta al líder carismático], ¿me prometes obediencia a mí y a mis sucesores?, ...prometo decir la verdad.' [S1 41'00"] Curiosamente, ha evitado utilizar la expresión 'juro', al tiempo que ha proclamado que sólo debe obediencia al liderazgo de la Iglesia, no a la doctrina en abstracto, a Cristo, etc. Él se está definiendo como naborita puro, en el orden de las creencias, antes que católico o cualquier otra identidad colectiva religiosa. [S1 41'07"] Vuelve a su asiento, y desde allí comienza su discurso: 'Pues, padre Apolinar, ¿verdad? Ese punto, pues yo no lo trato [habla siempre de sí mismo como un dirigente del clero, con una difícil coexistencia con Santiago] como una herejía, ¿verdad? Porque es solamente como una desobediencia [en su mundo ideológico, no existe ningún sistema doctrinal, abstracto e impersonal, un canon ideológico ortodoxo al que seguir, sino sólo líderes a los que prestar sumisión, como él mismo]... Porque el mismo Papá Nabor prohibió, ¿verdad?, de que se manejara. Entonces, una herejía es estar en contra de algún dogma, de alguna otra cosa, de la doctrina, ¿verdad? Pero, ¿verdad?, ahorita aquí estamos, en un pueblo, guiados por nuestra Madre Santísima, y a la obediencia de nuestro señor obispo, Papá Nabor.'

En ese instante le rodean cuatro clérigos, grabadora en ristre, señal de que no quieren que el patriarca pierda ni una de las palabras que este líder de la facción conservadora y más lealista va a proferir. En su línea habitual de predicar la sumisión absoluta al dirigente, como virtud teologal fundamental o incluso única que verdaderamente importe. [S1 41'48"] '...A Él fue quien le

dimos, ¿verdad?, aquel juramento... [incomprensible] ....¿Me prometes obediencia a mí y a mis sucesores? Entonces, a Él le rendimos esa obediencia. Y cuando Él manda una cosa, debe obedecérsele. ¿Verdad? Porque si no, también es más grande el pecado que cometemos. Desobedecer a nuestro señor obispo, es más grave pecado, ¿verdad?, que si cometemos otras cosas, ¿verdad?...' [S1 42'22"] Continúa Basilio su discurso, o elogio de la Obediencia Perfecta, como vía para la práctica religiosa: '...Entonces, a la obediencia que le damos a Él, ¿verdad?, es mucho más superior. Y ahora que Él ya está grande, está ancianito, y necesita de nosotros, yo creo justo que se le respete... Yo creo justo que todo lo que hagamos sea algo que a Él le agrade. Porque todavía vive. Cuando Él muera, si llegara a morir, si así Dios lo dispusiera, ya tendríamos que adaptarnos al sucesor. Pero ahorita, mientras Él viva, a Él le debemos la obediencia. Y si Él manda una cosa, debe obedecerse...'

[S1 43'02"] '...Y si nosotros creemos en nuestra Madre Santísima, como dicen, si creen en la Santísima Virgen, deben hacer lo que yo les digo, ¿verdad? Nos lo ha dicho muchas veces, en... [incomprensible] ...sigan adelante, ¿verdad? Obedezcan, la misma Virgen Santísima también, que lo obedeciéramos, Mamá Salomé también, sigan al señor cura, de la manera que han... [expresiones incomprensibles] ...y ahorita el señor obispo. Yo creo que le debemos mucho más que cuando era señor cura. Y ahora que es ancianito ya, yo imagino que deben respetársele, obedecerle, ¿verdad? Y estar con Él.' Vuelve a oirse la voz que brama a través desde el altavoz de la Ermita. [S1 43'52"] '...[expresiones incomprensibles, pronunciación muy rápida] ...si Él manda una cosa, entonces la obedecemos...! Sigue justificando la orden de Nabor de no manejar automóviles para los miembros de su clero. Pero se ve interrumpido por el padre Ambrosio, que pide la palabra para responder al hijo del profeta campesino.

[S1 44'13"] No tarda en jurar Ambrosio decir '...la verdad y toda la verdad, ante Dios, ante su Madre Santísima...', y vacila antes de añadir, '...y..., ante el señor Jesucristo. Y ante las Sagradas Escrituras que con estas manos toco.' La vacilación en su juramento, ratificando su lealtad exclusiva o principal a Jesucristo, es posiblemente debida a su repentina voluntad de ratificar su condición de ortodoxo tradicionalista, frente a una religiosidad basada tan solo en la fidelidad al Patriarca, como líder carismático, y que desde su perspectiva debe resultar evidente que ha producido un verdadero desastre en esta comunidad. [S1 44'54"] Ambrosio responde a Basilio, en cuanto a esa 'pregunta', una acusación de proposición herética en toda regla: '...Creo que el planteamiento fue muy claro y se definió una herejía. Y el padre Basilio se extendió a otros temas, no se trata de que aquí no se obedezca a Papá Nabor. Aquí se está centrando en una herejía, y va en contra del catecismo. Dice que cualquier sacerdote, por indigno y pecador que sea, nuestro señor Jesucristo baja de la cruz [muy dudosa] en el acto de la consagración. Es una clara herejía.' [S1 45'19"] Finaliza y se retira a su asiento, en S1 45'21". Este señor de rasgos que diríamos africanos, llamado en religión Ambrosio, evidencia buena preparación intelectual, sólida capacidad de argumentación y fluidez en su uso del castellano, como una especie de discípulo aventajado de los misioneros. Motivos todos ellos suficientes para hacerse odiar de los pobres sacerdotes campesinos, con grandes dificultades para utilizar la lengua de la cultura dominante, colonial o europea, y un pensamiento religioso minimalista, y que a falta de fundamentación teológica y escrituraria, se centra en el culto a la persona del sacerdote romanista y en su gracia o carisma, que los devotos tanto desean apropiarse.

[S1 45'29"] Vuelve a tomar la palabra Apolinar, el padre disidente que expuso anteriormente la definición o calificación de herejía para la prohibición de manejar automóviles: 'Sostengo que lo que he expresado es que es una herejía, por ejemplo, el afirmar que ya, por el solo hecho de tocar el volante, ya se perdió la gracia del sacerdocio... y que nuestro señor ya no baja a las manos de ese sacerdote [para realizar la operación mágica de la transubstanciación], pruebas, ahí están los mensajes.' Se está refiriendo a los mensajes revelados por los famosos espíritus Bienaventurados que supuestamente pueblan la Ermita. Es una apuesta muy atrevida, por parte de los disidentes, el tratar de descalificar el discurso profético de los videntes, contraponiéndoles la ortodoxia doctrinal católica.[S1 45'46"]

[S1 45'56"] Pedro, el cura rebelde que está situado a la izquierda de la mesa presidencial, y que ha intervenido desde el inicio de la junta en varias ocasiones, presta juramento de decir la verdad, y se dirige al hijo del vidente en unos términos que nos confirman que a él la cuestión de la ortodoxia doctrinal le importa muy poco, en comparación con las relaciones interpersonales y sus particulares agravios y rencillas con el otro bando: 'Padre Basilio, ¿qué es más pecado, tocar un volante, o tocar un cuerpo inocente, manipularlo, violarlo, rajarlo [muy dudosa]...? ¿Qué es más pecado?' [S1 46'04"] Nos parece claro que está ya amenazando a Basilio con posibles denuncias de sus supuestas agresiones sexuales a niños, acusación que planeaba sobre esta reunión, y que seguramente compartían otros miembros de la comunidad, al menos en el bando de los disidentes al dominio de su padre, Agapito. Vuelve Pedro a su asiento en S1 46'06".

[S1 46'13"] Responde Basilio: 'Es más pecado la mentira...' Está casi exclamando que esas acusaciones son falsas. Como no responde directamente, sino que se va por la tangente, Santiago le reprocha que no conteste a lo que se le plantea. Vuelve a hablar Pedro, el acusador: 'Hay sacerdotes que tocan a la persona, ¿verdad? A los niños, los manipulan, los violan, etc... ¿Y por qué no lo excomulgan como sacerdote?' [S1 46'37"] Sin duda se está refiriendo al mismo Basilio, maestro de los niños en la escuela parroquial, y seguramente también en las misiones, porque sin duda ya existían rumores sobre esos posibles abusos. No parece muy decidido Basilio a seguir discutiendo el asunto, y elude añadir algo más. Para su fortuna, este intercambio no fue conocido inmediatamente en el mundo exterior, ni se produjo en una época como la actual, en la que impera en todo el mundo una conciencia muy acusada sobre la gravedad de estos asuntos.

[S1 46'56"] Interviene en este momento una especie de extraño fraile, con hábito franciscano, gafas oscuras -que no dudaríamos en describir como de estética un tanto 'discotequera'-, un aspecto muy llamativo, y que jura sobre la Biblia: 'Juro ante Dios, y ante la Virgen, y ante todos sus santos, y todo el poder de Dios, y que caiga sobre mí, si miento. Juro así, ante las Escrituras Sagradas, que es la palabra también de Dios, juro este..., hablar con la verdad...' [S1 47'17"] '...Pues yo, a mi modo de ver, viendo estas cosas, el mandato, como dice el padre Apolinar, que es una herejía, no hace falta... [incomprensible] ...que es una herejía, bueno, vamos a decir... él dice que sí está en los mensajes, como dice él también, de los Bienaventurados y eso, se dice allí en los mensajes, luego la... o lo que preguntó Papá Nabor, que no... dice que el día en que el sacerdote [hace con las manos señal de manejar un volante de auto], ocupa el volante, las manos están consagradas, y se pone sus guantes, y va manejando...' [S1 47'58"] '...Entonces, dice también que... por el fin en que él usa ese volante, en que él usa su carrito. ¿Lo usa para cosas buenas? Para ir a... [incomprensible] ...para ir a confesar un enfermo, y esas cosas... ¿No, verdad? Entonces, si lo usa en conciencia, y juramos ante Dios en conciencia, lo tomamos... Yo tomé el volante, mi carro, para... para ir a servir a la Iglesia, a los fieles o algo. Voy a ver un enfermo... No. Pero si yo... tengo mi carrito y lo uso para, no para ofender ni para nada, ...pero voy a otro lado, que no es, no es el designio que nos debe ocupar, ¿está bien eso? Pregunto...' [S1 48'50"]

[S1 48'58"] Se cruzan varias voces de sacerdotes que también manejan automóviles. Vuelve a intervenir Pedro, el sacerdote con gafas que se ha vuelto acusador implacable de la 'superstición' de sus rivales: [S1 49'01"] '...¡Yo manejo! Yo manejo, yo manejo... El día que fui yo a pasar [insegura] las placas de la camioneta, me quisieron quitar los encargados del orden, y sacaron un mensaje, que yo fui a chillar [insegura] al municipio, que mandé una patrulla, que... [palabras pronunciadas muy rápidamente, incomprensibles] ...Yo estuve allá en Morelia. Esto, ustedes son testigos de ese mensaje, incluso me iban a quitar la sotana y me iban a prohibir que celebrara misa...! [S1 49'19"] '...¿Dónde está la verdad? Si yo fui a Morelia, a sacar unas placas, vino el padre Gregorio conmigo, tengo los teléfonos de las personas con que estuvimos, a qué hora nos vinimos, las personas que estuvieron... [incomprensible] ...Y aquí me sacaron un mensaje tremendísimo, falso... ¿Usé el volante para irme a pervertir?' [S1 49'39"]

Presta juramento otro sacerdote, con barba y hábito de franciscano, pero que por su aspecto bien podría ser un clérigo de las iglesias orientales: [S1 49'44"] '...[incomprensible] ...estoy tocando los Santos Evangelios y la Sagrada Escritura, voy a decir la verdad de lo que... voy a decir.' [S1 50'05"] '...Este..., se nos ha..., se nos ha prohibido manejar, ¿sí? Papá Nabor en una ocasión, hace dos años, me dijo: ¿manejas? Sí, Papá Nabor. ¿Cuándo manejas?... [incomprensible] ...salió un mensaje, que nos pusiéramos a ayunar todos los que manejamos. Y el... [incomprensible] ...que me preguntó Papá Nabor, si manejaba, fue en el tiempo..., no se si se acuerden, aquí está el padre José [volviéndose hacia alguien a su espalda], y el padre Cirilo y otros padres, que son testigos de cuando llegó la demanda de Papá Nabor [algún tipo de denuncia presentada contra el patriarca ante el poder judicial], y se me echó toda la responsabilidad, cuando iba a firmar. Papá Nabor..., que llegó la misiva allá abajo, y decían que no se firmara nada...! [S1 51'05"] '...¿Sí? En el cual, Papá Nabor dijo que iba a firmar a costillas mías, bajo mi responsabilidad. Si algo le pasaba a Él, yo iba a ser el culpable ante Dios, ante el pueblo y ante el mundo, ¿sí?. Entonces, si Papá Nabor me está echando una responsabilidad, así de fuerte, ¿qué pues iba a hacer yo? Analízenlo...! Y concluye este orador prodigioso su parlamento en S1 51'36".

De nuevo el metódico Apolinar responde a Basilio, indicando que él no tiene en cuenta en su argumentación minucias anecdóticas como a dónde y para qué va a algún sitio el sacerdote que maneja o conduce un automóvil: [S1 51'50"] 'Solamente en el mensaje textual que dice, que por el solo hecho de tocar el volante, ya perdió la gracia del sacerdocio, y desde luego ya no consagra. Y eso es una herejía.' [S1 52'01"] [S1 52'06"] Nuevamente se pone en pie su compañero Ambrosio, también ducho en detectar y denunciar descarríos doctrinales de estos teólogos improvisados y aficionados que son los naboritas menos cultivados, y los espíritus Bienaventurados que les guían, y dice que '...lo que se llega a la conclusión... [incomprensible] ...el

padre Bartolomé, es que eso le da una interpretación diferente según el caso. Pero a una persona no más que no conozca los mensajes... [incomprensible] se le presenta eso, ¿qué es lo que va a decir?... [incomprensible] ...es una herejía.' [S1 52'26"]

A partir de este punto, los naboritas no parecen muy animados a seguir defendiendo esa 'herejía' o maravillosa revelación antiautomovilística de Nabor, tras esta especie de ataque en equipo de los dos escolásticos. Se pregunta si alguien más defiende esta proposición profética tan peculiar (digna de ser estudiada y reformulada por el ecologismo más radical), pero incluso los más lealistas no se atreven a tomar la palabra para defender en este caso el 'credo quia absurdum.' Pese a que esta situación no es sino un efecto del tipo de sumisión espiritual total que practican en su religión, en tanto que catolicismo popular y muy nativista. [S1 53'02"] Y vuelve a tomar la palabra Basilio, nuevamente en defensa de la Obediencia, como virtud o valor central de su muy peculiar forma de cristianismo: '...Yo me refiero... [incomprensible] ...a la obediencia... a Papá Nabor... [incomprensible] ... aqué es más pecado dentro de eso?... [incomprensible] ...la impureza es el más grave pecado, ¿verdad? Y estoy de acuerdo en eso, ¿verdad? Pero de ahí para... sigo recalcando que... la obediencia a Papá Nabor, si dice esto ya no se haga, pues no hay que hacerlo. Él también es razonable, ¿verdad? Cuando hay que manejar... Porque hay veces que no hay quién, él mismo... 'En S1 53'39", el secretario de la mesa le pide que no vuelva a explayarse sobre el tema de la obediencia, que es 'otro tema', no lo que se está discutiendo. Le replica también Ambrosio, lejos del micrófono, que le reprocha estar perdiéndose en generalidades, a la postre todo parece reducirse a obediencia o desobediencia... Lo cual es completamente cierto, al menos en este sistema religoso.

Nosotros nos vamos a permitir argumentar aquí que los disidentes en este caso se equivocan, y que en cambio Basilio tiene un cierto punto de razón, con su reiteración de la fe del carbonero unamuniana, o del 'credo quia absurdum': lo que se está cuestionando aquí es la norma esencial de la obediencia absoluta al dirigente y a sus revelaciones, como dogmas de fe. Pero también como los ejes supremos sobre los que gira la experiencia religiosa naborita, en la que la tradición católica ha perdido autoridad. De hecho algunas tendencias místicas, tanto cristianas como de otro tipo, podrían denominar a esta actitud 'Obediencia Perfecta'. Algo parecido a la sumisión que es también la gran exigencia que recae sobre el creyente, por encima de cualquier otra, en el Islam, la religión que eligió denominarse pura y simplemente Obediencia. En estos sistemas basados en la sumisión ciega, incondicional o aparentemente absurda, al líder político-religioso carismático, una ley sagrada, una doctrina, etc., lo que se pone en acción es una forma muy antigua de Devoción (esa fuerza en India llaman bhakti), que toma a los maestros, profetas, sacerdotes, etc., o incluso al sistema religioso en sí mismo, en abstracto... como imágenes y plasmaciones del Principio Metafísico al que se dice adorar. Es lo que explica la aparente crueldad de las 'pruebas', sumamente desconcertantes, que imponen los sensei del budismo zen o chang a sus discípulos, con abundantes paralelismos entre cristianos, musulmanes, hebreos, hindúes, etc.

En S1 54'16", Pedro, el sacerdote que maneja un automóvil y lo reconoce, afirma que '...el fin justifica el medio, yo no tengo quien me ayude con mi familia, tengo un hermano en el Norte [posiblemente en los EuA], pero también se murió, mis hermanas agarran la tienda, les cierran la tienda, por obediencia hay que cerrarla [Nabor y sus seguidores han boicoteado siempre el surgimiento de una economía privada y familiar entre los fieles]... A mi mamá le piden 150\$ para los arcos, a mis hermanas les piden para la comida [contribuciones comunitarias, un sangrado de impuestos constante, que es propio de la sociedad rural mesoamericana y sobre todo indígena], ¿de dónde va a salir ese dinero? A mí me piden un viaje a Tacámbaro, más o menos 120 pesos. Me pidieron uno a Puruarán, son los dos únicos que hice, desde ese mensaje para acá, y ya le dije a mi mamá, tenga para que de su cooperación, y a mis hermanas... [incomprensible, pronuncia con demasiada rapidez] ...para la comida y para los arcos. ¿Cometí un pecado, o no lo cometí? Es un caso de moral...' Lo que Pedro está denunciando es que la dirigencia de la comunidad no permite a estos aspirantes a clasemedieros emprender negocios, ni desarrollar una profesión, y que se les ataca si así lo hacen, escapando de la posición neofeudal de siervos de la organización religiosa, como ocurrió en el pasado con los 'margaritos', varios cientos de los cuales fueron expulsados por Nabor de Nueva Jerusalén. Pedro se queja de que incluso se le reproche tomar su auto para ir a la ciudad a trabajar en su profesión. [S1 54'55"] [S1 54'59"] Por su parte Basilio, defensor de la virtud teologal de la Obediencia Perfecta, exclama como respuesta, es válido manejar si se cuenta con el permiso para ello de Papá Nabor, siguen cruzándose las voces, y algunos reclaman que se está tratando el caso de herejía, y no el de desobediencia, como si fuese una consigna que repite el bando contrario al de Basilio.

Tras un momento de confusión, debido a que los naboritas no parecen habituados a respetar el turno de palabra, vuelve a intervenir Apolinar, siempre preocupado por la herejía, y que tal vez no acaba de comprender la orientación que le dan al debate compañeros suyos como Pedro, más preocupados por cuestiones prácticas y de índole política y social muy concreta, además de rencillas y roces personales: [S1 55'27"] '...Afirmar que solamente con la fe se puede salvar una persona, va contra la

Escritura que dice 'fe sin obras es fe muerta [Nuevo Testamento, Epístola de Santiago, 2:14-26]. Contra el catecismo , 'con la fe nadie puede salvarse sin caridad y buenas obras' [Ripalda, J., cap. III, Sobre el Credo]. Y es un principio de Lutero, peca cuanto quieras, con tal de que creas.' [S1 55'51"] Supuesta cita de Lutero, que en realidad no es sino una tergiversación malintencionada de la doctrina de la Sola Fide, perfectamente paulina, agustiniana y católica, como es bien sabido. Aunque sin duda fruto de una versión muy maniquea del evangelio cristiano, contraria a la de la epístola de Santiago o a la de ascetas más optimistas y partidarios de la santificación o perfeccionamiento humano, como lo fue el temible polemista irlandés Pelagio, con el que el mismo predicador de Hipona rehuyó enfrentarse.

Pero estas disquisiciones abstrusas no reflejan en absoluto las preocupaciones, muy populares y mexicanas, de los naboritas comunes y corrientes, que tienen que ver sobre todo con las relaciones interpersonales y la conducta de unos para con otros. Por ello, y sin hacer caso alguno de la polémica agustiniana sobre la naturaleza humana supuestamente caída, la gracia y la justificación por la fe, etc., vuelve a hablar Pedro, el inconformista situado a la izquierda de la mesa: [S1 55'54"] '...Hay mucho que hablar, mucho que decir, porque, por ejemplo, ¿de dónde mana la fe? ¡De ahí abajo! ¿Quién nos la debe de transmitir?' Sigue cuestionando la fe en los videntes, la fe de los guardias, y afirma que él ha conservado uno de esos mensajes proféticos que le hicieron llegar, procedente de Nabor, sobre la condición de adúlteros de siete guardias. Curiosamente, parece afirmar que estos casos se discutieron en el 'Santo Oficio', la inquisición naborita y que se debatieron varias teorías al respecto: '...Ellos son los primeros que no conservan la fe. ¿Qué pasó con José Ramón este..., Cacho, violó una niña... [muy rápido y poco comprensible, salvo que el hombre ahora estaba enfermo] ...dónde está su fe? Hay muchos casos morales, si a eso nos vamos, hay mucho que decir. Y yo estoy diciendo la verdad de lo que yo se.' [S1 56'55"] No está señalando a cuestiones ideales como puntos de doctrina, etc., sino a su propio testimonio personal de los comportamientos inmorales de algunos de los miembros del movimiento, que forman parte de su grupo dirigente.

[S1 57'17"] Otro clérigo con hábito aparentemente franciscano, jura '...decir verdad ante Dios Todopoderoso... A lo mejor no puedo hablar lo suficiente, pero yo..., el día de ayer..., por la razón de que mi ma...má [suena emocionado, casi a punto de romper en sollozos] estaba infiltrada [muy dudosa] entre esa porquería de gente que estaba ahí, siendo que otras de las revueltas, que se dice que por obediencia, ante las autoridades están, este..., enfrentando. ¿Qué pasa? ¿Al matadero? ¿Qué obediencia, al Mal? ¿Vamos a ser otros lobos rapaces, como nos dice la Biblia, en..., en su historia...?' [S1 57'57"] '...Yo pido, a los cuantos sacerdotes que están aquí presentes, que juren decir verdad ante esas Sagradas Escrituras, si defienden la Obediencia, bajo la Maldad. [El joven actúa ahora como un verdadero acusador, casi un fiscal] Bajo aquellos malos principios que... ellos tienen la... [incomprensible] ...Iglesia, que tiene sus dogmas, que son sus reglas, que son sus cánones... Mi hermano, ¿por qué se fue? Por principios que Papá le pidió [insegura] ser buenos, de ayudar a familias, ahí están. Pero unas calumnias, unas..., blasfemias, que todo se hubiera arreglado con..., como dice la Iglesia, si ves a tu amigo o tu vecino caer, llámalo en secreto, y dile esto, y dile aquello. Y si no te escucha, llama a la Iglesia, y ella lo solucionará. Y si no lo escucha, Dios hará justicia en él...' [S1 59'00"]

[S1 59'00"] Prosigue su discurso este acusador implacable: '...¿Por qué tantos mensajes salen al público, sin decir qué, ni a quién corrigen...? Yo desde este momento, si Papá me lo permite, se lo digo a quien sea, a Él, a los sacerdotes, a Don Agapito, a todos los guardias... Y cualquier error que quieran corregir, lo corrijan bajo las reglas de la Sagrada Escritura, de los cánones de la Iglesia, y bajo las instituciones, que también debemos respetar, del Gobierno Civil...' [S1 59'29"] '...El decir al público general [muy dudosa] ¡esto pasa! [Hace un gesto como de abrir mucho los brazos. Entretanto suena de nuevo, atronadora, pero muy confusa, la voz del muecín, desde el minarete de la Ermita] Que es una calumnia, lo de aquella persona que ni siquiera es verdad, o que no, por una cosita así, ya se hacen grandes cosas. Todos esos pecados que afectan a la fama del prójimo, se tienen que solucionar...' [S1 59'57"] '...Tiene que devolverse la fama al prójimo. Yo ayer se lo dije al Padre Basilio, que a lo mejor soy [se pone la mano en el pecho, señalándose a sí mismo] el..., el responsable, si se puede decir así, de esto que ha sucedido. ¿Por qué? Porque yo comenté que a lo mejor todos... [pronuncia muy deprisa, incomprensible] ...de que vemos cómo van las ovejas de la Santísima Virgen, las almas, a la perdición, ahí, en ridículo... [insegura] ...Todas las señoras encima del Quiosco, enfrentándose contra las autoridades...' [S1 1:0'29"]

[S1 1:0'29"] '...Por unas revueltas, porque un sacerdote dicen, ¿ven? Dice Papá Nabor, dice esto, dice lo otro... ¿La fe? No, esas no son las buenas obras. Las obras deben dar los principios que nos enseñó Mamá Salomé. Todas las etapas [es decir, las distintas corrientes aglutinadas aquí, que se proclaman seguidores de uno u otro linaje de profetas, desde Mamá Salomé en adelante, hasta el mismo Agapito Gómez] se deben respetar bajo las reglas que rigen, y las instituciones de la Iglesia tienen, sea o no sacerdote. [Está tocando un tema espinoso, puesto que entregar a posibles delincuentes eremitas a las

autoridades, constituiría tal vez una grave quiebra de la autonomía política y la cohesión de la comunidad, porque la sociedad campesina y popular antigua comparte con los mañosos o delincuentes el ethos de los rebeldes permanentes frente al gobierno, y especialmente el mandamiento no escrito de nunca denunciar a otros a la policía ni confesar nada a ésta. En suma, la un tanto siniestra moral que impera en el 'tambo' o presidio, y en muchos barrios populares, entre los estratos más desfavorecidos de la población, que ve siempre al estado como su enemigo, sin duda con razón] **Desde este momento, algunos guardias, no los voy a citar..., que a donde se pueda, es llamarlos... Las amenazas que han hecho sobre personas, las tienen que enfrentar...'** [S1 1:01'09"] '...Las violaciones que han hecho sobre personas, las tienen que enfrentar; los robos y demás cosas que han aprovechado de la Obra de la Virgen, los tienen que enfrentar ante la Iglesia, y ante el [tribunal] Civil...' [S1 1:01'21"]

[S1 1:01'22"] '...Porque eso no se va a pasar, de aquí para allá. Se dice, me deben obediencia, ¡correcto! ¡Primero Dios que a los hombres! Yo, nuevamente, estoy jurando la verdad de decir, y si Papá me dice, estás en este error, ¡vete! [Hace un gesto con las manos, como sosteniendo en el aire unos papeles invisibles] ¡Aquí están los argumentos!...' [S1 1:01'42"] '...Entonces he faltado. Una vez me dijo al regreso [muy insegura] de la Misión de Puebla [S1 1:01'48"], yo ciego de todo, ¿estás conmigo, o contra mí? ¿Por qué me dice Papá Nabor eso? Un sacerdote que, está consagrado y está enfermito... [visiblemente emocionado, casi no puede seguir hablando] ...Pues una es, Padre, esos... [incomprensible] ...embusteros [insegura], gusanos, adúlteros, violadores... que están, igualmente que en el concilio de Vaticano II, engañando, apoderándose las..., los matones, de la Iglesia...' [S1 1:02'22"] '...¿Por qué el sacerdote..., por qué, padre Esteban, se lo dije una vez en una junta aquí, ¿por qué dice allá, a la gente, en el púlpito, con calumnias, blasfemias, malas palabras, un sacerdote de la Reina...?' [S1 1:02'35"]

[S1 1:02'35"] '...Nadie me ha podido decir nada, y me dicen que ¿tú quién eres? Son esos los Elegidos del Señor, soy más soberbio que usted, pero nunca, hasta el momento, he osado levantar la voz [insegura] y calumnias, y malas palabras [al orador esto último parece molestarle mucho], en el lugar de la Casa de Dios..., [S1 1:02'54"] ...la Sagrada Catedral. Que debe respetarse por usted primero [el padre Esteban no sabe dónde ocultar su rostro, y debe permanecer en pie, sosteniendo la grabadora ante su acusador]...'[S1 1:02'58"] [S1 1:03'02"] '...Ahí están los niños, la inocencia de los niños, con esos mensajes que salen, o sea, más vale no haber nacido, como dice la Sagrada Escritura, como dice Nuestro Señor Jesucristo... Aquel que afectara [muy dudosa] a la inocencia de un pequeñuelo, más vale no haber nacido.' [S1 1:03'17"] Esteban lo mira con una expresión de profundo resentimiento, tras la filípica que le acaba de propinar públicamente su 'compañero'.

[S1 1:03'21"] Tovar, el secretario de la reunión dice que se han tratado ya varios temas, como pidiendo un poco de orden. Quiere recordar que se estaba hablando sobre herejía, y en el plano 1:03'25", una voz le interrumpe y le espeta, '¡la fe!', con lo que el secretario se siente un tanto sorprendido. En efecto, uno de los lealistas, tal vez Martín, cree que lo que está en juego aquí es la propia fe en los profetas eremitas, y sobre todo la fidelidad a la dirigencia naborita y la obediencia perfecta que estos exigen, el argumento favorito -o único- del bando dominante. Y que al parecer exige mantener una cohesión cerrada de la comunidad frente al mundo exterior, incluyendo una complicidad completa con los actos delincuenciales de los elementos armados que se dicen guardianes de la Ermita, y con su jefe, el charlatán de feria Agapito, reconvertido aquí en profeta y vidente sagrado.

Por último, [S1 1:03'41"] Apolinar toma de nuevo la palabra, quejándose de que nadie ha respondido a su exposición anterior sobre la cuestión de la herejía, grave acusación entre clérigos. Insiste de nuevo en que la sola fe es un principio luterano. Aunque no se sabe muy bien a quién le dirige esa especie de reproche, que cae en oídos sordos, porque esta no es una discusión doctrinal abstracta, como en realidad nunca lo son las querellas internas en un movimiento religioso. La suya es la consabida falta de realismo político del intelectual con tendencia al escapismo idealista, con un discurso puramente ideológico, que tiene poco sentido entre estos campesinos rebeldes y defensores acérrimos de la tradición consutudinaria y comunitaria. [S1 1:04'14"] Y en este momento vuelve a intervenir, pero ahora algo más exaltado, Pedro, el clérigo de aspecto aindiado, gafas metálicas, y próximo a la mesa presidencial, que insiste en formular reproches pero no de supuestas herejías, sino de comportamientos inmorales reales. Pedro es un verdadero quejoso, que blande una larga lista de reproches o acusaciones, pero las que está recordando aquí son las propiamente criminales. E insistiendo en algo tan provocativo y peligroso -al menos entre rancheros y mañosos feroces como los que se han refugiado en esta comunidad, gracias a su estado de permanente enfrentamiento con el satánico gobierno- como el deber de todos de denunciar a las austoridades a los delincuentes presentes en la Ermita.

En el último segundo parece haberse interrumpido brevemente el relato, tal vez debido a un cambio de cinta en la grabadora o a alguna otra razón.

#### Inicio del Segmento 2: Duración 56'31":

Habla Pedro, en S2 00'08, defendiendo su postura de no asumir ninguna complicidad con los naboritas más violentos y sus actos delictivos. La discusión es de hondo calado político-religioso, porque lo que los reformistas plantearán es la necesidad de reconocer el derecho y la autoridad del poder civil, así como colaborar con las fuerzas del orden. Y por tanto esta postura de los disidentes vulnera la lealtad al principio de la soberanía absoluta de la comunidad: [S2 00'08] '...Uno que mata y va y dice, Padre me arrepiento, aunque llore y se revuelque ahí de dolor, y de pena, sí se debe de entregar a las autoridades...' [S2 0'09"] '...Porque si uno lo absuelve... [muy rápido, incomprensible] uno es cómplice de un crimen, y mucho menos el medio del que va a ser cómplice...' [Muy dudosa] [S2 0'15"] '...Yo entiendo lo que es la fragilidad humana, ¿verdad? Yo entiendo muy bien... Sabemos que para que sea pecado grave la alevosía... [incomprensible, tal vez se haya perdido alguna expresión en este punto de la grabación] ...la ventaja. Como vuelvo a repetir, una violación, una... [¿cocasión?] a fuerzas...' [S2 0'28"] '...Hay varios casos, y eso lo podemos manifestar, como dicen, donde quiera, ante autoridades de la iglesia y autoridades civiles. Pero, o sea, el fin no es llegar a eso. Yo creo que, como dijeron al principio, esta junta es para reflexionar, para hacer conciencia y, pues, defender lo que tenemos que defender, y estar apegados a lo que es la Iglesia.' [S2 0'50"]

[S2 0'53"] Interviene ahora el obispo Santiago: 'Esta pregunta es necesario que la conteste porque lleva [nos resulta incomprensible]... los que sobre todo se han, últimamente se han, este..., manifestado. Que realmente tienen esa convicción. Porque de lo contrario, sería entonces, una fe, eh..., por convicciones...' [S2 1'19"] '...Pero si realmente es una fe viva, como lo dicen, esa la deben de contestar. O de lo contrario, al mismo tiempo están incurriendo en asolapar [sic] preguntas que se están haciendo.' [S2 1'33"] A continuación oímos varias voces, que no podemos entender bien. Hasta que otro de los presentes, el naborita con gafas oscuras, llamativo reloj de pulsera brillante, y andares como de bailarín empedernido de discoteca... empieza un nuevo parlamento, que dice:

[S2 1'46"] '...Bueno, voy a hacer esta pregunta, es tremenda, es dura, pero como esto, de los que se habla, el padre que está hablando, es como una herejía, o algo así... Entonces miren: esa pregunta serían sólo los sacerdotes quienes la podrían contestar [frase entera insegura]. Esa pregunta le concierne a Papá Nabor, ¿por qué? Porque Él es el que está apoyando esto. A Él le toca contestar esa pregunta, si Él dice: no es cierto, entonces, ni hablar.' [S2 2'23"] Se confunde con la suya alguna otra voz y ciertas palabras resultan incomprensibles. Distinguimos desde '...se está tratando de mensajes, y de todo... [incomprensible] ...eso es lo que él llama aquí herejía.' [S2 2'40"] Alguien le pregunta, '¿cuál es la herejía?', y él responde '...que dice que con solo..., con la sola fe, se puede uno salvar. [al fondo sigue sonando el muecín de la ermita] Con la sola fe. Pues ya sabemos que la fe, sin obras puede ser muerta...' Alguien le interrumpe, no distinguimos lo que dice, pero el orador de las gafas oscuras le responde '...bueno, pero se está refiriendo a que..., a qué nos referimos.' [S2 2'58"]

Pedro afirma que quiere responderle, y pronuncia este parlamento, pasando de la doctrina abstracta a su terreno favorito, que es el de las acusaciones concretas y muy personales, lanzadas por él como auténticos dardos envenenados: [S2 3'02"] '...Papá Nabor no sabe que Miguel Covarrubias y este señor que está de encargado del orden, estaban encuerando [desnudando, ultrajando o golpeando, no lo distinguimos] a una mujer en la calle. ¡Y tienen fe! Pese a lo cual les tiene confianza, no se por qué. Y Papá Nabor sabe eso.' [S2 3'19"] Finalmente, este rebelde ha avanzado hacia una postura crítica muy consecuente, cuestionando la autenticidad de la inspiración divina y de la integridad moral o personal misma de Nabor. Es uno de los pocos en esta junta que adopta una perspectiva tan coherente.

[S2 3'23"] El hombre de las gafas oscuras dice algo así como '...pues hay muchas cosas que no sabemos... Eso ya es, ya es otra cosa...' [muy insegura] Titubea, '...claro esto es un..., es una cosa que ese señor debe de pagar, y responder por su..., por su delito, o su pecado. Pero lo que estamos hablando es que..., esta pregunta, yo le hice esta pregunta...' Santiago le recuerda que ha jurado decir verdad, y toda la verdad, y el hombre de las gafas discotequeras sigue balbuciendo, '...por eso, ya le digo que hay que pasarlo a otra..., a otra cosa.' [S2 3'55"] En el fondo tiene cierta razón, puesto que se debería distinguir cuestiones de doctrina de las que se refieren a la disciplina de los miembros de la comunidad. '...Este ya... aquí no se puede tratar esa cuestión, p.e.j., Basilio puede decir muchas cosas... Ayer yo no estuve en mi cuarto, yo estaba allí, en la Acción Católica. Y mientras..., mientras por ahí un padrecito me... mancilló, me dio mentajes, todo eso. Y que un día me retó, un día me pegó, me pegó un papayazo [muy insegura, pero se palpa las costillas] así, duro, ¿no? Pero hasta ahí...' [S2 4'19"] [S2 4'19"] '...Es quien ayer otra vez removió esto, pues, yo no muevo nada ahí, ya digo, si vamos a esas, las amenazas allí... [incomprensible], que no amenace nadie, una amenaza es una amenaza.' [S2 4'32"] Casi ha concluido, pero sigue cruzando frases con otros intervinientes, el resultado es confuso. [S2 4'43"]

Los naboritas siguien discutiendo desordenamente entre ellos y uno pregunta si el joven de las gafas oscuras confirma que él le amenazó. Y este mismo agrega que lo que le dijo es que '...donde están las mujeres no deben de estar los hombres, padre, va a estar allí como gran depositario de la fe, y defensor de la fe, y que los Bienaventurados le salvan...' [S2 5'11"] A partir de este punto habla sólo su contradictor, encarando al naborita de las gafas oscuras discotequeras. Es el mismo joven que antes se interrumpía casi sollozando, pero que también hizo acusaciones muy graves: '...Y yo creo que [los espíritus Bienaventurados] están en el cielo con la bienaventuranza, los pobres de espíritu, los limpios de corazón, todos aquellos Bienaventurados, están bien... Yo creo en los bienaventurados, es decir, creo en los bienaventurados, yo se los dije claramente...' [S2 5'25"] '...Estoy contra el error, de esas fechorías [dudosa] que se dicen tener fe, y ya me salvé... ¿Y cómo está el pueblo, cómo están los peregrinos? [algo incomprensible] ... Hay sacerdotes, en la misa solemne de 15, diciendo herejías. Un señor que viene preparado por el obispo. Dice el padre Lucas, sí padre... [incomprensible] ...el sacerdote falló... [incomprensible] ...y dijo una herejía.' [S2 5'57"] '... [incomprensible] ...se le olvida lo que dice. Pero es el elegido de Papá Nabor para unas misas solemnes, con alzar la voz tan solo, vamos a fijarnos en las comparaciones. Está la fiesta del 15, y la misa del 16, que yo la fui a ver, y veamos cómo está la diferencia, que una fe es una, y otra fe es otra...' [S2 6'22"] '...El padre Benito, está en su lugar, en la doctrina, la fe de la Iglesia. Hablando de las almas bienaventuradas, que realmente se ganan el cielo por sus méritos. ¡No por sus fechorías! ... Y uno de los presentes en quien yo tengo gran fe, es que una vez están muertas, las ve Dios, que se olviden de salvación. Si no se arrepienten, porque todos tenemos aquí una vida temporal. Mientras vivamos podemos arrepentirnos, y hacer penitencia, lo que se nos indique por parte de la Iglesia... [incomprensible], ...si es lo que merecemos...' [S2 7'00"]

[S2 7'04"] Interviene de nuevo el estudiante bien aplicado llamado Apolinar, esta vez interrumpiendo bastante abruptamente al anterior: '...la base de lo que yo sostengo es la afirmación de que solamente se van a salvar los que tengan fe en los Bienaventurados, pero ciertamente no habla de que hay que llevar una vida correcta...' [S2 7'14"] '...Y nuestro Señor, bueno, en una parte del Evangelio dice, que si quieres ganar la Vida Eterna, guarda los mandamientos. Lo que crean determinados videntes, claro que si el vidente todo lo que enseña y lo que revela, está de acuerdo con las Sagradas Escrituras, y la enseñanza de la Iglesia, el derecho canónico, a los mensajes de la Virgen de la primera etapa [Periodo Profético de Gabina], que es la base, entonces no hay contradicción, hay que seguirlos, aquí lo que dice es fe sin obras.' [S2 7'51"] Se pregunta si alguien va a responder, y al hacerse el silencio, Apolinar afirma, 'el que calla, otorga', en S2 8'15". Los 'incondicionalistas' son evidentemente incapaces de sostener un debate razonablemente bien articulado, en defensa de sus posiciones, y curiosamente se toma nota de una tras otra de las acusaciones de heterodoxia que plantea Apolinar, que rehuyen contestar. El buen estudiante es temible para estos partidarios del culto al carisma espiritual de sus líderes y sus videntes. Pero lo que se está poniendo de manifiesto aquí es que existe una contradicción insalvable entre el ethos de los monjes y los más creyentes, especialmente sacerdotes y seminaristas, y los devotos rancheros, con sus formas de vida necesariamente brutales y moralmente muy relajadas, como es el caso de los pistoleros que guardan la Ermita, a las órdenes del profeta popular Agapito.

El secretario pregunta si hay alguna otra intervención, y de nuevo Pedro se levanta y habla, en S2 8'26": 'Yo tengo una duda todavía..., yo tengo una duda todavía sobre eso de que si la Virgen es priísta o no es priísta, si cae en eso de herejía, o no. La Virgen en su primera etapa hubiera dicho 'Yo soy Priísta', textualmente, y no hay nada que decir. Yo tengo esa duda, pues.' [S2 8'40"] Por supuesto, como en alguna otra de las intervenciones que realiza a lo largo del video, Pedro en sus acusaciones se muestra claramente irónico. Y sumamente escéptico, vemos cómo identifica con claridad a 'la virgen' con un punto de vista que cambia entre unas y otras etapas del movimiento, de acuerdo con las conveniencias de los dirigentes de la comunidad, que no dudan en manipular electoralmente a los devotos, algo de lo que era especialmente adepto Agapito. Como vemos, la de Pedro no es ya una fe ciega, sino bastante crítica. Y parece ser que no está dispuesto a exceptuar de sus cuestionamientos a ninguna de las etapas del movimiento, ni siquiera esa primera, la de Mamá Salomé, que los tradicionalistas fuereños, Ambrosio y Apolinar, se muestran reacios a cuestionar, sin duda para evitar un choque frontal con la fe ingenua, y heterodoxa, propia de la religión folk o nativista de los espiritualistas de la Ermita.

Suena la voz del 'almuédano' de la Ermita, y se cruza alguna otra de un interviniente con la de Pedro, que prosigue su mordaz discurso acusatorio: [S2 8'46"] '...[incomprensible] Como dicen que los enemigos de la virgen son los perredistas y panistas... Yo tengo esa duda porque no se de política, yo nunca he votado. con eso le digo todo. La gente pregunta, viene, peregrinos de diversos partidos y grupos, ¿qué les vamos a decir? Pero se ha reafirmado que no van a entrar, que ya no vamos a recibir perredistas, para ponernos en ese plan. ¿Cómo vamos a llevar pues eso adelante, con los peregrinos sobre todo?' [S2 9'17"] De todos modos queda claro que Pedro no confronta a sus oponentes con meras cuestiones

abstractas de doctrina, como la de la supuestamente luterana, y en realidad totalmente abstrusa, de la 'fe sin obras' que suscitó Apolinar, y que a los circunstantes parece haberles costado bastante comprender, puesto que no viene al caso. Una acusación de 'protestantismo' muy forzada y poco aplicable a los profetas campesinos y sus delirios sagrados. Nos parece que Apolinar yerra en el diagnóstico o comprensión del tipo de religiosidad que representan o viven sus oponentes en la Ermita. Las denuncias de Pedro se refieren, en cambio, a la práctica política real en la teocracia naborita. Reflejan una lucha por lo concreto, en la cercanía al poder de cada cual, e incluso en lo económico, como ya se verá. Una preocupación primordial por la posición de cada cual en la jerarquía, en la que prevalece un clima de delación y asesinato moral constante, entre estos clérigos campesinos improvisados.

Esta es la tónica en el interior de la esfera pública de la República Rosarina: Un feroz intercambio de chismes, denuncias y calumnias, utilizados por unos u otros para ganarse el favor de la corte de los milagros que componen Nabor, el vidente y su cuerpo de guardias (buen número de ellos verdaderos delincuentes armados y sumamente peligrosos, ocasionalmente incluso asesinos), familiares y partidarios. Y por tanto para ejercer el poder absoluto sobre los devotos, con todo lo que ello implica. [S2 9'22"] Otro participante presta juramento: 'Juro ante Dios Todopoderoso, ante la Santísima Virgen, los ángeles y los santos, y sobre estas Sagradas Escrituras que con mi mano toco, que voy a decir la verdad y toda la verdad.' Desde S2 9'30" comienza su discurso este naborita: 'Ustedes todos recordarán con toda claridad, hay varios mensajes, un día hablaron pues aquí de... [incomprensible] ...diciendo que el Padre Celestial y la Virgen Santísima... Y yo creo que la Virgen... [incomprensible] ...no tiene partido, todos somos sus hijos, somos peregrinos, todos pueden entrar aquí, en la casa de la Santísima Virgen, como peregrinos, a venir a hacer penitencia, a venir a pedirle a la Virgen, y ella sabrá si les concede, o no les concede, aun las cosas materiales que le piden. Pero que nosotros no podemos aquí permitir ni manejar ningún partido político en otros términos. Es lo que yo hablo... ' [S2 10'12"]

[S2 10'17"] Se hace oir de nuevo Pedro: '...Que la Virgen es priísta, pues, todos sabemos que hay diversas versiones [insegura] de la Virgen y pues imagino que si hubiera podido venir desde el principio, la Virgen hubiera sido de ese partido, y sucesivamente, en Fátima, en Lourdes, la Virgen de Guadalupe, primera y segunda etapa, pues que la Virgen obedece a ese partido...' [S2 10'47"] 'Hubo un proselitismo, que se acuerdan de todo ese papeleo, lo que hicimos varios padres, a pesar de todo, se lo digo, padre Basilio, todos y nosotros, a pesar de Papá Nabor, Papá Nabor no aparece para nada ahí. Si nosotros hubiéramos dejado correr el agua, ¿a dónde habría llegado...?' [S2 11'17"] '...Su papá [Agapito, puesto que está dirigiéndose a su hijo, el llamado Basilio] fue quien puso el mensaje, el fue quien hizo todo. Si Papá [Nabor] es el que hubiera forzado esta situación, fuimos a verlo varios padres, tres o cuatro fuimos a verlo, y a plantearle esta situación. De que a los bienaventurados, o algún espíritu, quién... [incomprensible] ...pero él, como interruptor o como médium, pues a lo mejor así lo podían sancionar, y si no pues por..., por la Iglesia, porque Él es el que iría por delante...' [S2 11'37"] '...Pregúntele a los guardias, pregúntele aquí a los padres, ¿cuánto le costó arreglar este problema? ¿Cuánto, en centavos, en dinero, cuánto nos costó? Nada. Gracias a las amistades... Era cosa de buscar un abogado, de pagarle al abogado y de andar para aquí y para allá, tiempo, yendo para aquí y para allá. Nos metimos, por Papá Nabor, ¿verdad?... [incomprensible] Entonces eso fue lo que hicimos, defenderlo...' [S2 12'04"]

[S2 12'04"] '...Y a raíz de ese proselitismo, por consejo de las personas que nos ayudaron, que dijeron: 'Padre, demuestren al mundo que ustedes son libres, porque ahorita, por la guerra que hay en Iraq, sobre los talibanes, aquella mujer que mataron ahí [hace un gesto con las manos, como si estuviera blandiendo un arma de fuego] por un..., porque cometió un adulterio, en un campo de fútbol de un balazo, ahí..., los Estados Unidos y los estados a nivel mundial, van a acabar con todo eso. Y aquí en Méjico, ustedes son los únicos que llevan ese..., ese ritmo de trabajo en la religión...' [S2 12'35"] '...Que forzosamente tienen que ir a Misa, rezar el Rosario y comulgar. Y el que no cumple con esto, una sanción, el que no acepta una sanción, se le echa a la calle. Por lo menos ahorita, ¡otra cara! Demuéstrenle que son libres, que pueden elegir sus autoridades, que son libres de..., que ustedes profesan su fe, libremente, con amor, con el amor que le tienen a la Virgen, y por el amor que le tienen a su sacerdote, que es Papá Nabor... [S2 13'01"] Lo hablamos con Papá Nabor. Él nos mandó con Agapito, ya aparece allí el padre Cirilo y yo, hablamos con Papá. Él dijo: 'Lo juro aquí delante de Dios [hace un gesto extendiendo las manos], la Virgen, de todo...[incomprensible], ...su orden sagrada. Él dijo [mientras, la cámara nos ofrece un primer plano de los ojos de Basilio, autoproclamado delfín del profeta]: Yo ya terminé mi obra. Ya tengo empaquetadas mis cosas...' [S2 13'21"]

La cámara capta en un zoom in que Basilio abre mucho los ojos, tal vez por asombro o sorpresa, aunque puede también ser la suya una mirada llena de agresividad hacia su acusador y oponente, no lo podemos saber. [S2 13'21"] '...Estoy preparándole un cassette a Papá Nabor, dándole las gracias y pidiéndole perdón a ustedes...' [S2 13'41"] '...Yo ya terminé. Háganlo como

Papacito Nabor diga, como el Cabildo diga, como ustedes lo dispongan, o las personas que ustedes decidan [muy dudosa] en la Encargatura...' [S2 13'37"] Sigue el implacable acusador de las fechorías, ante la mirada aparentemente grave y preocupada, de Basilio o de su seguidor Esteban: '...El ya sobreaviso de que a Papá Nabor se le propuso fulano y fulano, dijo, está bien, estoy de acuerdo. Se hizo el cambio, el arreglo... ' [S2 13'46"] '...Y después vino el padre José, de Guadalajara, cuando Papá Nabor se fue [muy insegura] a llevarle unas razones a don Agapito. Y don Agapito le dijo que habían venido dos sacerdotes a amenazarlo, para que ya no hablara y que se fuera...' [S2 14'01"] '...Incluso mandó un mensaje a San Roberto, que estaba muy enojado San Roberto allá, se ahogaba [muy insegura] de coraje, que porque habían venido dos sacerdotes a amenazarlo a él, para que no hablara...! [S2 14'11"] '...Eso yo me lo callé... ...me lo guardé, por qué?..., porque no conviene, yo no soy una persona de armar revoluciones. [incomprensible] ... Yo todo eso lo he pasado como una prueba. Porque estamos en un lugar de prueba. Los que estamos aquí... [incomprensible] ...y nunca he manifestado rencor a nadie...' [S2 14'29"] La cámara nos muestra un primer plano de un naborita joven, que parece muy acongojado o confundido por las acusaciones que está escuchando. '...Y mucho menos a..., al padre Basilio... Y qué hice, se hizo una polémica, no pudieron, no pudieron cambiar un sacerdote ahí, y se levantó una polémica fuerte...' [S2 14'42"] '...Que yo soy político, que yo, etc., etc. Cosa que yo..., desde la vez que levantaba ese mensaje, yo le prometía a la Virgen... no voy a meterme en política... Y hasta la fecha lo he cumplido. [S2 14'54"] He cumplido esa promesa que hice, porque yo obedecí a Papá Nabor, como dicen ustedes. Obediencia a Papá Nabor. Una vez hallé [insegura] un mensaje donde decía que iba a haber un cataclismo, un castigo para Morelia... [algunas palabras incomprensibles] ... Y Papá Nabor 'famandó traer a Gregorio Taumaturgo, golpeó la mesa y dijo: ¿Quién va a hacer eso? ¿Yo? وYo voy a publicar todo eso... 'f [S2 15'14"]

Es una nueva muestra de la duplicidad de las actitudes de Nabor: de una parte cuestiona abiertamente a los videntes. De otra, parece jugar a dividir e imperar, practicando un doble discurso, para con unos y con otros. Un uso calculado de la ambigüedad, o doblez, propio del reino de este cacique político-religioso rural. Otras muestras de esa actitud abiertamente despectiva hacia el liderazgo profético campesino, las encontramos en manifestaciones suyas que han aparecido en diversas notas de prensa. [S2 15'14" '...O sea, me regañó, en una palabra. Y me dice, llévaselo al presidente, que si Morelia no se arrepiente, está fregado. Ahí se va a acabar todo. Yo dije que no tenía ni un quinto [frase insegura] para ir allá, al municipio, qué es más fácil, que vaya o que venga? Pues mejor que venga, vino...' [S2 15'31"] Que Pedro no contase con efectivo suficiente para costearse un viaje de ida y vuelta a Morelia, o para pagar la gasolina que su coche requeriría para realizar ese trayecto, nos muestra la escasez de recursos de estas comunidades, que en gran medida siguen viviendo hoy al margen de la economía monetaria urbana. [S2 15'32"] '...Lo esperé para llevarlo a primera... [incomprensible, tal vez misa] ...del Rosario... [incomprensible] ...ese mensaje, si lo acepta me lo trae, si no, no me lo traiga. Yo se lo leí, y dice, estoy de acuerdo, padre, yo voy a colaborar con Papá Nabor, yo aportaré los medios para hacerle saber a Morelia que hay un castigo para Morelia...' [S2 15'51"] '...Fuimos con Papá Nabor, lo recibió. Y el que me vio, cuando yo... [incomprensible] ...con el presidente, fue allí Conrado Blancarte [dudosas] que venía de la leña. Y todavía me sacan en el mensaje, que yo ando en la política, que soy político, que no me debo de meter en política...' [S2 16'03"] '...Yo no lo tomé en cuenta por la razón que yo obedecí a Papá Nabor...' Y termina un tanto abruptamente. [S2 16'10"]

Responde el gran teólogo escolástico Ambrosio, con su característico estilo profesoral: [S2 16'12"] 'Sobre eso de la política, hay que tomar en cuenta que los sacerdotes, cuando se empezaron a meter con los... [incomprensible, puede referirse a los espíritus Bienaventurados y sus controvertidas revelaciones] ...ustedes lo recuerdan, fue cuando Papá mismo, por su propia boca dijo, quiero que manden a todas las presidencias de aquí, de Michoacán [hace gestos con sus dedos en direcciones opuestas] ...¿Ustedes se acuerdan cuando Papá Nabor mandó eso...?' 'Sí', responden varios al unísono. [S2 16'30"] '...Fueron [insegura] a unas cuantas presidencias, y desde ese tiempo, empezaron nuestras relaciones... [¿Con los partidos políticos y sus operativos acarreadores del voto de los analfabetos, muy propios de la democracia mexicana? ¿O con el propio PRI?]. Entonces, ¿estamos yendo en contra de Papá Nabor, o no?' [S2 16'41"] El clérigo en este caso ha cuestionado como partidista, o como maniobrero y oportunista en materia política, al mismo Nabor. Los actuales abusos sólo son consecuencia de su toma de partido, o de su voluntad deliberada de interferir en el juego partidista electoral. Es por tanto una consecuencia de la desviación del dogma, hacia un culto a una persona. Con ello cuestiona también, y sobre todo, al partido del delfín del profeta, Basilio.

[S2 16'41"] Interviene ahora de nuevo Pedro: '...Ha faltado un punto más sobre política, que nos tiene bien enredados. Pasó de que ese día, cuando llegaban los políticos, Papá Nabor nos mandaba a traer, primero, y nos decía, tú hablas de esto, tú hablas de la Virgen, tú hablas de mí, tú hablas de política, y entonces me tocó a mí hablar sobre el Torreón...' [S2

17'06"] '...Que les iba a dar una parte allí al gobierno, una parte para recibir, cuando vinieran los políticos... Ya que terminamos, yo alego mi parte, entonces nos dijo Papá Nabor, llévenlos y ya que le dijo a Salvador Barrera [insegura, algo más, incomprensible] ...ya que estás aquí, tú vas a recibir en el lugar de mí a los políticos, ya que no se me arriman. Tienen miedo. Vayan y entregan... [incomprensible] Sale y enséñale el lugar, que él tome posesión del lugar donde va a ser para la política.' [S2 17'38"] '...Así lo hicimos, llegamos allá, a este lugar, señores, donde ustedes van a tomar posesión de nombre de los políticos, porque como digo, Papá no... [incomprensible] ...tomen posesión de este lugar. De ahí, el señor Gerardo Margarito fue el que llevó el reporte de que yo entregué el torreón, con gobierno [muy insegura], con papeles y todo.' [S2 18'00"] Nabor pretendía congraciarse a los poderes del mundo exterior entregándoles ese monstruoso edificio de estilo un tanto 'japonés', que representaba la confusión que impera en el siglo, lo cual nos demuestra que, a pesar de su indudable inteligencia, el profeta terracalentino era en muchos aspectos un completo ingenuo.

Sigue Pedro, con este discurso a ratos poco inteligible: [S2 18'00"] '...Entregué la Sagrada Cuenca, el Seminario, y la... [incomprensible] ...Y a él le consta que yo entregué esos edificios, puros papeles y todo, al Gobierno. Vino un presidente con un abogado, para meterle una demanda de difamación, porque lo mentaban a él. Como autoridad municipal, él estaba en su derecho. Un apóstol los llamó, dijo, Padre, usted ya no se va a meter en esto. ¿Por qué? Porque yo no quise tempoco, porque cómo voy a meterle una demanda al señor, vamos a agarrar a don Agapito. Es un caladero. ¿Para qué?...' [S2 18'30"] Primer plano del acusador, que está disfrutando con su papel, evidentemente: '¿Para traer la prensa, para traer el periódico, todo eso lo echa a perder. ¡Yo me aguanté!' [S2 18'35"] Ciertamente, la medida de Nabor hubiera hecho de ese Torreón una especie de avanzadilla de la sociedad moderna dentro de la comunidad, sumamente peligrosa '...Y esa difamación. Y todavía el señor, cuando me ve por ahí, lo comenta, y afirma que yo le entregué ese Torreón. Con papeles y todo. Y yo no tengo ningún papel...' [S2 18'44"] '...Yo no más obedecí a Papá Nabor, y sin embargo me llevé otra calumnia, otra más... Y un tiempo, sí me vi movido a llamar al señor..., al Ministerio Público, a Tacámbaro, porque todo tiene su límite, y todo llega pues, uno llega a su borde, su paciencia...' [S2 19'03"] '...Pero lo pensé, y me dije, bueno, voy a hacer un revoltijo, mejor me aguanto la prueba.' [S2 19'09"]

[S2 19'10"] Vuelve a tomar la palabra el clérigo con aspecto de ortodoxo u oriental, bien barbado: [S2 19'19"] 'Este..., parece que a todos les consta, el trabajo que se me ha encomendado. Y si no, yo los puedo llevar a donde están las obras que se han hecho, o que me ha tocado hacer. [S2 19'25"] ...Si alguien..., si alguien no sabe dónde me encuentro, o dónde trabajamos. ¿Les consta, o no les consta?...' Varios le dicen que si.' [S2 19'41"] 'Llevo trabajando dieciséis años en el trabajo que me ha encomendado Papá Nabor... Trabajé en el Monasterio últimamente, y el padre Dimas me... [incomprensible], llegó un mensaje y lo leyó, públicamente, donde reafirmó tres o cuatro veces, que yo andaba... con la policial o los políticos [muy dudosa, pero es la terrible y usual acusación de delator, rumor o chisme con que se defienden los que viven al margen o en permanente rebeldía contra la ley]. ¿Quieren testigos? Se los traigo ahorita...' [S2 20'14"] Siguientes frases, incomprensibles. [S2 20'14"] '...Ahorita llevamos más de un mes trabajando... [nuevamente, incomprensible] ..... ¿Estoy desobedeciéndolo, o no? Me han mandado abajo, con don Agapito, no me han recibido. Yo, ¿a quién le echo la culpa de eso?... [algo incomprensible] .... ¿Qué puedo pensar?' [S2 21'13"] '.... ¿Qué puedo decir? ¿Que es don Agapito? Padre Esteban, me conteste, porque es verdad que usted leyó [dudosa] cuatro o cinco mensajes, que afirman que yo soy político, que ando con la policial [y alguna otra expresión incomprensible] ...porque Papá Nabor estaba ahí, el padre José, el padre Martín, y me mandaron llamar. El que sea de los tres, que me conteste...' [S2 21'46"]

[S2 21'58"] Sigue el mismo, quejándose de las acusaciones de delator que recibe, y de que se le amenaza con expulsarlo de la comunidad: '...[varias expresiones confusas] ...Yo quiero que me digan la verdad, para que Papá Nabor sepa que, si soy político, ¡adelante! Que me sancione como sea justo, pero quiero que me contesten eso. El que sea. Pero los tres padres estaban allí, y quiero que me contesten.' [S2 22'16"] Prosigue el clérigo barbado y airado: 'Quiero también que sepa, esto el padre José, que el día que me echó [insegura], la responsabilidad cuando firmó... [incomprensible] ...quiero que me conteste y me diga si es cierto. [insegura] ¡A ver si estoy en contra de Papá Nabor!' [S2 22'31"] Desde este punto, el mismo clérigo tiene un intercambio de frases muy rápidas con otro que se sienta frente a él, uno de los padres a los que ha interpelado, sobre quién le ha de contestar, quién tiene la responsabilidad de echarlo a él del pueblo, etc. Finalmente, desde S2 23'15", el clérigo barbado vuelve a exigir: '...Yo lo que quiero que me contesten es ¿si estoy en contra de Papá Nabor, o estoy con él? Si soy político o no lo soy...' [S2 23'22"] Es un caso de calumnias, cruces de acusaciones de las que se resienten mucho los naboritas, sobre todo cuando se les achaca deslealtad al patriarca y a la comunidad, aunque ellos consideren que es una falsedad. El intercambio de ambos es muy rápido, con frases que no somos capaces de transcribir. El sacerdote situado frente al barbudo

repite, e insiste, en que ese mensaje no es responsabilidad suya, que no puede darle las explicaciones que le exige. Aunque su acusador sin embargo le recuerda que fue él quien dio a conocer esas calumnias en su contra desde el público y como supuestos mensajes de los Bienaventurados, etc.

[S2 23'57"] Pedro afirma que este caso no se debería tampoco reprochár estos hechos escandalosos a los padres Esteban y Martín (Lara Barajas, el futuro y actual hombre fuerte de la Ermita, que arrancó su nombramiento de manos del moribundo Nabor, pese a que éste lo rechazaba como sucesor), etc., que no son responsables de esas difamaciones contenidas en los mensajes. Ellos tan solo leen los mensajes. Intenta ayudar a su compañero de la barba, señalando que esos mensajes son muy agresivos, con todo detalle, e incluso con añadiduras maledicentes del padre que lo lea, o algún otro. Desde S2 24'14", prosigue Pedro: '...En este caso yo me voy a atrever a hacer un comentario sobre lo de ayer. Que para mí, con todo respeto, le faltó un poquito de prudencia al padre José. Porque el señor secretario, que ahorita está de presidente, vino a informar..., a informar de que había una demanda para él...! [S2 24'32"] 'Y aquí, como superiores, como Iglesia, como sacerdotes, que sí se podría arreglar esa sanción. O él tendría pues que tomar la ley, aplicar la ley. Ninguno de los que estuvieron ahí, nos dimos cuenta de esa demanda del padre José, la causa. La demanda está por agresión, agresión al joven, por unos guardias... [incomprensible] ...lo aventaban ahí, con malas palabras, pero eso a mí, eso, yo, no me consta. A esto de la demanda. Segundo, vino a informar sobre los arcos...' [S2 25'11"] '...Dice, los arcos ya, de ahí de la cruz para allá, ya es territorio federal, ya no le corresponde a la comunidad. Para eso, hay que pedir un permiso para construir, porque es federal. [Los naboritas alzaron esos grandes arcos que se ven en la entrada a la Nueva Jerusalén, sobre un espacio que es parte del camino que une a estas poblaciones, y por tanto suelo público] Pero está bien como dicen, aquí la Virgen manda y el César es César, yo estoy de acuerdo, no estoy en contra. Pero, él vino a informar...' [S2 25'30"]

[S2 25'30"] Prosigue Pedro, demostrando que es una de las primeras espadas de los reformistas: '...Hay una demanda de acá abajo, de los de la Injertada. Hay una demanda de allá, de Puruarán. Porque ellos no entienden, no se sabe si se va cerrar, o se va a cerrar el paso. Simplemente ellos dicen 'este camino tiene más de cien años, para que vengan y lo cierren, si es un Camino Real.' [No sólo es federal el camino del que se están apropiando parcialmente los naboritas, sino que fue creado en la propia etapa virreinal] [S2 25'47"] '...Esta fue la otra que... [incomprensible] ...a esta demanda, para saber qué hacer ante esa demanda, él quería saber cómo estaba aquí el asunto...' [S2 25'54"] '¿Quién, cómo lo está manejando [al patriarca, ya postrado e incapacitado], con quién entenderse, pues para llegar a un acuerdo, poder apoyar y quitar esas demandas... [siguen varias frases muy rápidas, incomprensibles] ...entonces él quería ver a Papá Nabor, entonces, la pregunta que les hago: ¿Papá Nabor lo hubiera recibido?...' [S2 26'19"] '...Como está la situación, no. Porque le hubieran... [incomprensible] ...que ellos son del demonio. Está en esa posición [Nabor] de que el Gobierno es el demonio. Estamos de acuerdo.' [S2 26'32"] Esto último dicho con un tono un tanto irónico.

[S2 26'32"] '...Entonces, al no haber aquí... [palabras incomprensibles] ...hay más padres, está el tribunal [el propio Tribunal del Santo Oficio, de los naboritas una especie de Inquisición reconstituida, o bien su imitación de tribunal canónico, no lo podemos saber]... Entonces..., pero él vino exactamente por ver si sabían de la demanda del padre José...' [S2 26'49"] [S2 26'49"] '...Como es lógico, yo vengo a tomar en cuenta a la Iglesia, si ustedes lo sancionan, o vamos allá con él. Desconocíamos el caso... [palabras incomprensibles] Entonces de ahí [se refiere a la morada del profeta Agapito, y al sector de los eremitas que éste y la guardia armada controlan] se motivó pues la gente, y ahí uno pues no se mete, porque uno no sabe cómo está el rollo ahí...' [S2 27'10"] Al parecer, la llegada de ese empleado público para hacer sus averiguaciones, produjo una gran alarma entre Nabor y su corte, y fue el suceso que detonó una especie de motín de la turba naborita, una manifestación muy violenta, por parte de las devotas, que siempre están recelando que los extraños, los siempre amenazadores 'fuereños' vengan a atacar a su comunidad, el reino de la Virgen. Y que es muy similar, por no decir la misma, que anima a cientos de comunidades de todo tipo en la región, siempre cerradas en sí mismas y en permanente actitud defensiva frente al estado mexicano y el mundo exterior [S2 27'10"] '...Como dicen. Entonces no quedó claro... [muy dudosa, palabras incomprensibles] ...si estaban en contra de Papá Nabor, entonces no se le avisó, o sí se le hubiera avisado. Pero así como está la situación, aquí hay que usar un poquito la cabeza, de que no es posible, porque si él viene a preguntar, como si es Santiago que es el más indicado... [incomprensibles] Entonces Papá Nabor hubiera estado al tanto, y se hubieran evitado tantos problemas...' [S2 27'36"]

[S2 27'36"] '... Eso fue lo que yo vi, hubo un poquito más, pero en fin, ya pasó. Ya estamos ahorita ante el pueblo, como que desobedecimos [muy insegura] a Papá Nabor, como que estamos en contra de Papá Nabor. Eso vamos a demostrarlo nosotros con obras, ¿verdad? O sea, lo que se dijo, yo no voy a contradecir al padre José, ni se lo voy a tomar a mal al

padre José,...' [S2 27'55"] '...Ni al padre Martín [posiblemente Martín de Tours-Antonio Lara, prominente figura del bando más lealista] lo que ha dicho, ni al padre Esteban... Yo creo que con hechos, vamos a demostrarle a Papá Nabor que estamos con Él. Llevando las cosas como se pueda... Y sabemos que esta es una prueba que Dios nos está poniendo, con tantas cosas y difamaciones, hay que saberlo cubrir...' [S2 28'11"] Se interrumpe aquí la grabación por unos segundos, desde S2 28'12", hasta 28'14". Desde este último plano, prosigue su discurso Pedro: '...Para hablar de todo [muy dudosa, y algo incomprensible] ...por la Virgen, yo le dije, por la Virgen, ¡aquí nos vamos [a la cárcel o ante la justicia] señores, y yo soy el primero!...' [S2 28'19"] '...Pero por multas de alguno [muy dudosa] yo no voy a la cárcel. Por mentiras de faltas [muy dudosa] yo no voy a la cárcel. Con todo respeto. A raíz de esta junta, recibí dos amenazas de muerte...' [S2 28'30"] '...He recibido tres amenazas de muerte. Tampoco lo ando..., divulgando, escandalizando, estoy amenazado de muerte, o sea... [incomprensible] ...yo confío en Dios y en la Virgen, que estoy obrando bien, y la Virgen me ha de proteger...' [S2 28'45"]

[S2 28'45"] '...Pero yo sí aconsejo que adelante vayamos a llevar todo eso..., a sobrellevarlo con calma. Porque si nos ponemos al tú por tú, llevaríamos las de perder... Nos toca, como dice Papá Nabor, humillarnos y reconocer... Pero quiero que se sea conscientes, padre Esteban, padre Martín, padre José, padre Basilio..., ¡que nos cuesta, padre!...' [S2 29'09"] '...Nos cuesta por la razón que que yo una vez fui a ver [muy dudosa] a su Papá [a Agapito, por tanto dirigiéndose a Basilio], porque los guardias sacaban a los jóvenes con mentadas de madre... [incomprensible] ...A Agapito casi también lo atacaron [muy dudosa], y los muchachos pensaban esperarlo por ahí en una esquina, y darle pues pedradas, o lo que les pasara...' [S2 29'28"] '...Yo fui con Papá Nabor, y él dijo, ve con Agapito, le dije: don Agapito, yo vengo a preguntar nada más si los guardias tienen permiso de tratar así a los jóvenes. Si es así, mire, yo no digo nada...' [S2 29'39"] '...Aunque uses el vocabulario más horrible, yo no le digo nada. Salí de ahí, y a Papá le dijo que yo había ido a amenazarlo de muerte, que yo lo quería matar [vuelve a oirse de fondo la voz del 'muecín' naborita], esa fue una. Otra vez salieron unos papeles en Tacámbaro, que si Papá los encuentra y los iban a correr... Fui con Papá Nabor y me dijo, ve allá abajo...' [S2 29'59"]

[S2 29'60"] '...Fui, y le dije, mire, aquí no aparece ni la firma de... [incomprensible] ...No más aparece su nombre, y él me dice está bien, aunque no haiga [sic] nada, que no se vayan... [muy dudosa] Y de eso el padre Martín es testigo: cuando yo salí, entró él, y le dijo su papá [se está dirigiendo de nuevo a Basilio, hablando de Agapito] al padre Martín, que yo fui a amenazarlo de muerte...' [S2 30'17"] '...Sale el padre Martín y viene y se lo dice a Papá Nabor. Y Papá Nabor, se lo digo por si ustedes no se acuerdan...! En ese punto se cruzan varias voces, y Martín se ríe, diciendo que de eso no se acuerda. [S2 30'30" Sigue Pedro, creemos que un tanto molesto por el descaro con que le ha contestado el famoso Martín de Tours, o Antonio Lara Barajas, un hombre ciertamente brutal en su utilización de su posición de poder, lo que sin duda le ha permitido apropiarse finalmente de la dirección de la comunidad: '...Yo no juzgo a nadie, porque esto fue... [muy dudosas, incluso incomprensibles] ...se le olvidó [Martín pone cara de burla, no sabe de qué le están hablando], pero en dos ocasiones me...' Alboroto causado por el cruce de varias voces, algunos le reclaman a Martín que jure que dice la verdad, sobre las Escrituras, y él se niega abiertamente, de hecho es el único de los naboritas que adopta esa postura, además de Esteban. A partir de S2 30'55" prosigue con sus denuncias Pedro: '... Eso mismo el padre Martín me lo dijo a mí, padre, para qué le dijo a Papá Nabor que yo le dije... [incomprensible] ...Pues ya le dije a Papá Nabor, ya ni modo. ¡Ni modo!...' [S2 31'03"] '...Papá Nabor... [incomprensible] ...un tiempo no me recibió Papá Nabor. Y cuando yo iba a verlo, decía, ese padre está turbado, ¿Qué quiere?, yo lo oí... Entonces padre Esteban, padre Martín, padre Basilio, quiero que entiendan que por eso, para mí, es dificil asimilar la fe en los Bienaventurados, ¡pero no digo nada! Estoy escribiendo la prueba, me la estoy aguantando... [incomprensible] ...si yo tendré fuerzas para aguantarla...! [S2 31'25"] '...Porque viene más. Yo se que viene más. Pero yo digo, mientras ustedes estén conscientes de la verdad, para mí ustedes, como mis hermanos, son mi esposa.' [S2 31'33"]

Desde S2 31'35", se retira este orador, y pide la palabra otro naborita. Es el padre Matías, que pone las manos sobre la Biblia y afirma jurar ante Dios y su Palabra, la Sagrada Escritura, que va a decir la verdad y sólo la verdad. Hay que recordar que este sacerdote fue detenido en 2012, y que al igual que el encargado del orden Cárdenas, fue formalmente acusado de haber incitado a la destrucción del grupo escolar Vicente Guerrero. Comienza su parlamento, desde S2 31'51": 'Bueno, a razón de que hay que poner en claro, yo solamente... [incomprensible] Yo no estoy en contra de Papá Nabor, como se ha dicho muchas veces, que todos los padres somos Masones, que queremos destruir la Obra, porque queremos matar a Papá Nabor, que queremos matar a don Agapito Gómez, y que somos Protestantes..., o sea, que somos apóstatas y excomulgados, y que somos Masones que queremos acabar con la obra de la Virgen...' [S2 32'19"] '...Yo no estoy ni en contra de nadie, ni en contra de la Santísima Virgen, ni en contra de Papá Nabor, ni en contra del señor Agapito, ni en contra de nadie...' [S2

32'29"] '...Que queremos destruir la Obra..., ahora yo me pregunto: ¿en qué forma, en qué circunstancia [dudosa, y de fondo sigue la voz del 'muecín', un murmullo potente y confuso] estamos destruyendo la Obra de la Virgen? Lo que se ha hecho, siempre ha contado con Papá Nabor, diciendo lo que Papá Nabor nos ha dicho, y a cumplir como sacerdotes, cumpliendo todo lo que dice la Virgen. Atacando siempre el Mal...' [S2 32'51"] '...Muchas veces también, se decía muchas veces, que los Bienaventurados, que saben todo y lo descubren todo. Un ejemplo muy claro, y hay muchos..., ...aquí no vamos a entrar en polémica... ...Si quieren un ejemplo claro, lo expongo. El señor César recordará, y el padre Bautista está consciente de eso, cuando el señor Saavedra era de la guardia, tuvo como tres hijos con una señora, y la amenazaba...' [S2 33'15"]

[S2 33'15"] '...Y tuvo tres hijos con ella. Hasta que... [incomprensible] ...fue cuando ya ella lo publicó, y, ¿por qué, si los Bienaventurados dicen la verdad y conocen todo, por qué los Ángeles de la Guarda [muy dudosa] no dijeron nada? Simplemente eso es lo que yo digo, que yo no estoy en contra de nadie, sino créanme que yo únicamente que estoy es en contra de los errores...' [S2 33'38"] '...Así como decir, no estamos en contra de la Iglesia Católica, no estamos en contra del Papa Juan Pablo II, ni en contra de nada... Estamos en contra del error, defendiendo la verdad. Y... [incomprensibles] [S2 34'03"]...no estoy en contra de nadie, ni de nada, sino a favor de las cosas como tenemos conocimiento y conciencia, conforme con la enseñanza y la moral y la costumbre, y la fe, obramos...' [S2 34'03"] '...Y si fuera eso contra el dogma, que me pongan la sentencia que quieran, pero lo que digo es que yo no estoy en contra de nadie. Ni en contra de Papá Nabor, como se lo dije muchas veces, que los padres estamos en contra de la Iglesia, y que somos apóstatas, y que estamos en contra... [incomprensible] ...Yo también lo he aceptado, y muchas veces lo he comentado por ahí con los padres, yo me dispongo a lo que Papá Nabor diga...' [S2 34'21"]

[S2 34'21"] '...Si Papá Nabor me dice, si dice vete, o quedas excomulgado, lo acepto con toda confianza. Pero yo en mi conciencia, que si estamos destruyendo la Obra de la Virgen... Ustedes muchas veces se han dado cuenta cuántos problemas no me metí en la Acción Católica... [otra de las instituciones católicas que se ha replicado en la Ermita] Y que nunca me dijeron haz esto, no...' [S2 34'39"] '...Y si en cambio, también me hicieron las demandas. Yo me presenté allá, que me demandaron, y prometí [muy dudosa] lo que me decían, y no me hicieron nada. Pero no me metí a decir al pueblo que me defendiera, ¿por qué? Porque yo sabía lo que estoy haciendo, y por quién lo estoy haciendo...' [S2 34'58"] '...Si estamos aquí es por la fe de la Santísima Virgen, en Papá Nabor, y nunca hemos estado en contra, como se nos acusa, y que andamos en política, y que andamos todo, y que no creemos en la Virgen... Es decir, que me lo demuestren, y, como decía en un principio, con pruebas...' [S2 35'12"] '...De ahí para ahí [dudosa] yo acepto todo lo que Papá Nabor me diga, y estoy con él, aunque yo creo que esas pruebas [muy dudosa] no se han presentado, y yo se por qué. Y eso es lo que yo puedo decir ahorita, y yo espero que me digan eso, que me lo demuestren, y yo acepto todo lo que Papá Nabor me diga o que disponga de mí.' [S2 35'27"] Curiosamente, Matías permaneció fiel al bando dominante tras el cisma, y sin embargo ya vemos que también había sufrido presiones por parte de éste, víctima del choque entre los partidarios del profetismo y el espiritualismo popular, y la tradición católica, aun en su versión integralista.

A partir de S2 36'30", Pedro dice que quiere completar la información que dio anteriormente sobre ese señor '...que tuvo tres hijos con esa señora, y la amenazaba con la pistola. Llegaba borracho [hace un gesto con el dedo, para mostrar que tomaba] para hacer uso de ella...' [S2 35'38"] '...Y en cambio, este señor, era el que tenían cuidando al padre Juan de Salud [muy dudosa], cómo traían al padre Juan de Salud [id.], el mensaje, era ese señor. Y él, cometiendo sus adulterios, con pistola en mano, y los niños los dejaba ahí... Los hijos se quejaron, porque ellos eran los que costeaban el alumbramiento de los niños. Uno se le murió. No más fueron dos...' [S2 36'00"] '...Y el señor, cuando la señora iba a dar a luz, se iba, regresaba cuando ya había dado a luz. Esos muchachos eran los que aportaban el dinero para pagar todo el alumbramiento, y es en lo que los muchachos no estuvieron de acuerdo, y tuvieron que acudir a la Encargatura, y conmigo, ¿verdad? Y con algunos de los padres que estábamos pues tratando de ayudar...' [S2 36'18"] '...Y consultamos a los Bienaventurados, y el señor era de Votos, porque era de las Virtudes [grupos internos de la organización de los devotos], le despertaron los votos y le dijeron a la señora, que si se quiere casar [con su violador] que se case, pero que se vaya. Y dice la señora, pero si ya está viejo, le quedan dos años, me va a hacer otro hijo [muy dudosa], ...si no, para mantenerlo... [más palabras ininteligibles] ...que se vaya... Lo que quiero decir es que ése era el que le habían puesto a Juan de la Salud [tal vez un espíritu bienaventurado, hay que tener en cuenta que para ellos equivalen a 'ángeles de la guarda', propios de la angelología barroca hispana] para que lo estuviera observando y él... [incomprensible, pero se supone que implica que el bienaventurado no delataba desde el más allá a su protegido, como si fuese su cómplice en todo]...! [S2 36'48"]

Vuelve a intervenir el padre Apolinar, siempre con su texto escrito, y puntualizando cuestiones de doctrina, con el fin de poner de relieve la heterodoxia de la facción opuesta y de sus creencias espiritualistas: [S2 36'50"] 'Sobre el tema de la fe... Afirmar que al Demonio se le puede hacer daño con un cuchillo, un arma de fuego, u otro tipo de arma que no sea espiritual, va contra el dogma de la espiritualidad de los Demonios...' [S2 37'08"] Prosigue el clérigo doctrinario: '...Contra los mensajes de la Virgen, desde luego. Cuando a Mamá Salomé se le presentaba el Diablo, ella lo corría con oraciones... El afirmar que con un cuchillo..., eso fomenta la impiedad, porque se deduce de que ya no hace falta rezar rosarios, sino este alguna... Y entonces es una herejía.' [S2 37'32"] Su compañero de la bancada izquierda (vista desde la mesa presidencial), Ambrosio, tercia en S2 37'32", añadiendo que entonces a los endemoniados no es preciso hacerles exorcismos, sino amenazarlos con una pistola -y hace gestos con el índice, blandiéndolo como un revolver, lo que provoca risas entre sus compañeros... 'Es lo que provocaría una herejía, de esa magnitud.' [S2 37'46"] Nótese, sin embargo, que ni Ambrosio ni Apolinar albergan la menor sombra de duda con respecto a la existencia real de posesiones demoníacas o por malos espíritus, de modo que una de las funciones esenciales del especialista religioso católico y tradicionalista sería la de ejercer como sanadores para este tipo de patologías espirituales. Tan sólo se contentan con poner de manifiesto los aspectos más absurdos o heterodoxos del espiritualismo de los naboritas, especialmente de los seguidores del profeta Agapito.

Por otra parte, al negar las virtualidades protectoras de objetos mágicos, como las estatuas de ángeles guardianes fuertemente armados, con espadas o mazas formidables, que se han erigido en la Ermita -auténticos personajes míticos apotropaicos, comparables a los de muchas tradiciones religiosas y culturales del mundo-, los dos clérigos racionalistas se están distanciando enormemente de la fe mucho más mágica del catolicismo folk campesino e indígena, cortando su relación con estos sectores, que pasarían a ser considerados despectivamente como supersticiosos, como verdaderos 'nacos' [término despectivo que proviene de la palabra 'chinaco', y con la que los catrines citadinos designan a indios, campesinos y otros miembros de las clases populares] de la religión. Evidentemente, los dos más críticos reformistas en este concilio, han vuelto la espalda a la concepción del mundo y el modo de vivir en éste, de los 'pequeñuelos', o pobres de espíritu, los sectores socioétnicos mayoritarios de la Ermita, de origen propiamente rural, tanto indígenas como de alguna otra adscripción étnica. Un gran público para el milagro y el carisma, especialmente en sus manifestaciones más sensibles, ávido consumidor de amuletos-escapularios, etc.

Es decir, que los dos clérigos bien instruidos vuelven a comportarse como los conquistadores espirituales castellanos y coloniales: como implacables censores, enemigos y perseguidores, de la 'superstición' popular o de los de abajo. De ahí su feroz antagonismo con el movimiento profético-popular, el componente heterodoxo de este fenómeno marianista. Desde la mesa se pregunta a los leales si van a responder a esa objeción, pero estos callan y se sonríen como los taimados zorros campesinos que son. Ante esa muestra de astucia o 'maña', alguien -tras la cámara- y a quien no podemos identificar, les dice: [S2 37'56"] 'Sí, porque ahorita los que están defendiendo la..., según la fe, la fe de los Bienaventurados..., porque ahorita lo refuten... [incomprensible, pero se les reprocha su silencio en esta junta] ...ahorita que se diga y que se hable lo que se va a decir atrás de las paredes...' No recogen el desafío los interpelados, y desde S2 38'16", el secretario reafirma que no hay modo de hacerles creer '..que con armas puramente materiales, se pueda dañar a un espíritu. Otro error de la supuesta videncia del señor [Agapito] y de quien le da sus mensajes...' [S2 38'30"] Es decir, que los espíritus o Bienaventurados que visitan a este rústico profeta, se manifiestan a su vez ellos mismos como verdaderos campesinos mexicanos bien armados y fanfarrones, ahuyentando a los demonios a tiro limpio. Y sin duda también como unos taimados embaucadores.

En S2 38'35", de espaldas a la cámara, y con un audio de sus palabras poco audible, advertimos que tercia de nuevo Ambrosio, denunciando al 'falso profeta' Agapito Gómez, que según este clérigo habría recomendado que se dotara de armas de fuego a todo el pueblo, a partir de mensajes de los Bienaventurados que recomendaban al vidente y demás devotos ir bien armados para hacer frente a los demonios o malos espíritus, toda una innovación doctrinal de sabor muy ranchero. [S2 38'54"] El defensor de la ortodoxia que es el padre Apolinar insiste en sus análisis: [S2 39'10"] 'Tengo otra [cuestión de fe]... Que don Agapito afirme no deber nada al Cielo, ni a la Tierra, ni a nadie, va contra el Evangelio, y directamente contra la oración del Padrenuestro, donde rezamos todos: '...perdona nuestras deudas...' Entonces, allí va pues desconociendo..., implica un desconocimiento, de que a Dios no le debemos ni la salud, ni la vida, ni la Redención... ni absolutamente nada. Al afirmar que no se le debe a nadie, ni al Cielo, ni a la Tierra, ni a nadie...' [S2 39'50"] '...Y aclaro que en ese mensaje no este..., el Bienaventurado no responde a esa afirmación categórica de don Agapito. Es todo.' [S2 40'05"]

Este clérigo indígena es verdaderamente un estupendo cazador de herejías y meteduras de pata doctrinales, o al menos de gazapos flagrantes del pobre profeta campesino y sus rústicos seguidores espiritualistas. Insiste en su denuncia de la fe bienaventurada Pedro, nuevamente tercia en este ataque, desde S2 40'07": 'Agapito dice, son los bienaventurados los que

hablan...' Alguien le responde que su afirmación se encuentra fuera del mensaje revelado estricto, y el clérigo afirma que entonces esa 'mentira' no ha de ser considerada como mensaje fingido, 'y por tanto no sería pecado...' Se está burlando abiertamente de esa consideración, mostrando que los mensajes de los espiritualistas se oponen a la moral católica más elemental. Y prosigue, a partir de S2 40'17": '...Si, porque yo digo, si no es parte del mensaje, la mentira no es pecado, la difamación no es pecado, la discriminación no es pecado... [alguien añade algo incomprensible, tal vez que no sería pecado matar a personas en número de 10 o más..., o poner en práctica cualquier otra de las órdenes de los supuestos Bienaventurados que le hablan a Agapito] ...el deseo, la mente... [incomprensible] ...pero si él queda libre, pues [pecan o no...] los que están dando esas órdenes, o esos mensajes, después don Agapito queda libre, ya fuera del mensaje, puede ser otra cosa...' [S2 40'45"]

Vuelve a tomar la palabra el perseguidor de herejías, el clérigo indígena Apolinar, siempre extremadamente grave (porque al contrario que su amigo Ambrosio, este fraile dogmático no tiene demasiado sentido del humor) en su papel acusatorio: [S2 40'49"] '...Hay una escritura que dice: "¿Oíste una palabra mala contra tu prójimo? Sepúltala en tu pecho, y no creas que reventarás porque la retengas." [S2 40'58"] Esta 'escritura' no se encuentra, por cierto, dentro de la Biblia cristiana o canónica: el pasaje es una cita de Eclesiástico 19:10, libro deuterocanónico, que sólo consideran 'escritura sagrada', inspirada o revelada, algunas tendencias muy tradicionalistas de católicos, pero no las corrientes nacidas de la Reforma. [S2 40'58"] '...Todos los tratados de moral, hasta el catecismo más pequeñito..., hablando del tema del octavo mandamiento, va a decir siempre que la difamación, la calumnia, la mentira, el engaño, son siempre pecados que los sanciona el..., mandamiento octavo.' [S2 41'23"] '...La difamación de los sacerdotes, por la repetición constante de acusaciones, aunque fueran verdaderas ante, este..., errores verdaderos de los sacerdotes con todo no deberían de explicarse aquí, ante el público, porque este..., bajan la moralidad, además nuestro Señor dice, "el que a vosotros os desprecia, a mí me desprecia..." [S2 41'46"] Sigue en S2 41'46", siempre Apolinar: '...Aquí tampoco es culpable Papá Nabor en ningún momento, por la coacción del mismo mensaje que dice, pecado mortal no le... [incomprensible] ...Allí la deducción es que se está fomentando a que..., difamar una persona ya no es pecado, y eso es una herejía.' [S2 42'08"]

En realidad parece que Apolinar confunde cualquier tipo de falta moral contra los códigos cristianos, con herejías doctrinales... Mientras hablaba esta especie de moderno inquisidor, Esteban, que sostiene frente a él una grabadora, aparta la vista como horrorizado por lo que tiene que escuchar, esta sistemática denuncia de las revelaciones de su vidente o profeta. Otro miembro de la bancada rebelde, que no había hablado hasta ahora, y tampoco ha prestado juramento, interviene a partir del plano S2 42'12": '...Yo creo que ustedes saben perfectamente, el daño que se nos está haciendo a todos los sacerdotes, y el desconocimiento por parte de los bienaventurados en este caso, es lo que hace que no hablen particularmente muchas de las veces. Pero sí tiran a todos los sacerdotes, por cualquier cosa...' [S2 42'28"] '...Yo creo que es más perjudicial eso todavía, que llegar a mandarnos llevar al que tenga la culpa, y haya cometido el error, y este..., sencillamente echarle en cara el error que ha cometido. Entonces, al barrer con todos los sacerdotes, cualquier persona nos pierde la fe, y nos pierde la confianza...' Sigue este mismo clérigo rebelde, desde S2 42'47": '...Y eso es un hecho clarísimo, que muchos de ustedes lo han visto ya... Yo no los saco, porque el padre de todos modos... Esto es cosa de los sacerdotes, es el que hizo qué otra cosa... Todas estas situaciones de donde hemos salido, bajó la confianza, la credibilidad de nosotros, de todos nuestros fieles.' [S2 43'05"]

Se está manifestando aquí un aspecto nuevo de estas contradicciones internas. Y es un claro antagonismo y competencia entre los dos grupos de especialistas religiosos, correspondientes a las dos tradiciones que mal coexisten en la Ermita: los sacerdotes, de una parte, y de otra los profetas populares y sus seguidores. De ahí la lucha feroz por desacreditar al otro sector, siendo el profetismo popular el que ha salido peor parado de esta junta, por supuesto. Hasta este punto de la grabación ha recibido de hecho un número muy importante de descalificaciones y ataques, algunos de los cuales intentan eliminar completamente su credibilidad o legitimidad. Los sacerdotes se quejan amargamente del otro movimiento, el de la religiosidad propiamente popular e indígena rural, y que se opone a su intento de dominar la vida religiosa en esta comunidad rosarina, instaurando una nueva hierocracia, modelada de acuerdo con la tradición romana. En cambio, los profetas y sus partidarios echan en cara a los letrados que carecen de verdadera fe en los dispensadores del carisma y en los Espíritus que guían al movimiento, los Bienaventurados conjurados por Agapito, y antes de él, por la desacreditada profetisa María de Jesús.

Pedro vuelve a intervenir, para expresar su postura sobre alguna otra cuestión: [S2 43'12"] '...Sobre este punto... [incomprensible] ...yo no voy en contra de los que ahorita Papá Nabor les tiene confianza, antes al contrario, yo les he dicho que les apoyen, que nosotros estamos mal, o tachados, ¡apóyenlos...!' [S2 43'28"] '...Pero eso sí, le dije, si van a reportar [denunciar] a un sacerdote, digan la verdad, porque si nada más lo van a acusar porque me cae gordo, o que

quiero que se vaya, o porque equis razón, pues yo creo que se impone lo que dice el Canon, ¿verdad?...' [S2 43'43"] '...Que una persona que acusa ante el obispo falsamente [muy dudosa] a un sacerdote, pues cae en excomunión. Ahora, si lo acusa falsamente, Papá Nabor se va a... [incomprensible] ...porque le tiene confianza. Pasa el caso de cuando dijeron que andaban de políticos. Entonces, ya sabemos que Papá no siempre llama para informarse. Sobre la información junta [muy dudosa] llama a la persona y le da duro...' [S2 44'04"] '...O lo enseña, o lo educa como sea. Entonces pues, ahorita que estamos en esta situación, yo lo que le pediría pues a los padres, humildemente, que a Papá Nabor le digan la verdad...' [S2 44'14"] '...El padre Roberto que está aquí, puede ser mi..., pues lo puedo considerar como uno de mis mejores amigos, le digo padre Roberto, acúseme..., no se detenga. Si yo estoy mal, ¡acúseme!! [S2 44'24"]

Hay que aclarar que todos estos nombres (San Basilio, Santiago el Mayor, San Roberto, etc.), corresponden a santos que se supone que son encarnados aquí por los naboritas, en esta especie de mezcla entre teatro sacro y ceremonia espiritualista. Pero que también significan funciones político-religiosas muy destacadas en la comunidad. Así pues San Roberto, es en realidad una encarnación de Saint Robert de Molesme, fundador del Císter, en el siglo XII, y funge aquí como jefe espiritual de la muy violenta policía político-religiosa), que persigue la disidencia y la inmoralidad, incluso aplicando castigos físicos, torturas y encarcelamientos ilegales.(\*) [S2 44'24"] Y prosigue Pedro su alegato: '...Yo se lo pido, humildemente. Igualmente los demás, ¿verdad? Si yo estoy mal, acúsenme. Pero en cosas verdaderas. Porque he estado tan resentido, que puede pasar cualquier cosa. No es amenaza [jsic! En realidad en este medio sí que puede convertirse un roce entre los naboritas en un enfrentamiento físico, a golpes o a balazos, como ocurrió reiteradamente a lo largo de la historia de la comunidad], ni nada. Pero lo digo, la paciencia se agota, se acaba, llega uno al grado de explotar, y puede uno..., puede uno meter la pata...' [S2 44'43"] '...Entonces, ellos están ahí, ¡verídico! Para que así, o sea, si a mí me castigan, okay, así yo recibo la sanción de Papá Nabor. Como Él me la de. Pero que sea verdadero, no que sea falso. Porque a veces, ¿como nos vamos a desquitar? ¿A golpes?...' [S2 44'59"] '...¿Voy a golpear al que me acusó falsamente...? No está bien, somos sacerdotes. Eso es lo que yo les pido humildemente, y con toda sinceridad. Yo la elevo con toda confianza a ustedes, acúsenme con Papá Nabor.' [S2 45'10"]

Interviene a continuación otro asistente, el clérigo barbado que ya habló anteriormente: [S2 45'12"] 'Bueno, este..., pido la palabra, haciendo un comentario a lo del padre Pedro, este..., si entre nosotros se pueden arreglar las cosas, entonces no tenemos por qué andar acusando a nadie...' [S2 45'29"] Desde S2 45'31", continúa el mismo orador: '...Este..., como dice el padre, este..., pues uno se siente o qué se yo, llega a su..., al enojo, ¿no? Que vayan con Papá Nabor y le cuenten cosas que no son. Incluso han ido dos, tres veces, con Papá Nabor, a decirle cosas de mí... algunos de mis compañeros sacerdotes, y en el cual, en una ocasión, me llamó, y estaban allí pues... Así que Él me dijo algunas cosas... Del cual yo me siento tranquilo, me siento a gusto, de esas cosas, ¿sí? Y últimamente, que me ha llamado la atención en otras ocasiones, también, por lo mismo, pero no tienen cosas claras, o pruebas.' [S2 46'28"] '...Que digan Fulano es esto, pero tengo la prueba de que él está así, así y asado, ¿sí? Para que a uno lo sancionen y quedaría agradecido, que lo sancionen a uno con cosas que sean ciertas. Y así lo ayudarían a uno a cambiar...' [S2 46'46"]

[S2 46'47"] '...No difamar a otro sacerdote, que del cual yo me doy cuenta que hay compañeros sacerdotes que lo difaman a uno... [se pierde por unos segundos el sonido, como si se hubiera emocionado] ...delante de Papá Nabor. Cuando no tienen bases, no tienen argumentos para esa difamación. Para esa..., para esa acusación.' [S2 47'09"] '...Entonces yo les pediría a todos que no seamos así. [vuelve a sonar el canto del 'muecín' o 'almuédano' naborita] Llevarle cosas a Papá Nabor porque le estamos..., le estamos afectando. No es que lo queramos, eso no es querer a Papá Nabor...' [S2 47'24"] '...Es llevarle carga, llevarle chismes [intencionadamente, el cámara hace un zoom in del incondicionalista Esteban, intencionadamente, sin duda porque ha sido un destacado propalador de embustes sobre sus compañeros, para incitar a Nabor a que los castigue] para que Él se ponga... alte... [se interrumpe, sin duda iba a aludir a alteración, algo propio de su crecientemente grave síndrome de Parkinson, es algo que no quieren mencionar en una cinta que puede ser escuchada por el patriarca] ...a hacer este... [alguno de los presentes carraspea muy sonoramente, como para advertirle que tenga mucho cuidado con calificar a Nabor de enfermo, algo tal vez poco compatible con su concepción de la posición de Ungido de la Virgen, y por tanto vaso receptor de la Gracia o Carisma] ...esfuerzos mentales, y después cómo arreglar esos errores...' [S2 47'41"]

Esteban parece muy avergonzado por tener que oir estas alusiones a la enfermedad mental, o degeneración senil, de Nabor, sin embargo bien conocida de todos. Es posible que los eremitas no sepan en ese entonces cómo conciliar el proceso natural del deterioro de patriarca, con su visión del mismo como líder carismático y mesiánico o sobrenatural. Una contradicción de difícil solución: ¿si Nabor es sólo humano, por qué lo han seguido incondicionalmente, hasta en sus más nimias excentricidades?

<sup>(\*)</sup> Información que se debe al prestigioso profesor de Antropología neomexicano Miguel Leatham: Leatham, M.(2003) Shaking Out the Mat: Schism and Organizational Transformation at Mexican Ark of the Virgin. En: Journal for the Scientific Study of Religion. N° 42:2. Eua: Wiley-Blackwell. Pp 175–187

Prosigue su interesante discurso el clérigo barbado, con un aspecto un tanto oriental: [S2 47'42"] '...Cuando nosotros mismos aquí [hace una circunferencia con su dedo índice extendido] se pueden arreglar esas cosas. No llegar a grandes ['a mayores', tal vez] Si queremos ayudar a Papá Nabor, como decimos, todos le prometimos obediencia, hay que ayudarlo con la verdad y con obras más que nada...' [S2 48'02"] La cámara da una especie de salto brusco, y ha enfocado en el último plano anterior, en un zoom in, a Martín de Tours, que muestra un verdadero semblante de fastidio: no está nada satisfecho con esta junta, es contraria a su modo de entender la vida religiosa, y sobre todo de seguir obedientemente los dictados de la jerarquía, el mágico poder espiritual sacerdotal.

[S2 48'02"] '...No..., no decirle Papá, yo creo y el sacerdote fulano, esto, y esto y esto... La muestra que uno cree en la Obra de la Virgen, pues ya son las obras de cada quien... [incomprensible] No llevarle sino la verdad. Eso es lo que yo les pedía que, cuando haya cosas así, que se arreglen, que nos sancionen aquí...' [S2 48'31"] '...Ahí está el señor Obispo [Santiago el mayor, que pronto será expulsado como rebelde, debido a la postura crítica que adoptó en esta asamblea], ahí está el encargado suplente [muy dudosa] del Capítulo, ahí está el Capítulo, ahí está el Tribunal [del Santo Oficio, al parecer comandado por Pedro, gran acusador en esta asamblea, y la cámara gira y le hace un zoom in], para que lo sancione. Y no andar con chismes, con revolturas, con argüendes, eso es lo que yo les pediría.' [S2 48'45"] 'Que todo se puede solucionar. Ahí está Papá Nabor... [48'53", se producen fallos en la grabación, y se oye confusamente algo así como 'llevarle un chisme a Papá... un problema... llevarle un problema']...' Insiste en un discurso anterior, que por cariño a Papá Nabor hay que evitar trasladarle al postrado patriarca murmuraciones y maledicencias sobre los demás devotos, sacerdotes y monjes.

[S2 49'06"] El clérigo de origen indígena Apolinar, vuelve a mostrar su desacuerdo en materia de doctrina con alguna otra enseñanza de los eremitas. Es casi una deconstrucción sistemática, lo que está llevando a cabo este escolástico, de tipo medieval o barroco, como pudo haber tántos en la Nueva España, en sus momentos de más unánime catolicidad. Debido a esa imperfección de la grabación, perdemos la mayor parte de lo que dice al tomar la palabra, pero sí alcanzamos a entender lo siguiente: '...Si en esto que digo no tengo razón, les pido por favor, por caridad, que me ilustren. Otra: afirmar la separación iglesia y estado es Juarismo, es también Comunismo, Masonería, y está condenada por el Papa León XIII, en su encíclica que se llama Humanus Genus. Y contra la doctrina de la Iglesia. Y eso fue lo que trajo consecuencias terribles para Méjico, cuando fue..., cuando Juárez separó la iglesia y el estado...! [S2 48'53"] '...Y otra de las afirmaciones es que esa previsión de que primeramente, de los bienaventurados, que no podíamos meternos en nada de eso. Que los sacerdotes en la Iglesia, allí mandan en la Iglesia, y lo civil, allá. Pero ciertamente eran los encargados... [incomprensible].! [S2 50'14"] Aspecto de especial relevancia. Apolinar, en nombre tal vez de todos los disidentes y acusadores, está acusando a Agapito de estar contaminado de la 'Herejía Juarista', la ideología liberal mexicana básica, y de ser por tanto algo así como un enemigo del movimiento integralista por Cristo Rey, del cual se sienten todos aquí continuadores.

[S2 50'15"] Martín de Tours (Lara-Barajas) toma la palabra, aparentemente molesto por el desarrollo de la Junta. Quiere intervenir, pero se niega a jurar sobre las Escrituras: '¡Pero sin pasar allá!', ante la mesa con el crucifijo, demostrando que siente verdadero miedo de jurar ante esos símbolos sagrados. Al ver que no aceptan su pretensión, exclama tres veces: '¡Entonces no hablo!' Le preguntan si tiene miedo, y él lo niega, '...nada más eran unas razones...' [S2 50'37"] 'Yo siento, es que yo siento que no hay necesidad... Yo estoy celebrando [la Santa Misa] diario [por lo tanto está consagrado, y supuestamente no puede faltar a la verdad]. 'No tengo miedo', dice por último, antes de hundirse otra vez en el silencio. [S2 51'01"] Finalmente han conseguido provocarlo, y Martín afirma que '...Lo defiendo y hablo. Y traigo y leo [muy dudosa] los mensajes que Papá Nabor me manda que lea.' Una actitud desafiante, es de los pocos que admite que la Ermita es una nueva, y superior, fuente de revelación sagrada, a través de sus profetas campesinos y de los Bienaventurados. Pero sigue negándose a jurar, y se vuelve hacia alguno de los presentes y exclama burlón: '¡Ya quedó grabado!' Esta asamblea o Junta, cuya validez en realidad él no reconoce, no merece que preste un sagrado juramento. Desde S2 51'13": 'Por el bien de la Obra y de los Bienaventurados...' exclama de repente. Le interrumpe Pedro, el del tribunal, que habla de cara a él y se queja de que sigan leyendo en público esos mensajes,

A partir de S2 51'22" en adelante: Sigue Pedro, con una expresión burlona: '...Si es que no más están obedeciendo, como dicen.' Martín exclama, '¡Papá Nabor lo manda!', una vez más una muestra de 'perfecta obediencia', como la que imperaba en el mundo de Maciel, otro famoso caudillo religioso, integralista y heterodoxo, michoacano. Desde S2 51'34", tras una cierta confusión de voces, Martín de Tours levanta la suya, muy poderosa (lo mismo se ha dicho de Nabor, y esto nos hace plantearnos si el liderazgo entre estos místicos campesinos no tendrá como requisito necesario el contar con un potente vozarrón de bajo), y apostrofa a Pedro: '...Le dio gusto que fueran las mujeres allí, a defender la Obra...' Le contesta Pedro algo que no comprendemos, y Martín reitera: '¡Papá fue el que dio la orden!' Queda pues al descubierto el mecanismo de la movilización

colectiva, y cómo se opera su puesta en acción por el poder político-religioso. A partir de S2 51'41" en adelante, y tras un cruce de voces, oímos de nuevo a Pedro: '...Mandan a las mujeres, que las balaceen, y listo. ¿No es eso?' En realidad, y por su propia admisión de su responsabilidad y conocimiento del hecho, Martín se ha colocado él mismo en una posición injustificable, y ahora exclama a la defensiva: '¡Es que ahí estaban los Bienaventurados!' Es decir, que no era grave utilizar a las devotas naboritas como escudos humanos frente a las fuerzas policiales, porque a la postre no podía ocurrirles nada negativo, debido a que estaban bajo la protección de los espíritus que pueblan la Ermita.

[S2 51'52"] '...Y la Virgen', atina a añadir Martín, para que quede clara su creencia en esa protección sobrenatural de los civiles rebeldes de la Ermita. A lo que el acusador Pedro le pregunta reiteradamente, '¿Los vio?' 'No, yo no los veo, es la fe...', señalándose la cabeza con el índice. Sus modales son un poco fanfarrones, como los de un bravucón aldeano. Impone su vozarrón, y apostrofa a los sabihondos intelectuales de la bancada opuesta: 'Mira, eso de la espada, se le ha figura de la Espada de San Miguel [arcángel colocado a las puertas de la Catedral], por eso le temen... [al parecer le interrumpe, pero lejos de la cámara, el mismo Ambrosio, que cuestiona todo poder mundano, como afrenta al poder divino, en su línea más ortodoxa o cristocéntrica] El miedo que le tiene el Demonio es porque se figura la Espada de San Miguel.' [S2 52'32"] En realidad creemos que con su insistencia en esta observación, Martín nos está hablando de su fe real en ese personaje celestial y guerrero, de un modo muy literal, y como correspondería a una religión fuertemente antropomórfica, y mágica, como el catolicismo popular de los campesinos e indígenas de muchas regiones de México.

Para él, sin duda San Miguel es un ser vivo (como lo es la propia Virgen Vengadora), no una simple metáfora poética y teológica, y la amenaza que encerraría su espada sería también auténtica. Una especie de castigo divino, contra infieles y descreídos, sobre todo contra sus rivales en el interior de la Ermita, estos pedantes letrados que tratan de desplazar con su palabrería a los adalides del catolicismo popular, como lo es él mismo. Pero eso no impide que Martín y sus compañeros crean en las virtudes de contar con buen armamento, además de con la ayuda mágica de los espíritus Bienaventurados. [S2 52'32"] Pregunta en ese momento algún asistente: '¿Por qué tienen los guardias..., todos tienen armas de grueso calibre? Respóndame, por favor', a lo que Martín replica escuetamente: 'Yo no se las he visto.' El que lo ha increpado así, en la bancada de enfrente, o 'izquierdista', le pregunta si quiere que se lo demuestre, y Martín contesta con toda su calma y un cierto descaro: 'Yo no estoy pidiendo que me lo demuestre. Yo no las he visto.' [S2 52'48"]

Siguiendo siempre su propio y personal ritmo, vuelve a intervenir Apolinar, censor estricto de desviaciones doctrinales, en lo que es ya un ataque sistemático, a discreción, al magisterio de los videntes y sus Bienaventurados o espíritus-guía: [S2 52'49"] 'Otras revelaciones vienen a negar la revelación divina, al afirmar que los evangelios [dudosa] y los mensajes de la Virgen [los de Gabina, primera etapa del naborismo] ya pasaron, ya no valen, y ya los únicos que valen son los mensajes de los Bienaventurados, también es otra... [incomprensible] ...es otra herejía.' [S2 53'06"] [S2 53'13"] Frente al acoso de sus oponentes y su artillería apologética y doctrinaria, responde con su ronco vozarrón el sacerdote campesino Martín: '¡Se siguen leyendo, los mensajes atrasados...!' Es decir, es falso que se hayan rechazado las revelaciones de la primera etapa, sin decir nada de los evangelios, o la biblia de papel, que parece no importarle mucho. Obediencia a Nabor, y al movimiento profético campesino, ante todo, esa es su consigna. Apolinar vuelve a replicar, aunque de espaldas a la cámara, y su parlamento nos parece poco comprensible. A él le responde de nuevo Martín, en S2 53'36": 'Yo he estado leyendo a la Madre Águeda, y me mandaron decir que todo lo que eran lecturas de antes, no servían para ahora.' 'Son errores, no son pruebas...', le responden varios disidentes a la vez.

Es un juego muy delicado, por la situación originalísima de doble poder interno, basado en el binomio profetas populares-hierocracia, que caracteriza justamente a la Ermita. El bando rebelde tiene muchos problemas para cuestionar hasta las últimas consecuencias a este profetismo y sus canales de comunicación con el mundo de los espíritus. Desde S2 53'49": Ahora exclama Martín, con un tono un tanto amenazante: 'Además, creo en un Dios que va a juzgar, y así que, ¿para qué estamos aquí, echándonos bolas, si Dios va a juzgar, y Él es el justo juez...? Y va a dar a cada quien lo que conviene...' [S2 54'01"] Para qué pues este coloquio, se pregunta él, si sólo está consiguiendo dividir más a los naboritas. Sigue un cruce de voces y expresiones de Martín, que discrepa ya de la validez de esta junta, de sus juramentos, y de la autonomía que parecen haberse arrogado los convocantes de la asamblea y los disidentes. Sobre todo porque han conseguido acorralarlo a él y a los suyos, con sus documentadas acusaciones de heterodoxia.

[S2 54'19"] Pedro vuelve a intervenir, pidiéndole a Basilio que hable, que contribuya a solucionar esta situación de creciente enfrentamiento interno, como él mismo afirmaba estar dispuesto a hacer, desde el principio de la sesión. En S2 56'27" pide la

palabra Basilio, pero la cinta de la cámara de video que grabó este encuentro parece haber presentado problemas, y las imágenes se suceden sin permitirnos captar ningún discurso. A partir de S2 54'37", dos clérigos aportan como prueba de sus acusaciones contra los Bienaventurados y el profeta Agapito, una cassette que reproducenen un viejo aparato de sonido, portátil y analógico. Lo que sale del mismo es un murmullo que nosotros no hemos sido hasta ahora capaces de descifrar. Suponemos que se da a escuchar a la asamblea alguno de los mensajes que grababa Agapito Gómez, incluso sosteniendo pláticas con los famosos bienaventurados. Quien ha hecho sonar la cinta magnética ha sido el naborita joven que ya intervino, con un discurso acusatorio muy agresivo contra el grupo dominante. Evidentemente en referencia a lo que se haya escuchado allí [que no podemos aportar], dice de espaldas a la cámara: [S2 55'09"] 'Yo, desde este punto, digo [muy dudosa] que lo de los Bienaventurados es mentira. ¿No lo dijo así, padre? [la cámara muestra un primer plano de Basilio, líder de su facción, como delfín del profeta]'

Algo se ha oído en esa grabación, que debe ser tan evidentemente escandaloso, que supone un golpe para la credibilidad de Agapito y sus seguidores. A continuación, ese joven vuelve a actuar como acusador contra todo el grupo opuesto, aunque disculpando en parte a Basilio, y afirmando que gracias a su moderación y su paciencia, no acabaron el día anterior a trompadas. Incluso afirma que le admira por eso. 'Yo lo respeto por eso.' El caso es que este joven pronuncia muy rápido, y además está dando la espalda a la cámara, lamentablemente. Con lo que nos resulta difícil comprender su alegato. Desde S2 55'57", ya puesto radicalmente a la defensiva por esa posible presentación de una 'prueba' sonora, Basilio pide la palabra. Pero no se le concede, y hasta el fin de la grabación, su acusador vuelve a poner en marcha el magnetófono, del que sale un zumbido o murmullo que nos resulta lamentablemente incomprensible. Lamentablemente, podría ser un mensaje grabado por el mismo Agapito, cuya voz no hemos podido escuchar hasta ahora. O por el propio Basilio, seguimos en la duda, hasta que alguno de los presentes en la reunión pueda en un futuro aclararnos quién hablaba y qué era eso tan escandaloso, tan negativo para la reputación de los Bienaventurados, que ahí se decía.

### Inicio del Segmento 3. Duración 1:4'23":

Se ha perdido el final de la escena anterior, en la que se volvía a reproducir esa prueba de sonido, y la posible respuesta posterior de Basilio. Interviene ahora Martín, desde S3 0'6": 'El otro día, Papá Nabor me... [se produce un salto en la cinta y perdemos parte de su discurso] ...sacerdote, ¿por qué razón estaba... turbado? Y convendría que... [tal vez sobreentiende que se intervenga], para evitar darles la razón.' Sus compañeros le siguen exigiendo que preste juramento, y él responde burlándose. Hay unos segundos de confusión, se cruzan dos o tres voces, y una de ellas parece replicar al anterior, en S3 0'21": 'Jura por miedo'. Le responde otra a continuación: 'Precisamente por eso estamos aquí...' Y a continuación se cruzan varias conversaciones, de modo que no nos resulta fácil distinguir una línea de discurso, sino pequeños fragmentos, como éste: '...los que tienen fe, toda la fe...' [esa expresión, y las de la fe viva, completa, etc., significan confianza en el espiritualismo, las revelaciones de los Bienaventurados y los videntes de la Ermita, para distinguirla de la fe convencional de los católicos], tras de lo cual se produce otro momento de confusión, hasta que Martín responde como indignado al cuestionamiento del anterior, creemos: [S3 0'39"] '¡....[incomprensible, pero creemos que podría decir 'Obedecemos a...'] Papá Nabor, hombre! Él es un Santo...' Parece responderle otra voz, en segundo plano, que diría algo así como 'Ah bueno, tú no tengas miedo...' [S3 0'41"]

Acto seguido, Martín, pese a no prestar juramento, pronuncia un nuevo discurso doctrinal casi completo, sobre el tema de la Obediencia Perfecta, principio clave de esta forma de devoción de los naboritas más lealistas: '...La voluntad del Creador, desde antes de que naciera fue Santo [siempre refiriéndose a Papá Nabor, que aquí es equiparado al Verbo, a Cristo, etc.], ya.' [S3 0'48"] Una voz en segundo plano parece decir: 'Ya lo sabemos'. Y prosigue Martín: 'Entonces, ¿cómo va, cómo va este..., a guiarnos mal?' Los naboritas siguen incondicionalmente a Nabor pues, porque este santo varón estaba preordenado por la Virgen, etc., desde antes de su nacimiento. Algo que recuerda el dogma de la preexistencia, una forma agudizada de la antigua creencia en la predestinación, extendida entre otros milenaristas cristianos relativamente similares a éstos, como son los mormones. A éste le responde otra voz: 'Él no...' Y surge otra voz un poco más potente, o más cercana a algún micrófono, en S3 0'56": 'Él no, ¡tú, Martín! Es que tú dices cosas, y a tí se te olvidan. Por eso ¡júralo, júralo...!'

Sigue otro instante de confusión, por la superposición de las voces de estos contendientes. En S3 1'00" Martín exclama: 'Él nos dice, él nos dice, hable el [incomprensible]..., hablen, hablen entre ustedes, no más quédense ahí. Quiere que le demos fuerte...' Se cruzan exclamaciones de otro asistente, que no distinguimos. Y Martín cierra su discurso sobre la infalibilidad del jefe sagrado: 'Quiere que luchemos fuerte, no, para él no son mentiras [se refiere de nuevo a las tan cuestionadas revelaciones de Agapito y su espíritus-guía o Bienaventurados]. Ni para mí.' Hasta S3 1'11". Lo esencial de la religiosidad naborita para Martín parece ser su carácter de ideología de combate, contra el mundo moderno y desencantado de la cultura urbana. La mayor virtud

para él es la agresividad, la lucha violenta contra ese universo de creencias hostil. En este sentido, demuestra que su identificación con el cura rebelde, antimodernista y antiliberal, es completa. A este párrafo le responde el clérigo barbado: '¡Que no meta uno cosas propias, que sea lo que viene...! Martín, tú....' Hasta S3 1'15", esta especie de extraña admonición. Esa última voz está exigiendo que los que intervienen se atengan 'a lo que viene', puede estarse refiriendo a una cierta efusión del espíritu o una voz profética. Tal vez incluso a la posesión por los espíritus bienaventurados que estos hombres personifican. O bien está pidiendo que se atenga a lo que se supone que ha venido a declarar, estrictamente.

Sigue otro momento de confusión, debido al choque de voces, entre ellas sobresale la de Martín, que insiste en su ataque al sacerdote 'turbado': 'No, ¡pero Él [Nabor] quiere que se explique... [el mensaje espiritualista de los Bienaventurados]' Vuelve a ser interrumpido por una voz que se superpone, añadiendo confusión. [S3 1'24"] Y de nuevo Martín insiste, en su doctrina, con ese vozarrón de campesino que predica la fidelidad ciega a Nabor: 'No hay necesidad [tal vez de jurar], jestoy seguro, estoy seguro, Papá...' Se superponen de nuevo al menos tres voces, cuyos discursos no podemos distinguir. Sólo escuchamos con claridad a Martín, cuando responde a las intimaciones a jurar: [S3 1'30"] '¡Yo ya hice mi juramento, cuando se debe, y cuando hicimos el Juramento Antimarxista.' [S3 1'41"] Esta declaración implica la existencia de algo así como una especie de compromiso sagrado de fidelidad cristera o sinarquista militante. Lo más interesante del caso es que es la única mención que tenemos hasta ahora de un rito de paso como éste, que sin duda no se practica abiertamente, sino en una especie de círculo interno o secreto, propiamente integralista, emparentado con los movimientos de las legiones o del Regnum Christi, del que proceden a su vez muchas derivaciones actuales como el Yunque, tan influyente en la política mexicana o la española de hoy (está presente en movimientos de extrema derecha de orientación integralista como 'Hazte Oír', 'Vox', y tal vez otros similares). Es una voto solemne de lucha contra el gran enemigo que para estos soldados del Reino era el 'Marxismo'... y que aventuramos que ellos desconocen en realidad, dado que se niegan a leer nada que corresponda a formas de pensamiento modernas, condenadas desde la citada Humanus Genus, así como por el resto de la colección de bulas y encíclicas papales antimodernistas... Y por tanto seguramente es concebido aquí como una especie de fantasma o mal espíritu.

Otra pregunta que se nos suscita es si ese círculo interno, militante, aglutinado en torno a ese Juramento Antimarxista, se considera o es de hecho parte de algún movimiento más amplio, a nivel nacional. Incluso aunque no existiesen vínculos orgánicos concretos con el resto del movimiento en el territorio mexicano. En cualquier caso, Martín ha cometido una terrible indiscreción, que delata la existencia de toda una conspiración o conjura política secreta, de orientación inequívocamente integralista militante, y que por tanto no se limita a ser una mera evocación nostálgica o incluso folklórica, del heroico pasado cristero y sinarquista tan arraigado en esta región. Una vez más, como a lo largo de todo este proceso de lucha enconada entre las dos grandes tendencias político-religiosas del México moderno, estos integralistas que tanto braman contra la 'masonería' y el 'marxismo', apoyándose en una curiosa teoría conspirativa de la historia... responden a su vez construyendo extrañas sociedades secretas, pese a que las suyas también podrían incurrir en la condena papal. Un conflicto al que ya se enfrentaron las existentes (y rivales) en el gran frente católico antiliberal.

A partir de S3 1'41" vuelven a superponerse las voces de los que discuten acaloradamente, que no nos permiten captar fragmentos significativos de discurso. En S3 1'52", lamentablemente muy lejos de la cámara, Pedro toma la palabra, y no estamos seguros de comprender lo que dice. Nos parece entender que se burla de la fe de Martín, en tanto que forma clara de heterodoxia: la fe ciega en los bienaventurados y sus profetas, incluido Nabor. Para esa fe no sirven ya las Escrituras ni la tradición católica, y por ello es comprensible que no desee sujetarse a ningún juramento sobre ellas. Se confunden varias voces, entre ellas reconocemos la de Ambrosio, que en S3 2'01" le reprocha a este incurso en presunta herejía, que por eso no predica los Evangelios. Lo que se está aquí indicando es que el nuevo corpus sagrado de revelaciones y profecías más naboríticas, más idiosincráticamente eremíticas, ha desplazado de hecho a los Evangelios y la tradición cristiana como fuente de autoridad religiosa. Ahora distinguimos de nuevo esa voz fuerte, del padre Martín, que se defiende de estas acusaciones de extraviado doctrinalmente: [S3 2'2"] 'Claro que todos los días estamos leyendo los Evangelios, y todos deben tener sus Santas Escrituras, para que lean a diario, es una recomendación [insegura] de Papá Nabor. Parece responderle un cierto desconcierto de voces que se superponen, sobre todo una que le pregunta: '¿Hay algo que te detiene, Padre?' Sin duda está exigiéndole de nuevo que preste juramento, una especie de ceremonia mágica que para los naboritas es garantía de veracidad. A ello responde de nuevo airado Martín: [S3 2'18"] '¡No me detiene nada! Tengo la plena confianza en Dios y en los miembros del Tribunal. ¡Ya tienen su Pilatos!', es decir, casi como un 'Judas', con lo que está señalando a alguno de sus oponentes como un traidor a la causa. ¿Tal vez a Basilio, a quien finalmente desplazó de la carrera por el poder? ¿O al obispo Santiago el Mayor, finalmente expulsado por Nabor como supuestamente desleal? [S3 2'24"] Desde S3 2'30" interviene de nuevo Pedro, planteando si cree que se debería abandonar pues este procedimiento: 'Si las sagradas escrituras ya no sirven, entonces... lo dejamos...'

A esto replica de nuevo Martín, en S3 2'38": '¡Eso no se ha dicho!' Aquella voz le responde a su vez algo inaudible, y Martín exclama: '¿Pero quién ha dicho que dejen eso?... [poco audible] Usted está interpretando, mal.' Pedro trata de decirle algo así como 'Por eso le pregunto...' A lo que Martín contesta: '¡Eso es lo malo, que entendemos las cosas...' No captamos una frase completa hasta S3 2'51", y es de nuevo la voz de Martín: 'Los hijos de las tinieblas son más astutos que los hijos de la Luz.' [S3 2'53"] Es decir, que los clérigos letrados, con su sabiduría mundana y sus sofismas doctrinales, confunden y hacen caer en celadas argumentales a los devotos sencillos, campesinos, que profesan la 'fe completa' espiritualista, como él mismo... Definitivamente ha impuesto a sus enemigos el papel o rol teatral que a él le conviene jugar, el del Siervo Fiel o campeón de la obediencia, porque tal vez, ya en este entonces, esta especie de oportunista brutal se consideraba a sí mismo como aspirante a sucesor de Nabor. A partir de S3 2'53", los presentes le piden, o le instan con grandes voces, que jure y se someta a esa especie de ordalía o prueba, la de poner como testigo de sus palabras a la Sagrada Escritura, '...;ponga las manos ahí, ponga las manos...!' A esas palabras le sigue una auténtica cacofonía de voces, que sólo son acalladas por una especie de campanilla, sin duda hecha sonar por la presidencia de la Mesa, el mismo Santiago el Mayor.[S3 3'07"]

Se ha hecho de nuevo el orden, y comienza un nuevo discurso, en este caso por un joven con hábito monacal: [S3 3'11"] 'Hablando sobre... la mentira, este..., no va a ser igual preguntar a los padres que, pues que tienen toda la fe [la creencia espiritualista], porque yo en realidad no la tengo tampoco, ¿sí?... Yo nada más creo en lo de la primera y la segunda etapa [obviamente se está refiriendo a los periodos proféticos de Gabina y María de Jesús, como válida fuente de doctrina]. La tercera [esto es, la de Agapito, que sin duda no le merece crédito, aunque no parece atreverse a afirmarlo], ...por dos razones, ¿Sí? Yo nada más quiero preguntarle a ustedes: Ustedes, que tienen toda la fe, quiero que me contesten: ¿Todo lo que los Bienaventurados se dice que hablan, es Verdad?' [S3 3'43"] '¡Sí!', contesta con su vozarrón Martín, en S3 3'43", siempre fiel a su papel. Prosigue el fraile eremítico, sin darse por enterado de la interrupción de su oponente: [S3 3'45"] 'Se supone que..., sabemos que el Padre de la Mentira, ¿quién es el Padre de la Mentira?... El Demonio [se contesta él mismo, citando los evangelios sinópticos]. Hay dos cosas que yo, no más, dos mensajes, que hablan, uno de mí, y otro, un mensaje que yo este..., tuve que leer a los peregrinos de Querétaro... Son esos dos... El primero es mío, se refería a mí: Que yo había ya visto el Espíritu Santo, ¿sí? Yo lo repito delante de todos ustedes, que es mentira...' [S3 4'18"]

A partir de S3 4'18", prosigue el mismo interviniente: 'Sí, porque yo no he visto el Espíritu Santo. Y eso lo dijeron en un mensaje, que salió para mí. Por razón de que yo había ya [algo que nos resulta incomprensible, tal vez 'agarrado'] una paloma en el monasterio, y esa paloma no era blanca, era gris. Era gris, y... yo le corté las alas, para que no se fuera.' [S3 4'41"] Llamamos la atención sobre el hecho de que este religioso naborita considera como lo más 'natural' y corriente, el trato brutal que reconoce haber dado a un ave que cayó en sus garras de depredador, supuestamente devoto. Nada más alejado, pues, de la sensibilidad respetuosa de todas las formas de vida que representa en la tradición cristiana el Pobre de Asís... Desde S3 4'41", pregunta el fraile palomicida: '¿El Espíritu se hubiera dejado cortar las alas? A ver ustedes qué pueden...' [S3 4'50"] Prosigue en S3 4'51": 'La otra es de que Papá Nabor, cuando me mandó a atender a los enfermos, que sufrieron el accidente del 7 de octubre, el año pasado, ¿sí?, me dio un mensaje que se los leyera, y yo no se los leí tal y como venía en el mensaje, porque yo pregunté a varios Padres que, que como veían, me dijeron que no lo leyera tal como venía. Yo no lo leí, porque en el mensaje se decía que había muerto el Matrimonio, siendo que la Esposa estaba virgen..., ¿sí?' [S3 5'23"]

Es muy extraña esta declaración y de sentido dudoso, pero parece indicar que se puede haber considerado como menospreciadora o descalificadora de la virilidad de los maridos, lo que hubiera producido todo un escándalo entre esos devotos, que lo son sobre todo de su acerbo de creencias y normas de conducta de la tradición 'machista' mexicana, radicalmente sexistas o patriarcales ('...el hombre como hombre, la mujer como mujer...'). [S3 5'23"] '¿Qué hubiera pasado, si yo lo hubiera leído tal como venía? ¿Qué hubiera pasado...? [alguien en su misma bancada afirma '¡pierden la fe!'] ...¿Pierden la fe? Yo tuve que cambiar... Hubo muchos que se dieron cuenta que yo no leí tal el mensaje como venía...' [S3 5'38"] Hace una pausa y pregunta de nuevo a los oyentes, en S3 5'42": '¿Ustedes que pueden decir de eso? ¿Que todo lo que viene [como revelación de los Bienaventurados o espíritus con los que se comunican los videntes] es Verdad?' [S3 5'45"] Contesta Martín, en S3 5'45": 'Sí, ¡Todo!' Se produce una cierta confusión, el fraile palomicida trata de rematar la conclusión de su discurso, que cuestiona a los Bienaventurados, con un testimonio personal: Desde S3 '5'51": '...Entonces, si era verdad, yo quiero decir algo que....'

Lo interrumpe de nuevo su contradictor, Martín, gracias a la mayor potencia de su voz, con una elevación de volumen que podría entenderse como una imposición casi violenta, y con una reafirmación desafiante de su fidelidad, credo quia absurdum: [S3 5'53"] '¡Todo es verdad, porque Papá Nabor lo afirma!' [S3 5'53"] Esta sería la línea de argumentación de esa forma de religión

que valora sobre todo la autoridad y la obediencia, la fidelidad al líder carismático, conformando una especie de poder absoluto, casi como el de un 'despotismo asiático'. Recuérdese que posiblemente se trata de una regla de vida, que configura toda una vía de realización mística, la doctrina de la Perfecta Obediencia, nueva virtud teologal para este tipo de grupos. Incluyendo la abnegación o negación radical del yo. Fuera de la Iglesia, o del Movimiento, no hay salvación, por lo que ésta equivale a fundirse o a sumergirse plenamente en el Nosotros, en esta identidad político-religiosa colectiva y totalitaria. A la afirmación de Martín responde el orador, creemos que Pedro, un tanto desalentado: 'Ya estamos otra vez, ¿qué más se puede decir?' [S3 5'58"] Por supuesto que nada, puesto que Martín acaba de dejar claro que argumentaciones y retóricas no van a influir en absoluto en el núcleo de poder teocrático, ni a menguar la hegemonía que dentro de él ejerce el actual vidente o profeta campesino.

No estamos seguros, pero creemos que Martín ha pronunciado este desafío con una clara sonrisa socarrona o burlona. Está plantando cara a sus oponentes, yendo mucho más lejos que lo que se ha atrevido el padre Basilio. Tal vez esas virtudes de fidelidad absoluta u obediencia perfecta -y sobre todo su franca disposición a recurrir a la violencia para imponer sus dictados... sin olvidar su grave vozarrón, que a Nabor y compañía debía impresionarles mucho-, son las que le llevarán a erigirse en sucesor del patriarca. El debate se interrumpe de nuevo y el presidente hace rezar otra vez una Salve. En S3 6'25" se oye en segundo término un repique de campanas, que se extiende hasta S3 6'44". Estos toques de campana seguramente regulan la vida de la aldea, llamando a las sucesivas devociones ('ángelus' u otras similares, de acuerdo con la tradicional Liturgia de las Horas) a sus habitantes. Siempre en conjunción con los mensajes hablados emitidos por el altavoz, esta especie de 'minarete' de la Ermita. En este caso es muy posible que ambos fenómenos, toque de campanas correspondiente a alguna hora concreta, con rezo colectivo de la Salve, estén conectados, y que sea esta última plegaria grupal la que corresponda al toque de campana de esa hora, la hora de la salve o algo semejante. Posiblemente prescrito como obligatorio para todos los residentes, en tanto que esta es una comunidad plenamente monástica, dedicada oficialmente al culto mariolátrico: Oración y Penitencia como único posible proyecto vital.

En S3 6'20" se nos muestra un primer plano de una interesante decoración religiosa naborita, la imagen antigua del Cordero. Puede que a su vez forme parte de algún tipo de representación basada en el Apocalipsis. Mientras suena el rezo colectivo, también en S3 6'55" se nos ofrece un primer plano del retrato famoso de la Virgen Vengadora (Vengeful Virgin, como describieron su apariencia varios estudiosos norteamericanos, aludiendo a su carácter de diosa airada -para nosotros equivalente a la de la hindú Durga- y que promueve la revancha étnica de la comunidad folk, indígena y campesina, alzada contra la cultura dominante y colonizadora global). Una imagen que tiene más de fantasma o de espectro aterrador, que de Madonna dulce y maternalmente acogedora. En S3 6'59", Santiago, quien preside la junta o cabildo, exclama: '¿Prosigue la sesión?', parece que pregunta a la asamblea, algunos responden 'Sí' o '¡Que siga!' Desde un primer plano de la cámara, que ha vagado hasta el fondo de la sala, la terrible Virgen del Cerro los mira sin inmutarse, pero siempre amenazadora. Desde S3 7'02" escuchamos de nuevo al padre Basilio, hijo del profeta o vidente Agapito: '...Pero todos oyeron, ¿verdad? Esto no es mi parecer, ni... Todos sabemos cosas que han pasado, ¿estamos? ¿Sabemos mucho, no? Todo lo que se está diciendo y todo esto... Ayer solamente hubo un pequeño grupo, ¿verdad?, con quienes yo platiqué, ¿verdad?' [S3 7'20"]

[S3 7'20"] '...Hubo, al principio, como les dije, podía haber habido violencia... y yo... y sin embargo, yo la paciencia la tuve, y pues... O sea, que me recaté de tantas cosas, ¿verdad?...' [S3 7'35"] '...Yo, a los que hablé con ellos, pues si les falté al respeto, pues pido perdón, pero... [el resto es pronunciado muy rápidamente y no lo distinguimos] ...yo traté de ser claro, en ciertas cosas, pero de ninguna manera, ¿verdad?, como comprometiendo a su vez a Papá Nabor, ¿verdad?' [S3 7'50"] '...Como dicen, si por mí fuera, ¿vo quien soy? ¿Eh? Yo soy un pecador, yo soy un... Pero el que está filmando, bienaventurado es Papá Nabor... [podría ser, pero sin seguridad] ...entonces, como él está filmando, pues yo ya he decidido, he tomado una decisión ...' [S3 8'08"] '...Se puede decir, ¿verdad? Seguirlo a Él. Crea el que no crea, sin embargo yo, lo voy a seguir a Él, ¿verdad?' [S3 8'17"] La cámara muestra un primer plano de Pedro, que parece un tanto disgustado por la reiteración de tántas protestas de lealtad al Patriarca, sin duda un argumento fundamental en esta lucha de facciones internas. Tras la violenta o enfática protesta de fidelidad absoluta de Martín, Basilio, aunque en un tono mucho más moderado y aparentemente conciliador, siente que no puede dejar de reafirmar su obediencia incondicional al poder teocrático nativista, que está siendo cuestionado aquí en nombre de la ortodoxia católica por los más coherentes de los disidentes.

[S3 8'19"] 'Hmmm. Mientras, Él esté con los Bienaventurados, ¡adelante! El momento en que diga '¡esto ya no!', yo voy a seguir a Papá Nabor. O sea, la opinión que cambie, a eso me voy a dirigir [insegura]. Pero en ninguna manera me voy a adelantar, y voy a decir, 'Yo no creo... En ninguna manera me voy a adelantar...' [S3 8'35"] '...Mientras Él mantenga su posición, en la fe, yo lo voy a seguir. Porque como dije, si por mí fuera, yo... ' [S3 8'49"] Pronuncia muy rápido, y su voz se ve ahogada por otro potente repique de campanas. [S3 8'54"] '...Yo andaría igual como ustedes. Ustedes que están aquí, en

este pueblo, pues se dan cuenta de muchas cosas, como les dije, ¿verdad? Algunas pueden ser mentiras, algunas cosas pueden ser realidades, etc., etc...' [S3 9'03"] 'Así como puede decirse de nosotros, ¿no? ¿Verdad? Algunas cosas que ustedes [insegura] nos dicen pueden ser verdad, algunas cosas pueden ser mentiras, ¿verdad? Pero de todos modos, ¿verdad?, la fe en los Bienaventurados..., yo sí me sujeto a lo que Papá Nabor diga, ¿verdad...?' [S3 9'21"] '...Yo se lo he dicho a mi Papá, inclusive... [se refiere a Agapito] Si un día Papá Nabor cambia de parecer, yo no creas que te voy a apoyar. Yo voy a seguir a Papá Nabor.' [S3 9'30"]

Sigue Basilio con sus protestas de fidelidad, en S3 9'30": 'Yo no me voy a adelantar a decir no, no creo. Yo mientras él... [incomprensible] ...he decidido mantenerme al margen, ¿verdad? Y nadie me va a cambiar de parecer. ¿Por qué? Porque yo así lo he decidido...' [S3 9'46"] '...Si Papá Nabor está en un error, como un padre dijo ayer [esta afirmación nos indica que la reunión, y su grabación, continuaron al día siguiente], que Papá Nabor apoyaba la herejía, el error, ¿verdad?, entonces pues yo sigo el paso de Papá Nabor, ¿verdad? Hasta que Dios diga, y si por esto me voy al Infierno, también lo hago, ¿verdad?' [S3 10'08"] '...Me doy a condenar, pero no cambiar de opinión, en ningún momento voy a decir no, eso no... [muy rápido, incomprensible] Ahí ya no me atrae la sangre ni la carne, ni nada...' [S3 10'19"] '..Sino solamente pues la obediencia a Papá Nabor, a quien yo le juré obediencia, y siempre me dice cuando llego, ¿verdad?, ¿tú estás conmigo o en contra de mí, padre... [incomprensible] Es lo mismo que a algunos nos hace sus preguntas, ¿verdad? Entonces yo tengo que darle la razón a él...' [S3 10'42"] '...Ni modo que le diga esto no lo creo, Papá Nabor. Ni modo que le diga no creo en los Bienaventurados. [suena de fondo una voz, a través del altavoz de la Ermita, pero lo que dice nos resulta incomprensible] Es alegar enfrente de él, ¿verdad? Entonces, yo, para mantenerme, se puede decir, en cierta posición, lo he decidido yo mismo...' [S3 10'54"]

[S3 10'55"] '...Como les dije, y lo vuelvo a repetir, si por mí fuera, y por todo lo que se oye, y todo lo que se dice, yo, o sea, yo no diría... Pero yo..., yo sigo porque Papá Nabor lo está aceptando, ¿verdad? él lo está aceptando, y yo, eso es una decisión personal, ¿verdad?, que yo tengo, y que cada quien..., como dicen, cada cabeza es un mundo. Cada quien piensa a su manera, ¿verdad...?' [S3 11'23"] '...Pero yo de ninguna manera voy a negar a lo que Papá Nabor mande, ¿verdad? ¿Por qué? Porque yo... [incomprensible] Porque yo respeto la opinión de todos, ¿verdad? Como Papá Nabor las ha respetado también, ¿verdad? A nadie nos ha agarrado, y que crea a fuerza, ¿alguien nos ha agarrado y que crea a fuerza...?' [S3 11'43"] '...Pues él quisiera, él tiene ese deseo, ¿verdad? [breves expresiones incomprensibles] Sin embargo nosotros somos libres.[dudosa] Hasta ahorita, ¿por qué? Porque cada quien tomamos nuestro parecer, ¿verdad?' [S3 11'59"] 'Si verdaderamente... [palabras incomprensibles, habla cada vez más rápido y de forma muy confusa] Ahora ya queremos estar en contra de sus órdenes... [nuevamente incomprensible] Que véamos [sic] muchas cosas, en la obra de María de Jesús, se vieron muchas cosas, sin embargo... [se ha elevado un murmullo de desaprobación, que indica que esa cuestión es un tabú, un tema prohibido] Vamos a dejarlo...' [S3 12'26"]

[S3 12'27"] '...Pero yo como estoy diciendo no les voy a decir a todos, esto es así, o debe ser así, no. Yo, en particular, así tomo mi [incomprensible]... y así tomo mis decisiones...' Desde S3 12'37": '...Que ustedes no son yo, ¿verdad? Yo no se, es muy particular, pero yo he tomado esa decisión, ¿verdad? Estar con Papá Nabor, apoyando sus... opiniones. Lo que se puede decir, Él tiene en mente, porque el Espíritu Santo le ilumina, yo le voy a apoyar a Él, ¿verdad? [S3 12'54"] '...Yo ya me comprometí con las Sagradas Escrituras, ¿verdad? [Sin duda alude a que él ya juró sobre la Biblia] Pero... esa es la verdad que yo puedo decir, ¿verdad? Si Él, ¿verdad?, incurre en... en lo que dijeron ayer [la acusación de herejía o desviación de la doctrina ortodoxa, por apoyar las revelaciones de los videntes y sus espíritus Bienaventurados], ni hablar, ¿verdad? Yo lo sigo, ¿verdad?' [S3 13'09"] '...Porque Él fue a quien le debo, mientras todavía Él vive, a Él le debo esa obediencia. Que soy un pecador, lo puedo ser, como dije al principio, ¿verdad?' [S3 13'17"] '...Si me rascan, me encuentran todos los errores de un humano, ¿verdad?' [S3 13'31"] '...Y el padre Martín, padre José, padre, este... Esteban, pues ellos no se pueden comprometer así directamente, ahorita, porque ellos tienen que estar a la obediencia de Papá Nabor...' [S3 13'41"]

[S3 13'42"] '...En caso de que Él les pida eso, yo creo que sí... [Suena otra voz de fondo, la de Martín, enérgica, '¡Con gusto lo hacemos...!'], ajá, pero mientras Él no se los pida... [incomprensible] Porque ahorita ya ven, los tres no pueden, ¿por qué? Porque tienen un superior más a quien obedecer, y que tienen este..., se puede decir, este... que atender, ¿verdad?' [S3 13'58"] '...Y si ahorita pues, se comprometen aquí..., precisamente por esos mismos remordimientos de conciencia no podrían... Ahorita se va a hacer lo posible, como ayer les dije en la Junta... [incomprensible] un encuentro de todos,

para que cada quien manifieste lo que sintamos, ¿verdad?, y todo...' [S3 14'17"] '...Hay algunas reacciones, y problemas... [incomprensible] pues yo no sabía de muchos problemas, porque ustedes saben que yo estoy un tiempecito aquí, y salgo para afuera, ¿verdad? Ando en la misión, ¿verdad?' [S3 14'28"] '...Pero ahorita están surgiendo muchas cosas, ¿verdad? Muchas... Pues podemos tener idea que nos dijo Fulano, que esto... Muchos podemos tener como argumentos, como dicen algunos, yo tengo esto, o sea que es una realidad, ¿no?...' [S3 14'44"] '...Pero de todos modos, por esa razón que se quiso... O sea, yo quise manifestar esta mi voluntad a esta Junta, ¿verdad? Decía un padre, no creo que se haga... ¡Pero claro que sí! No será, sí...' Sigue en S3 14'59": '...Y ya lo estamos haciendo, ¿no?, ¿verdad? Entonces, gracias a Dios, y sin ningún problema, yo no siento ningún coraje, por nadie, yo siento que todos son mis hermanos. Yo pues por áhi [sic], veo caritas así, pero digo no.' [S3 15'13"]

[S3 15'14"] '...Como ayer, como le dije a alguien así, pero yo tranquilo, ¿por qué? Porque yo no quiero una revoltura. Yo lo que quiero es que se mantenga, lo que se puede decir es, nada más... [muy dudosa] Y yo pues mi posición, en cuanto a la Ley, a los cánones de la Iglesia y todo eso, me sujeto a todo eso, ¿verdad?...' Desde S3 15'32": '...Y siento pues que yo, como predico y llevo todo, ¿verdad? Pues este..., se sigue adelante, ¿verdad?' [S3 15'40"] '...Pero en cuestiones de particulares... [incomprensible] ...la fe en los Bienaventurados, en esas cuestiones, yo estoy a lo que Papá Nabor diga...' Hasta S3 15'49". De fondo comienza a sonar de nuevo el atronador altavoz de la Ermita. A partir de este punto, le replica Pedro de inmediato en S3 15'50", pero algo retirado del micrófono, por lo que resulta poco inteligible, a lo que se suma que vuelve a sonar una voz incomprensible, haciendo algún anuncio por el altavoz de la Ermita: [S3 15'50"] '...O sea, como tú manifestaste, Padre Basilio, aquí, es ayudarnos... [incomprensible] esta junta y todo, o sea, yo te pregunto a tí, por ejemplo, ¿no diremos que seremos traicionados, con todo lo que hemos hablado? Por parte tuya...' A ello responde rápidamente Basilio: '¡Por parte mía no!' En S3 16'06" prosigue Pedro: 'O sea, yo lo que quiero decir es que aquí se habló mucho de [S3 16'08"] las dolencias, demoniacas [muy dudosa] o lo que sea. Eso no lo vaya a tomar como una rebeldía, o plenamente como turbados. Ahí también me refiero al padre Martín, el padre José, el padre Esteban... Esto no lo vayan a tomar como... Este está bien así, este lo otro...' [S3 16'24"]

Desde S3 16'24", responde el interpelado: '...Miren, por eso...', y vuelve a interrumpirle su contradictor, Pedro: '¿Y eso no es una traición, ahí ya, padre? Y nos vamos al salón, jy hay que hacer la maleta y... vámonos!' [S3 16'30"] Vuelve a contestarle Basilio, como tranquilizándolo: 'Este..., este..., por esa razón al principio quedamos, ¿no? Con Monseñor quedamos, ¿verdad?, y con algunos padres también, o sea que no..., o sea que no se va a extender [divulgar, aunque finalmente ya vemos que ha llegado la grabación del debate a observadores como nosotros mismos] esto...' [S3 16'40"] '...O sea, es para que echemos para afuera lo que sintamos y pues, o sea, que nos desahoguemos un poquito, ¿verdad? Porque esto es como un desahogo de lo que uno siente, para que uno, más o menos, ¿verdad?, busque las soluciones, ¿verdad? A ver qué se puede solucionar...' [S3 16'56"]: '...Como yo le decía al otro padre ayer, y a Monseñor, ¿verdad? Si yo pudiera hacer un sacrificio para que toda la Obra de la Virgen fuera..., o sea, triunfara, yo lo haría. Como quedarme aunque sea simplemente, de simple portero en mi casa, para que no pasen otras cosas que lo que mande Papá Nabor, ¡yo lo haría! Quedarme ahí y no salir al ministerio, quedarme ahí, ¿verdad? Lo haría. Pero con tal de que la Obra de la Santísima Virgen triunfe...' [S3 17'22"]

[S3 17'24"] '...Porque todos podemos tener diferentes pensamientos, ¿verdad? Unos pueden pensar una cosa, otros en otra. Pero tenemos un pensamiento, ¿verdad?, fiel, se puede decir, de servir a la Virgen. Todos venimos aquí por buscar nuestra salvación, ¿verdad? Todos estamos aquí sirviendo a la Santísima Virgen. Si no fuera pues por eso, pues cada quien anduviera en el mundo como..., quizá anduviéramos como..., quién sabe cómo, ¿verdad? [S3 17'47"] Sigue su discurso ininterrumpidamente: '...Sin embargo, gracias a la Santísima Virgen estamos aquí en su pueblo, y por los años que llevamos, yo creo que todos hemos hecho suficientes méritos [enfatiza la palabra, reconociendo así las aportaciones de los presentes] para..., para pues estar luchando en esto, ¿verdad? Estamos luchando, ¿verdad? [S3 18'01"] Ahora habla ya más fluidamente, enlazando un párrafo con otro, desde S3 18'01": '...Pero como yo les dije ya... Yo, en particular, mantener mi posición, en apoyar a Papá Nabor, es esto, ¿verdad? Eso en particular. Ya, después de todo, yo se por qué le voy a corresponder a Papá Nabor, ¿sí?' [S3 18'17"] '...Y cada quien sabe cuánto, se puede decir, nos ha querido a cada quién, nos ha tendido la mano y todo eso, ¿verdad? Pero yo en particular así me manifiesto, ¿verdad? obediente a Papá Nabor, ¿verdad? Y que eso, que sea lo último que haga yo, ¿verdad?' [S3 18'32"] Prosigue el alegato en S3 18'35": '...Como dije, aunque tenga que perder hasta mi alma, pero voy a seguir a Papá Nabor... hasta que Dios quiera. Pero eso es particular, ya después ustedes, es cosa de cada quien...' Y termina en S3 18'43".

Se oye otra voz, la de Francisco Tovar, creemos, y que pide al Padre Ambrosio que tome la palabra. Desde S3 18'46" habla el padre Ambrosio, con una dicción muy clara. Ya le hemos escuchado anteriormente, como especialmente adepto que es al análisis de las doctrinas y la detección de todo lo que constituya un apartamiento de la ortodoxía católica, aunque entendida de modo preconciliar e integralista. Pero sobre todo es uno de esos sacerdotes o adeptos jóvenes, con una formación superior a la de los naboritas más rústicos, y que por tanto ha despertado el resentimiento y la desconfianza de estos campesinos e indígenas, que valoran la ignorancia y la obediencia ciega (el único tipo de devoción que está a su alcance) como marcas de santidad. Y que contemplan a estos 'sabihondos' como infiltrados de la cultura rival, de la clase media urbana: [S3 18'46"] 'Este..., yo quiero hacer una aclaración: si hice una mala afirmación, en contra de Papá Nabor, o en contra de los Bienaventurados, pues me retracto...' A partir de S3 18'56": '...Yo voy a aclarar aquí la afirmación en el sentido en que la dije. Bueno, antes que nada, también o..., otra cosa: a Papá Nabor quiero..., si va a escuchar esta grabación, yo quiero que escuche de mis labios que yo lo amo mucho...' Desde S3 19'11": '...Lo quiero mucho, y lo estimo mucho a Él, Papá Nabor también. También está en mi corazón, y me duele también, dentro de mi corazón, que Papá Nabor me rechace...' [S3 19'20"] Sigue el mismo sacerdote, evidentemente cuestionado como rebelde o emocionado, por Nabor y sus más fieles seguidores, en S3 19'20": '...Me rechace por chismes que han llevado a Papá Nabor, y que me han puesto mal delante de El. En el sentido en que yo he turbado a..., al Seminario de la Casa de Dios Padre. Y que también he turbado a todo el convento, ¿sí?' [S3 19'35"] Esto último ya lo ha dicho con cierta sorna o ironía.

Sigue este acusado de turbado, con un acento claramente emocionado en su voz: [S3 19'36"] '...En... También quiero que escuche Papá Nabor claramente lo que voy a decir, y que lo tome muy en cuenta, porque en esto está la decisión... El tiene la última palabra. Y es esto, que los sacerdotes, consciente o inconscientemente, hemos propagado una herejía, al afirmar esta afirmación: afirmar que una persona no puede cometer un error, y en este caso se ha afirmado de Papá Nabor, y es una herejía, ¿sí?' [S3 20'01"] '...Los mensajes de la Virgen dicen: él está..., él está confirmado en Gracia, claramente, lo aceptamos... Pero el estar confirmado en Gracia no le da también la gracia de la infalibilidad pontificia... Ya ni siquiera el Pontífice es infalible, ni menos en las obras ordinarias que hace el Pontífice. El Pontífice es infalible solamente cuando habla ex cathedra. Y sólo en materia de fe y buenas costumbres... Así que, que quede bien claro: el decir que Papá Nabor no comete un error, no puede cometer error..., es una herejía, y estamos faltando ahí. Estamos haciendo que la gente crea..., y se vaya a suicidar [muy dudosa] con Papá Nabor...' [S3 20'39"] Un comentario este último muy acertado. Conviene recordar que, no mucho tiempo antes, y en esta misma región de Michoacán, los seguidores del movimiento integralista y rebelde de la Cruz de Palo cometieron un suicidio espectacular, sumergiéndose en el mar, debido a que supuestamente contaban con protección divina. Una reacción sin duda nacida de la desesperación provocada por la pérdida de la guerra cristera frente al estado laico y enemigo, para ellos satánico. No es extraño que movimientos milenaristas radicales recurran a este tipo de soluciones desesperadas, como nos recordaba Salman Rushdie en relación con Pakistán, y en un famoso pasaje de su muy recomendable obra los Versos Satánicos.(\*) En el caso de los naboritas, el peligro estribaba en que su confianza ciega en los mensajes de los Bienaventurados, los empujara a una confrontación violenta con las poderosas fuerzas armadas del estado mexicano, lo que estuvo muy cerca de ocurrir en varias ocasiones.

[S3 20'40"] '...Si Papá Nabor comete un error, fijense bien, el que Papá Nabor esté confirmado en gracia... Papá..., quiere decir que Papá no comete ningún mal, conscientemente... También se refiere a que sus actos son rectos en grado sumo. Eso quiero que lo tenga bien claro El. Y yo se que Papá Nabor no tiene malas intenciones con nosotros...' [S3 21'03"] '...Y lo que lo están orillando a aceptar, a tolerar... Porque no es que El sea hereje, es que está tolerando todo, porque lo dije desde el principio:... Papá Nabor quiere que se salven las almas, no está viendo por Don Agapito, este..., en particular, o por las almas de los bienaventurados. Que está viendo que... [incomprensible] ...que sale Don Agapito, que salen los sacerdotes, que sale todo el mundo, ¿Sí?' [S3 21'27"] '...Entonces, una prueba de que Papá Nabor no toma sus decisiones propiamente El, y esto es una afirmación. La prueba es ésta: las afirmaciones de los que tienen fe, y de los que no tienen fe. ¿Qué dicen los que tienen fe? [los que abrazan la fe espiritualista en los Bienaventurados] Dicen... cuando estamos este..., dicen... los que están con Papá lo manipulan. Le llevan ideas... El saca sus ideas, porque ustedes le ponen sus ideas, ¿no es cierto? Y los que no tienen fe, dicen también lo contrario: No, ustedes le llevan las ideas, le ponen las ideas a Papá Nabor.' [S3 22'04"] '...O...Opongo esta cuestión: o Papá Nabor es el vaso del Padre Celestial, o no es el vaso del Padre Celestial. ¿Para qué toma opiniones de los Bienaventurados, para qué toma opiniones de los sacerdotes, para qué toma opiniones de las personas si tiene, si es el vaso del Padre Celestial...? Y si está inspirado por el Padre Celestial, podrían reservarlo [sic, debe querer decir preservarlo] del error, ¿no? Entonces Papá Nabor puede cometer errores. Pero no conscientemente, ¿sí? Sin mala intención... ' [S3 22'31"]

<sup>(\*)</sup> Los más feroces devotos cristeros del Movimiento de la Cruz de Palo, llevaron a cabo el mismo tipo de suicidio colectivo que narra Rushdie en el capítulo VIII de su libro, titulado "The parting of the Arabian Sea".

[S3 22'31"] '...Prueba de que Papá Nabor tiene conciencia de la situación: ¿Se acuerdan los sacerdotes de una vez que Papá Nabor nos llamó a la Sacristía, allá abajo, sí... en una ocasión, cuando todavía celebraba en el Santo Cristo, y nos reune a todos los sacerdotes y nos dice: ¿No cree usted, padre, que allá abajo esté metida la Masonería...?' [S3 22'52"] Además de indicarnos este pasaje que para estos militantes antimodernos la francmasonería es (¡sigue siendo!) el Gran Enemigo, la confabulación para la destrucción de la iglesia, asociada al Marxismo y quién sabe si también al Protestantismo y al Judaísmo..., el orador nos está señalando también que los mensajes de Agapito destilaban conceptos liberales mexicanos, que pueden haber sorprendido seriamente al integralista Nabor, que comenzaba a sospechar de una infiltración de la cultura rival entre sus filas. [S3 22'52"] '... No se si se acuerdan ustedes, ¿quién de ustedes se acuerda de esa etapa? Levanten la mano... [Pedro levanta la suya, pidiendo intervenir] como testimonio. Papá Nabor nos llamó y a mí, antes de decir eso... [palabras confusas, en S3 23'03", posiblemente se ha producido algún salto en la cinta] ...Papá quizá tampoco... no es culpable de todos los mensajes, quizá también esté manejado, también... Entonces, hay que ver por las almas, no hay que ver por un vidente...' [S3 23'13"]

[S3 23'13"] Prosigue Ambrosio su denuncia sistemática de errores teológicos: '...Otra prueba también de que Papá Nabor sabe, y tiene conciencia de lo que pasa... [palabras confusas, muy rápidas, pero se refiere a algo afirmado por el padre Tomás] y él no está aquí para que lo reafirme, pero lo tomo como testimonio...' [S3 23'29"] '...Papá Nabor dijo: yo tengo miedo de negar a los Bienaventurados, porque si los niego, tengo miedo de que San Roberto azote a don Agapito [el famoso encargado de la policía político-religiosa, anteriormente mencionado. En este pasaje, el mismo patriarca supuestamente reconocía la práctica de castigos ilegales, ejecutados por la policía político-religiosa de la comunidad, y que violaban los Derechos Humanos] y que todo el pueblo se le eche encima [e incluso lo linche, como es habitual en este tipo de comunidades en toda la región]. Esa es la afirmación que..., que hizo Papá Nabor...' [S3 23'43"] '...¿Sí? Y este, San Tomás, el padre Tomás, está dispuesto a declarar eso donde quiera. También una de las cosas que Papá Nabor, lo que quiere para esta prueba, porque don Agapito, según sus propias palabras, él dijo, y aquí hay alguna persona que lo puede testificar, de que estamos pasando, y los Bienaventurados son la prueba de Papá Nabor...' [S3 24'02"]

[S3 24'02"] '...Por propia boca de don Agapito. Lo que... quiere Papá Nabor es que todos los sacerdotes estemos unidos, porque solamente de este modo vamos a pasar la prueba. Según afirmación de Papá Nabor, 'a mí no me interesa... una persona aquí también es testigo de... esto que dijo Papá Nabor... a mí no me interesa que el pueblo tenga pruebas. A mí lo único que me interesa es que los sacerdotes estén unidos...' [S3 24'28"] '...Porque esa es mi prueba. Y solamente estando unidos la van a pasar. Así lo dijo Papá Nabor, si no estamos unidos no la vamos a pasar. Así que hay que trabajar por la unidad de los sacerdotes. Ahora otra prueba... [varias expresiones pronunciadas muy rápidamente, con el inconveniente de que la cámara y su micro se han alejado considerablemente de Ambrosio, con lo que su discurso resulta poco comprensible, aunque se percibe que sigue cuestionando la validez de los mensajes del vidente, en nombre de los espíritus bienaventurados] ...Cuando se dijo antes que la prueba de Papá Nabor la va a pasar solamente si los sacerdotes estaban unidos...' [S3 24'57"] '...Eso es lo que tenemos [dudosa], a Papá Nabor se le está obligando...' [S3 25'01"] Aquí se produce un nuevo salto en la grabación y perdemos la conclusión de su interesante discurso, en el que trata de desacreditar radicalmente la creencia espiritualista y sus mensajes proféticos, pero sin atreverse a desautorizar al mismo Papá Nabor, y que Ambrosio, un tanto conciliadoramente, afirma que sería inocente de esos abusos.

Desde S3 25'01" en adelante, retoma la palabra su amigo y compañero de disidencia Apolinar, otro seminarista y gran orador, en comparación con el conjunto de esta comunidad, y responde a quien decía '...que no podía jurar, porque Papá Nabor nos lo impide. [muy dudosa] Pero desde el momento en que Papá está de acuerdo en que se lleva a cabo la junta, él este..., está..., está responsabilizándose de... sus decisiones, de todos los acuerdos a los que se llegue aquí...' [S3 25'20"] '...Hay entonces que convertirnos [muy, muy dudosa] de la decisión de ninguna persona, y es que, como ya se ha dicho antes, ...la enseñanza y doctrina de la Iglesia, el derecho canónico que... [incomprensibles] el padre Basilio, y los mensajes de la Virgen. Entonces, independientemente de cualquier interpretación, o de cualquier parecer personal, son los Evangelios... [S3 25'49"] Palabras rápidas y confusas: '...Por eso Papá Nabor fundó el seminario, para instruirnos, y ahora el padre Basilio, para justificar la decisión que está tomando [muy dudosa], alega un canon que ciertamente... ' [S3 26'02"] Palabras confusas, la cámara se ha alejado mucho de Apolinar: '...Hay un canon, que es el número 200... 2231..., donde manda que el súbdito que se rebele o se niegue a obedecer los mandatos [muy dudosa, escasa audibilidad] o del ordinario, pues todo lo que legítimamente, todo lo que nos mande o prohiba pues lo... [incomprensibles] ...sea sancionado, en proporción a la ofensa actual... [muy dudosa] ...pero aclara pues que legítimamente... ' [S3 26'33"]

Desde S3 26'34" experimentamos enormes dificultades para comprender su discurso. Lamentablemente, el altavoz de la Ermita se impone con un mensaje a gran volumen. No se entiende lo que dice, sin duda instrucciones o consignas para la masa de las devotas, dentro del apretado plan de trabajo que supone el culto expiatorio forzoso. Pero esta voz superpuesta dificulta mucho seguir el discurso de Apolinar, que parece decir: [S3 26'35"] '...Y retomo la palabra de legitimidad, porque define estrictamente la posibilidad de que... [incomprensible] Sin duda reclama que se respete la autoridad de la tradición católica, de su corpus escriturario y sus cánones o legislación interna. Como modo, evidentemente, de contrarrestar la tendencia incontrolable a la herejía de los profetas campesinos, y al autoritarismo despótico del propio Nabor. Y en general a imponer su voluntad y sus creencias por medio de la fuerza bruta. [S3 26'51"] '...El padre Basilio nos habla de una posible solución, que es quedarse aquí, y de acuerdo, en mi concepto estoy de acuerdo, en continuar [muy dudosas]...' [S3 26'58"] Lamentablemente perdemos el resto del discurso, no lo oímos con claridad: [S3 26'59"] "...Pero que sea en todo lo mejor para los vivientes... [palabras incomprensibles], pero que esté acompañado, asesorado, por un hermano espiritual, pero de la mera Iglesia... [alguna palabra incomprensible], ni por los Bienaventurados..., como mandan los cánones de la Iglesia...' [S3 27'13"] Parece que menciona a María de Jesús como ejemplo de acompañamiento no correcto, pero no estamos seguros. [S3 27'20"] '... Este es mi punto de vista..., la solución para acabar con estas... un lugar determinado... [frases confusas] compañeros, ¿verdad? El padre José de Calasanz... los demás... para que ustedes nos digan pues... lo que queremos es estar bien con Dios, estar bien con nuestros superiores, que legítimamente lo son, en el caso de Papá Nabor, que a El le debemos lo que somos... [S3 27'47"] Y ahora sobre lo de... ...lo que el padre decía [la cámara enfoca a Pedro], si vamos a sufrir algún castigo... [más palabras incomprensibles] ...apelación, ...alguna sanción, pues por lo menos yo no he tenido la gracia de tener esa fe, a priori [en los Bienaventurados y los videntes populares], como se dice... ¿Qué va a ser de nosotros?' [S3 28'11"]

[S3 28'11"] '...Ahora hace como cuatro o cinco días, es una pregunta que hago al padre José de Calasanz, y el padre Esteban presente... ¿Qué hay de cierto sobre que habló... [incomprensibles] que él que no crea en los santos lo van a correr de aquí... [dudosa] Y él me dice, Papá no es capaz de eso... [dudosa] porque él [Nabor] nos conoce a todos...' [S3 28'34"] Hasta S3 29'01" nos resulta imposible entender lo que dice Apolinar, dado que la cámara le da la espalda, enfocando a la bancada de los lealistas. Prosigue con más claridad a partir de ese punto: ".... Consideran ustedes que hay una manipulación de parte de este..., de determinadas personas, del señor don Agapito, del padre Basilio...? O sea, arrancarle esa decisión... [a Nabor y siguen palabras incomprensibles] El que no cree en los Bienaventurados tiene que irse. Y eso pues, yo no digo..., no me la espero, pero hay una posibilidad, como todas las demás cosas...' [S3 29'23"] '...Porque el mensaje de ayer, eso fue lo que dijo [se trata del mensaje grabado en una cassette, por el mismo vidente, y que oyeron anteriormente], que ahora sí, ganó nuestra Madre, porque los demonios quedaron derrotados, que todos los incrédulos ya vayan preparando sus cosas, para que se retiren...' [S3 29'37"] '...Entonces, aquí Papá, él nos quiere, él nos conoce, estamos adheridos a la fe de la Iglesia que El profesa, el juramento que él hizo..., no le hacía falta, él lo hizo, pero no le hacía falta... El juramento que hizo cuando fue consagrado obispo. él juró a la Iglesia, servir a la Iglesia... [palabras incomprensibles] cuando fue consagrado obispo, juró defender la Iglesia...' [S3 30'02"] Los juramentos parecen actos muy solemnes y cargados de credibilidad para los adherentes de este movimiento religioso, como lo fueran también para algunos pueblos antiguos. Vemos que se les exigen cuando se les consagra sacerdotes y obispos, esto es, clérigos o especialistas religiosos consagrados. Es un rito de invocación, cargado de potencia sobrenatural, que también los sobrecoge, pues implica algo así como exponerse al juicio del mundo espiritual, y a sus posibles y terribles castigos. [S3 30'02"] '...Y entonces pues Papá..., yo... puedo decir, yo lo quiero con todo mi corazón, y eso es pues lo que queremos: que no sea involucrado, por culpabilidad, por ligereza de otros, en ese problema, ...que vienen finalmente a traer un descalabro, porque esa instrucción viene a perjudicar la Obra de la Virgen...' [S3 30'26"]

Parece producirse un nuevo salto en la continuidad de la grabación. Vuelve a tomar la palabra Ambrosio a partir de S3 30'29": '...Porque inconscientemente están apoyando y sosteniendo algo que no debería de ser... [dudosas]. La utilización que yo veo que se hace [muy dudosas] de Papá Nabor, con respecto a Papá Nabor, es porque están hablando en nombre de Dios. [los videntes y sus partidarios] Así dijo uno de los sabios-santos, Santo Tomás de Aquino, cuando ensimismado en él, en esa contemplación divina, pensaron sus demás compañeros que ya había perdido la razón... Y entonces, para ver lo que dice, uno de... [palabras confusas] ¡Tomás, mira, asómate, un buey volando! Y responde el santo, ¿dónde, dónde?' Al llegar a este punto de la anécdota, los naboritas más dados a creer en los mensajes de los Bienaventurados y de los videntes (que no conocen estas tradiciones católicas, pero que aman los relatos maravillosos, y sobre todo las vidas de santos) están como hechizados, con los ojos muy abiertos, pendientes de lo que cuenta su compañero, y sin embargo oponente: 'Como que riéndose, o bromeando, le dijeron, ¿pues cómo querías, Tomás, que un buey vuele? Y responde el santo: ¡pues yo creo

más todavía que un buey vuele, que saber que un hermano religioso ha mentido!' [S3 31'20"] En ese momento la cámara enfoca con un 'zoom in' al padre José de Calasanz, que ya vimos que aseguraba que Nabor no aprobaría la expulsión de los críticos como este Apolinar. [S3 31'20"] '...Entonces, es lo que yo diría [muy dudosa] de Papá Nabor, de que Él, pues que hablen en nombre de Dios, es por derecho, mentira o verdad. Pero aquí los interrogantes que yo les estaba haciendo [sus varias acusaciones de incoherencia e incluso de herejía, hacia los videntes y sus mensajes], no me los contestaron. Y ayer el secretario, con las grabaciones, pues... el que calla otorga. El silencio significa que se está de acuerdo a lo que se está proponiendo. Es todo.' [S3 31'48"]

Responde el padre Basilio, desde S3 31'50": '...Como me dijo el padre Pedro, la traición, es una manera de pensar en esto, ¿verdad?... [varias palabras incomprensibles] Como le dije a monseñor [Santiago] y los compañeros, yo en esto quise..., quiero hacer un intento, ¡primer y último intento! ¿Verdad?... [S3 32'08"] '...¿Verdad? Propuse, lo que está de mi parte, lo último que puedo hacer. Porque si yo fracaso en esto... ¡quién sabe...! [palabras confusas] Me iría, pues, de pura vergüenza, ¿verdad? La verdad...! [S3 32'25"] '...Nada más de vergüenza, ¿verdad?, si he fracasado. El intento de esto, ¿verdad?, es que, pues llegamos a un acuerdo, la unidad, pues de tratar algunas cosas, como digo, algunas cosas que se pueden arreglar, las vamos a arreglar. Entonces ya hemos platicado, Papá Nabor va a escuchar esta grabación, va a escuchar a todos, ¿verdad? Y Él pues tiene que tomar una decisión, ¿verdad? De..., de esto, ¿verdad...?' [S3 32'54"] '...Para que Él se de cuenta..., se puede decir que, pues como muchos estamos manifestando, estamos con Él, con Papá Nabor. Yo estoy exponiendo, a Papá Nabor yo lo amo, yo lo quiero, pero por esas cositas..., ¿verdad? O sea, estos son..., estos son los resultados de los errores, ¿verdad?' [S3 33'10"]

[S3 33'11"] '...Es claro, como dice San Agustín, ataca al error pero respeta la persona, ¿verdad? Entonces aquí estamos..., estamos respetándonos, ¿verdad? Y así quedamos en un acuerdo, como hablamos [muy dudosa] con monseñor y los demás compañeros, después de una plática, se puede decir, este..., pacífica, ¿verdad? Para poder solucionar, ¿verdad?...estas cosas, si tenemos problemas entre nosotros, y llegar pues a disculparnos, a pedir perdón, ¿verdad? De cualquier manera, ¿verdad? Pues de alguna manera [algo así como 'lo que querríamos'] es que Papá Nabor no sienta que estamos en contra de Él, ¿verdad?' [S3 33'57"] '...Hay hermanos que se estaban manifestando en contra de los errores, solamente en contra de los errores. A Él se le respeta y todo, pero lo que sucede es que los errores son los que están atacando, ¿verdad...?' [S3 34'11"] Pero es muy difícil conciliar ese reconocimiento razonable de la posibilidad de que se produzcan errores en la elaboración del discurso profético, errores humanos que hay que corregir de acuerdo con la ortodoxia... con la exigencia de la obediencia perfecta, propia de un movimiento exclusivamente basado en el carisma de sus dirigentes, como lo es éste.

De manera que Basilio, que siente que tal vez ha ido demasiado lejos en el reconocimiento de posibles errores doctrinales, en seguida vuelve a hacer protestas de fidelidad absoluta al patriarca y su corte. [S3 34'11"] '....[varias palabras confusas] Yo mantengo mi posición, yo no puedo estar en contra de Él, o sea que yo siempre, particularmente, yo lo voy a defender. Como cualquiera de mis compañeros, yo lo apoyo en eso, ¿verdad? Pero eso..., yo mi decisión es particular. Yo no comprometo a nadie, ni nada, ¿verdad...?' [S3 34'33"] '....Solamente yo, particularmente. Así es mi decisión. El padre... [hace un esfuerzo para recordar su nombre] Apolinar es quien planteaba [muy dudosa] esto, ¿verdad? La opinión que él expuso, ¿verdad? Pues eso es una decisión también particular, ¿verdad? ¿Por qué? Pues porque uno también manda sobre sí mismo [hace ademán de tocarse el pecho], ¿verdad...?' [S3 34'52"] '....Entonces eso es ya, particular, o sea que los demás..., ya no podemos discutirlo, porque yo, bajo mi conciencia, lo voy a hacer... Porque yo..., yo le debo mucho a Papá Nabor, ¿verdad? Yo no le voy a discutir, porque yo no le quiero quedar mal...' [S3 35'09"] De fondo, a todo volumen, se oye nuevamente la voz que sale del altavoz eremítico. [S3 35'10"] '....¿Verdad? Si me retirara sería por algún descalabro, una vergüenza, vuelvo a repetir. Pero yo estoy contra eso [muy dudosa], ese es mi parecer particular [resalta la palabra], ya, después cada quién puede tener su parecer.' [S3 35'23"] Y pone fin a su parlamento.

Suena de fondo la voz del mentado Apolinar, 'quisiera hacer uso de la palabra...' Replica de inmediato a Basilio este acusador severo, en nombre de la ortodoxia doctrinal, en S3 35'27": [S3 35'27"] '...¿Usted está contra el error...?' Cruce de razonamientos, ahora por parte de Basilio: '...muchos errores se han manifestado...' '¿Y usted está en contra del error?', vuelve a interrogarle Apolinar con mucha serenidad, pero con ferocidad inquisitorial. Nuevamente Basilio, un tanto acorralado: 'Yo estoy en contra del error, pero no en contra de Papá Nabor...' [S3 35'39"] Apolinar hace un gesto un tanto teatral, para proseguir con su discurso, a la ofensiva: '...Así es, ciertamente, lo que a mí...' Pero le interrumpe con una voz de timbre más potente Basilio: '...Yo estoy en contra del error, pero no en contra de Papá Nabor...', insiste, mientras Apolinar hace gestos tocándose

repetidamente el pecho, como indicando que ése es también su caso. Prosigue Basilio, '...por esa razón, como digo, me reafirmo, ¿verdad? en obedecer lo que Papá Nabor diga...' [S3 35'52"] Es un duelo a muerte entre dos formas de autoridad religiosa: la de los líderes carismáticos, los profetas-videntes, y el mismo cura heterodoxo y un tanto espiritualista que es Nabor, de una parte. Y de otra la de los textos sagrados, la tradición y las leyes de la iglesia católica. El argumento de la obediencia, sumisión o abnegación perfecta, hacia el líder carismático, es el más contundente en estos intercambios, y hasta cierto punto constituye el límite final del debate. Se puede discutir, pero siempre dentro de la fidelidad absoluta al patriarca, en la sumisión a sus enseñanzas o revelaciones, que son el único fundamento posible de este movimiento. En la variante de la experiencia cristiana que se vive en La Ermita, ni los cánones romanistas, ni la propia Biblia, etc., pueden considerarse superiores en autoridad a Papá Nabor, el vaso mismo de la divinidad, tal y como lo reconocen sus hijos, los naboritas. Una especie de Profeta Mayor, que a su vez puede legitimar a los profetas menores, que de hecho son los videntes o profetas campesinos.

A partir de S3 35'52", sigue Basilio su alegación de fidelidad inquebrantable al indiscutido líder carismático (es decir, elegido o designado por el Cielo, por pura y milagrosa gracia o Don del mundo espiritual): '...El día que diga Papá Nabor ya esto [que rechaza la función de los videntes y sus espíritus-guía o Bienaventurados] se terminó, yo cambiaré de posición [algo incomprensible], ¿verdad? ¿Por qué? Porque ya sería otra cosa, ¿verdad...?' [S3 36'00"] '...Así como cuando Mamá María de Jesús...' Iba a decir que del mismo modo como Nabor desautorizó a esa profetisa. Y en este punto parece ser que el mismo operador de la cámara le interrumpe diciendo '¡ya..., ya...!' Evidentemente, a partir de las reacciones que observamos que suscita la mención de su nombre en diversas instrucciones, colegimos que los naboritas tienen instrucciones de no hablar acerca de esta profetisa, cuyo legado les plantea graves problemas, dado que se presenta como un enorme fracaso de la fracción de los videntes y profetas populares, dentro del movimiento. Y junto a éste, de no mencionar otros auténticos secretos, que todos se han comprometido a mantener, como en el caso del anterior 'juramento antimarxista'. La famosa vidente adolescente causó tal escándalo (aunque los trucos que introdujo en la práctica de esa función sagrada, desconocidos de las profetisas campesinas originales, y muy propios de feriante del interior del país, con voces fingidas, muñecas y animales de peluche... fueron luego reutilizados por el también charlatán ambulante Agapito Gómez...), que su recuerdo se ha convertido en un verdadero tabú, un tema de conversación prohibido, en esta asamblea o cabildo de los naboritas. Es algo con lo que no contábamos, con una especie de filtro o censura que practica el propio cámara, que tal vez se haya utilizado anteriormente. Sin duda decidida, o al menos asumida o acatada, colectivamente.

La grabación da una especie de salto, tras haber mencionado este nombre maldito, y a continuación Apolinar, haciendo uso de un tono cada vez más cargado de autoridad -la que le proporciona su conocimiento formal de los cánones y la ortodoxia romanista- plantea un verdadero ultimatum al otro bando. Unas exigencias político-religiosas muy terminantes. A partir de S3 36'04", el brillante seminarista hace su discurso con la máxima seriedad, como planteando un ultimatum, una exigencia definitiva de restablecimiento del buen orden religioso, de acuerdo con la tradición católico-romana, y que presuntamente comparten todos. Por supuesto, Apolinar se equivoca, el naborismo ya no es sólo tradicionalismo, como él desearía. Es todo un espacio sincrético, y en la Ermita coexisten en equilibrio inestable, al menos, dos grandes corrientes religiosas diferenciadas y en absoluto compatibles entre sí, como lo son el integralismo católico y el espiritualismo mariano. Y por tanto lo que él está planteando significa de hecho la subordinación definitiva de la corriente profética popular a la dictadura hierocrática. Algo que la otra tendencia no está dispuesta a permitir, y que él tampoco tendrá fuerzas para imponer, dado que su corriente es minoritaria, frente a los seguidores del profetismo campesino: [S3 36'04"] '...Despidan a los guardias, a que se integren a sus jerarquías [como vivientes, es decir, como creyentes, lo que abarca a esta masa de fieles adeptos], y que don Agapito, su papá, quede a su servicio, o de los sacerdotes.' [S3 36'14"]

Apolinar lo que exige pues es el desarme de la policía político-religiosa, y la vuelta a un orden de dominación sacerdotal o hierocrático más tradicional, poniendo a buen recaudo al profeta campesino. Y de paso, a toda su corte de Bienaventurados o ángeles heterodoxos. Sin embargo su propuesta apoya también la continuidad de esta comunidad teo o mariocrática rosarina, siempre con Nabor como su líder carismático. Es una especie de solución de compromiso. Desde S3 36'16" responde inmediatamente Basilio, a esta especie de ultimatum del bando ortodoxo: '...Pues mire, no se puede decir, con mucho esfuerzo, ¿verdad? [muy inseguras] Solamente Papá Nabor puede...' Inmediatamente le responde esta especie de inquisidor joven: '¿Pero usted cree que así...?' Y nuevamente le interrumpe Basilio, haciendo gestos afirmativos con su cabeza, como para tranquilizarlo: '¡Yo le voy a exponer esto a Papá Nabor!' [S3 36'26"] A partir de este punto sigue sonando muy amenazador: '...Yo le voy a exponer ese tema. Lo que Él me indique, eso es lo que voy a hacer. Porque yo no puedo decir, Papá Nabor, los mensajes... [hace un gesto como de borrarlos, con los brazos] ...Quita al guardia, vamos a quitar todo y vamos a poner a muchos padres ahí, ¿no? Yo tampoco puedo allá..., ¿por qué? Porque allá es una casa particular [la del vidente], ¿verdad?

Y todo, ¿verdad...?' [S3 36'44"] '...Entonces, yo, en particular, como me comprometí con monseñor, yo sí me puedo ofrecer en sacrificio, y comprometerme a someterme, a estar ahí [junto a su padre], ¿verdad? Solamente...' [S3 36'54"]

El resto de sus palabras se pierde, porque se ha producido un nuevo salto en la narración, y pasamos al plano S3 36'56", en el que vemos a otro sacerdote naborita jurando '...decir la verdad y solamente la verdad...' sobre las sagradas escrituras cristianas. Pronuncia su alegato en S3 37'09": '...Creo que todos este..., estamos viendo el presente, porque Papá Nabor nos ha enseñado con sus maestros, según la Santísima Virgen, que no más pensemos en el presente, sino que veamos también el futuro. Y es lo que se trata de ver también aquí...' [S3 37'25"] Hasta S3 37'27", el orador insiste -con una pronunciación tan acelerada, que no podemos comprenderle- seriamente en la necesidad de no limitarse a ver el presente, es decir, de no poner en peligro el estatus de sacerdotes que estos aficionados a lo sagrado, que se saben un tanto advenedizos, han obtenido gracias a su fidelidad a Nabor. La cámara da una especie de salto y prosigue: '...Yo en lo particular se que todos, como todos..., en particular, le tenemos un cariño y un respeto a Papá Nabor, lo queremos... Se ha repetido muchas veces aquí, y lo hemos oído [muy dudosa] en la grabadora, que yo amo a Papá Nabor, pero que los sacerdotes no me obedecen, porque no le obedecen...' [S3 37'49"] '...Yo digo en lo particular, por ejemplo, si dicen que le hemos desobedecido, que me lo digan en particular [se señala a sí mismo]. Yo, particularmente, ¿en qué le he desobedecido a Papá Nabor...?' Porque yo no le he desobedecido en ningún momento [muy dudosa, toda la línea]. Porque ahorita, desde el momento en que yo me consagré a la Virgen, como varón, hasta el más pequeño mandato de la virgen he obedecido... [dudosa] Entonces ahorita, también, igualmente, como acabo de decir, hay que ver hacia el futuro, adónde va a llevar todo esto...' [S3 38'21"]

[S3 38'22"] '...Vemos las cosas que pasaron, que pasaron... [alguien carraspea, y observamos que el orador se abstiene de nombrar a la famosa Mª de Jesús, sin duda porque se les ha prohibido a todos mencionar las etapas oscuras de la historia de La Ermita] hasta dónde han repercutido...' [S3 38'27"] '...¡Cuántas miles de almas se han perdido...! Se han turbado... Pues ahorita, igualmente, donde quiera que uno va se encuentra con... [palabras muy rápidas, incomprensibles] Donde quiera que uno vaya, se encuentra como prisionero que está buscando..., donde quiera nos van a atacar duro... La Obra de la Virgen por no más, no más dos casos que ha habido, [se refiere a la profetisa Margarita, expulsada, junto con varios cientos de sus partidarios, por Nabor, pese a ser la continuadora directa de Salomé, y a la mencionada farsante de María de Jesús] que Dios ha permitido, porque dice la Sagrada Escritura que la hoja del árbol no se mueve sin la voluntad de Dios. Pero es que yo tengo entendido también que todo lo que estamos ahorita pasando, es permisión de Dios...' [S3 38'55"] 'Porque si no hubiera esta clase de pruebas, no se cumplirían las profecías que están anunciadas respecto a la Virgen...' [S3 39'03"] 'Que hemos de ser probados... [incomprensible] ...pero supuestamente [muy dudosa] en esas pruebas que estamos pasando, nosotros, en conciencia, como sacerdotes, no podemos ir en contra de la Ley de Dios, y al decir yo esto, Papá Nabor tampoco [muy dudosas]...' [S3 39'17"]

[S3 39'17"] '...Estoy hablando de mi caso en particular. Por ese motivo yo, desde este momento, en todo momento en que ha habido pruebas que yo... [incomprensible] Aquí en la Obra de la Virgen, interna o externamente, siempre hemos apoyado a Papá Nabor...' [S3 39'33"] '...Y uno se está ahogando y todo, pero finalmente, igual que el padre Esteban... [se emociona y no se comprenden las siguientes palabras] Pues aguantamos, porque sabemos que es prueba, y si estamos aguantando, quiere decir que estamos con Papá Nabor...' [S3 39'48"] '...Lo amamos, lo estimamos, afirmamos sus decretos [muy dudosa], porque como todo el mundo ha dicho, la ordenación, lo que somos ahorita, después de haber sido religiosos, ahorita como sacerdotes, se la debemos a Él y a la Virgen...' [S3 40'00"] El precio a pagar por hacer frente al poder de Nabor y de los videntes es perder la condición de 'sacerdotes', es algo muy grave, en términos de pérdida de estauts, para estos clérigos de extracción popular, que no cuentan con el respaldo de la ICAR o de alguna otra denominación establecida. Ni mucho menos del resto de la sociedad urbana y la cultura dominante, que los estigmatiza como sectarios 'nacos' o ignorantes. [S3 40'00"] '...A nadie más. Entonces todo hay que verlo en el futuro, hasta dónde va a repercutir más adelante. Si estas cosas siguen más adelante, cómo se llama, de una forma escandalosa. Se puede hacer lo más corto posible, porque según el mensaje de ayer... [baja la voz y hace un gesto con las manos como indicando que muchos tendrán que marcharse] Y eso va a generar un gran escándalo, y va a ser otro verdadero diablo de problema [muy dudosa]...' [S3 40'27"]

[S3 40'27"] '...Y del Infierno [muy dudosa] no nos podemos ocupar, de esas almas... [incomprensibles] No solamente hemos sido poco el descalabro así, de vivientes [hace un gesto con los dedos, para significar que muchas], descalabro así de calumnias... Nosotros como sacerdotes, tenemos también la obligacion y responsabilidad ante Dios, de todas esas almas...' [S3 40'45"] '...Y ellas también se pierden porque no las defendimos, no las ayudamos, no las defendimos en los momentos difíciles, también hacia nosotros, los sacerdotes... Y eso es lo que tenemos que hacer ahorita. Ahorita lo que

tenemos que evitar es otra cosa de esas, porque es lo que nos va a generar más fácil lo que se decía ayer. [muy dudosa] Yo lo que creo es, por ahí hay otra cosa del principio, yo pregunto eso, ¿verdad? ...Frases que tú mencionaste, y que el padre grabó y que puso en el cassette...' [S3 41'21"] '...Es que, ¿saben?, yo, si de mi parte fuera, enmendaría [muy dudosa] ese error, verbo indefinido. Yo haría, estaría ahí por defender a la Virgen, yo haría...' Siguen frases pronunciadas con demasiada rapidez, pero su discurso termina en 41'51", afirmando algo así como que no poner término a este nuevo escándalo, dejaría la voluntad de servicio a la Virgen en un verbo indefinido, en un condicional, 'haría'. '¿Vas a ayudar en lo que puedas a la Santísima Virgen, para su obra y todo, sí o no?... Haría...' [S3 41'51"] Un discurso emotivo, muy personal, y un tanto confuso. Parece que al término del mismo se estaba dirigiendo a Basilio, exigiéndole que se comprometiese a colocar a su padre, el vidente Agapito, bajo su control, antes de que provoque otro 'descalabro', equivalente al producido durante la videncia de María de Jesús, y que le cueste la fe a los devotos o 'vivientes'. De forma un tanto velada, pero están todos exigiendo que se controle la actividad y discurso del vidente y de los integrantes de la guardia armada, para que no produzca más escándalos, que puedan acabar con la 'Obra de la Virgen', o sea, con este movimiento.

Desde S3 41'56", retoma la palabra Basilio, repite casi su mismo discurso anterior, su protesta de fidelidad, que es su posición particular o personal, y que sobre todo va a seguir a Papá Nabor, que está a sus órdenes incondicionalmente... En este cabildo lo importante es llegar a un acuerdo [S3 42'11"], para conocer todos estos problemas. Basilio insiste en que él está intentando verdaderamente poner de su parte para ello, pese a que, como hijo de Agapito, cuenta con muy poca credibilidad ante los críticos de éste. Se compromete a luchar por restaurar la unidad de los sacerdotes, que se exprese lo que todos piensan, para que Papá Nabor también lo pueda conocer. Es 'un intento', Basilio insiste en ello, para que quede clara su buena fe para con todos, para con Nabor, para con los suyos y sus oponentes. Una tentativa de reconciliación: [S3 42'54"] '...Es un intento, porque yo no puedo solo, ¿verdad? Yo o sea, no más, ayer los compañeros me pidieron que promoviera esta junta, y yo les dije que eligieran al padre José, hay más padres..., yo tampoco estoy aquí, estoy casi afuera en misiones..., desde que llegué pasé con Papá Nabor a platicar un poco. No..., no fui a molestarlo demasiado, ni a llevarle chismes, ni nada...' [S3 43'21"] '...Lo que hablé con él, lo que me pregunta y ya, me retiro. De ahí el seis, el dieciocho, fue cuando pasé a saludarlo nada más, y de ahí afuera no he tenido pláticas, ¿verdad?, con él. A veces me meto adentro, ¿verdad?... [incomprensibles] Pero no paso con él, y ya está, ¿verdad? Ahí, un ratito, ¿verdad?...' [S3 43'45"]

Tras algunas frases no comprensibles, la cámara salta hasta S3 43'49", cuando Basilio ha terminado su repetitivo discurso, y se ve interpelado nuevamente por Ambrosio, de espaldas a la cámara, con lo que su intervención resulta también poco inteligible. Se siguen cruzando voces, y Basilio en S3 44'10", afirma que el día anterior pasó por allí (la zona en la que están recluidos tanto Nabor como Agapito) un instante por la mañana. 'Ni modo', nos dice el hijo del profeta, que participara en esa junta y no se lo advirtiera al patriarca, pero afirma que fue una plática ligera, nada esencial, ni tienen que temer los demás que fuera a denunciar a sus compañeros, a delatarlos como hipócritas y rebeldes. Ambrosio lo mira con una expresión clara de desconfianza. Pese a que Basilio le resta importancia a esos contactos, sigue planeando la amenaza de la represión sobre los inconformes. La cámara da un nuevo salto hasta S3 44'30", y Basilio sigue en pie, aguantando estoicamente acusaciones más o menos veladas e interpelaciones de la bancada de enfrente, la de los naboritas sin 'toda la fe', o que cuestionan a los profetas populares, así como la misma infalibilidad del patriarca, defendidas de modo acérrimo por los más lealistas.

En ese momento interviene de nuevo el joven acusador, que ha estado manejando la cámara: [S3 44'30"] '...Al momento de oir al padre Martín..., [incomprensibles] ...al padre Martín le oí que estaba enfermo [Nabor] de esto, de esto y de aquello. Entonces me dije, bueno, uno se debe preocupar por Él, a continuación nosotros le hicimos esta pregunta porque nos incumbe, de que Él siga adelante, que nos siga apoyando, pero al oir la contradicción netamente acá, en el mensaje [el que se oyó en el aparato reproductor, el día anterior], que Papá Nabor está enfermo, de esto y de todas las cosas que mencionó el padre [la cámara ofrece un primer plano de Martín], algunas son graves, del estómago...' [S3 45'08"] '...Cosas que Él..., de verdad que si no se remedian rápido, se complican más. Los que ya han estado con Él ya saben la situación, y que en eso, cuando hay datos [muy dudosa] y hay ciertas personas..., bueno, a mí Papá me lo ha dicho una vez, me lo dijo, 'cuando estás conmigo me enfermo', prácticamente yo lo tomé como una prueba, ¿por qué? Porque yo no más me acerqué, una vez que lo acompañé al torreón, hace mucho tiempo...' [S3 45'37"]

[S3 45'38"] '...Le dije que yo era el encargado de los niños, le manifesté unas cosas que... [incomprensible] ...en el programa, entonces él pensó que estaba arrebatando [muy dudosas] a mis superiores, en el error... [varias líneas que nos parecen incomprensibles, hasta S3 46'06"] ...entonces, todos debemos ser conscientes, uno tras otro, de que esto [tal vez se refiere a la misma grabación de la junta o cabildo] ahorita no se le debe dar [es decir, que propone que en general no se le

transmita a Nabor información de sesgo negativo sobre la marcha de la comunidad: quejas y acusaciones sobre otros, o cuestiones que lo alteren], ahorita no se le da. ¿Por qué? Porque la posición es no enfermarlo más, es arreglarlo más, es que él esté bien de salud...! [S3 46'21"] '...Y ahorita no es necesario [preocuparlo con noticias sobre la crispación interna en la Ermita, o sobre las discusiones que suscitan los famosos mensajes de los espíritus-guía], si él lo pide, se las damos. Veremos, de la forma más conveniente..., conveniente a darle la información, ahí está el padre Pedro Nolasco es consciente de todo lo que se está llevando a cabo, ahí está la afirmación, en las grabaciones... Yo espero que si no hay alguna traición de los que no quisieron hablar, y no quisieron jurar, esto no vaya a llegar a más. Si hay alguna traición, de mentiras y cosas por el estilo, esto se va a salir a la luz... Para... [incomprensible] un completo error.' [S3 46'55"]

Desde S3 46'56", interviene ahora de nuevo Ambrosio, ahondando sobre la relación entre esas creencias espiritualistas, supuestamente supersticiosas, y el propio agravamiento del estado del patriarca: '...Yo quiero hacer una observación sobre eso de la enfermedad [expresión muy dudosa] de Papá Nabor, porque es muy importante, y quiero que quede bien claro que..., que este cambio es responsable de toda la salud de Papá Nabor, porque él [el mismo Agapito, que se arroga el papel de curandero] lo está tratando...' [S3 47'14"] '...Inclusive yo mismo he visto mensajes diciendo que en él [en Agapito, el vidente y medium espiritualista] se encarna el doctor Severo Martínez, que está recibiendo tratamiento por él, y que le va a dar la salud. Aquí lo que tenemos es un error. Entonces es responsabilidad de él, porque ya hubo un caso de..., como una situación como la que está aquí, y hubo en otro tiempo también... Y ahí está de testigo el padre Benito, que estuvo intoxicado. Y Papá Nabor, con todas las ideas que le metieron, diciendo que se estaba purificando y purificando, lleno de ronchas, no podía dormir en toda la noche, y confió en él. Hasta que, él mismo, [Nabor] le dijo al padre Benito, padre Benito, ¡ayúdame, porque estoy muy enfermo...!' [S3 47'50"]

[S3 47'51"] '...Fue cuando se le logró traer, porque se le decía, Papá Nabor, ¿traemos al doctor? Papá Nabor se negaba. ¿Por qué? Porque era manipulado por los que están a su alrededor... Y solamente hasta aquí... [incomprensibles] ...hasta que dijo al padre Benito, padre Benito, ¡ayúdame!, y fue cuando se fue a traer al padre..., al doctor de aquí, de..., [incomprensible] ...de aquí, de Puruarán...' [S3 48'12"] '...Y fue cuando se le pudo sacar de la intoxicación que tenía. Pero no, ¡Él estaba purificándose...!, según los mensajes, y que se estaba curando...' [S3 48'23"] '...Ahora yo quiero hacer otra..., otra afirmación... Esto es por el padre Esteban... El padre Esteban, yo no tengo nada en contra de él, pero esto lo tengo en la conciencia. Y me remuerde la conciencia no haberlo declarado... [incomprensible] en alguna ocasión. Porque..., porque esta es una afirmación, y es cosa de la causa de la turba de ayer. El padre Esteban está excomulgado ipso facto, ipso facto, por violar el... [incomprensible] sacramental...' [S3 48'55"] Se produce un nuevo salto en la grabación, hasta S3 49'01", en que Ambrosio sigue explicando qué es eso tan grave que ha cometido Esteban, y por qué puede ser objeto de condena tan severa: '...Lo condena claramente [muy dudosa] el derecho canónico [Esteban hace gestos que muestran su total indiferencia hacia esa observación de una ortodoxia que él no comparte para nada], y queda reservado al Pontífice, para cesar [muy dudosa] al sacerdote...' [S3 49'09"]

A partir de S3 49'26", interviene el propio Santiago, para reafirmar que en esos casos el canon prescribe que se quite el sacerdote la sotana, y que no puede seguir ejerciendo. Ambrosio prosigue, insistiendo en indicaciones de los cánones romanistas, que además exigen que a un sacerdote incurso en una falta como esa [desconocida todavía para nosotros, tal vez porque alguien eliminó ese fragmento de la grabación intencionadamente, aunque puede tratarse de la insolente afirmación de Esteban de aceptar lo que mande Nabor, aunque lo lleve al Infierno...], se le prohiba leer la Palabra y celebrar la Misa. Hasta S3 50'00", Esteban pide disculpas si cometió un error, si es así como Ambrosio lo dice, pero su mirada delata el desprecio y total hostilidad y desconfianza que le merece su oponente. Así como que no está dispuesto a dejar de ejercer como sacerdote, algo que sólo podría imponerle su verdadero líder, que es Nabor y quienes él autorice, no el canon de la iglesia romanista tradicional, que para él carece totalmente de autoridad sobre su persona, como buen cismático espiritualista que es. Ya muy lejos de la cámara, sigue el cruce de argumentos sobre esta cuestión, para nosotros incomprensibles, hasta que en S3 50'40" vuelve a prestar juramento sobre la escritura otro fraile o religioso, con hábito de franciscano, y que resulta ser Tovar, que se expresa de un modo especialmente claro y elocuente, y que está actuando como secretario de la junta, a la derecha de Santiago:

[S3 50'52"] '...Con esto que voy a decir, no quiero influir en la decisión, o la forma de comportarse de muchos de ustedes. Únicamente es una experiencia que he pasado. Y quiero que la sepan para que tengan un juicio más amplio, un criterio más firme... En cuanto a lo que, a ciegas, dicen algunos compañeros, yo obedezco aunque... [incomprensible, lamentablemente, el cámara se retira mucho del orador] ...yo no estoy de acuerdo con esa afirmación,...' [S3 51'21"] [S3 51'22"] '...en esa forma de proceder. No los juzgo, Dios los juzgará. Tampoco los condeno, no es mi papel. Pero quiero dar un

testimonio de la Segunda Etapa. [la de los 'Chuchos' y la hegemonía de María de Jesús, la escandalosa medium adolescente] En la Segunda Etapa, María de Jesús quiso influir mucho en la vida religiosa de nosotros, los monjes. Me tocó a mí ser el Superior en esa etapa, y ella se quiso meter en nuestras costumbres, metiendo normas a seguir, que yo, como Superior, y aunque poco conocedor de la vida religiosa, veía como normas peligrosas para nuestro grupo. ¿Qué hice yo? Me puse en su contra...' [S3 52'08"] '...Y fui con Papá Nabor, a exponerle mi situación, y él me dijo: ¿Qué necesitas, para salir adelante con el grupo? Yo le dije, con toda la claridad... Papá, necesito que María de Jesús no me estorbe...' [S3 52'23"] '...Así, con estas palabras... De pronto Papá se disgustó mucho conmigo, y me gritó muy fuerte: ¿No crees que yo también lo estoy soportando...? Y le dije, sí, sí lo creo. Pero yo no estoy dispuesto a aceptar lo que ella diga, si veo peligros para la vida religiosa...' [S3 52'43"] '...Y me despedí de él avergonzado, porque le hice enojar, con esta actitud. Y mantuve mi actitud. Me opuse a María de Jesús, puse de acuerdo a algunos compañeros, para hacerle ver a ella, con pruebas satisfactorias, que ella estaba en un error. Y que no nos podía tratar según su manera de pensar...' [S3 53'07"]

[S3 53'07"] '...Ella se molestó mucho, y no pudo, si no, me hubiera excomulgado. Pero sí me aborreció desde ahí. Al menos temporalmente. Pero tuve después la satisfacción, y mi conciencia no me remordía, ni me remuerde ahorita, porque ella, después de que ya terminó su Gracia, me vino a pedir perdón. Y dijo: Padre, te agradezco que no hayas aceptado mis errores...' [S3 53'31"] '...Porque ahora me sentiría más mal, de los daños que les pude haber causado a ustedes. Voy a esto: si ahorita el señor Agapito, o los Bienaventurados, o quien sea..., nos están induciendo a errores, a través de la mentira y de la calumnia, nuestra conciencia no debe permitir eso...' [S3 53'54"] '...Aunque Papá lo apruebe. El aprobaba a María de Jesús, yo no le obedecí. [La cámara muestra en este momento las expresiones de la bancada lealista, y parecen seriamente consternados por esta proclamación rebelde de la falibilidad radical de los videntes o profetas populares, sobre todo Martín, que parece incluso indignado. Lo que no nos sorprende, dado que para una gran masa de indígenas y campesinos y trabajadores mestizos, el de la autoridad es un valor incuestionable, tanto como el la cohesión de la comunidad. Mientras que estos sectores desdeñan absolutamente los de la racionalidad o el apego a textos escritos, leyes o doctrinas, propios de la cultura urbana y colonial Nunca me excomulgó. Mi conciencia está tranquila, evité daños para una comunidad religiosa, y ella después, arrepentida, pidió perdón... [S3 54'09"] '...Lo más mínimo... [nuevo salto de la cinta, lamentable, y continúa a partir de S3 54'12"] Yo no soy quién para decirlo [por ser sólo fraile, y no sacerdote ordenado por Nabor], pero cualquier sacerdote, sabiendo que lo que hace al leer mensajes, es apoyar la calumnia, y la mentira, y la difamación... yo sí lo responsabilizo, delante de Dios...' [S3 54'25"] 'Porque sabiendo, apoyan el error y la mentira, sí tienen responsabilidad. Aunque se escuden bajo el pretexto de la obediencia.' [S3 54'34"]

Vuelve a producirse un salto en esta cinta, hasta S3 54'38", en que hace nuevamente uso de la palabra el obispo Santiago: '...Era un acto más noble obedecer órdenes del cielo. Sabemos bien... [palabras incomprensibles] ...No cayó sobre de él porque fue a la verdad del Cielo. Y cosa semejante está produciendo aquí también... [varias frases incomprensibles, rapidísimas] ...Y no son consideraciones propiamente mías, como en este caso yo comenté con el padre Basilio [muy dudosas]... [S3 55'02"] '...Pero que yo le pregunté a él mismo, y aquí les puedo preguntar a ustedes, y no con el fin, que así como se había tomado, que yo hacía junta de padres... Yo les estaba soplando [muy dudosa], iluminando, y cosas así que, como desde el principio dije, nadie lo puede defender, porque yo no he hecho cosas semejantes. Entonces le pregunté: ¿qué es mejor seguir en este caso, defender la fe pura, íntegra, la moral, eh..., las buenas costumbres, la doctrina, el dogma, o seguir en este caso el error...?' [S3 55'41"] '...Y le dije, aquí tengo, por ejemplo, un mensaje, desde cuándo, desde el año 1993, se viene manifestando, y las pruebas están evidentes, que ha habido muchos errores...' [S3 55'53"] 'Y así, para no ir como quien dice, tan lejos [entretanto busca un documento en el interior de un folder de color azul claro, que tiene ante sí, sobre la mesa]...' [S3 55'57"]

Nuevo salto en la grabación, y sigue a partir del plano S3 55'58", en el que comienza a leer el contenido de uno de los mensajes del vidente Agapito: 'Nueva Jerusalén, municipio de Turicato, Michoacán, México. 14 de julio, de 1993. Habla don Lázaro Cárdenas: Pues mira, yo te voy a decir, Agapito, muy bien, ahora vamos a platicar tocante al recadito que hemos recibido de Carbantes...' En S3 56'16" nos muestra la cámara un primer plano del folio mecanografiado que contenía ese mensaje del vidente: '...Así es de que, te voy a decir, directamente también va para mis sacerdotes: Que sepa que el señor Carbantes está en el Cielo, ya tiene días que salió del Purgatorio, y se fue al Cielo. Está gozando de la Gloria...' [S3 56'32"] Deja de leer y se dirige acusadoramente a la concurrencia: '...¿Cuántas mentiras hay aquí? Que murió, una mentira. Que estuvo en el Purgatorio, otra mentira más. Que estaba en el Cielo, otra mentira más, porque estaba vivo...' [S3 56'43"] 'Después de un año, que me doy cuenta, una peregrina comenta y dice: '¿Sabe qué... [palabras incomprensibles] ...el señor Carbantes...?' 'No, si él ya murió...' [S3 55'55"] '...; Cómo que ya murió...?' 'Así me lo acaban de decir...

[palabras incomprensibles] No, yo no puedo creer eso.' 'Yo le doy el teléfono y su dirección, démelo.' Cuál es mi sorpresa, yo tengo aquí una foto, y por cierto ayer se la enseñé a Basilio..., después de un año que fue el 15 de julio, cuando lo visité, ya por segunda vez, donde saqué dos fotografías, donde estoy tranquilamente con él... ¿Y quién está obligado a aceptar esta clase de errores? Pues yo pregunto, ¿en qué parte de los mensajes está la verdad...?' [S3 57'31"]

[S3 57'31"] '...¿Qué es lo que hay que creer? ¿En dónde está la mentira? De verdad es para perder la fe. Esto es, precisamente, una herejía. Él me lo dijo, sinceramente... ...Yo le digo a Papá Nabor, esto es un error, es el error... [incomprensibles] Yo pregunto así, por si alguien me puede contestar: ¿Qué es error? ¿Seguir en este caso la verdad, atenerse [muy dudosa] a la doctrina, íntegra, completa, la moral, la fe, las buenas costumbres...? ¿O [sic] obedecer los errores que se están implantando...? [palabras incomprensibles] ¿Alguien me puede contestar?' Desde S3 58'08", interviene nuevamente Pedro: '...Papá Nabor no hay cosa que no haga, que no pregunte, ¿sí o no? [varios contestan que sí] Que consulte. Y ya los que le dicen sí, o no, eso hace. Si Él manda preguntar, porque a mí me tocó verlo, con el señor Guillermo, cuando fuimos a Guadalajara, por órdenes de Papá Nabor..., allá le llegó la razón de que el señor ya había muerto, y que también que estaba en el Cielo, y todo...' [S3 58'30"] El resto puede ser un poco confuso, pero cuenta que cuando regresaron de allá, el vidente le dijo a Nabor que aquel hombre estaba todavía vivo, pero agonizando, y el patriarca se fue a atenderlo a esa ciudad, en S3 58'41".

Nuevamente se produce un salto en la grabación, y en S3 58'42" presta juramento un sacerdote naborita, grueso y de baja estatura. El mismo pronuncia un interesante discurso, desde S3 58'46": '...Siempre pregunta [Nabor] a Mamá Salomé, cosas que van contra la razón, a lo mejor, como la ocasión en que tenían que bautizar a la niñita aquí, a la... [incomprensibles] Con la obra de Mamá María de Jesús, cosas que también iban contra la razón, ¿verdad...?' [S3 59'04"] '...Pero Papá Nabor, y ahora, siempre pregunta, siempre consulta él al Cielo...' Vuelve a producirse un salto en la grabación, y continúa el mismo orador desde S3 59'10": '...Este lo menciona como otro Moisés, no, como toda una vida, todo un proceso. Él ha sido un guía, pero casi nunca vale [muy dudosa, pero puede significar que el patriarca no trata de imponerse] su opinión, sino siempre pregunta cualquier cosa, ¿verdad...?' [S3 59'23"] '...Eso de andar preguntar no es nuevo, ¿verdad? No es nuevo, este..., y en 1987 este..., manifiesta..., manejamos un grupo de sacerdotes, un grupo la Orden, para ayudarle a Él. Papá Nabor dice no voy a echarme... [se toca el hombro, la frase se completará más adelante] No quería, ayudar, ser ordenados, ¿verdad? Para ayudarle a su Obra, ayudarle a lo que Él manifiesta, ¿verdad? Puso al padre Felipe, al padre Cirilo, al padre Martín, ¿verdad...?' [S3 59'53"]

Se produce un nuevo salto en la grabación, y continúa el sacerdote obeso y de baja estatura su parlamento, en S3 59'54": '...Dijo Papá Nabor, este..., no quiero echarme un puño de alacranes al seno.' Es decir, que no admitía compartir su poder profético o carismático ni con los sacerdotes que ha ordenado, que se convertirían así en alacranes, rivales. Una imagen muy propia de Nabor, que era un profeta campesino él mismo. [S3 1:00'00"] '...No quería tener socios... [palabras incomprensibles] Nosotros vamos a ofrecerle nuestra ayuda para que le ayudamos a la Obra de la Virgen. Y dijo Papá Nabor, no quiero echarme un puño de alacranes al seno, dice Él, ¿verdad...?' [S3 1:00'12"] '...O sea, como diciendo, ¿verdad?, si acaso me van a morder, me van a... a picar, ¿verdad? Me van a estorbar... No quiero echarme un grupo de... Y después...' Nuevo salto en la grabación, y continúa en 1:00'25": '...Errores particulares nuestros, los convertimos en una guía, sino que más bien, ¿verdad...? Ya escuché muchos detalles, cosas, ¿verdad? Papá Nabor es la persona ideal para la guía de esta población, de este poblado...' [S3 1:0'42"] '...A cada uno nos ayudó, a cada uno nos trajo, a cada uno nos confirmó, a cada uno nos invitó, a cada uno nos metió aquí, en este camino, ¿verdad? Y todo lo que viene después [muy dudosa], nos trajo aquí mismo. Entonces lo que somos, y tenemos, ¿verdad?, es directamente, ¿verdad?, porque así ha querido surgir hasta este momento esta obra divina..., esta obra divina, ¿verdad?...' [S3 1:1'07"]

[S3 1:01'08"] '...Y en cuestión de que muchas veces razonamos, ¿verdad? Este..., cuando al principio se veía así, porque luz, luz, luz..., nosotros vemos hasta cierto punto, ¿verdad...? Papá Nabor ve hasta un punto sobrenatural. Él no ve errores, no ve nada, sino Él ve divino, ¿verdad? Él ve así como de Dios, ¿verdad...?' [S3 1:1'29"] '...Y las consecuencias las sacamos nosotros de tanto shhhh [gesto y onomatopeya indican algo así como que los naboritas especulan sobre esas verdades, sin comprenderlas], correcto también, pero Él va a quedar guiado, ¿verdad?, por esa luz, de ser la guía... ¡Yo no podría ser el guía del pueblo! Así como un guía, síganme a mí, ¿verdad? O a alguno de los cuates... No creo que sea uno guía, ¿verdad? Síganme a mí, ¿verdad?, yo soy el mero-mero, ¿verdad?...' [S3 1:1'49"] '...Ni ninguno de nosotros será el que guía al pueblo, ¿verdad? Pues entonces vamos a decir, ¿verdad?, este detalles de esos, que se va uno, como monseñor, que a él le tocó ver, lo que se mencionó, pues como ése..., pues a lo mejor hay muchas cosas, ¿verdad...?' [S3 1:2'08"]

Esos errores puntuales no son importantes para él, puesto que tiene una visión de la profecía tal vez más centrada en su carácter sagrado esencial, que no se fija tanto en las debilidades humanas de profetas y videntes. La revelación y la contemplación de la Obra sería otra cosa... El discurso de este simpático sacerdote o predicador campesino debe haber sido largo, y sin duda un tanto reiterativo, como puede haber pensado el naborita que grabó esta asamblea, ya que a continuación se produce otro salto en la grabación, y continúa el mismo en S3 1:02'08": '...Yo [implícitamente dice que no] creo que el padre Apolinar, el padre Saúl [muy dudosa], el padre..., el padre Esteban..., sea el guía a seguir, ¿verdad...?' [S3 1:2'13"] '...Cada quien como somos, ¿verdad?... Pero ahora que estamos aquí, bien, hay que entrar a salvar las almas, que son el futuro, el mañana, ¿verdad? Pero yo también extiendo esta invitación, ¿verdad? [y hace un gesto circular con el índice, como abarcando toda la asamblea] Fuera de la encrucijada [muy dudosa], ¿verdad? Sino apoyarlo...' [S3 1:2'28"] '...Pero antes salía [habla de sí mismo] y uhhh, agarraba las muchachas y me iba al pueblo, y Papá Nabor... [habla con enorme rapidez, muy difícil de transcribir], y me iba a la tienda, todo estaba lleno de gente, ahí también se quería [muy dudosa] a Papá Nabor, ¿verdad? Porque no había opiniones en contra, no había quien..., le rezagáramos, ¿verdad? Todos éramos una unidad...' [S3 1:2'45"]

Nuevo salto en la grabación, y toma la palabra otra vez Ambrosio, con sus papeles en la mano, en actitud profesoral y muy dogmática, en S3 1:02'46": '...Hablando del error, y no estamos de acuerdo en el error. Ahora...' [vuelve a interrumpirlo el sacerdote orondo, pero la grabación vuelve a saltar hasta S3 1:02'54", en que sigue Ambrosio] 'Estoy en contra del error, claramente lo digo. Tampoco yo me creo un ser perfecto, yo no soy perfecto. También como ustedes lo dicen, ¡yo también soy pecador! ...Y yo no soy merecedor de estar aquí tampoco. Yo no me considero, en ningún momento he afirmado...' Se produce otro salto en la grabación, en S3 1:03'07", y a partir de ahí sigue por unos segundos más el discurso ambrosiano: '...Lo que es necesario para salvarse, solamente la Sagrada Escritura y la Tradición. Si por ello fuera, Papá Nabor lo amo mucho... ...Yo cuando estuve allí, si en alguna ocasión, frente a todos los sacerdotes, le falté mucho al respeto [a Nabor. Todos lo miran atónitos, ...¿cómo se atreve a faltarle al respeto al líder carismático?], pero precisamente fue por este..., por esto que tengo en el corazón y que no, que mi mente también no me hace perdonar los errores. Perdóneme Papá Nabor, si es que lo ofendí en aquella ocasión. Yo no deseaba ofenderlo en aquella ocasión, pero yo sí lo ofendí y le pido perdón. ¡Mil veces perdón, Papá Nabor! Eso es todo.' [S3 1:3'43"]

En los últimos segundos de este segmento interviene nuevamente Pedro, desde S3 1:03'46": '...cuando todavia nos recibía, de repente vino este muchacho, David, se hizo un cabildo, ¿verdad? El padre me comentó a mí, porque no estaba acorde con eso de que su hermano estaba hablando por teléfono, que echaran a este muchacho David, que él iba a venir en espíritu... [incomprensible] Entonces iban pasando los días, y según iba a venir Octavio para curar a Papá Nabor, se iba a manifestar él, y a San Roberto, e iban a curarle del mal que Él tenía, y le iban a dar unas cosas... Para eso tenía que estar este David, en la junta con el Cabildo, para que se realizara lo que...' Y aquí se interrumpe el segmento o video 3, con este extraño apunte sobre las muy peculiares creencias espiritualistas de Nabor, siempre dispuesto a someterse a cualquier cura milagrosa, por parte de supuestos videntes y sanadores campesinos, y a través de los cuales actuarían espíritus prodigiosos, incluso los de algunos médicos. Todo menos ir al médico propiamente dicho él mismo, o permitir que su grey se beneficiara de un buen servicio de salud, lo que fue prohibido tajantemente por el patriarca. Indudablemente, la cazurronería y tozudez -necedad, es decir, obstinación en mexicano- propia del hombre del campo, le gastaba a él mismo muy malas pasadas, empeorando innecesariamente su enfermedad y condenándolo a una muerte tal vez un tanto prematura.

#### Inicio del Segmento 4. Duración: 33'22":

Se inicia el segmento, con Pedro tomando la palabra, desde S4 0'05": '...La encomienda que le hizo al muchacho... Entonces todo se ha hecho a estas alturas para meterse con otro vidente, hay que pensarle, no aquí vamos a meter a otro vidente como sea, al menos yo... [algo ininteligible] Hay que pensarle, hay que pensarle y pensarle, si se hace o no se hace...' [S4 0'20"] '...Entonces el muchacho llegó, y que la curaba, y que le hacía, y que tenía que hacerse eso. Entonces pasa eso de que recibimos al muchacho, según se iba a hablar, este..., San Roberto e iba a hablar..., parece que San Roberto. Al momento del trance, que habló San Carlomagno, que el Demonio, y que la Virgen...' [S4 0'35"] '...Entonces, ya de ahí, a Papá Nabor se le informa, y ya dice, no, todos estos padres están invitados [muy dudosa] ...Entonces, una cosa es lo que yo, me quisiera defender..., una cosa fue oirlo, para si se realizaba, que lo curaran a Papá Nabor. ¿Verdad? Esta era la misión de este muchacho. Lo que haiga dicho no nos enteramos, porque él atendió a San Roberto, nada más...' [S4 1'00"]

[S4 1'01"] Prosigue el mismo orador: '...Entonces oímos ustedes quieren hacer preguntas, si hay que preguntar... Pero yo, en mí, no soy nadie para aprobar si es o no es. Para eso, como han dicho, Papá Nabor es la máxima autoridad...' [S4 1'12"] Y lo que Él diga, es o no es, como estamos con los Bienaventurados. Entonces, ese para mí, interiormente ese fue mi fin...' [S4 1'20"] '...Entonces, si Papá Nabor se va a componer [curar, en castellano popular de México], se lo va a manifestar este muchacho Octavio, pues adelante. Hicimos la Junta, cuando acabó la Junta yo fui a preguntar si había habido algo pues allí de Octavio o de San Lorenzo..., pues no hubo nada. Entonces ¿qué pasó? ¿Le engañó el muchacho, o qué pasó?...' [S4 1'36"] Es decir, que cualquier pillo con mucha labia, fingiendo revelaciones o dones sobrenaturales de sanación o de cualquier otro tipo, podía impresionar seriamente a Nabor y a su corte y manipularlos a voluntad. Que es justamente lo que había ocurrido con los controvertidos videntes María de Jesús y Agapito Gómez. Desde S4 1'39", el mismo orador: '...Entonces desde ahí digo, la verdad, pues si no es nada, pues no es nada. O sea, si no se hizo como dice, pues para mí no es nada...' [S4 1'44"] '...Yo no soy nadie para aprobarlo. Como digo, Papá Nabor se informó y de ahí viene este corte [con él mismo, porque a partir de entonces parece haber retirado su confianza al muy escéptico y crítico Pedro], ¿verdad?, definitivo, enemistado, se podría decir. Entonces eso sí, a mí sí me duele, como digo, uno mete [muy dudosa] las cosas por otras cosas. Eso a mí me pasa por tonto, por decirlo así.' [S4 2'00"]

[S4 2'01"] '...Pero a diferencia de que, Papá Nabor... [incomprensible, muy lamentablemente, la cámara se aleja mucho de Pedro] Para él y su familia... [más palabras y líneas incomprensibles] ...ver al muchacho y si me lo... [incomprensibles], ...de lejos, hola padre, y hasta ahí. Nunca me puse a platicar sobre esa reunión con él, como quedó en ese cabildo, no quise saber nada de eso. Y de eso sí me siento que Papá Nabor... [incomprensibles] Pero de todos modos Papá Nabor tiene razón...' [S4 2'29"] '...Si a Él le informaron así, ahora sí, es uno víctima quizás de una imprudencia. Pero en fin, ya estamos más enfadados que nada, vamos a aguantar otra. Así, a mi modo de ver, pues yo puedo decir al padre Ambrosio que en cierto modo nunca vamos a renegar [expresión muy dudosa] de Papá Nabor...' [S4 2'46"] '...Él es una persona de mucha experiencia, además, la grande virtud que tiene..., si él ha tenido errores como dicen... [incomprensibles], ...pues yo no los creo tan graves [es decir, que a Pedro, hombre que se guía sólo por su sentido común, propio de la cultura popular, la doctrina le trae sin cuidado, no es una preocupación propia de su mundo y de sus intereses personales]. O sea, en ese sentido puedo decir que sí, me voy con Papá Nabor, porque posee la parte, digo la experiencia que tiene... dice que 'yo tengo colmillo con dos vueltas' [o sea, que es muy astuto, lo que sin duda es un extrañísimo elogio a un profeta, por parte de estos campesinos desconfiados frente al mundo. Puesto que Pedro, que no valora la santidad por sí misma, equipara Sabiduría con mera la famosa Maña, esa especie de 'metis', cualidad muy apreciada en los estratos de los excluídos de la región], que dice [muy dudosa] cuando ustedes van, yo ya vengo...' [S4 3'10"]

[S4 3'10": '...Entonces yo, realmente..., una vez se dijo que yo no más iba a hacerle la barba [más adelante aclara que él es peluquero de oficio] yo nunca le he pedido nada, y sí he pretendido fumar, porque sí, pero es por lo que hago... [muy dudosa y resto de la frase incomprensible] ...y nunca hace nada. Pero es que no voy a ejercer mi actividad, lo que yo hago.' [S4 3'26"] '...Pero bueno, yo digo pues total, yo soy la persona que con criterio [muy dudosa] no me voy a mostrar, no voy a decir, Papá Nabor que esto, y esto no... O sea, así está la situación hay que sufrirla, pero sí yo creo que Papá Nabor, ahora sí, con perdón de de contradicción a todos, digo que no lo vamos a juzgar [dudosa] ...' [S4 3'43"] '...Y esto es lo que dije una vez al padre Martín: la señal de que yo estoy con él, no lo apoyo, obras... [incomprensibles] ...la señal de que estoy con Él es que no lo voy a juzgar, ni lo estoy juzgando mientras estoy tijereando [hace un gesto con los dedos para indicar esa operación]...' [S4 3'54"] '...Yo respeto lo que él hace, porque él sabe lo que hace. Papá Nabor no es un tonto. [aunque implícitamente queda claro que sí que era un ingenuo. Lo cierto es que los elogios del barbero de La Ermita suenan poco entusiastas, y no muy llenos de fe en el Vaso...] ...Entonces, si él lleva así..., otra vez decía por ejemplo don Agapito, que es el punto, el instrumento de la prueba: si Dios lo puso, yo no lo voy a quitar tampoco...' [S4 4'11"] '...Aunque hay materia, hay todo para..., correrlo de donde está, sacarlo, como lo que sea. Pero yo no soy nadie para quitar un instrumento que Dios está poniendo..., en este caso para probarme a mí...' [S4 4'22"]

[S4 4'22"] '...Además, esto nos está madurando, nos está llevando a una elevación de criterio, como estamos aquí reunidos, como un Concilio... Para definir, para ver, observar y llevar la Iglesia como se debe..., como se debe...' [S4 4'37"] '...Porque a los peregrinos les decimos que somos tradicionalistas, y llevamos toda la Iglesia en toda su religión, y todos sus dogmas, y todo... Y a pesar de todo, lo digo con dolor de mi corazón, pero a pesar de todo, a los peregrinos se les habla de los Bienaventurados, ¡y bien...!' [S4 4'52"] '...No por mera fidelidad [muy dudosa] a la Virgen, sino bien. Porque ellos preguntan. Ellos oyen los mensajes y luego preguntan: ¿padre, qué hay de esto? ¿Quiénes son esos Bienaventurados...? Si uno fuera contrario, así como Damián [que seguramente es el joven acusador, que en ese momento

está manejando la otra cámara] pues uno les diría, como dijo antes sobre el mensaje el padre, no le hagan caso a nadie, sea quien sea, no sea que se meta el demonio, y vaya a turbar a los peregrinos...' [S4 5'12] '...Sea quien sea, referido por supuesto a los sacerdotes, también. Y en cambio, en las pláticas, cuando se le habla a los peregrinos, se les habla bien de los Bienaventurados...' [S4 5'23"] '...Ahora preguntan: cuando yo vine no había esto, ni esto, Papá Nabor lo hace..., sí pero... los Bienaventurados... Entonces, eso no lo ven [los lealistas y adeptos de Agapito]...' [S4 5'32"] '...Entonces, si hay un triunfo de una fiesta, no ven cómo se quema uno las pestañas, cómo se hizo el relajo, ahí, sacrificándose, por que los peregrinos se vayan bien. Eso no se ve. Nada más dicen, no vino Fulano, tenía que estar aquí, está turbado...'

[S4 5'48"] '...No ven cómo uno está quemándose las pestañas, y quedándose sin voz, de tanto hablar a los peregrinos, eso no se ve. Pero de todo esto yo creo que debemos estar muy conscientes, ¿verdad?, para que todo salga bien...' [S4 6'04"] [S4 6'04"] '...Para que la Obra de la Virgen salga bien, y si todo fuera así, la manera en que Papá Nabor... [incomprensible], ...está bloqueado, si no, no ve lo que está abajo ya [la guardia y su control por el vidente]. Y cualquiera que vaya, ellos [muy dudosa, podría ser que digan eso la guardia y su jefe, el vidente, pero también el mismo Nabor, un tanto paranoico, aunque puede ser un simple efecto de la demencia senil o Parkinson] piensan que uno lo va a atacar, que lo va a ir a matar, eso es un error...' [S4 6'17"] '...¿Verdad? A Papá Nabor yo creo que se le quiere. Entonces yo creo que no vamos a atacarle, y si ahorita estamos pasando la prueba, pues que Él nos comprenda, y nos tenga esa rienda que se puso de paciencia, que uno ya desde cuándo la tiene, no con Él, sino con la situación...' [S4 6'33"] '...Porque hasta ahorita no... [incomprensibles], ...vamos yendo, tratando de llevar las cosas, la situación, como viene.' [6'40"] Concluye así su interesantísimo discurso Pedro, que ha expresado de modo muy completo el desconcierto sistemático que está causando entre ellos la dualidad de poderes, y el choque constante entre la práctica de los espiritistas y la ortodoxia cristiana.

[S4 6'42"] Vuelve a intervenir el clérigo con gafas que antes reclamaba que se le dijera, en particular, en qué había pecado contra Nabor: '...Padre... [incomprensible], ...apóstol, yo me acuerdo bien que fuimos compañeros en esa reunión...' Y se produce de nuevo un salto en la grabación, y continúa el mismo desde S4 6'49": '...cuando vio que se encontraba solo, que tenía miedo de sus sacerdotes, aquí lo dijo en la Junta, y a raíz de eso, ¿cómo fuimos? Pero... [incomprensibles], ....¿por qué? Por echarle el hombro [arrimar el hombro, ayudarle], ese fue el motivo de la ida...' [S4 7'03"] '...Ahora, lo que se está comentando aquí, lo que dijo el padre con sus palabras, el padre apóstol... [frases y palabras pronunciadas a toda velocidad, incomprensibles, no lo retomamos hasta S4 7'14"] Yo no dije nada de eso, únicamente hacer una aclaración: que yo dije... [incomprensibles], ...dije, hay que ser muy prudentes con lo que decimos delante con los peregrinos, y eso es lo que el padre Pedro ha dicho... [muy dudosa] Es eso, aunque nosotros ahorita hace rato sintamos que no lo estamos pasando bien... [dudosa], hablar bien de la Obra, de hecho y por derecho [muy dudosa], porque estamos apoyando a Papá Nabor y cuidando la fe de los peregrinos...' [S4 7'36"]

[S4 7'36"] '...Porque si un alma se pierde, [es] sobre nuestra responsabilidad. Es lo que estamos haciendo donde quiera que andamos. Papá Nabor me dijo que fuera a la fortaleza [muy dudosa] la vez pasada [muy dudosa], llévate este..., este libro que habla de los niños del Limbo [un estado trasmundano ya hoy descartado por el papado, y que estaba sufriendo un importante cuestionamiento entre los católicos del resto del mundo, lo que, por poco informados que estuviesen los naboritas al respecto, posiblemente causaba problemas, en tanto que Nabor seguía apegado a todo el conjunto de la doctrina y catecismo trentino], y quiero que hables. Bajo la palabra de Papá Nabor, me fui abajo y así lo hago, ya está. En ningún momento estamos en contra de Papá Nabor, que se entienda bien que no estamos en contra de él, ni lo estamos atacando. ¡Nada de eso...!' [S4 8'05"] '...Estamos haciendo lo mejor que podemos, que se si se informa a Papá de otra forma, como haiga sido, allá, es Dios el que va a juzgar todo, ¿verdad...? [línea o palabras incomprensibles] Porque no soy santo, ni soy perfecto... [incomprensibles], ...no tengo nada, ¿qué meritos tengo? Y dije, Papá Nabor, usted que es el principal de la Obra, que es el elegido de la Virgen, que se considera así...' [S4 8'34"] Incomprensible, incluso demasiado emocionado, para articular con claridad. [S4 8'41"] '...Que se entienda bien que no estamos en contra de Papá Nabor, que no lo estamos atacando, ni que lo estamos atacando, estamos expresando nuestro saber sobre por qué estamos así, o por qué... [incomprensible] Porque esta es su casa. Eso es todo.' [S4 8'51"]

A partir de S4 8'56", y hasta S4 9'23" vuelve a intervenir Pedro, brevemente. Por alguna razón no conseguimos entender lo que dice, salvo palabras sueltas, que nos indican que está comentando de nuevo el mensaje que ya escucharon el día anterior. En S4 9'06" llegamos a captar que Pedro se pregunta 'qué va a pasar con los seminarios...', si se cierran, como parece ya haber decidido Nabor, alérgico a una educación formal que él no pudo recibir o asimilar, y que siente que sólo sirve para cuestionar su magisterio espiritual. ¿Qué van a hacer pues con los seminarios, y con los muchachos que están internos en ellos? Es la

preocupación que expone Pedro aquí, ante la evidencia de que el sector profético-campesino y más espiritualista, en su feroz rebelión plebeya contra la cultura letrada, puede llegar a destruir completamente este embrión de reconstrucción de la hierocracia católica. Los mensajes de los Bienaventurados o del vidente, y la actitud cerrada y hostil hacia quienes supone 'turbados', constituyen un gran problema, simplemente insuperable para ellos. Los sacerdotes ordenados por el patriarca, esos alacranes que éste tanto temía..., no consiguen hacerse escuchar de un Nabor muy enfermo, y cada vez más cerrado en sí mismo, que desconfía de todo y de todos, como buen campesino tradicional mexicano que es, siempre alerta y armado frente al forastero, a quien sólo puede concebir como una amenaza. Una actitud que se expresa de forma aun más peligrosa y violenta entre sus partidarios, esos rústicos guardianes armados del reino rosarino. Esta es una situación para la que los disconformes carecen de alternativa, por mucho que prodiguen gestos de conciliación hacia el otro bando, así como gestos de sumisión hacia el profeta. No son capaces de analizar o comprender este embrollo en el que se encuentran atrapados. Y mucho menos de proponer una salida a estos constantes choques entre grupos con posiciones y actividades diferenciadas en el interior de la Ermita. Una dinámica en la que ellos son los perdedores por el momento, en este mundo al revés, en el que la cerrazón y reactividad sistemática al mundo exterior, propia del mundo campesino tradicional, ha apartado brutalmente del poder al saber formal y a las habilidades de las elites urbanas, execradas aquí como el enemigo. De modo que los clérigos críticos temen, y con razón, que sus muy respetuosas e incluso tímidas disconformidades les acarreen fatalmente la expulsión de la Cuenca de la Salvación, como finalmente ocurrirá.

Desde S4 9'24" interviene otra vez Tovar, el secretario de la reunión, el fraile o miembro de la Orden regular que se sienta a la derecha de Santiago, y en este caso sí que podemos transcribir con facilidad su discurso, que nos parece de una importancia fundamental, y uno de los más reveladores que se pronunciaron en esta asamblea: 'Yo propondría, sujetándome a la decisión de Papá Nabor, que si Él quiere que no haya clases, porque Él dice que el daño que se ha causado en el seminario es por la Filosofía [¡Sic!]... Se les ha dicho a los muchachos que hagan sus juicios [que desarrollen sus propias opiniones], y que a algunos sacerdotes les ha dañado la Filosofía...! [S4 9'47"] '...Si él cree, por su experiencia, que eso ha dañado..., de acuerdo. ¿Quién somos nosotros para oponernos? Que no haya clases, perfecto. Pero que siga el Seminario como grupo, como están los Varones, como están los Franciscanos...' [S4 10'02"] '...Porque si se les retira con sus familias todo el año, pues las pocas vocaciones que hay, se pueden perder.' [S4 10'02"] '...Porque si se les retira con sus familias todo el año, que la ha suscitado, nos proporciona informaciones clave: en primer lugar, en esta crisis Nabor ha llegado a desconfiar radicalmente de los sacerdotes levantiscos y, con muy buen criterio, achaca el cuestionamiento por éstos de su magisterio o poder carismático, a la 'Filosofía', a la discusión y la crítica racional. Actividades incompatibles con el mantenimiento de la obediencia ciega o 'perfecta' que el patriarca exige a los 'vivientes' o devotos de la Virgen del Rosario.

Por otra parte, sabemos que Nabor carecía de la formación más elemental, en cuanto a educación teológica formal, y que se siente en condiciones absolutamente desventajosas frente a esos empollones, o sabihondos intelectuales, a los que considera como adelantados de la cultura rival. De hecho este asunto parece haber sido muy doloroso personalmente para él, y no es sorprendente que su toma de contacto con la profetisa Gabina, en 1973, y su compromiso con el inicio del movimiento heterodoxo rosarino, se produjese en un momento en que se encontraba en una crisis aguda, porque el obispo de Tacámbaro al parecer le había ordenado que volviese al seminario, para poner al día sus conocimientos. Idéntica -o mayor- hostilidad hacia esa cultura letrada religiosa y urbana, deben sentir sus partidarios y seguidores más incondicionales, representantes de esa intuitiva, sentimental, autoritaria y repetitiva o incluso mecánica espiritualidad campesina. Lo que estamos observando pues es un choque brutal entre dos culturas muy diferenciadas, y una de ellas, la más propiamente extraña, la letrada y procedente del mundo urbano, será expulsada de este reducto de resistencia cultural de la comunidad rural tradicional. Así pues, no es sólo la escuela secular la que está siendo rechazada aquí por esta contracultura popular y campesina, sino también toda forma de enseñanza formal, como un elemento tóxico, disolvente y hostil para con la espiritualidad y el modo de vida (La Pobreza de Espíritu, o la santa ignorancia, como abnegación y apartamiento radical del mundo) que estos resistentes de la Ermita tratan de preservar. No nosdebe extrañar pues que, en 2012, la masa de los devotos más fieles se movilizara para destruir la escuela pública Vicente Guerrero, bajo el lema muy profético de '¡La Virgen no quiere escuela!'(\*)

A partir de S4 10'10" interviene otro sacerdote naborita, del que ignoramos su nombre. Su pronunciación nos resulta excesivamente rápida y confusa, de modo que sólo comprendemos fragmentos mínimos de su intervención, que comienza haciendo referencia a las críticas a mensajes y videntes de Gregorio VII y Ambrosio, y que él parece asumir también. [S4 10'10"] '... [palabras iniciales incomprensibles] Sí, pero nosotros tenemos un superior que sabemos que es Papá, y si él ha dado mensajes para que nosotros hagamos aquello..., ¿cómo estamos seguros de que realmente él lo está mandando..., de que

Research Gate: https://goo.gl/t5SEQd - Academia: https://goo.gl/h2JWmJ

Y una presentación audiovisual conteniendo imágenes e informaciones sobre estos hechos, se encuentra en el video del mismo título, disponible en: https://goo.gl/VH5mBU

<sup>(\*)</sup> Un relato y análisis de dicho acontecimiento puede consultarse en este documento: Marrero Muñoz, A.(2017) ¡La Virgen no quiere Escuela! Estudio de caso de un movimiento popular de rechazo de laescuela pública moderna u occidental, en Michoacán, México. La Laguna, Tenerife. Autoeditado. Disponible en los portales de intercambio de documentos científicos:

realmente le está mandando esa voz? Así están muchas cosas, que vienen, y sin embargo, cuando ya los superiores... ya sea del Cabildo, mandan que vayan para allá, esto o lo otro, y se ejecute, porque ya Papá lo mandó, se ejecuta...' [S4 10'44"] '...Y somos testigos, y ustedes son testigos, de que nosotros..., muchas de las veces los que ustedes dicen que no creemos, somos los primeros que vamos a cumplir aquella orden que se dio, si Papá la reafirma, ¡que se haga...!' [S4 10'57"] '...Porque esa es la cuestión. él es el Superior, que yo sepa... Y él tiene sus canales por donde mandar que se hagan las cosas. Si no nos llega a nosotros la reafirmación de su orden, de lo que se dice en el mensaje, ¿cómo podemos saber que realmente está mandando lo que está mandando? Es lo que quería saber.' [S4 11'13"]

A partir de S4 11'16", interviene otra vez Pedro, planteando a Basilio su 'duda' sobre si contaba o no -todo un ataque a sus actuaciones- con autorización de Nabor para comprar una colección de libros valorada en 80.000 pesos, para la biblioteca del Seminario. Lo que al parecer ha causado cierto escándalo en esta comunidad. Sin duda este hecho supone un traspié serio en la carrera política de Basilio como aspirante a dirigir la Ermita, en parte porque ha violado la santidad del santuario, introduciendo en él literatura muy sospechosa (¡libros, ese objeto satánico, como deben pensar también los devotos militantes africanos de Boko Haram!), lo que además podría entenderse como un intento de introducir enseñanzas ajenas a las predicadas por Nabor en su ciudad santa. Pero es un escándalo que se debe también y especialmente a su precio, que en cualquier caso debe parecer enorme a estas gentes que viven en la mera subsistencia, y fundamentalmente al margen de la economía monetaria que impera en el México urbano. A esta población profundamente ágrafa, un gasto semejante en algo tan inútil, e incluso impío como libros (que deben parecerles tan siniestros como la Filosofía...), debe antojárserle un verdadero crimen, en comparación con otros usos mucho más útiles y socialmente valorados para el dinero -que se arranca por medio de exacciones fiscales irregulares a los eremitas-, como adquirir cohetería para las fiestas de la Virgen, la inversión en hacer más esplendoroso el culto, etc. Es decir, para esas formas de actividad comunitaria que son la base misma de la existencia de estas sociedades antiguas.

Sólo podemos comprender y transcribir un fragmento mínimo, pero muy significativo de esta acusación de Pedro: [S4 11'15"] 'Una duda, padre Basilio, me lo dijeron [muy dudosa] unos peregrinos que vinieron en Semana Santa... [palabras incomprensibles] O sea, usted dice que quiere mucho a Papá Nabor, y la obediencia y todo, ¿verdad? Eso es algo que me dijeron, pues. Por ejemplo, que usted allá anda pidiendo dinero para comprar una biblioteca, sacó 80.000 pesos, los peregrinos se escandalizaron, está usando el nombre de Papá Nabor. O sea, ¿de esta manera vamos a querer a Papá Nabor, de esta manera vamos a mostrarle el cariño...?' [S4 11'41"] '...Y la gente está medio turbada... [y se dicen] Mire, yo la verdad no se, pero si el padre hizo alguna cosa, o pidió alguna limosna... o lo que sea, yo creo que lo autorizó Papá Nabor...' [S4 11'51"] Basilio responde rápidamente a esta acusación, pero con un discurso que nos parece tan significativo sobre la actitud de Nabor y los suyos hacia la cultura dominante, e incluso para con el resto de la tradición católica: '¡No, eso es mentira! Yo no..., tampoco me he comprometido a comprar nada. ¿Verdad? Me ofrecieron muchos libros, ¿verdad? Pero..., salieron este..., modernos...' [S4 12'02"] No son libros sobre teoría evolucionista o ciencias naturales, sino tan solo misales de uso corriente en la ICAR, y por tanto una abominación para los naboritas. [S4 12'02"] '...O sea, misales, ¿verdad? Creo que los padres los registraron, ¿verdad? Pero puro..., puro misal, ¿verdad...?' [S4 12'21"]

Desde S4 12'22", prosigue este discurso autoexculpatorio del delfín del profeta Agapito: '...Entonces... Entonces, por esa razón..., pero no, yo no me comprometí. O sea, que se regresaran todos esos libros. Están en la librería, ¿verdad? Entonces, guárdemelos, ¿verdad? Entonces se trasladaron a casa de una..., de una peregrina, ¿verdad? Allí, en Méjico, y allí están los libros...' [S4 12'48"] '...¿Verdad? Ahí están, pero no está mi compromiso. ¿Verdad? O sea, cuando ya la señora arregle lo que es su casa, ya se van a llevar otra vez los libros. O sea, yo no tengo compromiso. Le agarré unos pocos, serían unas dos o tres cajas... Dos o tres cajas nada más, que estaban bien [es decir, doctrinalmente ortodoxos], pero los demás no, este...' [S4 13'07"] En S4 13'09" le interrumpe de nuevo su gran oponente, el Barbero de la Ermita, Pedro: '...La pregunta es si vamos a querer a Papá Nabor así... [palabras incomprensibles]' Basilio responde vigorosamente a sus acusacione: 'Yo a ningún peregrino le he pedido dinero para bienes particulares. Lo que yo, cuando lo he molestado, siempre se lo he traído para Papá Nabor [es decir, que el patriarca posiblemente se nutre de las aborrecidas novedades editoriales por medio de Basilio, y tal vez de algún otro], cuando se estaba haciendo el Torreón, se estaba haciendo este..., pues la Catedral, ¿verdad? La Cuenca, ¿verdad? Inclusive algunos padres por aquí pueden dar testimonio de que cuando yo entregaba ese dinero a Papá Nabor, ¿verdad? Y este..., pero yo, que agarre así, no...' [S4 13'40"]

[S4 13'40"] '...Solamente yo gasto lo poco que me van dando, en las reliquias que yo ando trayendo [dato de gran importancia, que nos indica la existencia de ese culto tradicional, y que en esto la comunidad reproduce el comportamiento de la

cristiandad prerreformista o anterior a Lutero]. Eso...' Le interrumpe Ambrosio, recalcando que la objeción del padre Pedro consiste en que hizo ese pedido utilizando el nombre de Nabor, tal vez sin su autorización y conocimiento, a lo que replica Basilio: '...Pero yo no he pedido nada... Bueno, ellos vieron cómo llevé algunos libros, y eso...' [S4 13'57"] '...Yo les platiqué... ¿20.000? No, eso es mentira. A don Barranco [alguien que parece haber denunciado la situación] le puedo asegurar así [hace un gesto con las manos, como el que jura sobre la Biblia], que no... Por eso juré aquí, y eso sí lo puedo atestiguar, que es mentira [lo repite tres veces, como el Apostol]... Y lo repito, después hablaré con don Barranco. Yo no tengo ninguna culpabilidad, ...ni un cinco de ese dinero...' [S4 14'24"]

La discusión se disuelve en un cruce confuso de voces. A partir de S4 14'26", interviene otro miembro de la orden regular, o que viste ese hábito, y que creemos distinguir que se le conoce como padre José: 'Quiero comentar que..., pues al momento no me siento que yo esté en contra pues de Papá Nabor, o sea, tal vez porque siempre en comentarios, ya pues me conocen casi todos, no..., no puedo comentar mucho. Pero si me interesa, o sea..., que Papá Nabor esté consciente, o que sepa, mi manera de pensar... [inaudible], ...en parte soy este..., encargado del Convento... De momento, como testimonio están pues todas las monjitas, a nadie le he aconsejado, a nadie le he dicho no crean...! [S4 15'06"] '...Porque por el momento, gracias a Dios, no tengo ninguna queja. Todas las monjitas me hablan, todas me hacen alguna pregunta, yo pienso que pueden preguntarle a todo el Convento, ¿verdad? Y si algo he estado faltando en cuanto a la fe, que nieguen o que no crean..., pues también estoy consciente de eso, ¿verdad? No ha habido nada de eso, soy sincero...! [S4 15'29"] '...Por lo demás, pues más que nada también estamos con nuestros padres, tratando pues de sobrellevar la fe, tanto en el pueblo como en los peregrinos... Tal vez ellos no comprenden las cosas como nosotros que las vivimos, o estamos aquí...! [S4 15'43"] '...Tratamos pues de que no se lleven esa espina, o de mal entendimiento. Siempre que eso lo hemos demostrado, tanto en las misiones, como aquí, cuando vienen. Y ahora en la misma familia, también. Uno como sacerdote pues tiene pues que sacrificarse, pues también seguir los sentimientos de Papá Nabor. Y eso es lo que yo puedo comentar.' [S4 16'01"]

Interviene nuevamente Apolinar, desde S4 16'03": '...La base de como yo justifico la actitud de Papá Nabor, lo sostengo Juna réplica necesaria, puesto que él y su compañero Ambrosio se han quedado solos, incluso entre los disidentes, en su crítica coherente de la heterodoxia naborita. Aquí está tratando de quitar hierro o filo a la acusación de ser no sólo turbados, sino rebeldes contra el fundador]... El ninguna culpabilidad tiene. El simplemente está obedeciendo, ...[incomprensible] el nombre de Dios, y él, por eso mismo, voluntaria y conscientemente no ha caído en ningún error...' [S4 16'25"] '...Y este, y su fe es limpia, su fe es completa, es sin ningún interés. Y a esa fe que él tiene, y a esa santidad, y esa autoridad moral y divina que ha recibido, porque sí, por derecho canónico, por derecho divino, que Dios lo ha decidido [dudosa], a él yo me adhiero...' [S4 16'45"] '...Es mi Obispo, es mi Padre Espiritual, y es mi..., en mi intención [muy dudosa] de la Santa Misa, por las intenciones que tenga nuestro Padre, por las intenciones que tenga nuestro dignísimo padre, por las intenciones que tenga nuestro dignísimo obispo, Papá Nabor: ¿Cuál es? El Sacerdocio.' [S4 17'03"] Esta intervención nos ha parecido un discurso complejo, incluso difícil de analizar, tal vez destinado a influir positivamente en los contrarios, reafirmando al mismo tiempo la reverencia con la que se trata al profeta. También nos aclara que, para él, el origen o la fuente de la autoridad de Nabor es divino, o sobrenatural. De modo que no se atreve a dar el paso de cuestionar al patriarca mismo, que le parece irreprochable. Los errores son de otros, del mismo modo que el rey sagrado de los cristianos nunca era responsable del mal gobierno, sino en todo caso los validos o ministros... La figura del líder carismático es incuestionable, incluso para un racionalista teológico tan severo como Apolinar.

Intervención del fraile o religioso regular que se encuentra sentado en la mesa presidencial, a la izquierda de Santiago. A partir de S4 17'07": '...Nos encontramos aquí, en una manera..., a lo mejor ni pensábamos estar aquí, juntos como... [incomprensibles], ...como uno más... Yo creo que, así lo quisiera creer...' [S4 17'09"] Parece costarle mucho esfuerzo articular un discurso coherente, no es hombre de fluida expresión en castellano, también con marcados rasgos indígenas, al menos fenotípicos o exteriores. [S4 17'19"] '...Ya, verdaderamente, tenemos para más... [muy dudosas] Estar aquí, sirviéndole a la Virgen, ya sea una manera de pensar, ya sea otra, todos queremos la salvación de las almas. Y la salvación nuestra...' [S4 17'34"] '...Lo que también sería consciente, a mi manera de ver, como una ingratitud, echar algo que el Señor nos regaló, que fue nuestra alma, a la Perdición... Porque en sí no nos pertenece, le pertenece a Nuestro Señor...' [S4 17'49"] Todo un buen ejemplo de oratoria sagrada muy inspirada y solemne, no con un gran poder argumentativo, pero sí capaz de comunicar fuertes impresiones o emociones a su público. Este fraile indígena, un poco como los famosos apóstoles de la evangelización de la Nueva España, de la época de Mendieta o del Tata Vasco... parece incluso superar como predicador al mismo Apolinar. Entre tanto, Santiago se nos muestra como sumido en una profunda meditación y su gesto es muy grave.

Desde S4 17'49", curiosamente el discurso de este fraile no es ni siquiera estrictamente marianista, sino cristocéntrico, expresión de un verdadero culto al Cristo Sufriente, expiador o liberador, lo que indica su posible procedencia de un núcleo con posiciones teológicas más estrictas u ortodoxas que el de los propios naboritas. [S4 17'49"] '...Y por él, ¡tántas lágrimas derramó Nuestro Señor, tántos sufrimientos y fatigas, cuántos estertores de agonía no padeció, y su Santísima Madre, no lloró, en expiación [muy dudosa] por nosotros...!, [S4 18'03"] ...como para dejarla en el olvido. Entonces, nuestras almas valen mucho, cuentan mucho delante de Nuestro Señor. Y aparte, nos ha confiado el Ministerio, pues muchas almas, que están esperando que hagamos, que digamos, cómo obremos, yo creo que cada uno, en conciencia, debe llevarse de esta reunión, esa sentencia y esa afirmación de San Juan Bosco [fraile muy conocido como visionario, del siglo XIX, posiblemente considerado como modelo de Santo por los integralistas mexicanos], que hizo cuando iba a recibir el Misterio de... [dos palabras incomprensibles] ...Las Almas, los Sacerdotes, no van solos al Cielo, ni van solos al Infierno... Como actuemos, como pensemos, cada uno a la manera, y en la cuestión que tengamos, Dios Nuestro Señor nos va a juzgar... [S4 18'44"] por las almas que desamparamos, por las almas que les tendimos la mano, por las que les quisimos llevar a su Santísimo Regazo. Cada uno en conciencia, si la tiene cierta, si verdadera y realmente quiere salvar a las almas, lo va a manifestar con sus obras...! [S4 18'59"]

[S4 18'59"] '...sea de un lado [de uno de los bandos en los que está dividida en ese momento la comunidad de estos clérigos], o sea de otro. Y sin duda alguna, Papá Nabor lo tiene que querer, y ese sentir, porque él siempre ha dicho, me acuerdo [dudosa], que también en una reunión que tuvimos, cuando iban a empezar los conflictos políticos, él decía: Mi partido es el Cielo, y mi Política, la Salvación de las Almas...' [S4 19'21"] '...Y eso, muchos de los que están presentes, lo pueden atestiguar. Entonces a modo y como manera de reflexión, cada uno tiene su conciencia y su corazón, para decir y afirmar que no estamos para perder las almas...' [S4 19'35"] '...Todos tenemos nuestra conciencia, y ese regalo grande que nos dio el Señor, de un alma que cuidar, que alimentar, que llevar a su Santísima Presencia, y de la que vamos a dar cuenta. Y ahora nosotros, no solamente la nuestra, sino de tantas almas que dependen de nosotros...' [S4 19'50"] 'Para que cada uno llevemos en conciencia, y la manera en que obremos, vamos a llevar muchas almas al Cielo, o muchas almas al Infierno... Es todo lo que les iba a decir.' [S4 20'01"]

A partir de S4 20'03", interviene de nuevo el obispo Santiago el Mayor: [primeras palabras incomprensibles] '...Y para que realmente sea una rectificación [muy dudosa], yo digo, a los que están bien en la fe [una vez, nás los creyentes en el espiritualismo y sus Bienaventurados y videntes], y a lo mejor los que se tachan de no tenerla, voy a agregar esto:...' [S4 20'17"] 'En un tiempo, no recuerdo si fue en el qué..., en el 98, o en el 97, ...se me pidió un juramento, ¿verdad? Mamá Salomé hizo un juramento, también, y entonces [dudosa] yo pienso que para que se reafirmara que lo que se ha dicho [muy dudosa] es la pura verdad, yo pediría que él mismo [el vidente Agapito] hiciera un juramento ante la presencia de Dios... Ahí reafirmaría él realmente su condición verdadera...' [S4 20'52"] '...¿Con motivo de qué? De que aquí se juró que se iba a decir la verdad. Él lo ha dicho en muchas ocasiones: no hay intervención humana [en los mensajes que produce], no hay de nadie, no tengo ayuda [muy dudosa] de los guardias, es la pura verdad. Yo creo que es algo en justicia, algo muy loable, también, que se puede llevar a cabo...' [S4 21'11"] '...Y que él mismo, si es la verdad, no tiene por qué rehusarlo. Pero también, si se encuentra que no sea la verdad..., no lo va a hacer...' [21'21"] '...Con eso yo digo esto: se reafirmarían realmente los que están bien en la fe. A la mejor, los que no la tienen [la fe en el vidente y sus espíritus guías y harto locuaces, como el que supuestamente representa nada menos que al revolucionario liberal y francmasón Lázaro Cárdenas...| volverían nuevamente a tener esa fe en los Bienaventurados...' [S4 21'34"]

[S4 21'34"] '...Pero también como muestra... [muy dudosa] ¿de qué? De que él se está comprometiendo, en cierto modo se comprometería, en este caso también, a sufrir [muy dudosa] esta prueba. Y este para mí sería un testimonio, un testimonio de que él... [dudosa, una fuerte tos casi lo silencia] ...y además, si realmente él está seguro, como lo ha dicho con sus palabras, entonces yo personalmente... [incomprensibles. Se aleja mucho de él la cámara, dificultando la audición] ...digo que...' [se vuelve incomprensible el resto, porque la cámara sigue deambulando por el otro extremo de la sala] A partir de S4 22'16" vuelve a resultarnos comprensible, pero sólo en frases sueltas, meras expresiones aisladas, dentro de su discurso, que nos llega lamentablemente desarticulado: '...Precisamente para poder reafirmar..., ...el Santísimo Sacramento y el Santo Rosario... ...precisamente para poder reafirmar lo que ya dije, ...dar alguna credibilidad, ¿por qué? Porque cuando se dice la verdad no tiene por qué... sería muy loable... ...un juramento...' Y lo perdemos por completo. Continúa, finalmente con un primer plano de Santiago, en S4 22'48": '...¿Verdad? Si no..., y si no se acepta, es una prueba evidente de que no hay un testimonio...' [S4 22'55"] Creemos que la utilizada por Santiago es una expresión muy similar a la que utilizaría un mormón o

santo de los últimos días, u otros creyentes en las efusiones del Espíritu, como los pentecosteses o los católicos carismáticos... Tener un 'testimonio' en este contexto equivale a haber recibido una experiencia espiritual personal y genuina, y que supuestamente atestigua la validez de alguna creencia. Hace una amplia pausa y continúa a partir de S4 23'01": '...Yo lo voy a leer, textualmente... [varias palabras o líneas a continuación, nos resultan ininteligibles, y continúa en S4 23'05"] ...Juramento que el señor Agapito Gómez, vidente de los Bienaventurados, de la Nueva Jerusalén, debe de aportar... [S4 23'12"], para terminar con todas las críticas, murmuraciones, burlas y dudas, sobre la verdad de las Almas Bienaventuradas, yo hago, voluntaria y libremente, el siguiente juramento:...' [S4 23'24"]

[S4 23'25"] '...Frente al Santísimo Sacramento, la Santísima Virgen María del Rosario, y las Sagradas Escrituras. Teniendo como testigo de este acto al señor obispo Nabor Cárdenas Mejorada...' [en S4 23'41" se nos muestra un primer plano de esta propuesta o borrador de juramento-trampa para Agapito, lleno de párrafos en mayúscula, con cierta apariencia de documento o de acta oficial] '...Todo el cuerpo sacerdotal y pueblo en general. Jurando... Yo, Agapito Gómez, vidente de las almas de los Bienaventurados...' [S4 23'46"], ...confieso y juro que creo en todo lo que nuestro..., nuestra Santa Madre Iglesia, y todo lo que definió, bajo las inspiraciones del Espíritu Santo. Confieso y juro delante de la Santísima Trinidad, Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo...' [S4 24'03"] '...tres personas distintas y un solo Dios verdadero. Juro por la Santísima Virgen María del Rosario y sus Once Mil Gracias, juro por el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, real y verdadera..., y verda..., y verdades y sustancialmente presente bajo las especies de pan y de vino consagradas...' [S4 24'22"] En este punto la cámara y su micrófono vuelven a mostrarse erráticas, girando hacia el fondo de la sala con su altar, y dando la espalda al orador: '...Juro por la Sangre Preciosa de Nuestro Señor Jesucristo, derramada por el género humano, para la salvación eterna...' [S4 24'29"] Sigue alejándose la cámara del obispo, perjudicando la audibilidad de su lectura, ya de por sí farragosa y un tanto entrecortada y confusa, desde S4 24'29": '...Juro por todas las jerarquías angélicas. principalmente por los patriarcas, profetas, apóstoles, mártires, confesores... [muy dudosa] ...vírgenes, todos los santos, todos los ministerios [muy dudosa] de la Santa Sede...' [S4 24'44"]

A partir de S4 24'44": '...que la Iglesia venera con toda devoción, y que lo habla..., y que los Santos [muy dudosa] Bienaventurados..., toda la verdad y nada más que la verdad. Juro que no es ninguna composición mía, ni tampoco es producto de... [palabra incomprensible] ...ni de mi imaginación, ni es tampoco testimonio [muy dudosa] alguno mío, que haga..., que haga mezclar lo verdadero con lo falso...' [S4 25'08"] 'Juro que no son... [una frase entera incomprensible, aunque debe aludir a los miembros de la guardia armada, bajo su control], ...que me están ayudando a engañar al señor obispo Nabor Cárdenas y sus sacerdotes, y pueblo en general...' [S4 25'18"] Sigue la dichosa cámara alejándose del orador en uso de la palabra, el obispo Santiago, dificultando la comprensión de su lectura, de por sí muy entrecortada y poco clara. A ello se suma la voz tonante, e ininteligible, que sale del altavoz de la Ermita, bramando algún tipo de aviso. Perdemos varias frases o párrafos enteros de su lectura, por incomprensibles, y no volvemos a entender lo que dice sino a partir de S4 25'42": '...Que tampoco estoy fingiendo las voces de los Bienaventurados [todos los presentes ponen cara de circunstancias al oír esto, puesto que incluso estos cándidos devotos y campesinos naboritas son ya perfectamente conscientes del modo en que este pícaro mago de feria urde sus revelaciones, algo que por otra parte responde muy bien a la peculiar cultura popular de 'la maña', o astucia, que todos comparten como recurso esencial para supearar su exclusión social en este injusto orden de castas y neocolonial que es el mexicano], con mi propia voz, o por medio de algún artilugio...' [S4 25'49"]

[S4 25'49"] '...Y que ninguno de los Guardias de Jesús y María [ese parece pues ser el verdadero nombre oficial de la policía político-religiosa] me están ayudando a fabricar, a fingir estas mismas voces...' [S4 25'56"] 'Juro que ni yo, ni mis guardias [otro dato que nos muestra que la citada milicia está comandada por el vidente, cuya casa es un verdadero Cuerpo de Guardia de la localidad] estamos comprometidos con ninguna Secta Masónica [en ese momento la cámara nos ofrece un zoom in de Martín, que contempla a Santiago con una hostilidad indisimulada], ni partido político, ni algún otro tipo de enemigos, declarados u ocultos, de la Santa Madre Iglesia...' [S4 26'08"] '...Que tampoco me he vendido por dinero, ni por alguna otra cosa material, absolutamente a nadie [referencia clara a los partidos o 'institutos políticos' como el PRI, para los que el vidente ha sido un eficaz acarreador de votos]. Juro por la Sagrada Escritura, y por la Sagrada Tradición de la Santa Iglesia, Una, Santa, Católica, Apostólica y Romana. Por la oración..., por las oraciones cristianas de piedad...' [S4 26'26"] 'Que son Credo, Padrenuestro y Avemaría, Salve, Magnificat, y por las almas, y por la Cruz de Cristo, y todos los instrumentos de la pasión [muy dudosa] de Nuestro Señor Jesucristo...' [S4 26'35"] A continuación perdemos una nueva frase que nos resulta confusa, y sólo entendemos lo que lee a partir de S4 26'41": '...coronado de espinas... y que digo verdad, y que pongo a Dios por testigo de mis palabras...' [S4 26'45"]

[S4 26'45"] '...Juro mil veces, y mil veces, todas las veces que sean necesarias. Y que no es verdad lo que he dicho..., y si no es verdad lo que he dicho, vengan sobre mí todas las maldiciones, castigos, tormentos, y desgracias, establecidas en la..., establecidas en la Escritura Divina, que con mis manos toco en señal de prueba, para terminar con tantas críticas, y murmuraciones...' [S4 27'09"] '...Juro que si no es verdad todo lo dicho, yo sea arrojado a lo profundo de los abismos. Y que sea yo atormentado por la eternidad, por los más crueles castigos que existen [muy dudosa], en el lugar de fuego, de los demonios y las almas condenadas...' Desde S4 27'25, prosigue el obispo Santiago el Mayor su lectura de este texto delirante y de dudosísimo gusto, que recuerda más bien a las jaculatorias de las santiguadoras, en la antigua hechicería campesina, y que se intenta -muy en vano- que inspire verdadero pavor al pillastre del vidente: '...Para dar mayor seguridad [muy dudosa] a mis palabras, juro también por mis seres queridos, de mi vida, y de todas las generaciones que me precedan y salgan, también cargan [muy dudosa] en mismas..., en la misma maldición por toda la Eternidad...' [S4 27'41"] '...que es verdad todo, realmente, que son los Bienaventurados. Y por todo lo anterior, todo lo..., todo lo firma de puño y letra, como testimonio de la verdad, para acallar tanta crítica, y para que todo el pueblo y sacerdotes podamos vivir, y se unan, y sean una unidad en la Fe, en la Esperanza y en la Caridad, amén.' [S4 28'03"] Acaba aquí la lectura de esta propuesta de juramento solemne y un tanto terrorífico, con lo que pasa Santiago a pronunciar su discurso conminatorio, desde 28'07: '...Y si realmente es un hecho, una verdad [la supuesta existencia y comunicaciones de esos espíritus guía], esto es..., yo se lo entrego aquí, al padre Basilio, para que él, cómo se llama..., si está siendo el mediador... El no tiene por qué este..., decir eso, everdad...?' [S4 28'21"], '...por qué oponerse, porque si es una verdad y es un hecho, no hay por qué repudiarlo, o rechazarlo. Es algo..., ahí se encontraría la unidad de todos.' [S4 28'31"]

Tras una pausa, otro clérigo jura que va a decir la verdad, sobre la Biblia naborita, y comienza su discurso, cuyo inicio no puede ser menos coherente, sin duda porque el orador tiene en realidad mucho miedo de las repercusiones que tendrá lo que quiere denunciar. Dará muchos rodeos antes de declarar algo de interés, pero aportará un dato esencial, sobre el aspecto más criminal o violatorio de los DDHH en la actuación de esta elite sacerdotal campesina. [S4 29'01"] '...Este..., yo quiero hablar, o sea..., me guardé de hablar..., de hablar hasta ahorita, primeramente porque tengo pues..., que a mí me han llegado a mis oídos que piensan que..., por ejemplo, el Cabildo, que hace las cosas porque..., lo que yo digo, aquí el padre Basilio me dirá si es un error eso, ¿verdad...?' [S4 29'30"] O sea, cree que lo están acusando de ser instigador de la rebelión. [S4 29'30"] '...A mí me llegó por tercera persona, de familiares muy cerca, y..., y pues por eso quise abstenerme de no hablar yo al principio. Yo apoyo lo que dijo el padre Pedro, tocante a las declaraciones que se hicieron sobre los..., lo de Papá Nabor, o cosas que se llevaron a cabo, que yo también lo experimenté, que nosotros andábamos haciendo una cosa, y allá los Bienaventurados decían otra...' [S4 29'58"]

Es difícil comprender el modo en que construye sus frases y todo su discurso, sin duda debido a sus propias insuficiencias para expresarse en castellano: [S4 29'58"] '...como ellos lo expresaron. Entonces, pues, yo recuerdo pues que una vez, el padre Basilio lo llamamos allá..., o fue él, a tener una reunión con nosotros. Y parece ser que después de eso, fue cuando tomaron esto, y si pensar, y eso a mí me ha traido ¡muchos problemas!' [S4 30'22"] '...Y no se si sea realidad, o sean puras..., bagatelas pues, que hacen por ahí. Pero, ¿a qué me llevó eso? Y..., y pues yo..., no puedo decir que no he creído en los Bienaventurados. Porque yo tuve pruebas al principio. Hubo parte que nos ayudaron, inclusive a defender la portavoz, de un problema que iba a haber...' [S4 30'45"] '...o que estaba por haber. Y mis..., mis confusiones comenzaron, al ver, cuando comencé a ver cosas que no eran así... Pero..., pero las sujetaba como prueba. Y así sucesivamente, y las fui sujetando varias. De lo cual también..., fueron creciendo a través del tiempo que he guardado en silencio este..., las cosas...' [S4 31'15"] '...Porque yo estoy seguro y se que..., que los que Papá Nabor nos llamó, para aquello que se hizo en el noventa y tantos de los que salieron de aquí,...' [S4 31'29"]

Lo dice de forma críptica, con mucho cuidado, porque está reconociendo su participación en una conjura criminal o delictiva, en este caso para cometer un pogromo, la expulsión de sus vecinos, una acción jurídicamente calificable como criminal, y por tanto punible, de lo que son plenamente conscientes estos naboritas. Incluso se refiere a los expulsados -los famosos 'margaritos', 'turbados' o seguidores de la vidente Margarita, la legítima sucesora de Mamá Salomé, que en número de al menos 400 fueron expulsados en una expulsión o purga ideológica instigada por Nabor- como si hubiesen salido de la comunidad por su propia decisión, y no 'corridos' por la fuerza. [S4 31'30"] '...Nos llamó a varios, que nos comprometiéramos para que..., para que viniera lo que viniera [o sea, un voto de obediencia incondicional, incluso al margen o en contra de las leyes civiles], pero nunca esperábamos que el mismo vidente, o que de allí mismo fuera a venir la contra para nosotros...' [S4 31'47"] '...Apoyamos a Papá Nabor, y se llevó a cabo..., lo que se llevó a cabo [evita llamar por su nombre al delito de la expulsión o el desplazamiento forzoso]. Que ya todos tienen conocimiento. Y..., y a raíz de eso, hubo problemas fuertes, tocantes a la

demanda que había de don Agapito [la denuncia por violación, seguramente, y que llevó por un breve periodo al mentado al Cereso, es decir, a presidio, en castellano popular de México, aunque a veces también se usa con idéntico sentido la expresión 'tambo'], aunque fue finalmente puesto en libertad por falta de pruebas por la autoridad judicial] ...Y nosotros no hubiéramos caído en esa trampa, si ellos... Porque... yo oí la voz de..., la voz grabada de un cassette [¿de un Espíritu Bienaventurado?]...' [S4 32'16"] '...de que aceptaba, que sí se presentara él [Agapito], porque no había peligro. Y dispués que ya pasó lo que pasó, y que lo detuvieron allá, que luego salieron mensajes, que ¡nosotros lo habíamos hecho con doble intención...!' [S4 32'32"]

Es decir, que el vidente acusó a los sacerdotes, el poder rival, de traicionarlo, obviamente. Cuando fue el propio Agapito el que aseguró que no corría ningún peligro de ser detenido, a través de una de las revelaciones producidas y grabadas por él mismo. Una muestra de la terrible duplicidad con la que se comportan estas instancias del poder religioso en su continua pugna-negociación entre ellas, por el control de la comunidad. Continúa este devoto o sacerdote naborita, desde S4 32'32": '...Yo sabiendo que no lo hicimos con esa intención... Y que el padre Matías lo hizo porque a mí me consta que platicábamos, y... víamos sobre esos asuntos...' [S4 32'43"] 'Y ver lo que después tánto le echaron a él..., a contra, y cómo se le pagó, yo digo, con una..., completamente lo contrario del agradecimiento de tánto que luchó él porque saliera de la cárcel. Y de los que nos metimos, ¡salimos raspados por eso!' [S4 33'04"] '...Y que también nos tomaron pues..., como que nosotros hubiéramos querido venderlos, o no se qué, cosa que yo se que no fue. Por eso quise hablar ahorita, y hacer este juramento...' [S4 32'18"] '...Porque aquí Papá Nabor lo sabe bien, ¡nosotros le notificamos todo...!' [S4 33'22"]

En este punto concluye el último segmento, evidentemente una selección realizada por los mismos naboritas. Podemos suponer que se produjeron algunas intervenciones que no han sido registradas en estas antiguas cintas de video. En cualquier caso, la última participación grabada nos recuerda un hecho terrible: todas las decisiones de los naboritas, incluidas las más abiertamente delictivas o criminales, eran consultadas y aprobadas por el patriarca, sin duda el principal responsable de todos estos hechos, que incluyeron pogromos y numerosos asesinatos. Sólo el temor a una reacción muy violenta de los vivientes, que podría haber provocado incluso la inmolación de todos los habitantes de la Ermita... pudo inducir a las autoridades michoacanas y federales a renunciar a actuar contra él judicialmente, o contra sus principales seguidores. A la vista de los hechos posteriores, esa política de apaciguamiento, y la creciente prudencia de los propios dirigentes del movimiento que han sucedido a Nabor, sin duda ha dado buenos resultados, y son muy escasas las noticias que se reciben hoy en día de esta atormentada comunidad, lo cual sin duda son muy buenas noticias.

## IV. 2012: 'Zoom In', Contrapunto vídeo-etnográfico.

Contraste de los discursos de los participantes en el fenómeno, con la observación directa de la comunidad:

Hemos tenido la fortuna de poder contrastar los documentos audiovisuales anteriores, y los discursos que contienen, con otro fichero de este mismo género, pero completamente distinto, y que hemos transcrito y publicado ya anteriormente bajo el título de 'Zoom In'. (\*) Gracias a dicho documento nos ha sido posible realizar un recorrido sobre el terreno -en cierto modo sería el sucedáneo de un fieldwork, que nos resultaba en esa época inviable (y posiblemente todavía lo siga siendo hoy), dadas las condiciones de hermetismo defensivo de la Ermita-, en la comunidad naborita.

En efecto, las secuencias de video, explicadas en nuestro folleto 'Zoom In', constituyen una verdadera exploración videoetnográfica sobre el terreno, prolongada y muy detallista. Originalmente estas tomas formaban parte de un amplio reportaje y conjunto de entrevistas, realizado por el equipo local de Televisa-Cuásar TV. Esfuerzo que respondía al enorme interés que se registraba en esos días en los medios de comunicación de masas, por una comunidad que se atrevía a rebelarse contra uno de los grandes símbolos de la cultura urbana e industrial global: ¡Nada menos que a destruir las escuelas modernas, afirmando que eran '...del Diablo'...! En el extenso apartado de nuestro trabajo que hubimos de dedicar a revisar la fuente primaria hemerográfica sobre este fenómeno, pudimos constatar e incluso cuantificar y analizar en profundidad el modo en que el atrevimiento de estos rebeldes integralistas o neocristeros, llevó a La Ermita a convertirse en esos días y meses subsiguientes en una verdadera estrella mediática, no sólo en México, sino prácticamente en todo el planeta. Finalmente, una amplia fracción de dicho apartado (sólo correspondiente al año de 2012, el mismo de la quema de la escuela pública Vicente Guerrero), dada su enorme extensión, se convirtió en el cuerpo de nuestra Disertación de Tesis, sobre este fenómeno. (\*\*)

Esta plasmación en imágenes de un recorrido lento y minucioso por la Ermita, era en realidad el material en bruto grabado por trabajadores de la mencionada cadena profesional y privada de televisión, en su rama local, y que sus especialistas editarian, para elaborar sucesivos reportajes sobre el asunto. Por supuesto, en esos últimos reportajes emitidos para el gran público, básicamente collages de imágenes, y dada su misma extensión, se perdía buena parte de la información más valiosa que nos transmiten las observaciones de los reporteros sobre el terreno. Es por eso que para nosotros fue una gran oportunidad el acceder directamente a este documento videográfico en su integridad. El reportaje de Televisa-Cuásar TV constaba de los siguientes fragmentos o segmentos:

Segmento de video 1, duración: 0:8'33". Id. 2, Id.: 0:29'37" Id. 3, Id.: 0:29'15" Id. 4, Id.: 0:14'13" Id. 5, Id.: 0:29'24"

(\*) Este trabajo nuestro, con el título de: Marrero Muñoz, A.(2012) Zoom In. Una Incursión videográfica en Nueva Jerusalén, Michoacán. Autoeditado. Se encuentra disponible en los portales:

Research Gate: https://goo.gl/gU6EPK Academia: https://goo.gl/MrgB6R

(\*\*) Id.(2014) Violencia Interreligiosa en Nueva Jerusalén, Michoacán. Su imagen en los medios de comunicación nacionales e internacionales. Presentada en febrero de 2014 en el IIH-UMSNH. Disponible en:

Id. 6, Id.: 0:27'17"
Id. 7, Id.: 0:29'42"
Id. 8, Id.: 0:4'14"

La duración total de este documento audiovisual era pues de 2 horas, 85 minutos y 25 segundos. Finalmente los interesados en consultar íntegramente ese testimonio de una incursión de los observadores de la cultura moderna y urbana en la Ermita, de modo que puedan hacer sus propias observaciones sobre la comunidad y poner a prueba nuestra transcripción de los diálogos, tienen a su disposición copias de los ficheros originales en las siguientes ubicaciones en la red:

Ficheros de la incursión videoetnográfica en la comunidad naborita, agrupados bajo el citado título de ZOOM IN:

Segmento 1: https://goo.gl/wVe2at Segmento 2: https://goo.gl/C7t88j Segmento 3: https://goo.gl/7gM2jf Segmento 4: https://goo.gl/4w1eed Segmento 5: https://goo.gl/iX5jVw Segmento 6: https://goo.gl/U58KoY Segmento 7: https://goo.gl/m1AYhN

Segmento 8: https://goo.gl/wvj6Rq

Proponemos de modo firme el 14 de Julio de 2012 como datación para el documento, puesto que el equipo de reporteros también registró en esta ocasión la visita oficial a la Ermita del secretario de gobierno del estado, Jesús Reyna, y su entrevista con los dirigentes del bando mayoritario, que se produjo en esa misma fecha. La incursión se realizó pues en el mismo día en que arribó a la comunidad la comitiva de Jesús Reyna, secretario de gobierno, para saludar a las autoridades, Cruz Cárdenas, y Antonio Lara Barajas, es decir, el obispo Martín de Tours. En ese momento propicio (los naboritas se vieron sorprendidos por la avalancha de periodistas, y no se atrevieron a detenerlos por la fuerza, como hubiera pasado en cualquier otro momento), de modo que los reporteros pudieron recorrer la comunidad casi a su antojo, y mostrarnos muchos aspectos de ella (como el interior de sus principales templos) que hasta ahora eran desconocidos para el público exterior a La Ermita [S6 21'12"-25'05"].

Como ya hemos indicado, este documento es riquísimo en información, pues nos permite recorrer a pie, codo a codo con los esforzados reporteros... el espacio sagrado que es esta Ciudad sobre una Colina, examinando sus peculiares construcciones, la estética e iconografía de esta aldea-monasterio, y muy especialmente sus monumentos y recintos, inclusive los que están rigurosamente prohibidos a los no creyentes. Pero también de buena parte de su propaganda visual, como sus interesantes murales revolucionarios. Buena parte del valor informativo de estas grabaciones se debe al extraordinario conocimiento de esta comunidad que había adquirido la joven periodista responsable de las entrevistas que se nos ofrecen en estos documentos, Sandra Sáenz Sotelo, y que aparece en todas ellas micrófono en mano, arrancando declaraciones a los participantes en estos hechos. A ella le agradecemos además sus comentarios y aclaraciones, que reflejan ese conocimiento privilegidado, que sólo puede proporcionar el verdadero trabajo de campo o sobre el terreno, y del que nosotros nos hemos beneficiado extraordinariamente.

Y muy especialmente estamos agradecidos a Eduardo Ruíz García, estudiante moreliano de cinematografía, que en esta ocasión manejaba la cámara del equipo. Y que, en nuestra humilde opinión realizó una exploración visual interesantísima del mundo naborita, con frecuentes movimientos del objetivo, que nos permitían captar aspectos del mismo que hasta ese momento nos eran absolutamente desconocidos. A través de la lente de la cámara en parte recorremos y observamos la Ermita, o gran parte del escenario sagrado que los naboritas han construido sobre ese famoso cerro, por nosotros mismos. Así nos topamos con elementos hasta entonces inéditos (para los estudiosos, no para los peregrinos ni para los periodistas) de su sistema religioso y de su muy peculiar cultura comunitaria. De hecho, el recorrido de la cámara nos permitió conocer facetas enormemente interesantes. como:

1) El aspecto que presentan los templos improvisados (se encuentran en proceso de construcción permanente) en los que se desarrolla el constante culto expiatorio naborita. Así como de los monumentos que abundan en La Ermita, como el kiosco central adornado con símbolos legitimistas franceses (flores de lis borbónicas de los monárquicos, legitimistas e integralistas católicos franceses del pasado), una cruz templaria [S1 2'3"-8"]. Otra cruz de madera, en lo alto de una base de cemento, y que alude tanto a la cristiada como al movimiento posterior de la cruz de palo, que antecedió al naborita (y acabó en un triste suicidio colectivo).

Su tipología es extraña, pero advertimos que el segmento mayor y vertical de la cruz está rematado por una representación del 'ojo que todo lo ve', que representa la omnisciencia de la deidad, y su permanente vigilancia de los actos de los pecadores, es decir, interpretado aquí como símbolo de un cristianismo represivo. los segmentos vertical recto, así como los dos diagonales, presentan mensajes textuales del mayor interés. En la parte superior del segmento vertical o recto principal leemos 'CRISTO REINA', mientras que en su extremo inferior figura la leyenda 'Y SIEMPRE.' En el segmento diagonal izquierdo, en su extremo superior, leemos nuevamente 'CRISTO REINA', y en el inferior 'HOY'. Mientras que en el derecho diagonal leemos, en su parte superior, 'CRISTO IMPERA', y en su extremo opuesto 'AYER'.

El contenido de estas leyendas nos sugiere que estamos ante un claro símbolo de la fe resistente cristera, o integralista militante y antiliberal, relacionado con el movimiento social general del Regnum Christi, y que fue predominante en esta región durante mucho tiempo, como luego tendremos ocasión de recordar. Hecho que sostenemos que fue el verdadero factor explicativo del surgimiento de este movimiento milenarista naborita. [S1 2'31"-4'04"] Ese monumento sufrió ataques y una especie de fusilamiento (como el antiguo Cristo del Cubilete, o el del Cerro de los Ángeles de Madrid). La base de esa cruz cristera fue ametrallada con armas de alto poder, en el curso de una balacera, en un enfrentamiento interno entre los naboritas, y muestra varios impactos de proyectiles. [S1 2'52"-3'10"; S1 3'36-4'04"] Descubrimos asimismo un torreón de apariencia algo japonesa [S1 2'10-31"; S5 0'01-1'01". Hasta S5 0'11"], una especie de 'chinoiserie', tal vez alusiva a los sintoístas japoneses que martirizaron en Nagasaki a los misioneros novohispanos en época barroca, que burlonamente Nabor quería 'ceder' a los visitantes oficiales y candidatos a las elecciones, procedentes del exterior. Y que representaría el confuso Babel que es el mundo moderno, descreído y pagano. Así como de otras enigmáticas (por alegóricas) construcciones y arcos [S1 2'19"].

En definitiva, los profetas terracalentinos trataron de crear aquí una nueva Roma, Jerusalén o capital del mundo espiritual, arca de la salvación, en la que vivirían de hecho los miembros de la corte celestial, configurando el ansiado Regnum Christi. La Nueva Jerusalén construida con barro mexicano, como querían los integralistas rebeldes del pasado. Pero sobre todo un aspecto de escenario de fantasía neomedieval indígena. Escenario porque aquí la vida es una representación, pastorela o auto sacramental permanente, en el que se imita o personifica lo que se el pueblo naborita cree que es la Corte Celestial católica, y a la que venera. P.ej., ante ante la cámara [S1 2'20"], pasa una señora velada que lleva dos enormes alas (posiblemente confeccionadas con papelplatina o algún otro material muy ligero o efímero) doradas, sin duda las de un ángel o arcángel de la corte celestial, para ser utilizadas en una de las representaciones rituales, por las que tan famosa se ha hecho la Nueva Jerusalén naborita, que cautivan a los campesinos e indígenas que acuden aquí de todas partes en excursiones organizadas.

2) También contemplamos las murallas curiosísimas que cercan esta aldea-monasterio, con dos altos torreones de color rojo, almenados y muy llamativos, situados, como guardianes apotropaicos, a ambos lados de la entrada de la ciudad santa, llamada también 'el puerto'[S1 3'15"]. La única entrada y salida de esta fortaleza, siempre custodiada por una guardia, en otro tiempo bien armada. [S1 6'36"-7'19"] Nuevo plano de la entrada almenada de la comunidad, con sus torres de color rojo, como de castillo de cuento de hadas. En el interior de esta entrada o puerto que comunica a los eremitas con 'el mundo', aparece muy destacado un cartel titulado 'ATENCIÓN', y en el que se advierte: 'ATENCION/PROHIBIDA LA ENTRADA A LAS MU-/JERES CON FALDA CORTA O VESTIDO/ ESCOTADO Y SIN MANGAS. VESTIDAS/CON PANTALONES. PINTADAS DE LA/CARA O DE LAS UÑAS Y LA CABEZA/DESCUBIERTA. Y A LOS HOMBRES CON/CABELLO LARGO Y VESTIDOS DESHO-/NESTAMENTE//A LA NUE [parece borrado deliberadamente, tal vez cubriéndolo de pintura blanca: 'VA JERUSALEN']['S1 7'01"]

Este pórtico monumental presenta el aspecto de un verdadero castillo para muñecas, basado en la tradición de los cuentos de hadas. O como observó algún reportero estadounidense, en una especie de fantasía disneyana. Este aspecto fantástico se debe exclusivamente al mismo Nabor, siempre amante del teatro sacro, y el verdadero director de todo ese programa de construcciones un tanto utópicas. Pero símbolo que nos indica también que esta es una ciudad sitiada. Y de la que podemos apreciar en determinado momento las barreras que atraviesan o bloquean las carreteras [S1 4'47"], impidiendo el acceso de los automóviles (sobre todo los de la policía, contemplada con absoluta hostilidad por los devotos o vivientes) a ella. Algo posiblemente muy típico de comunidades alzadas en rebeldía y cerradas en sí mismas, muy abundantes en la región.

3) Toda la Ermita está llena de elementos propagandísticos, comenzando sobre todo por el Altavoz de la Ermita [S1 0'46"-1'2"]. O las figuras enormes y amenazadoras de ángeles armados de cruces con forma de espada, entes protectores para ellos, en su lucha contra el mundo maligno que los cerca [S1 5'8"-5'14"; 5'48-56"]. Sin olvidar sus curiosas formas de arte plástico, imágenes religiosas y exvotos [S6 21'49"-S6 26'27"; S7 0'01-1'19"] Como atestiguaba este curioso letrero: 'ESTOS SON ALGUNOS /

MILAGROS DE PERSONAS QUE / SE HAN SENTIDO FABORE- / SIDAS POR ALGUN FABOR O / MILAGRO QUE NUESTRA MADRE / SANTISIMA Ma. DEL ROSARIO LES HA HE- / CHO...! Porque la Nueva Jerusalén de Turicato, Michoacán, y la virgen que esta comunidad albergan, reciben incontables peticiones de sanación de gentes de toda la región meso y norteamericana. Y sobre todo el mural que nos muestra el incidente del fusilamiento de los cristeros, que dio lugar a la ubicación de esta ciudad santa.

Estas imágenes nos han permitido documentar que este 'cerro de los milagros' de Puruarán era, ya mucho antes de la hierofanía experimentada Gabina-Salomé, un lugar destacado en el martirologio local, en los anales terracalentinos de la resistencia a la imposición del orden liberal, y en defensa de la vieja bandera del Regnum Christi, de la contracultura católica popular e integralista. Creemos que es éste y no otro, el auténtico origen de la potencia mística que encierra esta pequeña montaña, lo que hace de ella suelo sagrado y refugio para creyentes o 'católicos verdaderos', al menos para el pueblo naborita. En efecto, y tal y como nos muestra de modo rotundo un extraordinario cartel existente en la Nueva Jerusalén (que comentaremos en el análisis de los videos correspondientes), sobre esta colina se produjo el fusilamiento de dos campesinos, sin duda simpatizantes, colaboradores, o civiles que se encontraron en el momento y el lugar inadecuado... a manos de las fuerzas federales que asolaban toda esta región, fuertemente permeada de integralismo, durante la guerra civil que conocemos como Cristiada.

En ese cartel, pancarta o 'manta', se nos dice [plano S1 7'40"-S5 22'04"] que 'AQUI MURIERON DOS HOMBRES INOCENTES; PATROCINIO BARAJAS Y BERNABÉ MENDOZA [Resto ilegible] / 16 AÑOS DESPUÉS APARECE LA SANTISIMA VIRGEN DEL ROSARIO MADRE DE DIOS Y ABOGADA... [Ilegible, tal vez 'DE LOS'] / PECADORES A SU VIDENTE GAVINA [Sic] ROMERO EN EL AÑO 1973, QUIEN FUE TESTIGO OCULAR DE LOS...' [Ilegible] La imagen no deja lugar a dudas, un tosco dibujo representa dos campesinos que sangran, ante un militar con un uniforme que recuerda los de la época revolucionaria, y que les dispara.

Esta es la razón por la que para Gabina, y luego para Nabor y otros seguidores del movimiento, esta humilde, y generalmente reseca tierra, llegó a ser suelo sagrado, purificado con sangre de creyentes, de modo tal que pudo personarse sobre él la Virgen rosarina, e inicar desde aquí su nueva cruzada contra ese reino de Satán que sería la cultura moderna. En ese mismo lugar en el que se derramó la sangre de estos mártires (seguramente involuntarios), y que por tanto consideraba especialmente señalado por el Cielo, la profetisa campesina Gabina tuvo la suerte de recibir una revelación profética: una aparición de la Virgen que le instaba a reimplantar con el máximo vigor el culto expiatorio o penitencial que los tradicionalistas consideraron en todo el mundo como el mejor antídoto contra el liberalismo, la masonería, la modernidad... y todos los enemigos de su concepción del mundo y de su modelo ideal de organización sociopolítica.

A partir de dicha manifestación sagrada, el movimiento tradicionalista estableció en este montículo una nueva trinchera de su larga lucha contra el estado liberal republicano, siempre animado por Nabor Cárdenas Mejorada, un sacerdote tradicionalista militante, que se confesaba, sin ambages, cristero él mismo... Lo que no es sorprendente en esta región de creyentes valientes y obstinados, puesto que también lo hacía en esa misma época otro destacado líder religioso local, el también michoacano Marcial Maciel. Sin duda el más conocido en todo el mundo -y también el más controvertido-, de los religiosos que ha producido esta tierra rebelde. No es pues en absoluto casual que, sobre los rescoldos del gran movimiento armado y político de aquellos resistentes integralistas, surgiera más tarde este experimento de comuna revolucionaria, que trata de vivir de modo integral la experiencia de la Ciudad de Dios, de la república cristiana, tal y como la han concebido los católico-romanos durante siglos. Lo que estamos constatando aquí es pues un caso interesantísimo de continuidad innegable de ese gran movimiento de mediana duración histórica. Y que ha marcado a fuego todo el proceso de formación del estado-nación mexicano.

4) Sin olvidar su temible 'encargatura del orden', o comisaría de la policía político-religiosa del movimiento, que visitamos acompañando a las autoridades estatales o regionales, que acudieron a la Ermita en ese día [desde plano S5 2'57"-S5 15'23"]. Sobre el dintel de la puerta de esa encargatura o comisaría, vemos un cuadrito con la imagen de San Miguel Arcángel, obviamente en el acto de atacar con su espada flamígera a la Sierpe o el diabólico enemigo. Un lugar aparentemente humilde y decorado de forma ingenua, pero que no hay que olvidar que funcionó como un verdadero cuerpo de guardia, que sirvió para maltratar a disidentes (aplicando castigos corporales ilegales e incluso verdaderas torturas) e imponer el dominio de los líderes del grupo a la población. Una población que se encuentra sometida a una vigilancia permanente -y a las correspondientes disciplinas, algunas sumamente crueles, como recorrer de rodillas la población rezando el rosario, a guisa de penitencia-, como [plano S5 25'55] expresa el lema que dice 'Dios todo lo ve/ Dios todo lo sabe/ Dios todo lo oye'. una especie de versión naborita del célebre cartel ('El Gran Hermano te vigila...') de la distopía orwelliana '1984'.

- **5)** Y por último también recorremos el barrio de las Once Mil Vírgenes, donde viven los disidentes desplazados, y su propia capilla [S7 9'51-59"]. Así como el terreno cercano donde se encontraba la escuela pública 'Vicente Guerrero' [S2 27'49"-28'21"], que fue destruida por los naboritas más intransigentes en 2012, hecho que se hizo famoso en todo el mundo.
- 6) Y no podemos dejar de observar la feroz segregación y dictadura sexista o patriarcal que impera en este santo lugar. No es extraño, puesto que el dominio pleno sobre las mujeres y los niños es uno de los objetivos principales de los integralistas, en todas sus variedades y en todo el mundo. Desde esta utopía neocristera mexicana, a grupos aparentemente tan distantes en el tiempo y el espacio como los yunquistas que militan en el actual partido de extrema derecha Vox, en España. Sobre todo la reglamentación de las mujeres, el uso obligado de este tipo de 'hiyab', de larga tradición judaica, cristiana, islámica y en general abrahámica. [S1 1'3"-16"] Y su clasificación rígida por edades y de acuerdo con su estado o su relación con la siempre temida y execrada relación sexual con los varones: 'Monjitas / Carmelitas / Doncellas / Cortesanas / Azucenas/ Mujeres...', cada grupo con un velo de un color distinto [S7 9'38"]. Un elemento muy propio del sexismo feroz de distopías como The Handmaid's Tale. Y que incluso se impuso ferozmente a las periodistas que acudieron en este día a este cerro de los milagros, dando lugar a una farsa grotesca: forzar a las observadoras de la sociedad exterior a disfrazarse de devotas, quitarse el maquillaje, etc. [Desde plano S5 18'49"].

#### La voz de los participantes en el movimiento naborita:

El documento se grabó cuando la comunidad todavía se encontraba conmocionada por la destrucción de las escuelas, y la cámara y la reportera nos hacen tomar contacto con un buen número de naboritas, especialmente niños, que nos ofrecen sus perspectivas del conflicto entre la teocracia y la escuela laica, tal y como lo estaban viviendo en ese momento [S2 0'41"-S2 23'43"; S4. 10'42"-14'12"], tan agudo y peligroso que todos los naboritas estaban más que dispuestos a manifestar sus opiniones. Como reportera, Sandra Sáez practica en nuestro beneficio una cata relativamente amplia de manifestaciones de los distintos sectores de devotos que habitan esta ciudad santa de los místicos y campesinos y populares. Y que se diferencian notablemente de las que hemos podido escuchar a Nabor y sus sacerdotes. Esto nos proporciona una perspectiva muy completa de este fenómeno sociocultural, que comprende tanto las elites del movimiento, como su base social, incluyendo las perspectivas de estas personas, tanto leales como disidentes. Y sus muy peculiares formas de expresarse en el castellano popular de la región, así como su visión de la realidad, sus valores y sus aspiraciones vitales.

La mayor parte de este largo reportaje está dedicada a entrevistar a buen número de naboritas, especialmente a los del sector más crítico, o partidarios de la escuela pública y laica, sin olvidar a sus máximos dirigentes [A partir del plano S3 1'37"-7'50"; S4 5'27"-10'37"; S7 10'00"-20'52"], e incluso a alguno de los maestros allí destinados [S2 27'48"]. Las declaraciones que ofrecen los disidentes, en algunos casos son muy reveladoras del profundo calado de la pugna que se ventila en este pequeño cerro terracalentino: una manifestación más del añejo conflicto de siglos, que enfrenta al ideal milenarista de la teología política cristiana... con la cultura moderna, industrial y urbana global, y su régimen de legitimación política, la democracia liberal. Un combate que, en el mundo hispánico, y especialmente en México, se ha desarrollado desde mucho antes de la formación del estado-nación independiente. Y que creemos que dista mucho de haber concluido.

Ahora bien, dicho conflicto se ha entrecruzado, de modo inextricable, con uno aun más profundo y radical: el que enfrenta a los colonizados, las comunidades amerindias de toda la región (y de todo el continente), y amplios sectores socioétnicos muy cercanos a ellas... con la cultura impuesta por los colonizadores europeos. Una dilatadísima pugna, en la cual la propia religión cristiana se ha convertido en una eficacísima arma de combate ideológico y político, utilizada coherentemente por los indiscutibles 'perdedores de la historia' americana, 'los más amolados'... para intentar reconstruir sus sociedades, para establecer barreras defensivas frente a la acción etnocida incesante de la cultura urbana e industrial global.

En este sentido se producen las manifestaciones de los naboritas fieles a la dirección del movimiento, y sobre todo porque son más bien raras, en comparación con las de sus adversarios, que pese a constituir una minoría dentro del pueblo naborita, cuentan sin embargo con mucho mayor apoyo político y mediático. En alguna de estas declaraciones de los tradicionalistas les vemos defender con ardor y agresividad el derecho que creen que le asiste a su comunidad a afirmar su autonomía o soberanía plena, a determinar libremente su destino, en este caso el de servir de trono a la Reina rosarina, a la que consagran toda su vida. En un movimiento insurgente que se sitúa a contracorriente de la evolución de la cultura global, en la que se haya plenamente inserto el México actual. Y que es sin duda, tanto por la amplitud de su base social o de apoyo, como por su extraordinaria duración en el tiempo, el más potente de los movimientos de este tipo en todo el mundo.

Dentro de este apartado merece una mención especial, por último, el interesante discurso que pronunció ante una muy nutrida representación de los medios de comunicación, el encargado del orden de la comunidad, Cruz Cárdenas, a quien posteriormente se encarceló y enjuició, bajo la acusación de instigar a la destrucción de las escuelas. Y que en este documento realizaba una abierta defensa de la teoría política que vamos a denominar en nuestro trabajo de la 'Comunidad Soberana', llevada hasta sus últimas consecuencias, hasta casi propugnar lo que creemos identificar como una independencia política de facto de la comunidad eremítica, con respecto a la gran república mexicana. Nos sirve este largo discurso como una muestra especialmente lúcida y clara del tipo de comprensión y praxis radical o extrema de la doctrina de los Usos y Costumbres ('el Abuso por Costumbre', como se refiere a ella muy despectivamente la clase media citadina y más europeizada en México) que sostienen como verdadero dogma de fe, sagrado e incuestionable, buena parte de las poblaciones de la región, especialmente las comunidades rurales.

Es esta una filosofía política autogestionaria, comunitarista, que se inscribe dentro de la gran tradición del derecho consuetudinario o popular novohispano, procedente de la misma conquista europea... Pero que sobre todo se identifica plenamente con las pautas socioculturales más profundamente arraigadas en la región. Y en realidad nos atrevemos a afirmar que en todas las culturas antiguas y tradicionales de todo el Planeta, incluyendo las euroasiáticas. Ancestral y muy extendida tradición política, y que a nuestro parecer es lo que explicaría el tipo de fusión completa -integralista, biopolítica o totalitaria- que se produce aquí entre la religión cívica y el gobierno local (tan opuesta al ideal laicista y liberal europeo moderno y especialmente francés), de la que la experiencia de Turicato constituiría una modalidad radical. Y que ha enfrentado y enfrenta continuamente a ésta, y a muchos de cientos de comunidades locales de todo tipo, con las estructuras del estado moderno que crearon héroes de la reforma liberal como el Benemérito de Las Américas.

Testimonios muy relevantes de los naboritas más integristas son, sobre todo, las declaraciones del jefe de la Encargatura del Orden (una especie de comisaría comunitaria), así como de dos sacerdotes de la facción mayoritaria de los eremitas. E incluso el que es nuestro favorito: el de una inocente pero muy interesante devota campesina e indígena [S5 26'00-S6 1'39"]. Y a la que bien podríamos considerar como una especie de digna descendiente espiritual de la misma Mamá Salomé. Mujer cuyo lenguaje y creencias son sin duda expresión de los sectores socioétnicos más humildes y marginados de la región, incluso las verdaderas víctimas de la implacable modernización de estas comunidades mesoamericanas. Y que con sus palabras nos desvela las claves de esta forma de misticismo propia de la religión tradicional o folk, tan arraigada entre su pueblo. Mujeres que en algunos casos [plano S5 22'37"] presentan facciones claramente indígenas, y que al percibir la presencia de la cámara, desaparecen despavoridas, manifestando un pánico ancestral a los extraños, y al contacto con otra cultura, muy propio de los sectores socioétnicos indígenas y más tradicionales.

Como las declaraciones de unos pocos sacerdotes de la fracción mayoritaria o tradicionalista. Y que consideramos de un extraordinario valor para entender sus peculiares mentalidades religiosas [[S6 1'39"-18'10"; S6 18'11"-21'11"]. Así como los enormes esfuerzos que hacen estos sacerdotes para intentar justificar ante observadores de la cultura citadina las prohibiciones y curiosas formas de vida de esta comunidad, sin duda muy difíciles de explicar a no creyentes, y sobre todo a personas ajenas al mundo indígena y campesino. Declaraciones que podemos contrastar por nosotros mismos con las de los sacerdotes y creyentes del sector disidente, que no han dejado en su mayor parte de ser tan naboritas e integralistas como los obedientes a la jerarquía. Pero que se apegan a su experiencia original de descubrimiento de lo sagrado en este cerro, antes de las derivaciones extrañas que experimentó el movimiento en las etapas de la vidente María de Jesús, de Agapito Gómez Aguilar, y del mandato muy cuestionado del obispo Antonio Lara Barajas (que prácticamente le arrancó su nombramiento al moribundo Nabor). Son el remanente del sector que vimos manifestar su protesta en la última asamblea en libertad del clero naborita, y que ya examinamos en un capítulo anterior de nuestro trabajo. [Desde plano S7 21'19"-S8 4'12"] Pese a todas las pruebas, persecución y violencia que han sufrido, estos otros naboritas han conservado su fe viva en el milagro de este cerro de Puruarán, y en su antigua religión de combatientes frente al mundo moderno.

# V. Anexo II: Imágenes extraídas de los documentos:



Imagen de portada. Extraída del documento 'Memorial Day' Intervención del padre Esteban en la Asamblea Naborita, en 2004:

'Creo que la verdad ya la tenemos. La verdad de la Santísima Virgen...' |S1 31'54"-33'17"|



I. 1993. El nacimiento de una Herejía. El último y fallido intento de reconciliación entre Roma y Nabor:
Nabor frente al obispo Inda: '...¿Quién era yo, sino un pobre venadito que habitaba en las serranías de Tierra Caliente? ¿Quién era yo...?'
[S2 0:0'37"]



IV. 2012. Apéndice I: Incursión videoetnográfica en La Ermita. Mural Cristero: 'AQUI MURIERON DOS HOMBRES INOCENTES; PATROCINIO BARAJAS Y BERNABÉ MENDOZA.../ *16 AÑOS DESPUÉS* APARECE LA SANTISIMA VIRGEN DEL ROSARIO MADRE DE DIOS Y ABOGADA... PECADORES A SU VIDENTE GAVINA...' [S1 7'40"-S5 22'04"]

### Conclusión:

Cuando presentamos en Michoacán la primera versión de este trabajo, estábamos aun comenzando nuestra recogida de datos sobre el fenómeno naborita, y por tanto abordándolo de un modo que hemos acabado por enmendar profundamente en el curso de los años, mucho después de haber finalizado nuestra disertación de tesis doctoral, que ya hemos citado anteriormente.

En ese momento lo que más nos preocupaba era la imposibilidad de realizar un trabajo de investigación sobre el terreno, el típico Fieldwork, al que se hubieran opuesto radicalmente los naboritas, envueltos como estaban en un enfrentamiento todavía violento con la sociedad y cultura exterior. Así como en el choque de las dos tendencias, la lealista y la disidente, sobre todo en relación con la instalación de la escuela pública, y de otros servicios propios de la cultura urbana e industrial, como dispensario médico, electricidad, agua corriente, etc. Sobre la imposibilidad real en ese momento de desarrollar trabajo de campo en esa comunidad, ya se habían producido explicaciones muy completas por parte del mejor investigador que hasta la fecha se había ocupado de la Nueva Jerusalén, el neomexicano (y católico tradicionalista) Miguel Leatham. Su experiencia fue analizada además por Bromley y Carter (2001):

"After he nominally accepted the role of pilgrim for purposes of a working relationship with Nueva Jerusalén, Miguel Leatham soon discovered that expectations were building that he would ultimately convert and that he would serve the public relations interests of the movement." Bromley, D.G. y Carter, L.F., eds.(2001) Toward reflexive ethnography: participating, observing, narrating. Bingley, UK. Emerald Group Publishing. P 34

La muy reveladora experiencia de las varias estancias de Leatham en la comunidad, y sus interesantes conclusiones, fueron explicadas por el mismo investigador en este texto sumamente valioso, y que merece ser analizado con mucho detenimiento:

Leatham, M.(2001) Ambiguous Self-Identity and Conflict in Ethnological Fieldwork on a Mexican Millenarian Colony. En: Toward Reflexive Ethnography: Participating, Observing, Narrating. Religion and the Social Order. Bromley, D.G., y Carter, L.F., eds. Amsterdam: JAI. Pp 77-92.

Asimismo Leatham explicó su experiencia en una charla que impartió en la Universidad de Texas, campus de Arlington. No se le iba a permitir realizar su trabajo, puesto que esta comunidad de cristianos integralistas, militantes y en ese entonces muy violentos, no aceptaba la presencia de observadores, ni reconocía el papel independiente del estudioso y científico social. Algo perfectamente comprensible, en tanto que la doctrina político-religiosa de este movimiento rechazaba la ciencia y la tecnología como satánicas, así como el desarrollo económico y urbano en su conjunto. Es decir, como características claves de la cultura contra la que estos rebeldes se alzaban con todas sus fuerzas. Además, y como sistema político, el naborismo adoptaba la forma de una dictadura real, de carácter totalitario, que no podía consentir en modo alguno un ejercicio de análisis racional, y por tanto de crítica, de este fenómeno, y especialmente del modo en que ejercía el poder su dirección, primero con Nabor, y hoy con sus sucesores. Sólo se permitía estar presente en la Ermita en calidad de peregrino, y finalmente de converso, al servicio del movimiento. El antropólogo sabía muy bien que en la zona eran corrientes los asesinatos de disidentes de la dirigencia religiosa y de otros supuestos enemigos del reino milenarista rosarino, a cargo de la policía ideológica interna:

'Rather than let it get to that point, I decided I had to exit that community.' SD.(2002) Speaker talks on Mexican Religions. En: The Shorthorn. The University of Texas at Arlington Student Newspaper. Originalmente disponible en: http://www.theshorthorn.com/index.php/news/archives/9631-speaker-talks-on-mexican-religions

Hay que advertir que, lamentablemente, las restricciones que impone el sistema de protección de derechos de propiedad intelectual de los EuA, impide la descarga de este documento desde la Unión Europea.

Quien escribe estas líneas puede también atestiguar, por experiencia propia, la hostilidad cerrada y sumamente amenazadora, con que los devotos (especialmente las devotas, que formaban el contingente tal vez más violento del movimiento), sobre todo los de origen puramente indígena y campesino, recibían a cualquier observador académico o incluso periodístico. Lo que reflejaba un escenario de guerra de culturas absolutamente intenso y peligroso, en el que no cabía reconocer posiciones de neutralidad, como las que asume el observador científico. De modo que era imposible estudiar nuestro fenómeno por la vía tradicional de la recolección de datos sobre el terreno, lo que ha supuesto una gravísima limitación para nuestra investigación, que se ha visto reducida así, forzosamente, a la utilización de los métodos muy tradicionales de trabajo de la historia documentalista. Afortunadamente, los propios naboritas, que son grandes aficionados al manejo de cámaras de video, a la fotografía digital, e incluso a la utilización de redes sociales..., han ido supliendo esa carencia con sus propias observaciones. A las que se han sumado, como en este caso, ocasionales incursiones de periodistas y reporteros televisivos. Gracias a ellos podemos contar con una interesantísima experiencia de observación directa, que nos sirve para suplir nuestra carencia de observación directa y sobre el terreno, y para contrastar el enorme caudal de información, pero esta documental, escrita, que han producido los medios de comunicación michoacanos, mexicanos e internacionales, durante los momentos más álgidos de este largo conflicto interreligioso e intercultural. Y que en momentos como el de la destrucción de la escuela pública Vicente Guerrero, en 2012, sumaron una cifra verdaderamente enorme, de varios miles de reportajes escritos, audiovisuales y notas de todo tipo, justamente el material sobre el que se basó nuestro propio estudio, resumido en nuestra tesis doctoral, anteriormente citada.

Por último, y desde la perspectiva de hoy, con una cierta amortiguación de esas dinámicas violentas en la Ermita, no podemos dejar de preguntarnos: ¿Es posible que los partidarios del Regnum Christi y los defensores de la democracia laica y liberal -los propios naboritas disidentes, que residen en el barrio marginal de las Once Mil Vírgenes- consigan finalmente encontrar un modo de conciliar sus distintos proyectos e intereses colectivos? Como se comprueba en las propias imágenes que hemos comentado en este trabajo, la Ermita se ha edificado sobre un solar santificado por la sangre de los cristeros, y por tanto la violencia y el martirio son una parte importante de la mística de resistencia de los devotos y sus líderes. Y sin embargo, creemos que La Ermita está experimentando ya, afortunadamente, su propio descubrimiento y aprendizaje de la absoluta necesidad de construir un marco de relaciones pacífico y respetuoso, entre tendencias tan diferenciadas como puedan ser la de los tradicionalistas, de una parte. Y de otra la sus oponentes, partidarios de las reglas del juego democráticas, de la enseñanza pública y secular, y de la superación de la marginación extrema que sufre la comunidad, en su relación con la cultura global e imperante fuera de la fortaleza rosarina.

Ojalá que nuestros propios estudios (una rebusca historiográfica mínima muestra que Nueva Jerusalén ya es un objeto de observación científica que cuenta con una respetable bibliografía) puedan servir para incitar a los participantes en el fenómeno a profundizar en ese diálogo, y a comprender que no tienen nada que temer unos de otros. Y que la causa de la Virgen del Rosario, como cultura político-religiosa específicamente campesina y nativista, puede ganar mucho, en capacidad de convocatoria y de difusión de sus mensajes en la colectividad, con la colaboración entre estos sectores, e incluso con la apertura futura de la comunidad a estudios de observadores científicos, que permitirían aquilatar y poner en valor el esfuerzo resistente y creador de este pueblo valiente de místicos y resistentes, empeñados en construir la Nueva Jerusalén con barro mexicano. Una experiencia que, precisamente por su muy peculiar idiosincrasia cristera y tradicionalista (y en paralelo con fenómenos sociales muy diferentes, como el neozapatismo, el muy diverso autonomismo comunitario - étnico, de autodefensas, etc.- que florece en toda la región), afirmamos que tiene un enorme valor como expresión particular de las muy diversas y abundantes luchas populares e indígenas mesoamericanas, por construir un orden de relaciones sociales plenamente descolonizado. Y con el objetivo final, y común, de superar el sufrimiento, sangrante y de siglos, que han experimentado bajo el orden impuesto por la dominación occidental, y la actual cultura urbana e industrial global.

Aureliano Marrero Muñoz Enero de 2019 La Laguna, Islas Canarias



Autoeditada por el autor en La Laguna, Tenerife Enero de 2018